

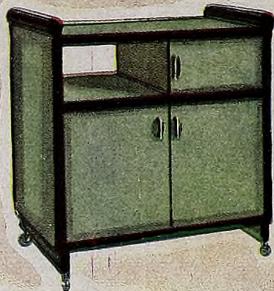
El hogar



A la hora del copetín...

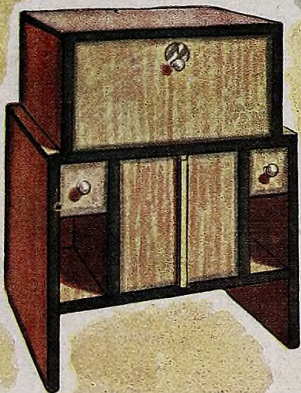
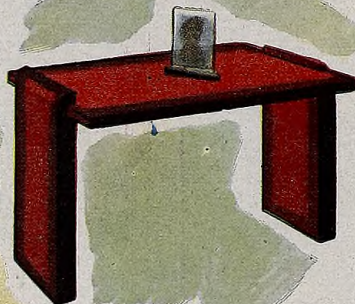
y también para el buffet íntimo en las fiestas familiares...

Hermoso y atrayente BAR RODANTE terminado al duco, tapa opalina negra. Cómodo y espacioso, al reducido precio de \$ 105.—



Original MESITA ratona, lustrada a mano en varios tonos. Muy útil y vistosa. \$ 28.—

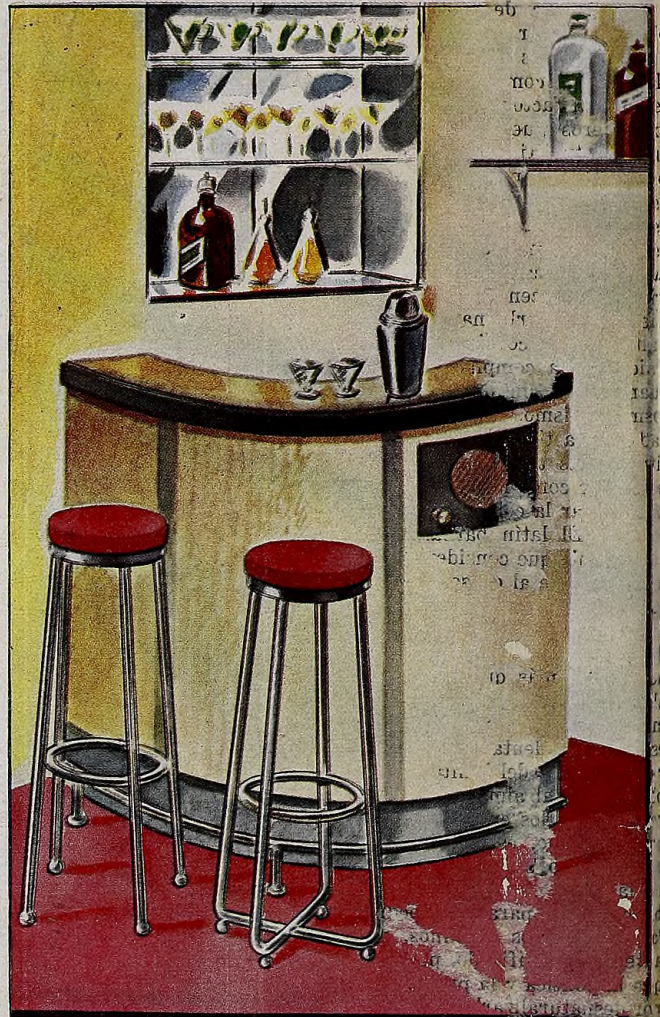
Práctica MESA moderna terminada al duco, tapa de opalina negra. Muy vistosa. \$ 63.—
La misma sin opalina... \$ 49.—
La misma en roble capé. \$ 42.—



Lujoso mueble SECRETER BAR terminado en abedul "joumé". Espacioso y cómodo, al reducido precio de.. \$ 112.—



Original MESITA, toda enchapada en nogal, alto 55 cms., diámetro 60 cms., lustrada a mano. Quién no la compra por \$ 21.—



Este vistoso y práctico MOSTRADOR-BAR realiza un rincón de cualquier living. Terminado en abedul "joumé" con apoyapiés cromado. Incluso un receptor de radio, superheterodino de 5 válvulas, embutido. Todo por sólo..... \$ 175.—

Bancos cromados con asientos tapizado en cuero, según el modelo, a \$ 35.— y \$ 32.—

Mir, Chaubell & Cia.

MUEBLES MODERNOS PARA GENTE MODERNA

SARMIENTO 1155, Bs. As.

Selección FLORIDA: Florida 665

LA PLAZA, Calles

ACE poco Paul Valéry, Ferdinand
Brunot y André Thérive se agrupa-
ban con el sano principio y la feliz
misión de adoptar una defensa del
lenguaje. La tarea parece ser más necesaria
en nuestro país que en Francia, por la natu-
raleza de la composición racial, subordinada
al factor inmigratorio. Los miles de
extranjeros que vienen a la Argentina en
busca de trabajo, que no tienen tiempo de es-
tudiarse y que aprenderán viviendo el idioma
de nuestros padres, ya bastante deformado
por la distancia que nos separa de la
lengua ibérica, acentúan esta crisis. Pien-
san con el corazón de su pa-
trio y traducen tales senti-
mientos en palabras. La
defensa en esto consiste en una
definición. La defensa, inge-
nueramente y sencillamente, el
político. Sabido es que
la tierra, ni el espíritu,
ni las tradiciones, pue-
den tanto como la lengua pa-
ra afianzar la posesión de un
pueblo. El idioma bárbaro es
un premio que consideramos
indispensable al caso de Ro-
ma, y si alguien hubiera que-
rido profetizar la decadencia
de la República no hubiera
necesitado más que escuchar
al pueblo que precipitó la
muerte de Coriolano. Pero los que conceden

interpreta como "nueva palabra", según el
origen griego o la acepción española, yo no sé
qué cierto sabor de insulto, reprobación o
crimen, cometido contra el santuario que pre-
sidía el licenciado don Antonio Maura y Mon-
taner. Para mí no tiene la misma importan-
cia ni parecido significado. Soy un neologiz-
ador impenitente, por lo mismo que preciso
nueva palabra para nuevo razonamiento, y
juro por lo más sagrado permanecer leal al
neologismo, para bulla y distracción de gra-
máticos ociosos, mientras tenga algo que de-

POR LA DEFENSA DEL IDIOMA

Por

ALBERTO
CASAL
CASTEL



ta trascender la importancia al verbo mi-
n más allá del limitado contorno del voca-
bulario, miran a la lengua y al espíritu de la cultu-
ra, interesados en que se piense en español o
en argentino. Esto es: que se vuelva a las
fuentes y no se adultere el fondo verdadero
de la raza. Alguna vez quizá, y no nos so-
namos deseos por ello, podremos una reva-
lución de los términos, volviéndolos a su
científico significado, pero esto también por-
ta la política. La propaganda han concluido
los gramáticos, han traspasado aquellas
transformaciones al lenguaje coloquial y resulta
imposible entendernos sin complicaciones ni
"trabucos", propios de un pensamiento insur-
gente o polémico, en aquellos conceptos que
van a formar la conciencia del público.

Unamuno, al que ningún gramático lo
pudo meter en casilla, aun siendo como era
profesor de filología comparada y de gramá-
tica histórica, festejaba el descubrimiento de
un término con una retozona algarabía de la
que fluía a torrentes el más delicioso, y en este
caso bárbaro, bárbaro por nuevo, según su
doctrina, pensamiento. ¡Qué dicha la suya
frente a nuestro neologismo charamusca, o
al de vincha, o al de chapuzón y otros tantos
hallados en Ascásubi, Rojas o Leguizamón!
Eso le hacía feliz a él, que fué el primero en
reconocer el valor de la prosa de Sarmiento,
otro neologizador impenitente, y el de Her-
nández, en cuyo "Martín Fierro" creía des-
cubrir el verdadero espíritu de la argentinidad,
neologismo este último que tomó, como
hombriedad, del *hombriedade* lusitano a través
del texto de Oliveira Martins. Todavía esta-
mos sin él en el Diccionario, y seguiremoslo
estando mientras no tengamos, así como ya
tenemos una Academia de la que nadie se
ocupa, un Diccionario para poder olvidarlo.
Necesitamos un lenguaje vivo, plástico, tal co-
mo lo quiere Vendryes, nacido de la vida y
a quien la vida alimenta. No esa entidad ideal
que evoluciona con independencia de los hom-
bres, sino que se modifica con la distinta
psicología de las épocas y fluye por el costado
como un hilo de sangre de sus preocupacio-
nes ocultas. ¿Quién se atrevería, después de
las sutiles investigaciones de un Freud, de
un Adler, de un Jung, seguir empleando el
léxico de un Castelar, de un Valbuena, de
un Larra? Nuevas exploraciones de la con-
ciencia y del alma necesitan un repertorio

más vasto y por ende más variado de mati-
ces que el que necesitaron aquellos expositores
de la emoción a pleno trapo. Es evidente que
el vocabulario de la novela de Dickens, aun
actualizado, no basta a los fines de la nove-
la de Proust, como, aun cuando empleando el
mismo idioma, deben ser distintos los léxicos
del novelista y el ensayista. No se alcanzará
nunca a precisar del todo bien hasta qué
punto la formación del lenguaje está subordi-
nada al progreso de los tiempos, de los ins-
trumentos cerebrales y vocales y de las pers-
pectivas culturales que se abren frente a
nosotros. Pero una cosa es evidente: que
el idioma no lo hace la Aca-
demia, lo hace en primer lu-
gar el escritor y después el
pueblo. El neologismo de un
siglo es el arcaísmo de otro.
El gramático va a la zaga, lle-
vando por toda linterna una
lupa. Nuevo Diógenes que se
queda a mirar la letra, quan-
do ya el espíritu ha volado en
busca de otras metas más am-
biciosas, que nadie alcanza a
ver desde la vanguardia.

➔ SARMIENTO no se cui-
daba de las asonancias y
repeticiones. No estaba para
eso. Tenía por delante un pue-
blo al que le debía hablar en
un idioma rápido, incisivo y
a veces virulento. He alcan-
zado a conocer gente que tra-
baja con él en *El Nacional*, y
recuerdo, por haberlo escu-
chado de chico, de chico y no

de pequeño, sus recomendaciones a los cajistas
para que le borrarán los insultos. La suya era
una prosa hablada y no literaria; pero no es
otra la de Platón y la de San Agustín, es la
que utilizan Benvenuto Cellini y Cervantes:
viva, natural, que está lejos de parecerse a ese
virtuosismo ridículo que en su misma correc-
ción plancha el alma y tortura el inspirado
brío que agradecemos en los escritores de ver-
dad. Pero, naturalmente, no es lo mismo po-
ner "avalancha", que es un neologismo, por
alud, que está aceptado, aunque el primero
sea defendido por todos los puristas, como,
por ejemplo: Cuervo, Rivodó, Toro y Gómez,
que caer en la jerigonza siempre reprochable,
en el dislate y en el "cocolichismo". Son es-
tas zarzas las que, al invadir el vocabulario,
nos despintan la verdad y fomentan la dema-
gogia de las palabras. Pues en estos casos
volvemos a sentirnos como en la hora de Se-
naar, cuando, habiéndose venido abajo la to-
rre de Babel, los hombres emprendieron la
dispersión, sin entenderse. Entendimiento de
espíritu, de alma y de razón, nunca más ne-
cesario que en los instantes en que la revo-
lución es algo más que una palabra para dis-
traer a los gramáticos. Ello justifica el naci-
miento de estas instituciones para la defensa
del idioma.

LEJOS de mí el deseo de festejar la apa-
rición de pescadores de gazapos. Los
señores me producen la impresión de esos
señores del Club de Pesca, que des-
criben el río iluminado para clavar la vista
en el filo del anzuelo, pues para ellos la pesca
es un neologismo los recrea suficientemente
con la pérdida de cualquier idea, por más ne-
cesaria que sea. Sobre esto habría que hablar
bastante. Los que han hecho de la gramá-
tica un dogma y del diccionario de la Academia
un libro de cabecera tolerarían cualquier co-
sa: un pisotón, una blasfemia
ante, ante el uso de una pala-
bra que no merece el sello oficial.
Serían ajenos al neologismo, que en sí
es decir "nuevo razonamiento". y que se



París ya no sonríe

Por

ALBERTO INSUA

C O P L A S

*¡Gurisa!... ¡Gurisa mía!...,
me tendrás en tu ventana,
aunque vuelvas a decirme
que soy la borra y la nata.*

*Te gané con una copla
y con otra te perdí,
si te canto la tercera
no sé qué será de mí.*

*¡Qué linda estaba la luna
recostadita en el río!
¡Qué linda estaba la luna
detrás de los espinillos!*

*Camino de ñandubay
y los dos por el camino,
al dormirse las palabras
despertaron los suspiros.*

*Eras arisca al salir
y volviste cariñosa.
Me llamaste sinvergüenza
cuando te besé en la boca.*

*La noche se hizo más noche
con el canto de los grillos.
¡Qué linda estaba la luna
recostadita en el río!*

*¡Gurisa!... ¡Gurisa mía!...,
me tendrás en tu ventana,
aunque vuelvas a decirme
que soy la borra y la nata.*

JAVIER VILLAFANE

NO diré yo, como otros, que la sonrisa — *le sourire* — de París haya desaparecido, irremediablemente; que el ceño adusto y el rictus amargo cristalicen en el semblante noble de París. Mas si diré que el enrarecimiento de visitantes que se observa en la gran metrópoli proviene del cambio operado en su fisonomía por las inquietudes sociales y los combates políticos de Francia.

Dice Jean Cassou en "Les massacres de París" (un relato novelado de la *Commune*), por boca de uno de sus personajes, que "al lado de la lucha de clases la guerra es un cuento de amor". Hiperbólico, pero, en el fondo, exacto. La lucha de clases, aún en su estado latente, *inpotencia*, en sus pródromos, es temible. Lo primero que anula, diríamos que troncha, es esa flor de la inteligencia humana que tiene el nombre de *sonrisa*. No sonríen los irracionales. Sonreír es una manera de pensar. Sonreír es una manera de amar. Sonríen los santos en sus éxtasis y los enamorados en sus deliquios. No importa que la sonrisa, a veces, sea irónica o malévola. Hay sonrisas que matan... Pero son las menos. La sonrisa salva. Jesús sonríe en sus parábolas y Sócrates en sus coloquios. En resumen, como el ósculo entre los cristianos primitivos, la sonrisa es una "señal de paz".

Y en París, en el París de ahora, falta esa señal de paz. Diréis, acaso, que la sonrisa está en crisis en el mundo entero. Pero hay crisis totales y crisis parciales. Y la crisis de la sonrisa, en el París de hoy, es absoluta. ¡Oh, no falta *le sourire* de sus *chansonniers* ni el de sus *vedettes* cómicas. Maurice Chevalier sigue adelantando el belfo en una sonrisa de *greuluchon* simpático. (He escrito "belfo" por "labio", y que me perdone Chevalier...) Mistinguette continúa sonriendo con magnitud. Su boca es la más grande de París. "Maurice" y "Mis" son admirables e inmarcescibles... Hay feria de sonrisas en el Casino y en las Folies. Y en las *boîtes* de Montmartre y de Montparnasse. Y en los bares y los *dancings*...

Pero la sonrisa de París no era ésta, que se paga, sino la sonrisa que usted, lectora, o usted, lector, se encontraba por todas partes: en el bulevar, en el restaurante, en los hoteles, en los almacenes, en las oficinas públicas, en el "metro", en el autobús y hasta en los labios de los *chauffeurs*... Era la urbanidad exquisita, la *politesse* incomparable de París. Aquel *pardon*, aquel *merci*, tan musicales... Todo un ramillete de gracias, que se deshojaba en honor del visitante. Creíase el extranjero, entonces, en segunda patria. La visita a París (no hablo de la conquista de París) con algún dinero, y con no mucho di-

nero, no defraudaba nunca. O casi nunca. Pero ha cambiado el "clima político" de Francia, y, forzosamente, las bellas maneras, las costumbres amables, la acogida cordial, cuanto hizo de París el centro de los placeres y las elegancias del mundo, han ido trocándose en brusquedades y durezas que no todos los viajeros soportan. No se iba a París a sufrir, a arrostrar huelgas y motines, a tener un día que hacerse su cama en el hotel y otro día a preguntarse, frente al restaurante cerrado: "¿dónde se come hoy?"

Diréis, quizá, que el viajero se inhibe y pone al margen del panorama político del país o las metrópolis que visita. ¡Oh, si fuera fácil hacerlo! Allí donde la lucha de clases se manifieste, o sólo se insinúe, la política salta a la calle desde el Parlamento y las sedes de los partidos. Y, una vez en la calle, suprime, inexorable, la sonrisa, signo de convivencia y cordialidad. Todas son caras hoscas y ojos que se interrogan con recelo. Un dolor...

Del París de la Gran Guerra no había emigrado la sonrisa. Como emigró del París del Terror, de la Commune, de las jornadas del 48 y de los tiempos del asunto Dreyffus. Porque el París de la Gran Guerra estaba unido en el mismo afán patriótico de ganarla. Y hasta en los labios del "Tigre", del viejo Clemenceau, aparecía *le sourire gaulois*.

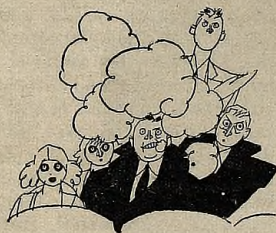
En el París de ahora no sonríen ni las hermanas de Mimi Pinson. Las *midinettes* no son pájaros alborozados, al salir de su jaula: el taller. Son unas muchachitas preocupadas y ceñudas que sólo piensan en las "cuarenta horas" y en las reivindicaciones de su sindicato. Y en todos los gremios igual.

Los enamorados de París comprendemos y admitimos todo esto. Y hacemos votos por que Francia resuelva su crisis social en una forma venturosa. Por que la grande y noble nación gala no reviva sus épocas crueles. Por que sus estadistas le eviten experimentos peligrosos y la conduzcan, en sus evoluciones necesarias, por senderos de paz. Por que a su semblante augusto retorne la sonrisa.

Cabe esperarlo, puesto que el equilibrio ha sido el rasgo específico o, por mejor decir, la característica dominante de su historia.

Mas el viajero de paso no comprende. Y si comprende, no se conforma. Sin sus bellas maneras, sin sus comodidades y distracciones encantadoras, sin su sonrisa legendaria, París no es París... Por eso, el turismo se desvía hacia Suiza, hacia Alemania, hacia

Italia y los países escandinavos. Hacia climas políticos respirables. Y en espera de que vuelva a florecer la sonrisa en los labios sonrosados — o pintados — de las hermanas de Mimi Pinson.



El exceso de algunas mujeres puede ser la muerte de su emancipación

Elena Julia Palacios acaba de egresar de la Facultad de Derecho con su título de abogada. El hecho en sí no tendría nada de extraordinario si no estuviera subrayado en este caso por una circunstancia excepcional: en cada uno de sus exámenes ha merecido — en todas las asignaturas — la clasificación de sobresaliente, siendo la primera alumna que obtiene dicho promedio, y el quinto caso que se presenta en nuestra Facultad, después de los doctores Manuel Augusto Montes de Oca, Vicente C. Gallo, Silvestre H. Blousson y abogado Enrique Carlos Petracchi. Ochenta profesores dirigieron al ministro de Justicia e Instrucción Pública una nota solicitándole, como premio, una cátedra para la flamante abogada. Con ella, la señorita Palacios estaría en condiciones de proseguir sus estudios, a fin de obtener su título de doctora, complementario de aquél. Pocos días después de formulado el petitorio, el titular de la mencionada cartera ministerial dictó un decreto, designando a la señorita Palacios para desempeñar una cátedra de historia en el Colegio Nacional Justo José de Urquiza.

Elena Julia Palacios, la flamante abogada, a quien, por pedido de ochenta profesores universitarios, se le acaba de conceder una cátedra de historia.

Por ALCIDES J. MORON

Se visten con ridículo, adquieren sus varoniles ademanes, y quieren, como él, ser "fuerte". Sienten tal horror a su antigua femineidad, que no quieren ya ser ni "maestras", por temor quizá de emocionarse ante las primeras inquietudes de un cerebro infantil...

El cronista, como el examinador, asiente, y tentado está de clasificarla de inmediato: tal es la convicción con que brotan las palabras. Pero opta por seguir escuchando, cediendo a la sugestión de una fuerza que lo conmueve.

— Son ellas las que se ríen del amor y de Dios..., que se jactan de ser depositarias del ideal "moderno", reclamando para sí una posición adelante del hombre, a quien detractan y lanzan a diario un desafío en una loca carrera de tomadores de copetines...

Hay en la señorita Palacios, que así habla, una profunda y emocionada sinceridad. Lo hace sin exaltaciones, sin alardes que borren — siquiera sea un instante — el encanto de su espíritu femenino.

— Hay que decir estas cosas, ¿no le parece?... Porque si el padre del éxito es el trabajo, la madre es la ambición...

— ¿Y el hijo, entonces?

— El hijo sería el sentido común.

— ¿Cuál es, a su juicio, el ideal femenino de la hora presente?

— No "masculinizarse". Debemos sentirnos muy orgullosas de nuestra condición de mujer; sepamos día a día elevarla, embellecerla, dignificarla.

— ¿Quiere decir, entonces, que aquello tan zarandeado de la superioridad...?

— Ridiculeces... ¡A qué provocar antagonismos y disensiones, cuando más aspiramos a la armonía!... No son los hombres nuestra valla: son los excesos de esas que han errado el camino... Esas que cuyo adelanto y cuya elevación no residen más que en palabras, en frases huecas, vacías de sentido, que confunden a los oídos que llegan, porque se las cree depositarias de la esperanza femenina...

— De todo lo cual se deduce que usted considera que es necesario elegir otro camino para lograr las grandes conquistas a que tiene derecho la mujer...

— La mujer ya no quiere privilegios, sino derechos. Todo es cuestión de concepto; quizá el derecho deba también ser un privilegio. La desigualdad de los derechos es la primera condición para la existencia de los derechos. A medida que la vida se eleva, se hace más dura; el fin aumenta las responsabilidades también...



ELENA JULIA PALACIOS

nemos con nosotras mismas nos aniquila.

— ¿Conoce usted algunos ejemplares como estos a los que viene aludiendo?

— Por desgracia, sí... Son como caricaturas de mujeres, que se "disfrazan" de muchachos, que en su afán de libertad quieren romper todas las barreras, y en lugar de transformarse espiritualmente caen en la mayor de las falacias, copiando a su pretendido contendor exteriormente.

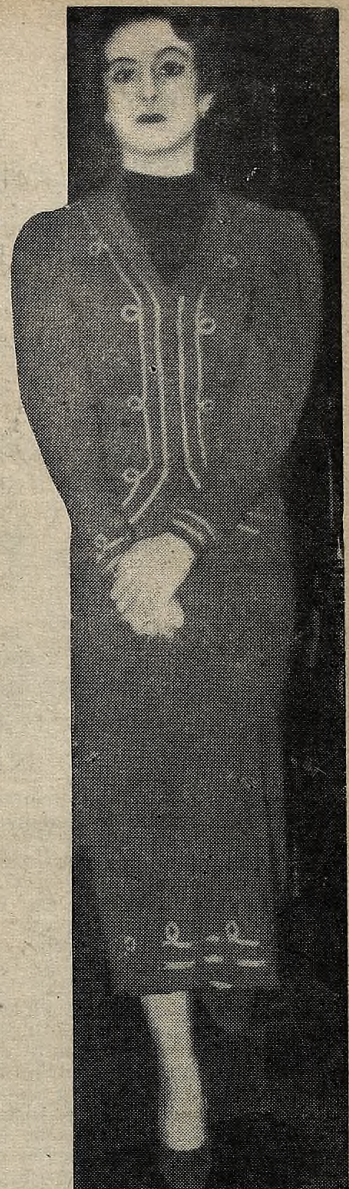
UN PENSAMIENTO AUTOGRAFO

De mi quisiera tan sólo aclarar un concepto. Se habla de mi "esfuerzo", quizá alguien lo juzgue un "sacrificio". No participo en absoluto de esa opinión.

Los estudiosos (no diré intelectuales porque en esta época en que se proclama a todos los vientos la bancarrota de la razón podría resultar demodé para algunos y siempre pedantesco para los más), los estudiosos auténticos encontramos felicidad donde otros perecerían. Hasta por instinto somos ascetas. Vencer obstáculos, sortear dificultades es nuestra alegría. Y ¿qué campo más tentador que el del conocimiento, esa persecución incesante a la verdad!...

Aunque sólo logremos "nuestra" verdad, que si no es tan verdadera que nos dé el derecho de imponerla, tampoco es tan verdadera la de los otros para que le debamos sometimiento, por eso somos los más independientes, los más libres entre los hombres... aunque nuestras verdades de razón nos lleven irremisiblemente a verdades de fe, y en ese descanso obligado esté precisamente nuestro sufrimiento.

Elena Julia Palacios



La jerarquía de valores auténticos sólo se logra por la selección. Y éste no es sólo remedio en el campo femenino... La mujer, aún no contaminada por mezquinos intereses y bajas pasiones (¡y ojalá no lo sea nunca!), la mujer, hecha abnegación y sacrificio, porque para eso es madre de la humanidad, quizá sea la llamada a transmutar todos esos falsos valores existentes; y su ponderación, su equilibrio, su ternura, serán sus aliados, con ellos podrá más que con la violencia, que es el peor testigo de la verdad, porque emponzoña la doctrina más pura y la convierte en locura y en odio en nuestros corazones... Y hasta en el santuario de su hogar despertará conciencias, alcanzará los más altos destinos, pero siempre su feminidad será su mejor escudo.

La señorita Palacios marca una pausa. El cronista — lo mismo que el examinador — considera que nada es necesario agregar ya para clasificarla, y se retira, no sin antes agregar un "sobresaliente" a los ya logrados, seguro que habrá de constituir en el porvenir una unidad más, a los muchos que le aguardan en la vida.

CUANDO el cronista encamina sus pasos hacia la casa de una mujer universitaria, va forjando en su imaginación los rasgos supuestos de una figura femenina con arrogancias y desplantes de marcada etiqueta moderna. Piensa que la convivencia con turbulentos grupos de estudiantes, sus lecturas de áridos códigos, el régimen mismo de su vida, alteran en sus fundamentos la más refinada sensibilidad femenina. Y cree hallar una criatura que anida en su fuero íntimo todas las características de ese nuevo tipo de emancipada física e intelectualmente.

De pronto — cuando está en presencia de ella — advierte que se ha equivocado de una manera total y definitiva. Una silueta fina, atrayente, recortada con elegancia y animada sutilmente por una vibración espiritual que sale a la superficie a través de unas manos expresivas y de unos ojos — bellos ojos, por cierto, — agudamente iluminados.

El cronista desea comprobar si hay armonía entre lo que ve — delicado y fino — y el intelecto. Y quiere hacerlo, porque le agradaría, de acuerdo a sus íntimas convicciones, que así fuera. En fuerza de dominar su "oficio", el cronista se propone "tomar un examen" a la flamante abogada. Aspira, a su vez, a clasificarla con un "sobresaliente" más.

— ¿Usted ha de opinar, sin duda — luego de su propia experiencia — que por lo menos mujeres y hombres somos iguales?...

— No tema usted que pueda ser yo una de esas modernas "flappers" que tal cosa afirman, ni tampoco que la mujer sea superior al hombre... Ni superioridad, ni igualdades. Yo aspiro a una equivalencia.

— ¿"Flappers"? ¿Es que por ventura cree usted que las hay entre nosotros?...

— No cabe duda, y ellas son el enemigo más temible del verdadero progreso femenino...

— ¿Por qué supone que son el enemigo más temible?

— Por la sencilla razón de que si la lucha contra los otros fortalece el espíritu, la que mante-

Excéntricos de hoy

Por
ARTURO
MEJIA
NIETO

Dibujos de
L. Macaya

Hay hombres que no viven como la mayoría y cuyos hechos resultan tan sorprendentes como divertidos. Veamos, en esta nota, cómo entienden la existencia algunos de ellos.

—¿Cómo?
—Lo que oye, señor juez.
—Pero... ¿y si viniese un cheque adentro?
—Es verdad eso —replicó el acusado,— pero también pudiera venir un pedido de dinero. Y precisamente para no enterarme de esas peticiones molestas es que he optado por no abrir ninguna carta...

➤ TAN interesante como Mr. Lister es el caso de sir Henry Welcome, también inglés. La excentricidad de éste consistía en que siendo propietario de un lujoso palacio, vivía en un hotel, por haber cedido su regia mansión a tres inquilinos que no eran precisamente de su raza y condición, pues tratábase de tres gatitos. Es más: toda la numerosa servidumbre estaba dedicada a cuidar el espléndido edificio y servir a las maravillas las necesidades y órdenes de los tres pequeños felinos. Sir Welcome, mientras tanto, como decimos, habitaba un hotel. Por las mañanas visitaba el palacio, recogía la correspondencia, acariciaba los gatos, observaba si se los cuidaba bien, y luego, tranquilamente, regresaba al hotel hasta el día siguiente.

➤ UN tercer caso, igualmente de personaje inglés, es el de sir John Reeves Ellerman, hombre de apenas veintiséis años y que en la actualidad, según rumores, cuenta con la mayor fortuna de Inglaterra. Sir Ellerman podría gastarse unos cincuenta millones al año, pero se conforma con dila-

pidar... doscientos mil francos, cuando sus impuestos se elevan a cien millones. Inmediatamente después de casarse con una mujer hija de un magnate de vapores, y de nombre español, Rafael de Sola, desapareció para siempre, pues nunca más se les vió en la sociedad. Actualmente, sin embargo, sir Ellerman atiende como siempre sus negocios, invisiblemente, con tal sigilo, eso sí, que todas sus órdenes son impartidas por intermedio de su secretario. Los únicos con quienes se ve son el secretario y el coronel Thomas Cox. Sus miles de empleados jamás lo han visto, y estando vivo es como si hubiese muerto. Asiste, en compañía de su esposa, a teatros, cines y diversiones de toda especie, pero siempre dentro del más riguroso incógnito.

➤ EN Norteamérica vivió hasta hace poco Lucien Andrews, que se decía que era el misántropo número 1. Dificultades familiares lo indujeron a tal grado de disgustos, que llegó a repudiar la presencia de todo ser humano. Entonces se hizo construir una casa sin

una sola ventana; la ventilación era artificial, y proporcionaban la luz tragaluces de cristales. Las habitaciones de los sirvientes se encontraban en el sótano, separadas de las

principales por una puerta de acero que era susceptible de ser abierta únicamente desde adentro. Y el patrón daba las órdenes por un ascensor y por allí recibía los alimentos. Abría la puerta para que le limpiaran la habitación únicamente una vez a la semana, pero ni aún entonces le veían los sirvientes, pues estaba presto a esconderse en la biblioteca. Finalmente, un día el dueño de casa no dió señales de vida. La comida subía y bajaba en el ascensor sin que nadie la tocara. Al principio creyóse en una excentricidad nueva, pero luego la sirvienta envió al hijito para que, en caso que el excéntrico lo descubriese, fuese, por tratarse de una criatura, más compasivo con él. Desde arriba gritó el niño: "Mamá: tengo miedo. El amo está helado y duro como una piedra." Había muerto esa mañana.

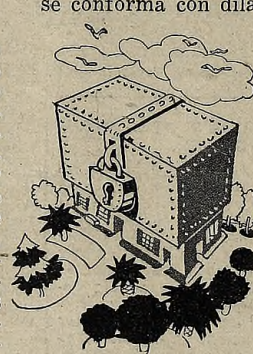
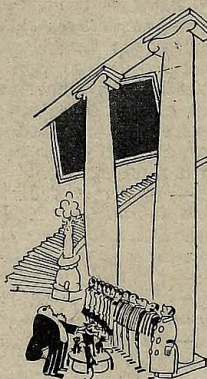
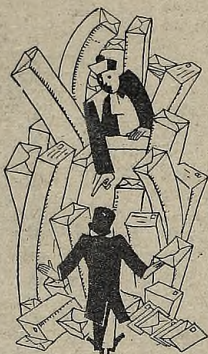
➤ ¿QUEREIS saber el caso de la "dama misteriosa de Hollywood?" En efecto, Margarita Keith, en su propia casa, no fué conocida ni siquiera por el arquitecto que construyó el edificio. Sabíase que vivía allí porque se oía su voz; pero su cara, su persona, no estaban a la vista. Es más, sabíase, según versión de la hermana, que "había sido bonita". Durante treinta años sus sirvientes no estaban en condiciones de dar una idea de cómo era su patrona. Gustaba mucho de la música, contratada grandes artistas para que tocaran en la pieza contigua, pero ni éstos lograban verla. Cuando terminaba el concierto, de adentro venía una voz que decía:

—Gracias por tan buena música.
Después, el mayordomo entregaba a los músicos un sobre con un regalo substancioso en dinero.

Opinaba: "Me gustan los libros, la música, las flores, todo lo que embellece la vida. Pero ¡ay!, me es imposible soportar la presencia de ningún ser humano. ¡Que Dios me perdone!" Y Dios la debe haber perdonado.

➤ A los veintitrés años, el archiduque Luis Salvator, pariente cercano del emperador Francisco José, fué a las islas Baleares, y no regresó sino en su vejez. En Mallorca compró un castillo con nombre supuesto. Su familia exigió que volviese a la corte, pero él des-

echó los privilegios de su jerarquía social. Aprendió a vestirse como los campesinos y a comer como ellos. Fué hasta hace poco tiempo que decidió volver a su patria. Todos los suyos se habían muerto u olvidado de él. También él estaba viejo. Murió en Trieste, a edad avanzada. Entre los de su estirpe, fué sin duda el último excéntrico.



EN esta época de nivelación y uniformidad, a ún quedan excéntricos en el mundo. Un excéntrico es una persona consecuente con ideas que no son las que cultiva la sociedad en que vive, y por eso, graciosamente, se echa en contra de la corriente.

Dícese que de poeta y de loco todos tenemos un poco, pero el excéntrico tiene de ambos como para regalar una parte. Es común oír decir que los ingleses y las inglesas suelen ser excéntricos. Pero... ¿y los latinos que andan por el mundo muy excéntricamente? En general, tal manera de ser puede atribuirse a algo inherente a la naturaleza humana. Respecto a los ingleses, suele traerse a la memoria el nombre de un contemporáneo de nombre John Lister. ¿Quién es John Lister? Desde luego, como ya dijimos, tratase de un inglés millonario, que a pesar de su extraña idiosincrasia es un filántropo, un benefactor, hasta el grado de que construyó un barrio en las afueras de Rotherdam, y al cual puso su propio nombre. Su apellido, como decimos, es Lister, y el barrio llamóse Listerdale. Cuando lo terminó, dióse cuenta de que los caminos que conducían a él eran demasiado angostos. Entonces el excéntrico Mr. Lister, un tanto malhumorado, colocó empalizadas sobre los senderos y grabó una inscripción sobre el tronco de un árbol que decía: "Protesto contra lo angosto de estos caminos, en que hasta los animales del Arca tendrían que pasar de uno en fondo." ¿A quién iba dirigida esta protesta? A nadie en particular, puesto que él era el único responsable de lo que sucedía. Es decir, la protesta iba dirigida contra él mismo.

En otra ocasión dejó de abonar por largo tiempo el pago de las contribuciones. Como es natural, las autoridades respectivas arreciaron con cartas y notificaciones en que le expresaban su morosidad. Pero Mr. Lister, que sin embargo es un hombre honrado, no dió por aludido. Entonces, como aquello era el colmo de la irregularidad, el excéntrico mister Lister recibió una citación para que compareciera ante los tribunales de Bridlington, a cuyo proceso concurrió una enorme multitud de curiosos, pues la fama de nuestro hombre ya habíase difundido como personaje realmente pintoresco. Y como es natural, el juez principió por preguntarle:

—¿Por qué no atiende usted las notificaciones?

¡Adivina, adivinador, cuál fué la excéntrica respuesta del excéntrico sujeto!

Repuso muy a la inglesa, muy flemáticaamente:

—Pues porque desde hace un año no acostumbro abrir mis cartas. Las guardo tal como me llegan.

El arte de gustar

Por

JUAN CURUCHAGA
HERNANDEZ

Carta a una lectora que me pide consejo
sobre los secretos de la seducción femenina.

MI querida amiga:

Me escribe usted pidiéndome una aclaración de opiniones anteriores sobre la coquetería y sobre la obligación que tienen las mujeres de gustarnos a nosotros, los hombres.

¿Es que acaso—me dice—no sabemos todo eso mejor que ustedes? ¿No somos acaso los únicos jueces autorizados de nuestros propios recursos, cuya eficacia se pruebe por el éxito? El hecho es que gustamos. ¿Se puede gustar más todavía? ¿Hay secretos de seducción que nosotras ignoramos y que usted conoce por el solo hecho de pertenecer al sexo masculino?

Le contesto. Algunas de ustedes saben de esos recursos más que nadie. Algunas de ustedes, por una especie de instinto genial, gustan más que las otras, aunque la naturaleza no las haya dotado de gracias físicas aparentes, gustan de manera definitiva, irrevocable. Tal vez sea su caso. Pero no es lo común.

La mayoría, en cambio, carece de ese don, y se defiende solamente por la juventud, por la frescura, por la belleza, por las dotes meramente exteriores, y en casos excepcionales, por el espíritu. No gustan, *a pesar de todo*. No poseen ese atractivo *indefinible*, que es el verdaderamente peligroso y el que hace a las mujeres fatales. Ahora bien: dicho atractivo consiste en una cosa muy simple. Consiste en saber lo que nos gusta a los hombres y en adaptarse a este gusto. Quienes lo hacen por instinto son, sin duda, las más eficaces y las que alcanzarán mayores éxitos. Pero la posesión del secreto y un inteligente esfuerzo de voluntad pueden ser beneficiosos para todas.

La verdad es que les conviene a todas ustedes, señoritas, acabar con la superstición, muy grata a la soberbia femenina, de que cualquier cosa que se les ocurra hacer para mejorarse está predestinada al triunfo, y de que nosotros somos meros fantoches condenados a aceptar con embeleso las más absurdas fantasías. Tenemos nuestra opinión, por humilde que sea, y procedemos en consecuencia. La que quiera gustarnos, tiene que someterse. Y como da la casualidad de que todas quieren gustarnos, es bueno que nos escuchen.

Esta incompreensión del vulgo de las mujeres sobre la utilización de sus propios recursos con el fin de gustar, no es una cosa nueva. Ya la había observado La Bruyère. "Los hombres y las mujeres—

escribía—se ponen rara vez de acuerdo sobre el mérito de una mujer; sus intereses son demasiado diferentes; las mujeres no se gustan unas a otras por los mismos encantos que gustan a los hombres; mil maneras que encienden en éstos las grandes pasiones, provocan en aquéllas la aversión y la antipatía." Y en lo que a las modas se refiere—de indumentaria, de afeites, de gestos, de expresiones—ocurre demasiado a menudo que ustedes acudan a la opinión de sus amigas, al consejo de ellas y a la emulación con ellas, descuidando más de la cuenta nuestra opinión y nuestro consejo. Y se perjudican.

Decía también La Bruyère: "Si las mujeres quieren solamente ser bellas a sus propios ojos y gustarse entre ellas mismas, pueden, sin duda, en la manera de embellecerse, en la elección de los vestidos y de los adornos, seguir su gusto y su capricho; pero si es a los hombres a quienes quieren gustar, si es para ellos que se acicalan y se pintan, yo he recogido opiniones, y les digo, de parte de todos los hombres, o de la mayor parte, que el blanco y el rojo las hacen horribles y desagradables... y que protestan de todo el artificio que ustedes usan para volverse feas..." Es de observar que en esa época la belleza consistía (para las mujeres) en la blancura deslumbradora, y que toda morena mate se sentía obligada a cubrirse el rostro con una capa de albayalde, con una especie de máscara. La opinión no puede ser aplicable al moderado afeitado actual, reducido al *rouge*. Pero hay otras cosas...

¿Ha pensado usted, por ejemplo, mi querida amiga, en el pavoroso atentado estético que significa la depilación de las cejas? Estamos todavía bajo la invasión de esa plaga, y es natural que me ocupe de ella. Ahí tiene usted, patente, horrible en toda su crudeza, un prototipo de esas modas femeninas, inventadas y aplicadas por ustedes y que nosotros no podremos nunca aceptar. Una de esas modas que agravan y prolongan el malentendido entre los dos

sexos. Yo creo firmemente que se realizan en este sentido verdaderos horrores, y que ningún hombre en su sano juicio podrá enamorarse jamás de una muchacha que se haya extirpado esa pilosidad natural para sustituirla por una raya arbitraria de lápiz. Y si se enamora, será a pesar del atentado, con la segunda intención de evitarlo cuando adquiera autoridad.

¿Y el cabello teñido? ¿Y ciertos peinados "a lo Garbo" o "a lo Crawford"? ¿Y el abuso de ciertas modalidades masculinas y de ciertas ideas de ultramodernidad?... Todo eso conspira contra el atractivo, no gusta a los hombres, aleja las probabilidades matrimoniales de las

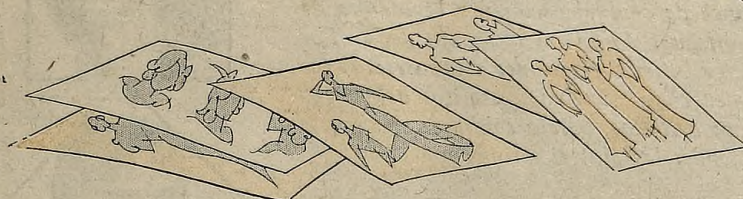
que se obstinan en tales caprichos.

Ya sé que los gustos varían y que es aventurado enunciar sobre los mismos reglas generales. Hace cuarenta años, para ser bella era forzoso ser muy blanca y algo entrada en carnes; hoy es forzoso ser flaca; cuanto más flaca, mejor; y negra. Hace doscientos años, el mejor atractivo nuestro, de los hombres, ¡era tener lindas piernas!... "Une belle jambe" masculina hacía furor. Parece mentira, pero es así. En cambio, las de ustedes, tan valiosas ahora, no se cotizaban; si los pies, que debían ser microscópicos.

Todo esto es cierto. Pero es también verdad que nosotros no seguimos en nuestras variaciones esos altibajos dogmáticos; que evolucionamos más lentamente; que apreciamos sobre todo ciertos valores eternos de naturalidad, y que, a pesar del fallo inapelable de la moda, ni dejaron de gustarnos las morenas cuando se usaba ser blanca (y nos indignamos contra el albayalde), ni han desaparecido, con la moda de la delgadez, los aficionados a las gorditas blancas, que se oponen a los regímenes y al abuso del pigmento solar.

Suyo:

J. C. H.



Tres siglos de amor en siete cartas famosas

Por ILDEFONSO CACERES

Sea el que sea el materialismo de los tiempos actuales, las cartas de amor siguen siendo el más dulce refugio de los sentimientos delicados y de las ansias más puras de la humanidad. La moda no reza para ellas, aun cuando la prisa del tiempo las acorte o las postergue. Están siempre al alcance de cualquier mano, a la sombra de cualquier corazón y lo significan todo en un momento dado. Por eso han de revivir en el lector íntimas emociones estas siete cartas que ahora reproducimos, y en cuyos renglones, escritos a lo largo de tres siglos por siete manos distintas, parece cobijarse siempre la misma caricia y tender las alas el mismo beso.

EN el siglo XVII floreció en Francia Ninon de Lenclos, resplandeciente belleza y sutil espíritu, cuyo trato fué frecuentado por los más ilustres personajes de su tiempo. Entre estos personajes se contaba el marqués de Sevigne, esposo de la famosa marquesa de las "Cartas", de quien Ninon se enamoró perdidamente. Para comprobarlo, basta ver esta misiva que le dirigió en 1645.

"Amigo:

"Me siento transportada de felicidad y de arrepentimiento. Deseo halagaros y os huyo. Os escribo y destrozó mis cartas. Eso es porque las releo y las encuentro ya galantes, ya tiernas, extrañamente apasionadas y siempre excesivamente cortas.

"Consulto entonces mis espejos, interrogo a mis doncellas acerca de mi belleza... Os adoro, en fin; estoy trastornada, y no sé qué sería de mí si esta noche faltarais a vuestra palabra..."

NAPOLEON, genio de las batallas, se daba a sí mismo la tregua necesaria para escribirle a Josefina cartas más dignas de un estudiante enamorado por primera vez que del más grande capitán de todos los tiempos. Ved ésta:

"Me despierto lleno de ti, dulce e incomparable Josefina. ¡Qué extraño influjo ejercitas sobre mi corazón! ¿Te enojas? ¿Te observo triste? ¿Te comprendo inquieta? Mi alma se siente agobiada de dolor y no encuentra reposo.

"Pero más me anonado todavía cuando, entregándome al sentimiento que me posee, bebo en tus labios y en tu corazón la llama que me devora.

"Ven pronto. Te advierto que si tardas, me encontrarás enfermo. Las fatigas y tu ausencia es demasiado a la vez. ¿No es cierto que volverás? Estarás aquí, a mi lado, en mi corazón, en mis brazos. Ponte alas. Y ven..., ven..."

Esta carta es del año 1796, y proviene de Italia.

BEETHOVEN está enamorado de la linda y coqueta Julieta Giuccardi, y cuando ésta no le inspira los maravillosos acordes de la "Sonata al claro de luna", hace surgir de su pluma raudales de palabras ternísimas en cartas llenas de pasión.

He aquí una de esas cartas, escrita a comienzos del siglo XIX.

"Angel mío, todo mío, mi yo mismo; sólo unas cuantas palabras.

"Te escribo con un lápiz: ¡el tuyo! Hasta mañana no tendré alojamiento fijo. ¡Qué miserable pérdida de tiempo! Mas ¿podría nuestro amor vivir de otra cosa que no fueran sacrificios y renunciamientos? El amor puede exigirlo todo.

"Tiene derecho para ello. Por eso puedo

pedírtelo todo, y tú exigirlo todo de mí. Si ahora nuestros corazones palpitan al unísono, no tendría que decir una sola palabra, porque mi pecho está henchido de todo cuanto tengo que decirte. Disipa tu pena. Y sigue siendo siempre mi fiel y único tesoro... ¡Ah Dios mío!... Tan cerca de ti, y tan lejos, sin embargo..."

MADAME Recamier sostuvo un tierno idilio con Benjamín Constant, el famoso novelista de "Adolfo", y éste, en 1814, le escribió una carta concebida en los siguientes términos:

"¿Mañana por la noche?... ¿Mañana por la noche? ¿Qué será esa noche? Para mí comenzará a las cinco de la madrugada.

"Mañana es hoy. A Dios gracias, ayer ha transcurrido. Estaré en vuestra puerta a las nueve. Se me dirá que no estáis. Volveré a las diez y a las once..."

"¿Se me seguirá diciendo que no estáis?... ¡Ah, sufro por anticipado todo lo que sufriría!"

LISZT, el célebre pianista de las rapsodias húngaras, se prendó una noche de 1847, en Kiev, de los hermosos ojos negros de la princesa Carolina de Sayn-Wittgenstein. Fué durante un concierto, y bastó una sola mirada. El gran músico, no bien llegado a sus habitaciones, luego del clamor de los aplausos, tomó la pluma, y escribió:

"Amada:

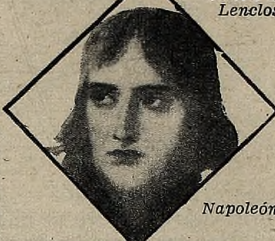
"Me pregunto si no seréis vos quien me regaló, en otra época, mis ojos y mis manos; si no seréis vos quien cada noche da cuerda a la máquina o a los movimientos de mi corazón. Mi primera plegaria, la primera respiración de mi alma ha sido siempre para vos. Estáis sin cesar, y por dondequiera, presente en mi vida, debido a esas misteriosas emanaciones del corazón que nos encadenan los unos a los otros..."

Y ahora el más delicado y enternecedor de los idilios, en dos cartas magníficas:

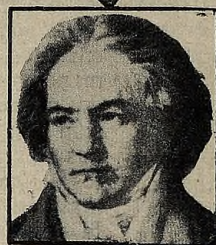
Víctor Hugo conoció a la ac-



Ninon de Lenclos



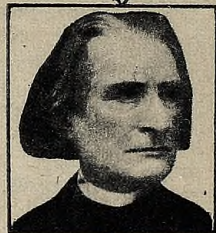
Napoleón I



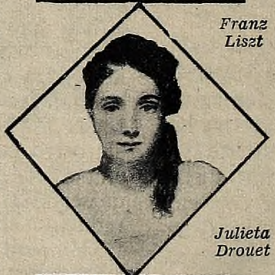
Beethoven



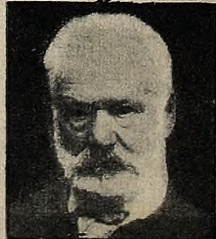
Benjamin Constant



Franz Liszt



Julieta Drouet



Victor Hugo

triz Julieta Drouet, en 1835, mientras la joven, que entonces contaba veintisiete años, desempeñaba uno de los papeles de "Lucrecia Borgia". Se amaron desde el primer momento, y juntos viajaron por Francia y Bélgica.

He aquí una de las cartas que poco después escribió Julieta a su "Romeo", el más tarde "emperador de la barba florida":

"¿Te acuerdas de nuestros viajes y de cómo nos oprimíamos el uno contra el otro bajo la capota de la diligencia? La mano en la mano, el alma en el alma, nos abandonaba la noción de todo lo que no fuera nuestro amor. Y cuando hacíamos la etapa, cuando visitábamos las catedrales y los museos, todas las cosas eran admiradas por nosotros a través de la emoción que embargaba nuestros corazones.

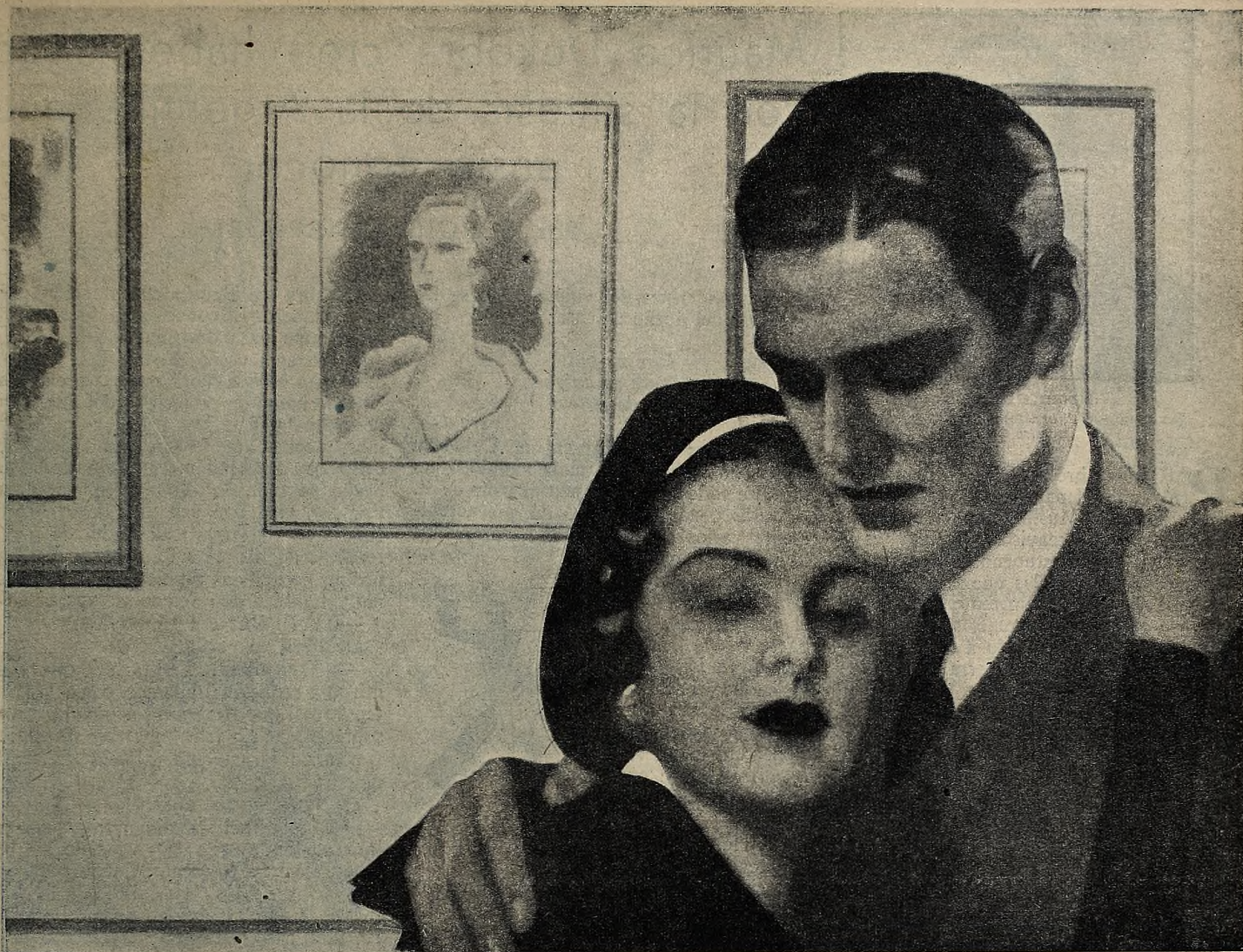
"¿Cuántas obras maestras me exaltaron así porque tú las amabas, y porque tus labios sabían despejar su misterio!... ¡Cuántos escalones subí hasta lo alto de inmensas torres porque tú los subías dándome el ejemplo. Olvidé hasta la coquetería natural de las mujeres. Y una vez reí gozosa, sin importarme el que se hubiera deteriorado mi vestido en una de las mazmorras del Monte San Miguel... Ni siquiera recordé que era el único vestido que tenía..."

CUARENTA y dos años después, Víctor Hugo escribió a Julieta Drouet esta carta:

"Y cuando estés muerta, te amaré siempre. Y cuando estés muerta, te amaré todavía. Tú muerta, yo también moriré. Pido vivir, morir y volver a vivir contigo en la transfiguración y en la luz. Les ruego a nuestros ángeles que lo soliciten, y suplico a Dios que se sirva concedérmelo.

"Eres mi vida y serás mi eternidad. Te escribo estas líneas el último día del año 1876, y tú las leerás el primer día del año 1877. Tienes ahora setenta años, yo voy a cumplir setenta y cinco. A través de la vida tan borrascosa y tan agitada, a través de todas las nubes y de todas las sombras, nos amamos desde hace cuarenta y dos años con un amor inquebrantable.

Nos aproximamos al cielo, nos vamos convirtiendo, cada vez más, en almas. El corazón de carne está reemplazado en nosotros por un misterioso corazón de luz... Pongo nuestro hondo amor bajo las alas de nuestros ángeles. Te adoro... Bendita seas."



EL RETRATO INCONCLUSO

Cuento de IRANIA RITCHIE

LO mejor del salón — dijo Van Dormaal recorriendo con sus ojos de experto los cuatro costados de la galería en que Roberto Laing exponía sus cuadros — es aquel retrato de mujer.

— Me extraña su opinión — replicó Roberto Laing, — porque he visto a esa mujer apenas durante unos minutos, en esta misma galería, cuando mi exposición del año pasado.

— ¡Apenas durante unos minutos! — murmuró Van Dormaal sorprendido. — Pues le garantizo que es el mejor trabajo salido de sus manos. ¿Quién era ella, que tan profundo surco dejó en su imaginación? Debería usted conseguir que posara nuevamente hasta dejar terminado el retrato. Es una lástima que haya quedado inconcluso.

— ¡Sí que es lástima — pensó Roberto con tristeza. — ¡Cuántas cosas en la vida quedan así, lamentablemente incompletas!

Cerró un instante los ojos y evocó el recuerdo a la vez dulce y amargo de un lejano atardecer...

la vida que burbujeaba en torno de ella y saboreándola con inusitada fruición. Llegó así hasta la "New Arts Gallery". Atraído su mirada un cartel que anunciaba, en la puerta:

ROBERTO LAING

Algunas impresiones en gouache.

Nació en ella la curiosidad de saber cómo había impresionado la vida a ese artista cuyo nombre le resultaba nuevo. Compró un catálogo y penetró en la galería.

"Nº 3: Vida apacible". No estaba mal... "Nº 14: Intención". Julia reflexionó. ¿Intención de qué? Bueno, no importaba; lo mismo apreciaba el ritmo y la forma.

Un joven se le aproximó cortésmente: — ¿Me permite, señorita? Hay por ahí unos avisitos bastante inoportunos: "Se prohíbe fumar."

— Perdón, — Julia arrojó el cigarrillo y lo aplastó con su pie menudo y primorosamente calzado. — Lo encendí maquinalmente. Me había abstraído en la contemplación de los cuadros y...

— ¿Le agradan? — Si le dijera "sí" — respondió mirándolo con burlona solemnidad, — tal vez me

preguntara los motivos, esperando de mí un discurso acerca de su esencia tetradimensional.

— ¿Y si dijese "no"? — Usted podría resultar el autor. ¿Comprende mis aprietos?

— Bien, pero ¿su opinión libre de prejuicios? — inquirió él, observando sus ojos pícaros y su boca tentadora y sonriente.

En realidad no le interesaba en absoluto lo que ella pudiera pensar de sus obras, pero hallaba que su voz era agradable y su personalidad por demás interesante.

— Me atraen porque son vigorosos y frescos. Me gustan esos tonos azules y esas curvas ágiles, y... pero he visto muy pocos todavía para opinar en forma categórica.

— Le ofrezco mis servicios como guía para recorrer el resto. La tarifa es sumamente módica.

..... Era hora de cerrar y la concurrencia se retiraba cuando ambos llegaron a la puerta luego de haber examinado todas las obras de la sala. Julia hizo ademán de marcharse, mas él la retuvo suavemente por la mano.

— No permitiré que se vaya sin darme su opinión, señorita.

— ¡Pero si ya se la he dado!

(Concluye en la pág. 72)

FUE una tarde clara a fines del invierno anterior. Julia, desembocando en la Bond Street, se detuvo a comprar unas violetas para engalanar su tapado de pieles. Púsose a caminar lentamente, observando



MAURICE DEKOBRA,

uno de los más difundidos cuentistas franceses de nuestro tiempo.

PARIS, octubre de 1937. — Cuando entré en el departamento de Maurice Dekobra, "Mushka" me mordió los talones. Era un preaviso. "Mushka" es la guardiana de la estupenda colección de antigüedades orientales que posee Maurice Dekobra, y — según me explica la esposa de Roberto Ramaugé, pintor argentino largamente vinculado a París, gestora de esta entrevista — la perra en cuestión le ha mordido también los talones a S. A. real el príncipe Pedro de Grecia, al Marharamé de Cooch Bear, a Mistinguette, a Josefina Baker, al doctor Voronoff, al "tradicional" Mr. Chiappe y a lady Abdy. Si la perra de Dekobra hubiera podido entenderlo, acaso le habría agradecido tamaña distinción...

Siempre con "Mushka" obstinadamente pegada a mis talones, espero al gran novelista francés, revisando la colección de autógrafos, las vitrinas cargadas de ídolos y hasta sus apuntes, que se ofrecen desparramados por todas partes.

Maurice Dekobra aparece sonriente, y yo dejo de curiosear sus cosas. Tiene un rostro curtido y cansado. Pocas canas en su cabeza — las suficientes para avivar aun más la admiración de los centenares de lectoras que le escriben, abasteciendo así de anécdotas a la liviana prensa parisense — y, sobre todo, una gran llaneza y una cordialidad que a los cinco minutos empezaba a tomar para mí el color de los años viejos.

Hablar de Maurice Dekobra en su departamento resultaría aburridor, porque sus habitaciones particulares son iguales a las de cualquier francés de su situación. Dekobra — que se resigna al reportaje inminente — así lo entiende, y me lleva de viaje.

Una puerta estrecha me franquea un pasaje también estrecho, a cuyos lados hay puertas de cabina y "ojos de buey", como en un transatlántico. Así, llegamos a la cabina de comando, un verdadero puesto de capitán, donde no están ausentes ni el timón ni el libro de bitácora — cuya lectura queda prohibida a las visitas, — ni los compases, ni las tablas náuticas, en las que pueden leerse, si uno fija en ellas la vista con atención, las fórmulas de los brebajes más exóticos. Junto al casillero

Maurice Dekobra cree haber dado con la síntesis de la Argentina que ansía conocer

Por SERGIO CHIAPPORI

de los banderines del empavesado se lee la divisa del dueño de casa:

*Ivre ne puis
Boire ne daigne
Saoule autrui.*

Brindamos por la Argentina. Dekobra, que es hombre tímido, nada vanidoso, no me dice todo lo que yo pensaba oír de él. A duras penas me entero de que actualmente varios de sus libros — entre ellos "La Esfinge ha hablado" — se están rodando en los estudios franceses, donde el escritor pasa la mayor parte de su tiempo, para impedir a los "adaptadores", que ya le han cambiado el título, que en el afán de vigorizar la acción, conviertan su argumento en el de cualquier novela de Alejandro Du-



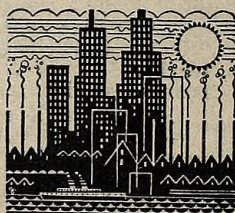
— ¿Ha visitado usted a la Argentina? — pregunto de improviso.

Maurice Dekobra, que odia los reportajes, se resigna y responde:

— No la conozco. He visitado a la América Central, pero no he podido viajar hasta Buenos Aires. No me quejo de ello, porque me dicen quienes la conocen que cada día cambia el aspecto de esa ciudad. De ahí que me convenga, probablemente, esperar a que cesen las transformaciones radicales que allí se efectúan, para traer rápidamente a París la visión más última...

Y es que Dekobra, que lee continua e incesantemente, está al tanto de las últimas novedades y cultiva las amistades más diversas, entre las que no faltó, sin duda alguna, un argentino que le ha contado la proeza de la avenida Norte a Sud.

Le explico a Dekobra cuál es el drama argentino del momento: un país joven y rico, un país que sostiene una moneda cada día mejor situada con relación al franco, que no tiene en su seno graves problemas sociales, que respeta las tradiciones de la cultura europea, que admira a Francia, y que en medio de su progreso, lento pero seguro, se conserva ignorado del otro continente.



Dekobra me escucha con atención, pero sin extrañeza. El conoce algo de eso y me interrumpe para decirme:

— No crea usted. Yo sé algo. Cuando estuve en Nueva York me hablaron de la "otra" ciudad de rascacielos del Sur. Pero, desgraciadamente, los franceses no viajamos, y conste que lo dice uno de los franceses que más kilómetros, sin duda, ha hecho en tren, en vapor y en aeroplano. Por eso, yo tengo una idea de la Argentina. Una idea que está hecha de viejos resabios de historias románticas que han urdido periodistas amigos de lo sensacional y también de referencias exactas...

— ¿Y cuál es esa síntesis?

Dekobra no vacila, y contesta:

— ¿Argentina?... Hasta ahora, para mí, una ecuación: digamos, como los matemáticos, que Argentina es igual a tango sobre rascacielo más ojos de ensueño...

Me río largamente y Dekobra se inquieta:

— ¿Es muy distinto?...

— Menos mal — respondo — que en la ecuación entra el rascacielo... Eso quiere decir, a lo menos, que, a pesar del "tango" y de los "ojos de ensueño", usted no cree que vivimos en cocoteros... En todo caso, está muy bien..., pero sepa que el rascacielo está matando al tango y que si no se apura...



Maurice Dekobra quiere ir a la Argentina. Me insiste sobre ello, mientras en su magnífico Delage me lleva al bar del George V, donde

las mujeres que lo esperan en el hall, al verlo llegar, se acercan y — es la expresión — lo arrebatan a mi curiosidad. El reportaje me queda trunco. La próxima vez será... Quizá en la segunda parte de su departamento, que es una verdadera cabina de "wagon lits".

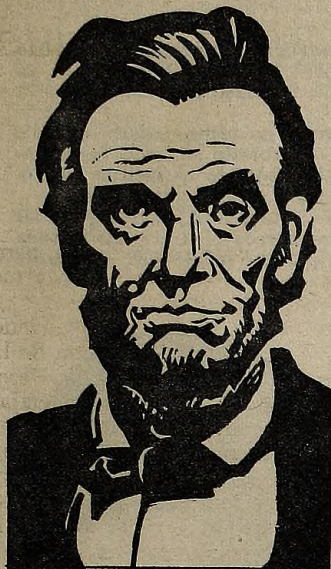
Allí, acaso, Maurice Dekobra me dará la fórmula de lo que entiende por una "estancia"...

Volverá a quedarse perplejo cuando le diga que las paisanas ya no bailan las chacareras ni hacen crujir sus faldas de percal.

Se quedará triste porque odia los rascacielos. Así, por lo menos, me lo ha confesado al dedicarme su "Mimi en Broadway", con esta leyenda autógrafa: "Este libro, escrito en un piso 38° de la "otra" capital del Norte..."

La estatuaria suele sugerir objeciones a los médicos

Por M. J. Malaver



El gran Lincoln, cuya estatua, erigida en Cincinnati, sugirió a los médicos serias objeciones.

A propósito de la interesante discusión artística que se promovió sobre una estatua que esculpió el célebre escultor George Grey Bernard, representando de pie al inolvidable Lincoln, y la cual debía erigirse en la ciudad de Cincinnati, hace ya algún tiempo, el distinguido médico Arthur C. Jacobson, editor del "Medical Times" se prodigó en una disertación científica de singular interés.

Las diversas opiniones de los artistas no habían pasado de ser sino meras apreciaciones de carácter arbitrario, sin lograr demostrar las razones o sinrazones de los pareceres expuestos de un modo indiscutible y terminante. La disertación del profesor Jacobson puso luego fin a la controversia, demostrando que el escultor Bernard, en su loable empeño de llevar a la perennidad del bronce las palpitaciones de la vida, seleccionó el modelo para tal obra con muy desacertado criterio, valiéndose de un kentoquiano afectado de acromegalia, enfermedad que determina en los individuos un crecimiento exagerado en la estatura y en las extremidades, en relación con aquélla. Tal estiramiento corpóreo produce, además, una marcada curvatura de la espina dorsal, saliente en la espalda y entrante en la cintura. Las piernas aparecen defectuosas, y la posición desgarrada.

Los acromegálicos tienen un aspecto displicente de idiotas fatigados; su fisonomía siempre expresa abatimiento, el andar es lento, el hablar tardío, y permanecen impertérritos en medio de las situaciones más angustiosas y apremiantes.

Los brotes de la alegría y del entusiasmo, la indignación valiente, la caricia amorosa y todas las expresiones de vivacidad, de inteligencia y de espíritu, son desco-

nocidas para estos seres desproporcionados. Sonríen con honda melancolía cuando los normales muestran toda la dentadura en deliciosa carcajada, y apenas fruncen el ceño ante la desesperación y las lágrimas.

Pues bien: dice el doctor Jacobson que todos estos desperfectos corpóreos anímicos dependen de las irregularidades funcionales de la hipófisis o cuerpo pituitario, glándula trilobada que se encuentra en la base del cerebro y cuyas funciones son de una inmensa importancia.

Se ha probado que el desarrollo del lóbulo anterior de la hipófisis es el que determina la acromegalia; entonces la glándula se alarga considerablemente y so-

brevienen desarreglos característicos en el paciente, tales como las cefalalgias constantes, la hipocondría, junto con el crecimiento visible de los pies y de las manos. Los huesos del cráneo presentan desproporciones que se van acentuando, especialmente los maxilares inferiores.

La acromegalia es lenta y progresiva. Se manifiesta de ordinario desde los veinte años, y el crecimiento puede continuar hasta los treinta. Los acromegálicos tienen la idiosincrasia de la tuberculosis y de los desarreglos cardíacos; la diabetes es enfermedad de la que raras veces escapan.

Desde el año 1886 esta enfermedad fué descrita en los cuadros nosológicos.

Hase comprobado, además, que las otras glándulas de secreción interna, como las tiroides, las paratiroides y las suprarrenales, tienen una marcada influencia sobre los fenómenos de nutrición, que son los más importantes en el proceso de la vida.

Por ejemplo, que la supresión de las glándulas paratiroides produce en el animal una muerte por intoxicación activísima; las alteraciones de la hipófisis, como lo ha comprobado el profesor Jacobson, motivan la acromegalia, así como las degeneraciones adiposas o la extremada flacura.

La tiroides, en fin, según la valiosa observación del profesor Pende, de Milán, "es la verdadera glándula de la inteligencia".

Un delicado ramillete

formado con flores de naranjo que envolviera el ambiente de suave fragancia, tal es la sensación que nos produce cuando aspiramos el exquisito perfume de la

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

Y se explica dado que contiene Neroli y Petit Grain, esencias de las hojas y flores de naranjo respectivamente.

Pacientemente aguardamos, antes de ponerla en venta, que la obra del tiempo se cumpla en ella, combinando las esencias hasta fijarlas en un delicioso "bouquet".

La vendemos muy barata, suprimiendo para ello todo lujo de presentación. En sencillas botellas de 900 cc. a \$ 6.50, de 480 cc. a \$ 3.40 y de 80 cc. a \$ 0.70.

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo
Sarmiento y Florida Buenos Aires



¿QUIEN ROBO EL COLLAR?

Cuento de VANCE PALMER

EN el espacio de pocos meses, a bordo de los transatlánticos de la compañía Leyburg, se habían realizado importantes y numerosos robos, y la prensa americana y británica los había publicado y comentado con indignación.

Naturalmente, eso no lo ignoraba Jaime Drayton el día que se embarcó con su esposa en uno de esos barcos en Nueva York. Pero, además que su baúl no encerraba nada que pudiera despertar la codicia de los malhechores, se vanagloriaba de que en diez años de magistratura no se había dejado sorprender ni una sola vez por sus adversarios.

Sin embargo, su esposa tenía guardado en la valija un collar de perlas de valor bastante considerable. Pero lo que lo hacía más precioso para ella no era su valor, sino porque era un querido recuerdo de familia.

— Creo que lo más práctico es confiarlo al comisario de a bordo para que lo guarde en la caja de seguridad — dijo el señor Drayton a su esposa. — Así no tendremos nada que temer durante la travesía.

YA en el segundo día de navegación comenzaron a circular rumores sobre robos realizados a bordo, aunque eran de menor importancia que los precedentes.

Al enterarse de esa noticia, el señor Drayton sintió despertarse sus instintos de detective, que están latentes en todo anglosajón, y sentado cómodamente en una silla de viaje, a popa, con un libro abierto sobre las rodillas, se dispuso a examinar atentamente la fisonomía de cuantos lo rodeaban o pasaban por allí.

No obstante, el señor Drayton no comenzó a interesarse vivamente acerca de los robos sino el día en que un tal Harrison, su vecino de mesa, se le acercó y le dijo, visiblemente contrariado:

— Acabo de percatarme que he extraviado mi cigarrera de oro. ¿Acaso la ha visto usted en algún lado?

— ¡Absolutamente! — se apresuró a contestar el señor Drayton. — ¿Cómo la ha perdido usted?

— No lo sé. Pero lo que me admira es cómo puede haberse desprendido de la cadena del reloj sin haberlo yo advertido. Mire usted: el gancho está roto.

Drayton miró sonriendo el extremo de la cadena que le mostraba su interlocutor. Casi en seguida de haber trabado relación con Harrison lo había considerado como uno de esos tipos originales del Colorado o del Utah, de alma simple y cándida, presa fácil de los truhanes.

— ¡Pero, amigo mío! ¿No ve usted que está cortado? ¡Si todavía se ven las señales de las pinzas que han partido el gancho! ¿Sabe usted que ha sido imprudencia el haber llevado encima un objeto de tanto valor?

Harrison miró a Drayton con estupor. Seguramente, nunca se le habría ocurrido pensar en eso.

— ¿Robado? — exclamó, como si le costara creer en la evidencia. — Pues..., podría estar usted en lo cierto. Pero, ¿quién pudo haberme robado?

El señor Drayton tenía sobre ese punto una opinión establecida de antemano, pero no deseaba revelarla, a lo menos por el momento.

En ese instante pasaba enfrente de ellos un

pasajero: el señor Rufus Pyn, empresario.

Drayton, que había seguido sus vaivenes desde hacía rato, experimentaba, en su presencia, un sentimiento de antipatía, a causa de su ostentación demasiado chabacana y su jactancia de parlanchín, siempre dispuesto a deslumbrar con su charla a los páparos que lo escuchaban con la boca abierta.

Mientras tanto, la frecuencia de los robos no disminuía, y no pasaba día sin que se expusieran carteles que recomendaban a los pasajeros cuidarse de los cacos, y ofreciendo al mismo tiempo buenas recompensas a quienes dieran con la pista de los ladrones y facilitaran su aprehensión.

HABIAN anunciado, para la víspera de la llegada a Liverpool, una gran velada danzante, y como seguía haciendo un tiempo magnífico, ya se descontaba un éxito rotundo. Una gran alegría reinaba a bordo, sobre todo entre las damas, impacientes por lucir sus toilettes y sus joyas, estas últimas, ¡ay!, más que nada, pues, por el temor a los ladrones, habían sido reclusas en el fondo de los baúles.

La señora de Drayton no pudo menos que seguir el ejemplo de sus compañeras de viaje.

— Para la fiesta voy a reclamar al comisario mi collar — dijo al esposo antes de la hora de la cena.

El magistrado frunció el ceño.

— Creo que sería una imprudencia de parte tuya — le objetó. — ¡Han desaparecido ya tantas joyas desde nuestra salida de Nueva York!

— Sin embargo, no pienso asistir al baile sin mi collar — protestó ella con fuego. — Sería yo la única, pues todas lucirán sus joyas. De ello puedes estar seguro, Jaime.

— Allá ellas si quieren exponerse a perder las suyas, si les parece bien y si su fortuna se lo permite, pero tú sabes que, en cuanto



nos concierne, no podríamos nunca más hacernos de una joya semejante.

— ¡Bah! ¿Qué peligro puede correr mi collar, si yo no pienso perderlo de vista? Al fin y al cabo, ¿de qué sirve poseer joyas si no han de lucirse nunca por temor de que las roben?

Insistió tanto y con tan lógicas razones, que el señor Drayton consintió en que el collar fuera retirado.

Pero su contrariedad desapareció instantáneamente cuando vio a su esposa con el collar de perlas lucir en su ebúrnea garganta. ¡Qué bien realizaba su espléndida belleza!



Terminada la cena, estallaron los primeros compases de la jazz. Drayton, desde su cómodo sillón, se puso a observar con atención las parejas que pasaban delante de él. Nunca le había parecido tan seductora su esposa como esa noche. ¡Qué movimientos finos, exquisitos! ¡Cuánta distinción en su porte!

➤ UNOS minutos antes de medianoche, la orquesta puso fin al baile con un golpe de timbal, pero la pausa fué muy breve, pues, a pedido unánime, inició otra pieza, que no figuraba en el programa.

Desde su puesto de observación, Drayton vio a Rufus Pym que se abría camino entre las parejas hasta llegar ante su esposa, que acababa de bailar con Harrison, y la cual se había demorado en la puerta de la sala, la cara encendida, los ojos animados aún por las rápidas vueltas del baile. Pero cuando Pym se acercó a ella y se inclinó pidiéndole esa pieza, le contestó con una categórica negativa.

Unos minutos después, con la cara pálida y consternada se reunió a su marido. — ¿Qué te ha sucedido? — le preguntó al punto, viéndola tan alterada. — ¡Ah! ¿Y tu collar?

— ¡Precisamente, mi collar! Acabo de percatarme que ya no lo tengo puesto.

Las facciones del juez se contrajeron duramente, no pudo reprimir un grito de cólera.

— Veamos, Gracia; conservemos la calma — dijo, procurando él mismo, con un esfuerzo, conservar la suya. — ¿Cuándo advertiste la falta del collar?

— Cuando el señor Pym, a quien yo le había rehusado una pieza, me quiso ayudar a ponerme el tapado. Ya me alejaba, y mientras me prendía el cuello, noté que me faltaba el collar. ¡Cómo lo siento, por no haber seguido tu consejo! Tenías razón al oponerte. ¡Ha sido una locura de parte mía!

El señor Drayton se sonrió.

— Ten confianza en mí, querida Gracia. Tengo mis motivos para asegurarte que pronto recuperarás tus perlas...

Algunos minutos después, Drayton llevó su queja al comisario de a bordo. El solo pensar en que a su esposa, ¡nada menos que a la esposa de un juez que se picaba de detective!, se habían atrevido a robarle el collar en plena fiesta, lo llenaba de furor. Pero no quería abandonar la esperanza de que pronto se descubriera al ladrón.

Al fin y al cabo, quién sabe si ese desagradable incidente no le facilitaría la prueba necesaria para hacer aprehender al que sospechaba. Y si antes le hubiese alegrado la noticia de que a Rufus Pym lo habían sorprendido *in fraganti*, ahora su satisfacción no tendría límites, sabiéndose personalmente perjudicado.

El comisario recibió su deposición con evidente interés, pero le previno que no pensaba asumir ninguna responsabilidad.

— Evidentemente, es un hecho lamentable, pero estaba usted enterado de que en estos últimos tiempos sucedían numerosos robos a bordo de nuestras naves, y que por cuantos esfuerzos se han hecho para contrarrestarlos, hasta ahora no dieron resultado; de modo que es al pasajero a quien le incumbe cuidar de sus joyas, sea confiándolas a nuestra caja de seguridad, o dejando de lucirlas.

— ¡Y bien! No han tenido ustedes mucha perspicacia que digamos — dijo con sorna el señor Drayton. — Por mi parte, podría indicarle desde ahora quién es el autor de esos robos.

— En ese caso — le replicó el comisario, con una sonrisa escéptica no exenta de ironía, — no tengo sino un consejo que darle a usted, y es el de no perderlo de vista. Así podrá usted entregarlo a la policía cuando lleguemos a Liverpool.

Drayton no tuvo más remedio que aguardar con paciencia los acontecimientos.

Harrison fué el solo a quien el juez enteró del robo de que había sido víctima su esposa. Hasta estuvo tentado de revelarle el nombre del que creía autor del hecho, pero juzgó que lo prudente era mantenerlo en secreto.

➤ UNA ligera bruma flotaba sobre las aguas cuando el transatlántico entraba en el estuario del Messey. Los pasajeros se aglomeraban sobre el puente, impacientes. Drayton vio a Rufus Pym salir de su camarote, con una bolsa de cuero en la mano, y mirar ansiosamente la muchedumbre que llenaba el muelle. Al punto, se colocó a su lado, mirándolo de reojo, sin perder ninguno de sus movimientos.

De repente, un violento movimiento se originó en la masa de los pasajeros, listos para el desembarco. Drayton, arrastrado él mismo por el reflujo, se dio cuenta que su presa se le había escapado.

Una gran decepción se adueñó de él. Renegó de su mala suerte y dió por perdido definitivamente el collar.

De repente, sintió que alguien lo tiraba del saco y oyó una voz muy conocida que le murmuraba al oído:

— ¡Vamos, vamos! ¡No se altere usted, señor Drayton! No va a tardar mucho en que le será devuelto a usted el collar de perlas.

Y se halló cara a cara con Rufus Pym, quien, muy tranquilo, sonreía.

— Hace tiempo que vengo pisándole los talones a ese bribón — siguió diciendo Pym. — Es muy difícil echarle el guante, pues es más escurridizo que una anguila y cambia de barco a cada viaje. Pero esta vez le ha salido mal la treta, y por fin la compañía se verá librada de esa rata. De todas maneras, usted va a recuperar el collar; lo tenía con él cuando lo hice arrestar.

Y sin dejarle siquiera el tiempo de contestarle, Rufus Pym le deslizo su tarjeta en las manos, y desapareció luego de un ademán de salud.

Maquinalmente, Drayton leyó las palabras impresas en el pequeño rectángulo de cartulina, que sostenían sus dedos temblantes:

León Baailsford, inspector de Scotland Yard.

Y mudo de estupor, al levantar la vista, vio a Harrison, con las manos aseguradas con esposas, pasar entre dos robustos policías vestidos de particular que lo llevaban apresuradamente hacia un automóvil cerrado que aguardaba en el muelle.



Raimundo
Lulio.

La máquina de pensar de Raimundo Lulio

Por
JORGE LUIS BORGES

RAIMUNDO Lulio (Ramón Lull) inventó a fines del siglo XIII la máquina de pensar; Atanasio Kircher, su lector y comentador, inventó, cuatrocientos años después, la linterna mágica. La primera invención consta en la obra titulada "Ars magna generalis"; la segunda, en la no menos inaccesible "Ars magna lucis et umbrae". Los nombres de ambas invenciones son generosos. En la realidad, en la mera lúcida realidad, ni la linterna mágica es mágica ni el mecanismo ideado por Ramón Lull es capaz de un solo razonamiento, siquiera rudimental o sofisticado. Dicho sea con otras palabras: comparada con su propósito, juzgada según el propósito ilustre del inventor, la máquina de pensar no funciona. El hecho es secundario para nosotros. Tampoco funcionan los aparatos de movimiento continuo cuyos dibujos dan misterio a las páginas de las más efusivas enciclopedias; tampoco funcionan las teorías metafísicas y teológicas que suelen declarar quiénes somos y qué cosa es el mundo. Su pública y famosa inutilidad no disminuye su interés. Puede ser el caso (creo yo) de la inútil máquina de pensar.

La invención de la máquina

Ignoramos y siempre ignoraremos (porque es aventurado esperar que la onnisapiente máquina lo revele) cómo fué incoada la máquina. Felizmente, uno de los grabados de la famosa edición maguntina (1721-1742) nos permite conjeturarlo. Es verdad que Salzinger, el editor, juzga que ese grabado es la simplificación de otro más complejo; yo prefiero pensar que es el modesto precursor de los otros. Examinemos ese antepasado (figura 1). Se trata de un esquema o diagrama de los atributos de Dios. La letra A, central, significa el Señor. En la circunferencia la B quiere decir la bondad, la C la grandeza, la D la eternidad, la E el poder, la F la sabiduría, la G la voluntad, la H la virtud, la I la verdad, la K la gloria. Cada una de esas nueve letras equidista del centro y está unida a todas las otras por cuerdas o por diagonales. Lo primero quiere decir que todos los atributos son inherentes; lo segundo, que se articulan entre sí de tal modo que no es heterodoxo afirmar que la gloria es eterna, que la eternidad es gloriosa, que el poder es verídico, glorioso, bueno, grande, eterno, poderoso, sapiente, libre y virtuoso, o bondadosamente grande, grandemente eterno, eternamente poderoso, poderosamente sabio, sabiamente libre, libremente virtuoso, virtuosamente veraz, etcétera, etcétera.

Quiero que mis lectores alcancen bien toda la magnitud de ese etcétera. Abarca, por lo pronto, un número de combinaciones muy superior a las que puede registrar esta página. El hecho de que sean del todo vanas — de que, para nosotros, decir que la gloria es eterna es tan estrictamente nulo como decir que

la eternidad es gloriosa — es de un interés secundario. Ese diagrama inmóvil, con sus nueve mayúsculas repartidas en nueve cámaras y atadas por una estrella y unos polígonos, es ya una máquina de pensar. Es natural que su inventor — hombre, no lo olvidemos, del siglo XIII — la alimentara con materias que ahora nos parecen ingratas. Nosotros ya sabemos que los conceptos de bondad, de grandeza, de sabiduría, de poder y de gloria, son incapaces de engendrar una revelación apreciable. Nosotros (en el fondo, no menos ingenuos que Lull) la cargáramos de un modo distinto. Sin duda, con las palabras Entropía, Tiempo, Electrones, Energía potencial, Cuarta dimensión, Relatividad, Protones y Einstein. O, también: Plusvalía, Proletariado, Capitalismo, Lucha de clases, Materialismo dialéctico, Engels.

Los tres discos

Si un mero círculo, subdividido en nueve cámaras, da lugar a tantas combinaciones, ¿qué no podemos esperar de tres discos, giratorios, concéntricos y manuales, hechos de madera o de metal y con sus quince o veinte cámaras cada uno? Eso pensó el remoto Ramón Lull en su isla roja y cenital de Mallorca, y planeó su máquina ilusa. Las circunstancias y propósitos de esa máquina (figura 2) no nos interesan ahora; si el principio que la movió: la aplicación metódica del azar a la resolución de un problema.

En el exordio de este artículo dije que la máquina de pensar no funciona. La he calumniado: "elle ne fonctionne que trop", funciona abrumadoramente. Imaginemos un problema cualquiera: dilucidar el "verdadero" color de los tigres. Doy a cada una de las letras lullianas el valor de un color, hago rodar los discos y descifro que el inconstante tigre es azul, amarillo, negro, blanco, verde, morado, anaranjado y gris o amarillamente azul, negramente azul, blancamente azul, verdemente azul, moradamente azul, azulmente azul, etcétera... Ante esa ambigüedad torrencial, los partidarios de la "Ars magna" no se arredaban: aconsejaban el empleo simultáneo de muchas máquinas combinatorias, que (según ellos) se irían orientando y rectificando, a fuerza de "multiplicaciones" y "evacuaciones". Durante mucho tiempo, muchos creyeron que en la paciente manipulación de esos discos estaba la segura revelación de todos los arcanos del mundo.

Gulliver y su máquina

Quizá recuerden mis lectores que Swift, en la tercera parte de los Viajes de Gulliver, se burla de la máquina de pensar. Propone o describe otra, más compleja, donde la intervención humana es harto menor.

Esa máquina — refiere el capitán Gulliver — es una armazón de madera, hecha de cubos del tamaño de un dado, eslabonados por alambres sutiles. En las seis caras de los cubos hay palabras escritas. A los lados de esa armazón horizontal hay manijas de hierro. Basta moverlas para que se inviertan los cubos. A cada vuelta cambian las palabras y el orden. Luego se leen atentamente, y si dos o tres forman una oración o trozo de oración,

los estudiantes las anotan en un cuaderno. "El profesor", agrega friamente Gulliver, "me señaló varios volúmenes en folio imperial, llenos de frases rotas: materiales preciosos que era su propósito organizar para ofrecer al mundo un sistema enciclopédico de todas las artes y ciencias."

Vindicación final

Como instrumento de investigación filosófica, la máquina de pensar es absurda. No lo sería, en cambio, como instrumento literario y poético. (Agudamente anota Fritz Mauthner — "Woerterbuch der Philosophie", volumen primero, página 284 — que un diccionario de la rima es una especie de máquina de pensar.) El poeta que requiere un epíteto para "tigre", procede en absoluto como la máquina. Los va ensayando hasta encontrar uno que sea suficientemente asombroso. "Tigre negro" puede ser el tigre en la noche; "tigre rojo", todos los tigres, por la connotación de la sangre.

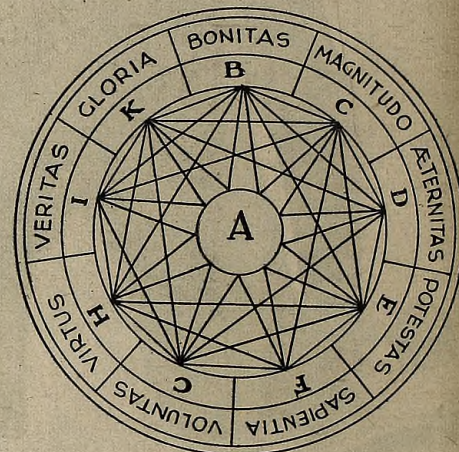


Figura 1.
Diagrama de los
atributos divinos.

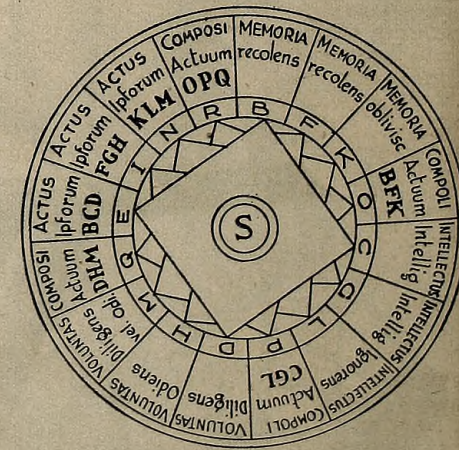


Figura 2.
La máquina de pensar
de Raimundo Lulio.

EL infinito se volvió paisaje, allá en la tierra del Humahuaca.

Sicomoros y palo-santos fragantes, jayampés y algarrobos espinosos, cedros y timbóes recios, lianas y galaripos trepadores arrojaron la montaña.

Vió la nieve cómo se borran los caminos dibujados por pumas, llamas y liebres, en sus correrías por el llano, y cayó en cascadas abriendo lechos a los ríos.

Flores, frutas, pájaros; canción del color, el perfume y el sonido, despertando la intuición del indio.

Se modela una raza en íntima comunión con la naturaleza, maestra severa que, para enseñar a vencer, se torna a veces enemiga.

Pátina de bronce en la piel, soles ardientes. Fuerza de hierro en el músculo, luchas y defensas. Color y brillo de azabache en la pupila, acecho nocturno, luz de estrellas.

Las lunas pasan.

Se agudiza el ingenio, se multiplica el aprendizaje.

Médico, agricultor, alfarero, constructor, jinete, industrial, hacen del salvaje la necesidad y la experiencia.

Músico, bailarín, poeta, lo vuelven la tristeza y el amor. En tanto que fuerzas ocultas aprisionan su espíritu, llenándolo de fantasmas...

¿Qué manos mueven el mundo que está más arriba de los Andes?...

¿Qué mago enciende las luces en las noches blancas?...



El columpio de las almas

LEYENDA JUJEÑA

Por JULIA OTTOLENGHI

Ilustración de Lemos

¿Qué genio brama y llora en la quebrada? Impotente se siente el Humahuaca frente al enigma, y un terror supersticioso le impulsa a defenderse más allá de la muerte.

"Has de buscar las almas de los que se fueron." "Has de buscar las almas de los que se fueron", repite el eco.

Sapancaillo ⁽¹⁾ se cubre con la manta listada de verde y amarillo, el color que alienta en la fatiga y el que entona y vivifica.

Guarda en la yuspa el herkencho, prepara el acuyico, bebe chicha y, tambaleándose, corta por el sendero que bordea la aguadita.

Bulle en su mente, grita en sus oídos, golpea en sus sienes el mandato misterioso: "Has de buscar las almas de los que se fueron."

(1) Sapancaillo (el huérfano).

Sapancaillo, enloquecido, sube y baja por el cerro... Los pies, sangrantes, vacilan... Pesa en el cuerpo el cansancio y arrastra al precipicio.

Se enreda su manta bicolor en la rama de un lapacho.

El instinto hace garras de las uñas incrustadas en la corteza. La fuerza del empuje balancea al cuerpo suspendido en el aire.

Como un quejido cruje un gajo que los pies apretados uno contra otro arrancan con violencia.

Las hojas, rozando las heridas abiertas, producen sensación de alivio.

Y es para Sapancaillo, ingenuo como una criatura, el beso de gratitud del alma que han recogido sus pies al balancearse el cuerpo suspendido en la rama del lapacho.

El mandato se ha cumplido.

Silencian las voces. Cesa el cansancio. Canta el herkencho.

El humahuaca no vive para sí ni por sí... Continúa la vida del padre en serie de generaciones sin fin.

Es por eso que hasta hoy, una vez por año, el día de las ánimas, vestidos con pilchas de los colores simbólicos, llevando sus instrumentos de caña, los indios salen en procesión a columpiarse en las ramas de los árboles, para recoger las almas que ambulan en el mundo desconocido que está más allá de la muerte...

Rabelais fué de los primeros en anunciar la aparición del fonógrafo

Por Rómulo Quintana

EL fonógrafo, ahora un tanto relegado a segundo término por la radiotelefonía, — si bien ésta, más o menos subrepticamente, lo aprovecha, — ha tenido su leyenda y sus profetas... Gerbert de Aquitania, que

en el año 999 fué coronado papa con el nombre de Silvestre II, y que era uno de los sabios matemáticos de aquella época en que la humanidad creía haber llegado a su fin, según los cronistas, habría construido una cabeza parlante

que, doscientos años más tarde, tuvo una réplica en la que preparó el monje y teólogo Alberto el Grande. Naturalmente, ambos fueron acusados de magia.

Tres siglos después, el maestro Rabelais describió en el capítulo cincuenta y seis de su *Cuarto libro de hechos y palabras heroicas del noble Pantagruel* cómo su héroe escuchó en alta mar unas palabras y fué tranquilizado por el piloto con esta explicación: "Señor: no os asustéis; éste es el confin del mar glacial, en el que, a principios del invierno próximamente pasado, se rió una grandísima y cruel batalla... Las palabras y los gritos de las mujeres y de los hombres, el choque de las masas, los golpes de las armaduras y de las armas, los relinchos de los caballos y todos los demás clamores del combate se helaron en el aire. Ahora, habiendo pasado el rigor del invierno y con el tiempo sereno y dulce que tenemos, se funden y podemos escucharlos de nuevo."

Fué aquella idea de Rabelais no sólo un vaticinio del fonógrafo, sino también de la radiotelefonía.

Aproximadamente en el año 1500, un italiano de nombre Posta buscó la manera de conservar las palabras, pero no por medio de la congelación, sino utilizando procedimientos mecánicos. Hacía cantar a los cantores ante un tubo de plomo, lo cerraba inmediatamente en forma hermética, y cuando lo abría volaban otra vez las canciones en plena libertad. Los historiadores no se han cuidado de transmitirnos los detalles correspondientes a esta maravilla.

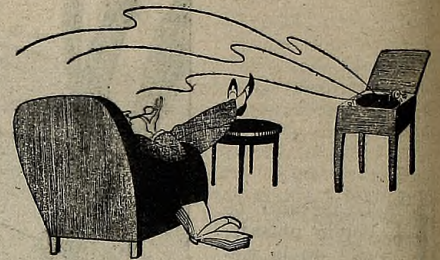
En América, precisamente en nuestra Patagonia, según la crónica de un viajero que la visitó en la primera mitad del siglo XVI, el capitán Vosterloch "habiendo llegado a las tierras que rodean el canal de Magallanes, encontró hombres de color "azulado" y mujeres de piel "verde mar" que se comunicaban a través de largas distancias utilizando esponjas que "retenían el sonido y las palabras" y a las que no había más que oprimir suavemente para que las dejaran escuchar.

Cyrano de Bergerac, en su *Historia cómica de los Estados e Imperios de la Luna*, también habla de un cofre del cual salían, gracias a pequeños resortes, "to-

dos los sonidos distintos y diferentes que sirven a los lunares para expresar su lenguaje".

Un contemporáneo de Cyrano, el matemático John Wickins, pensó en la posibilidad de hacer pronunciar algunas palabras a una estatua.

Esta cabeza o estatua parlante, en el siglo XVIII, que fué el de los autómatas, se convirtió en la quimera de los inventores. Un mecánico francés llamado



Mical presentó a la Academia de Ciencias, en 1783, una cabeza parlante, en el interior de la cual había colocado una glotis artificial. El flautista de Vaucanson, al parecer, ejecutaba hasta doce trozos diferentes. El barón austríaco Wolfgang de Kempelen, inventor del famoso "jugador de ajedrez", imaginó un "turco parlante" del cual habla Hoffmann en varios de sus cuentos fantásticos, particularmente en el titulado *Los autómatas y el gato Murr*.

Fueron evidentemente estas "invenciones" las que, en 1810, incitaron al duque de Levis, cuando escribió su *Correspondencia a dos mandarines chinos del año 1910*, a recordarles que se encontrarían — como se hubieran encontrado, en efecto, de ser algo más que la ficción de un escritor, — con cajas muy parecidas a aquellos cofrecitos que, hace tres mil años, utilizaban los emperadores chinos para transmitir sus mensajes.

Y llegamos, por fin, a la época de la realidad, al año 1807, en que el físico inglés Thomas Young realiza, el primero, experiencias para registrar las vibraciones acústicas con un aparato que, cincuenta años después, León Scott presentó al mundo con el nombre de fonografía, y que tenía el solo inconveniente de registrar los sonidos, pero sin dejarlos escuchar.

Y luego, casi conjuntamente, aparecen Charles Cros y Edison utilizando la membrana, y el segundo, contando con la colaboración de Graham Bell, inventor del teléfono, iniciándose la era de la realidad y del constante progreso de la fonografía.



CURSOS PITMAN. fáciles y rápidos, que Ud. puede aprender en clase o por correspondencia

DACTILOGRAFIA
TAQUIGRAFIA
TENEDURIA DE LIBROS
CONTADOR
CORRESPONSAL
SECRETARIO
INGRESO A BANCOS
CAJERO VENDEDOR
JEFE DE OFICINA
GERENTE
DIBUJO PUBLICIDAD
ARITMETICA
MEJORA DE LETRA
CALIGRAFIA GRA-
MATICA ORTOGRAFIA
INGLES FRANCES
ETC ETC

Para cursos
por correo
envíenos este
CUPÓN

ACADEMIAS PITMAN
AV. R. SAENZ PEÑA 570 - BUENOS AIRES

Sírvase enviarme gratis el interesante libro
"Como prepararse para el comercio"

Nombre:

Dirección: **EH.215**

**Academias
PITMAN**

La más importante institución de enseñanza
comercial, en clase y por correspondencia



Cocktails humorísticos

PARA VER LA EXPOSICION,
NO HACE FALTA IR AL SALON.

Por la calle, en cualquier casa,
en la propia o la vecina,
viendo todo lo que pasa
por la cuadra o por la esquina;

a cualquier hora del día,
y con variados motivos,
se tiene una galería
perfecta de cuadros vivos.

La patrona que, temprano,
se asoma a su propia
[puerta,
descubrirá, en primer
[plano,
la "naturaleza muer-
[ta":

La del pescador cha-
[pado
que, gritando sin cesar,
ofrece a todos pescado
acabado de pescar.

Y al verdulero ladino
que, con o sin intención,
al madrugador vecino
le ofrece un rico melón.

Otro cuadro, y al pastel,
lo lleva el repartidor
de pan y factura en el
cochecito trotador.

La que patios riega y soba
y en su brillo se desvela,
esa, pinta con la escoba
paisajes a la acuarela.

El tipo del sobretodo
que hizo una tremenda plancha
al resbalar en el lodo,
es el autor de la mancha.

La señorita asediada
que al moscón de poca suerte
propina una bofetada,
nos ofrece un cuadro fuerte.

Y el vejete carcamal
que sigue a una chica fresca,
es un modelo cabal
de pintura picaresca.

Y la impaciente vecina
que, por celos del señor,
pelea con su vecina...
¿quiere usted cuadro mejor?

Si en la calle, al retortero,
por fatalidad o suerte,
nos sorprende un aguacero,
tenemos un aguafuerte.

Y con líneas peregrinas
y diversidad profunda,
se encuentran lindas marinas
en el barrio que se inunda.

En la alameda sombría,
la pareja paseandera
es siempre una alegoría
del amor en primavera.

Y en la calle, en el paseo,
día y noche, en general,
nos dan Amor e Himeneo
apuntes al natural.

De la mujer... ¡hay que ver!...
¿Quién no encuentra en cual-
[quier parte

figuritas de mujer
pintadas con todo el arte?

Si a las horas consabidas
se pasa frente a un balcón,
las niñas allí reunidas
están en "exposición".

Y si al ir de recorrido
el cruzar se hace molesto
porque el tráfico es nutrido,
es uno mismo el "expuesto".



Se encuadra el arte
[del día
en la mayor variedad;
"cuadros" en la poli-
[cía,
y "cuadras" en la ciu-
[dad.

También a guisa de apuntes,
se ven en todo momento,

por las calles, transeúntes
"cuadrados" de nacimiento.

Bien se advierte, en conclusión,
por tan pública razón,

y por múltiples motivos,
que, para ver cuadros... vivos,
no hace falta ir al Salón.

TANCEDO.

Te MAZAWATTEE



Desde hace
m u c h o s
años el Té
Mazawatee
ha merecido
la preferencia
de la alta so-
ciedad argen-
tina, amante
de un té supe-
rior. Pruébalo.

WILFRED DIGGS & Co. E. Unidos 3300 U.T. 45-3666 Bs. As.

L.R.1

RADIO EL MUNDO

GENIOL da las 12 diariamente.
Informativo para todo el país
a las 13.

Programa selecto a las 10,30.
Y los domingos, desde las 17 en
adelante, "TE DANZANTE GENIOL".

Un programa contra el dolor de cabeza

GENIOL

“LA VOITURETTE”

Cuento dialogado de
ALEJANDRO SUX

Ilustraciones de Rodolfo Claro

PERSONAJES:

Doctor ANIBAL CANDIANI, 26 años, de elegancia natural y de naturaléza sin elegancia; egoísta, teatral, descuidado, con amor propio desmedido y afán enfermizo de figuración.
Doctor JUAN CARLOS GIL, 28 años, el reverso de la medalla.

Ingeniero LUIS PONCE, 32 años, arrivista desenfrenado, cínico, alegre.

Lugar de la acción: París, época actual, al empezar el verano.

Habitación amplia con gran balcón hacia el jardín del Luxemburgo, en el quinto piso de una casa moderna; gran diván, mesa de trabajo, armarios, cuadros; sobre la mesa, libros de medicina, aparatos de cirugía y un desorden de cepillos, objetos de tocado, portamonedas, libretas, etc., etc.

Aparece el doctor Candiani en robe de chambre, fumando cigarrillo tras cigarrillo, paseándose nerviosamente alrededor del cuarto, con los ojos vagos y tarareando inconscientemente trozos de ópera, de tangos, de canciones populares, etc. A cada instante consulta la hora. Con frecuencia se detiene y escucha atentamente hacia el corredor por la puerta de comunicación.

Suena el timbre del teléfono que se halla en el corredor. El doctor Candiani da un brinco, sale un instante y vuelve con el aparato telefónico hasta el diván; allí lo coloca sobre sus rodillas, cierra de un puntapié la puerta de comunicación, dejando pasar el cordón eléctrico por el intersticio inferior, y habla en voz baja:

DOCTOR Candiani. — (Hablando por teléfono.) Hace dos horas que espero... (Pausa.) No..., no estoy impaciente, pero figúrate que Ponce debe venir de un momento a otro, y entonces no podría hablarte con libertad; no quiero que nadie se entere de nuestros asuntos... ¡Tú ya conoces la colonia sudamericana de París!... (Pausa.) No es eso, muchacha; no es eso; es que ayer estuve en casa de doña Amalia; me habían invitado a un puchero a la criolla, y durante toda la comida no se habló de otra cosa que de ustedes... ¡Yo no sabía que tu papá había sido ministro en Londres! (Pausa.) ¡Pero no, hijita; no pido explicaciones! Me extrañó que no me lo hubieses dicho, es todo. (Pausa.) ¡Claro!... (Pausa.) ¡Claro!... ¡Claro!... (Pausa.) ¡Naturalmente que comprendo!... (Pausa.) ¡Por Dios, Teresa, no lo tomes así! (Pausa.) Estás muy nerviosa... (Pausa.) ¡Pero no es para tanto! Ya verás cómo tu mamá terminará por comprender la situación; tu padre me dió la sensación de que me tomé en serio cuando le hablé... (Pausa.) ¿Cómo?... (Pausa.) ¡Ah, claro!... ¡Claro!... ¡Claro!... Pero de todas maneras, si no hablo con tu padre, te encierran en un colegio... ¡y entonces yo me muero!... (Pausa.) ¡Naturalmente! (Pausa.) ¡Claro! (Pausa.) ¡Esa es la verdad! (Pausa.) ¡Envidia, naturalmente; nada más que envidia! (Pausa.) ¡Pero no, Teresita!... Lo mismo sería si fueses china... ¡Lo que no toleran es que tú no seas argentina!... Comprendo... (Pausa.) ¿Quién lo duda? (Pausa.) ¡Pero eso es ridículo! (Pausa.) ¡Absolutamente falso!... (Pausa.) ¡Calumnias infames! (Pausa.) Es que... (Pausa.) Te diré que... (Pausa.) ¡Oh, canallesco! ¡Yo un don Juan! Pero... (Pausa.) Oyeme, Teresita... (Pausa.) Te voy a explicar... (Pausa.) ¡Te juro que no es verdad! (Pausa.) Era una colega del hospital Beaujon, que me acompañaba para explicarme... (Pausa.) Se llama mademoiselle Suzanne de Granbois..., ¡pero qué cosas son esas, Teresita! Si haces caso a cuanto te dicen... (Pausa.) ¡Gracias, Teresa, gracias! Te juro que merezco tu confianza. Ya no vivo sin ti; el mundo me parece un desierto; aquí me paso la existencia entre las cuatro paredes de mi cuarto, esperando que tú me telefo-

nees... ¡He rebajado tres kilos!... (Pausa.) ¡No te rías! ¡Es la primera vez en mi vida que me ocurre! (Pausa.) ¡Eso es una maldad de tu parte! (Pausa.) ¿De veras? (Pausa.) ¡No! (Pausa; con dulzura, fingiendo enojo.) ¡Eso no está bien, Teresita! ¡Acaso puedes dudar de mi palabra? En tres meses ¿has descubierto alguna mentira? ¡Te adoro, Teresita; te quiero más que a mi vida! (Exaltado.) ¡Si no me quisieras, moriría! (Pausa.) ¡Teresita mía! (Pausa; con infinita ternura, en voz muy baja.) ¡Si estuvieses a mi lado..., uno de esos lindos besos! (Besa el aparato ruidosamente.) ¡Para ti, para tus mejillas, para tus labios! ¿Cuándo podrán ser reales? (Pausa.) ¡Y por qué hasta el viernes? (Pausa.) ¡Que la lleven los diablos a esa amiga holandesa! ¿Quedará mucho tiempo en París?... (Pausa.) ¡Ah, entonces que no se vaya!... ¡Magnífico! Ya le tengo simpatía a esa chica. ¿Y las dejarán salir solas? (Pausa.) ¡Lástima que haya dejado mi coche en Buenos Aires! (Pausa.) ¡Una “voiturette”!... (Pausa.) ¡Ah, no! (Pausa.) La usaba para ir de casa al hospital... (Pausa.) ¡Sí; la vendí antes de venirme a Europa... (Pausa.) Bueno, yo dije así... pero ya no la tengo... (Pausa.) ¿Te gustaría? (Pausa.) ¡Si quieres, compro una, color celeste, como tus ojos! (Pausa.) ¡Ah, perdona..., pero como cuando te veo estoy medio loco, no es extraño! Entonces, será gris claro, ¿qué te parece? (Pausa.) ¡Sí, es posible! ¿A cuánto estamos del mes? ¡Ya ni sé en qué fecha vivo! (Pausa.) Es cuestión de unos diez días... ¿Cuándo llega tu amiga holandesa? (Pausa.) ¡Y se queda hasta...? (Pausa.) ¡Magnífico! Hoy mismo me pongo en campaña. Ignoro cómo no se me ocurrió antes; figúrate que toda la vida... (Pausa.) ¡Claro; es un complemento de la personalidad; sin automóvil me siento disminuido, como si me faltara algo... ¡la costumbre! (Pausa.) ¿Un automóvil en Viena? ¿Yo? (Pausa.) ¡Ah, sí! Era una “voiturette” de un colega brasileño. (Pausa.) ¡Exageran! Una sola vez fuimos con su novia hasta Budapest. (Pausa.) ¡Nada más que su novia, Teresita! (Pausa.) ¡Sí, era “beige”... Pero ¿quién te entera de esos detalles? (Pausa.) ¡Lo imaginaba! Esa doña Amalia sabe la vida y milagros de medio mundo. (Pausa; con indiferencia aparente.) ¡Oh, no, te equivocas! No tengo por esa señora el menor sentimiento rencoroso, pero es así... Por eso te decía la última vez que nos vimos... (Pausa.) No es que quiera imponerte nada, chiquilina mía, pero ese ambiente es perjudicial para nosotros; no debieras confiar en las chicas de Toledo, por ejemplo... (Pausa.) No lo niego... ¡Es lo que pienso! Si te encierran, esto se transforma en drama. (Pausa.) ¿Qué?...

(Pausa.) ¿Qué ocurre? (Pausa.) ¡Teresita! (Pausa.) ¡Teresita! (Al darse cuenta de que la comunicación está cortada, cuelga el auricular con violencia, y va al corredor, para dejar el aparato; al abrir la puerta se encuentra con el ingeniero Luis Ponce, que entra.)

Ing. Ponce. — ¡Siempre pegado al teléfono, como ternero a la vaca!

Dr. Candiani. — (Levantando los brazos, con alegría desbordante.) ¡Ya la tengo, che! ¡La muchacha está conmigo, no hay vuelta que darle! (Dando grandes zancadas por la pieza, cantando.) “¿Dónde vas con mantón de Manila?... ¿Dónde vas con mantón de Manila?...?”

Ing. Ponce. — ¡Caracoles! Cambia de disco. Te conozco, viejito; sos capaz de preguntar adónde vas con mantón de Manila hasta el día del juicio. (Ofreciéndole cigarrillos.) Siéntate y cuéntame.

Dr. Candiani. — ¡Al pelo, che! (Señalándole el cenicero.) ¡Esta chiquilina del diablo me hizo esperar una hora! ¿Te das cuenta? ¡Yo, el doctor Candiani, esperando una hora! ¡Ah, pero la tengo segura! A mí, che, no se me escapa ninguna. La vieja sigue enojada..., ¡pero ahora la voy a desarmar! ¡Gran noticia! ¡Me compro una “voiturette”! Y gris, che; como los ojos de Teresita. ¿Qué te parece?

Ing. Ponce. — Muy bien hecho. Ahora empieza el buen tiempo. (Indicando el paisaje del jardín del Luxemburgo por la ventana.) ¡Mira qué sol!

Dr. Candiani. — ¡A mí qué me importa el sol y el paisaje! Con una “voiturette” siempre hay sol, siempre el paisaje es maravilloso. ¿Qué te parecen estos zapatos? ¡Trescientos francos! ¿Y estas corbatas? (Las muestra adoptando actitudes caricaturescas de vendedor.)

Ing. Ponce. — Estupendos. (Examinándolos con detenimiento.) Con estos zapatos, con estas corbatas, con tu título de doctor y con la “voiturette”..., ¡sobre todo con la “voiturette”, che!... ¿Quién te resiste? A propósito, ¿y qué tal van esos amores?

Dr. Candiani. — ¡Soy un tipo estupendo! Hubiera pagado no sé cuánto para que ese otario de Carlos Gil..., ¡y qué gil, che!... Figurate que me confesó el otro día que jamás, así: ja-más, había tenido una aventura amorosa. ¿Te das cuenta?

Ing. Ponce. — Es un buen muchacho... ¡pero un desgraciado! Ha tomado en serio su profesión; el otro día me decía que un médico debe ser un apóstol...; que a él le parecía criminal enriquecerse explotando el dolor ajeno... ¡Qué sé yo cuántas pavaditas!

Dr. Candiani. — ¿Y a mí no me decía que



Teresa no me llevaría el apunte? Que todavía era una chica... Que se trataba de entusiasmo pasajero... ¡A mí que no me vengan con cuentos, che! Yo sé lo que es una mujer. Hay cosas que tienen su elocuencia. Si hubiera oído nuestra reciente conversación telefónica, se convence de cómo tengo dominada a la chica... ¡Todo eran súplicas de que no la fuese a olvidar por otra, che! Y yo... jugando con los celos; le hablé de mis amores de Viena con la hija del ministro Vallejo, le conté mis enredos sentimentales de Buenos Aires... ¡Había que oírle suplicar! Es así, che, como se triunfa...

Ing. Ponce. — ¡Sos colosal! ¡Y la vieja?

Dr. Candiani. — ¡Matrera siempre! Pero cuento con el efecto de la "voiturette".

Ing. Ponce. — Y ¿cuándo la compras?

Dr. Candiani. — Ya la tengo comprada. ¿Te crees que me chupo el dedo?... A la chica le

"Doctor Candiani. — Se vive más por los demás que por sí mismo en nuestra época, amigo Gil, convénzase. La vanidad satisfecha juega un papel importante en la existencia de hoy..."

"Doctor Gil. — Es posible..., es posible..."

dije que lo haría..., pero ya está; así la impresionaré más. También le dije que creía azules sus ojos, cuando bien sabía que eran grises... Diplomacia, viejo; diplomacia...

Ing. Ponce. — Ahí tienes lo que me vendría: una chica así..., o cualquiera otra, pero con plata, con situación social... ¡Vos tenés una suerte!... ¿Me prestarás tu "voiturette"?

Dr. Candiani. — (Palmoteándole el hombro con cierta superioridad.) Las veces que quieras...; no faltaba más...; ¡amigos del colegio como nosotros!

Ing. Ponce. — Ando tras una chica venezolana, medio parienta del famoso dictador Gó-

mez... ¡Me dicen que tiene una fortuna colosal! Ya estoy gestionando un nombramiento para que me manden a estudiar la explotación del petróleo en Venezuela, porque resulta que la familia de la muchacha se va el mes que viene para Caracas. ¡Quisiera impresionarla con tu "voiturette"! ¿Cuento con ella?

Dr. Candiani. — ¡Pero claro, hombre; no hablemos más del asunto! Y ahora decime la verdad: ¿crees que me salgo con la mía o no?

Ing. Ponce. — Como que estamos juntos aquí.

Dr. Gil. — (Asomándose a la puerta y golpeando.) ¿Se puede?

Dr. Candiani. — ¡Adelante los que quedan!

Dr. Gil. — (Entrando con un gran paquete en la mano.) No quiero molestar; pasaba por aquí, y desde la calle oí los gritos de Candiani.

Ing. Ponce. — (Concluye en la pág. 85)

EVOLUCION DEMOCRATICA.



La democracia es evolutiva y perfectible, cree el general Justo, y así lo expresó en el banquete de los empleados públicos.

De la democracia elemental, primaria, del liberalismo del siglo XIX — dijo — vamos pasando, en los hechos, al margen de las normas, a una organización compleja en la que, bajo el imperio de la libertad y el orden, toman su colocación jerárquica todos los valores.

En concordancia con este concepto, cree también que en los pueblos que bebieron en la democracia los principios constitutivos de su nacionalidad, lo más sabio y prudente no sería revolucionar las instituciones, sino esforzarse por readaptar la democracia "a los apremios de la nueva vida política, económica y social".

Renovar las formas de la democracia — añadió en conclusión, — remozarlas, ajustándolas a los requerimientos de cada etapa en la evolución de las naciones, es fortalecerla.

Tal piensa un gobernante después de seis años de gobierno.

NOBLE CONQUISTA.

Ya que nos hemos ocupado otras veces de los progresos de nuestros hombres de ciencia en el concepto europeo y norteamericano, no vamos a pasar por alto las declaraciones que al respecto hizo el doctor Gregorio Aráoz Alfaro a su regreso de Europa.

Casi su primera palabra a los cronistas que la solicitaban, fué para manifestarles que volvía satisfecho de haber comprobado que en el

Viejo Mundo la ciencia y los médicos argentinos son cada vez más estimados y conocidos.

El trabajo realizado en los últimos cuarenta años — prosiguió — no ha sido perdido: nuestro concurso es solicitado en todos los congresos y conferencias, y en todas partes se nos da un sitio honroso.

La justicia que se está haciendo ahora en los países doctos a nuestros hombres de ciencia, y que por tanto tiempo les fué escatimada, bien merece que la consignemos como una noble conquista.

POCOS ESTADISTAS.

Pocos estadistas ve el doctor Juan P. Ramos en la historia de las repúblicas hispano-americanas.

Es verdad que él habla de estadistas en un sentido muy estricto, pues no incluye a Sarmiento entre los estadistas típicos; pero cierto párrafo de su discurso en el homenaje de la Universidad a Avellaneda, deja la convicción de que en efecto los estadistas hispanoamericanos han sido pocos.

Muchos más fueron, como allí dice, los "presidentes más o menos constitucionales, caudillos que conquistaron el po-



Notas y

der a fuerza de votos o de armas, déspotas de todo jaez, figurones de relleno, políticos hábiles en el bueno y mal sentido del término".

Si no fuera que en esa enumeración le fué dado al doctor Ramos intercalar "gobernantes que promovieron o enderezaron el progreso material" y "grandes capacidades creadoras"; si no fuera eso, no sólo Hispanoamérica habría sido pobre en estadistas, sino que andaría por la otra alforja.

REACCION MORAL.

No es de extrañarse, pero sí de consignarse, que Sir John J. Withers, nuestro reciente huésped británico, confirma que en Inglaterra han terminado por completo las aturridas costumbres de post-guerra.

"Eso es enteramente una cosa del pasado", afirma.

Sir John Withers, comendador de la orden del Imperio Británico, representa desde hace veinte años a la Universidad de Cambridge en el Parlamento; de modo que ha guardado contacto con las jóvenes generaciones estudiantiles; y revela un alto concepto de la seriedad de vistas y costumbres de las mismas.

Sir John Withers es también antiguo abogado especializado en asuntos matrimoniales, y no cree que el divorcio esté ganando favor en Inglaterra, y menos que vaya a encontrar

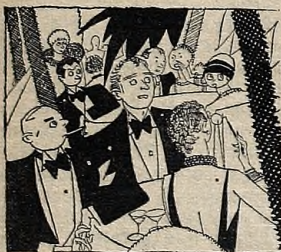


COSAS DE ARGENTINOS

LA FIESTA

7 ENEMOS una fiesta que nos es propia. La del 12 de octubre. Fiesta fiestísima e indudable. De esas que siempre tienen la simpatía de caer combinadas con un domingo. Creando una constelación de festivos, semifestivos y sandwiches. Que sirven para hacer "week-end" a principios de semana. Para suspender las clases sin pretexto. Es decir, sin necesidad de desinfectar la escuela. Ni de que la directora cumpla treinta y ocho años por décima vez. Y para que pasemos toda la semana con una sensación que oscila entre modorra de lunes y ocio vergonzante de sábado inglés. Que el 12 de octubre es una festividad nuestra, no puede dudarse. Lo que no se ha podido establecer es qué es lo que se festeja. Como siempre que no se sabe nada, hay varias teorías.

LA primera y más difundida es que se celebra el descubrimiento de América. Pero no está bien establecido. Primero, porque



América no se descubrió en esa fecha. Lo que se descubrió fué apenas un cachito insignificante, que nadie sabe dónde está. Y no es creíble que se haga fiesta por el descubrimiento de la isla de Guanahani. (Este nombre fué abandonado por no pagarles derecho de autor a los indios, que tenían el copyright de la palabra.)

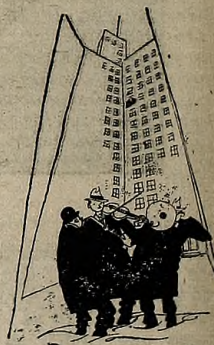
Por otra parte, es fácil comprender que no fué Colón quien descubrió América. Sino América que lo descubrió a Colón. Que se iba a la India cuando ella

no lo dejó pasar. Pero nadie ha dicho que el 12 de octubre se rememore el descubrimiento de Colón. Muy conocido por su costumbre pedante de ensuciar las mesas con clara de huevo, con pretextos científicos. Lo que si bien le valió la simpatía de la reina Isabel, le atrajo la enemistad de todas las amas de casa de su tiempo. Porque frustraba el destino maternal de las gallinas.

POR lo demás, el argumento más fuerte contra esta hipótesis es que América todavía no está acabada de descubrir. Ni siquiera de hacer. Todos los días llegan "pioneers" y cómicos con el propósito de hacer la América, lo que evidencia que aún no lo está. Y también todos los días llegan escritores y periodistas que vienen a descubrir la América. Pero se cumple la ley histórica. Y les pasa como a Colón. América los descubre a ellos. Les descubre dotes de conferenciantes y les escucha cuatro o cinco disertaciones. Pero aquí se rompe el paralelismo. No vuelven a Europa pobres y cargados de cadenas. Sino a publicar un libro sobre nosotros. Que ya tenían escrito.

OTRA teoría sostiene que lo que festejamos el 12 es el día de la raza. De acuerdo. Pero nadie ha podido explicarme de qué raza. Que se trate de la raza caballar, fundado en que ese día hay carreras, no me parece explicación bastante. Ya que hay carreras todos los domingos. Aun en los que, como la fiesta que nos ocupa, caen entre semana. Quedan las razas humanas. Por lo menos, una de ellas, ya que se dice fiesta de "la" raza. Pero tampoco puede ser. Porque festejan lo mismo los planchadores, que son de la raza amarilla. Que las jazz, que son de la raza negra. Que los "bancos", que son de la raza perseguida. Como se ve, no hay razón que resista esta explicación racista.

ENTRETANTO, disfrutamos de una fiesta de motivos tan múltiples como indefinidos. Y la empleamos en inaugurar avenidas. En festejar arboledas taladas. Tráfico interrumpido. Aire lleno de polvos minerales. Y escombros — ruinas al revés — que recuerdan un porvenir. Es decir, para celebrar el urbanismo. Que es la ciencia de pasarlo muy mal en el presente. Para que nuestros bisnietos la pasen quién sabe cómo en el futuro. El urbanismo es una catástrofe organizada. Como el "rugby".



Comentarios

terreno propicio en la nueva juventud.

Sir John Withers cree poder afirmar con seguridad que la nueva generación estudiantil es por todos conceptos muy superior a la de hace treinta años.

LA PRIMERA TONELADA.



"Envío hacia la exportación la primera tonelada de trigo argentino, cosa que conceptuaba con orgullo el acto más eficaz de su gobierno."

En estos términos recordó el doctor Eduardo Héctor Duffau, rector del Colegio Nacional Juan Martín de Pueyrredón, una de las notas del gobierno de Avellaneda; de quien también dijo que poseía una visión profunda de la economía argentina.

La posteridad, al juzgar la obra de Avellaneda, no atribuyó en ella a esa primera tonelada de trigo tanta significación como él; pero Avellaneda, como buen sembrador, conocía la semilla que sembraba.

Y así decía — como lo recordó, por su parte, el doctor Jorge de la Torre, hablando de la obra educacional en que tanto se distinguió: "¿Quién puede vaticinar lo que valdrán cien o mil niños educados, o lo que valdría uno solo, si al hacerse hombre gobierna como Washington, piensa como Newton, o inventa como Fulton?"

ROMANTICA CALLEJUELA.

Sentida evocación de las antiguas calles de General Urquiza hizo el señor Alejandro E. Lambertucci en el acto del cincuentenario local.

Hubo una calle que evocó con más cariño: fué la de Guanacache. Conocé la razón de esta preferencia sentimental:

"Romántica callejuela de frondosos árboles, en los días inquietos de nuestra juventud, Guanacache supo de las frases ardorosas que tejen idilios, y vió cómo Abelardo y Eloísa caminaban de la mano por la amplitud de sus senderos."

Todas las calles evocadas por el señor Lambertucci palidecen ante esa calle Guanacache, que merecía llevar un nombre hartó más romántico y hartó más poético.

Calles más ilustres tiene Villa Urquiza. Allí está Triunvirato, presidida por la voz de la campana en el alto campanario."

Allí está Bauness, "la humilde de antaño", que se ha convertido en "Bauness la opulenta".

Pero allí está Guanacache, la romántica callejuela..., la preferida...

PARA SABER VOTAR.



¿Es suficiente edad la de diez y ocho años, para ejercer el derecho de sufragio?

¿Pueden ejercerlo conscientemente los analfabetos?

Versiones recogidas por la prensa hacen girar sobre estos puntos un propósito de reforma electoral.

¿Cuántos muchachos de diez y ocho años no habrá que por su precocidad y preparación general y especial, estén particularmente habilitados para ejercer el sufragio?

Pero, por muchos que sean, nunca serán tantos que esas cualidades y condiciones dejen de ser un mérito en quienes las posean.

Del mismo modo, tampoco serán la mayoría los que puedan reemplazar con su buen juicio la instrucción que les falte.

¿Qué queréis?, la edad muy temprana y la condición de analfabeto no son grandes garantías de capacidad cívica; y cuando las dos cosas se juntan, menos aún.

El sufragio nada puede perder con la madurez de juicio y el saber leer la ley electoral.

BUENA ALIMENTACION.

El que no come no puede ganar para comer, dice un sabio proverbio.

Y a vosotros os queda el derecho de añadir:

"Y el que no gana para comer es una carga para sus semejantes."

Para sus semejantes, para el país, para la raza.

Comer y saber comer es una gran ciencia para una humanidad que no puede alimentarse de puras ilusiones.

Por eso el problema de la alimentación es un problema social básico.

Una de las cosas que más interesaron a los dietistas norteamericanos doctores John B. Longe y W. H. Sebrel, a su paso por Buenos Aires, es lo que se hace entre nosotros por educar al pueblo en la alimentación racional.

¡Curioso es que, como lo explicaba el doctor Pedro Escudero en no lejana ocasión, el mundo haya tardado tanto en convencerse del valor social de la buena alimentación!

SANTO REMEDIO.

Hay doctrinas erróneas que tienen gracia.

Aun a los argentinos, que tenemos tanto territorio semidespoblado, nos parece que Francia está lejos de ser un país excesivamente poblado.

Francia es por la calidad de su suelo la Argentina de Europa, y comparada con Alemania, la Gran Bre-

taña, Holanda, es un país poco poblado.

Pero el profesor francés Labergne cree que lo que sobra en Europa, sin excepción de Francia, es población, y que la despoblación de Europa sería el remedio de todos los males.

Cierto que sí: muerto el perro...

Eliminad al hombre, y habréis resuelto todos los problemas políticos, económicos y sociales.

Id despoblando el mundo, y los iréis resolviendo.

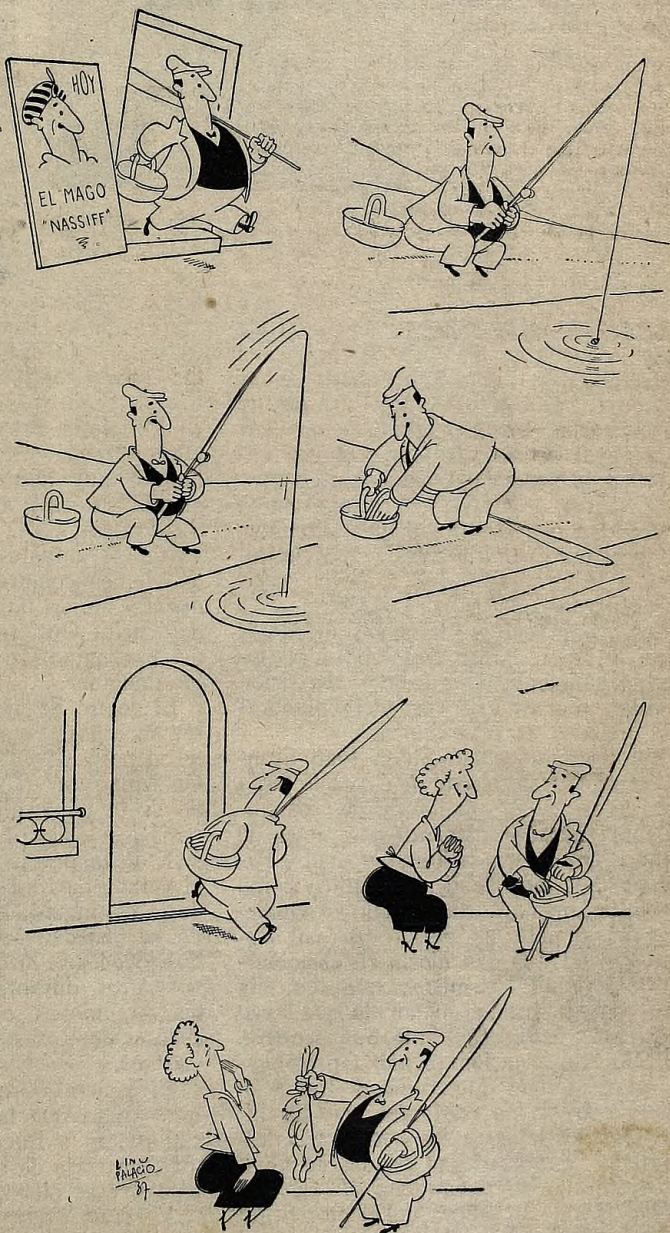
El problema de la vivienda, por ejemplo, quedaría resuelto holgadamente.

¡Abundaría la habitación! ¡Sobraría!

Hay remedios y remedios, y algunos son demasiado radicales.



MAGIA Por LINO PALACIO



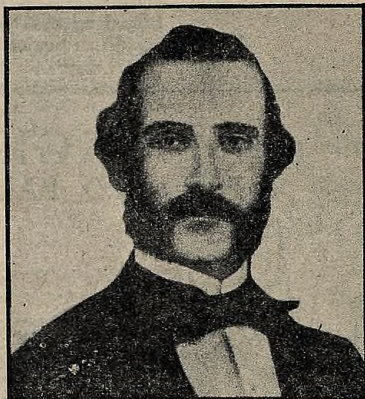
Las dos únicas hijas sobrevivientes de Juan Francisco Seguí, constituyente del 53, habitan en Gualeguaychú

EN la ciudad entrerriana no serán muchas las personas que piensen en dichas señoras como descendientes del prócer, es decir, como valores reflejos, porque ambas tienen valor propio, han pertenecido siempre a la sociedad local, y han derramado en el lugar todos los frutos de su vida noble y digna. Pero aun allí despertarán interés las anécdotas relacionadas con tan ilustre abuelo, y recogidas por el cronista de labios de una de las hijas.

Por

JULIO IRAZUSTA

SON figuras enhiestas, llenas de vigor y de energía. La mayor es una señora de estatura más que mediana, de una salud perfecta, de una agilidad que es una especie de reverdecimiento juvenil, de una habla apresurada e infatigable; su físico no ha sufrido, de los ultrajes irreparables de los años, los que deforman, sino los que adornan su edad. La menor es una señora de estatura prominente, de porte airoso, de habla reposada, cuyo trato hechiza.



Doctor Juan Francisco Seguí, signatario de la Constitución nacional promulgada por Urquiza el 25 de mayo de 1853.

Sobre ser ésta, doña Juana Seguí de Grané, aquella de las dos señoras que yo he tratado más, fué la única que pude ver cuando *EL HOGAR* me dió el encargo de entrevistarlas. La otra señora, doña Cornelia Seguí de Méndez Casariego, se hallaba en su estancia de Mal Abrigo.

La señora de Grané me recibió con la amabilidad que siempre me ha dispensado. Y cuando supo la misión que me llevaba a su casa, se prestó a darme todos los elementos que le fuera posible.

Los más preciosos fueron las anécdotas sobre su ilustre padre. Esas anécdotas tenían el pulimento de una larga repetición familiar, que es una verdadera elaboración artística de tipo empírico.

Ella apenas conoció a don Juan Francisco Seguí. A la muerte de éste sólo tenía cinco años. Y por añadidura, de esos cinco había pasado solamente los meses de verano junto a sus padres. Su madre había quedado muy débil al tenerla, y como no podía amamantarla, la dejó en Gualeguaychú cuando su marido pasó al Paraná a ocupar la cancillería en el gobierno de Derqui. Lo mismo que con ella pasó con su hermana menor, la que luego sería doña Luisa Seguí de Spangenberg. Cuando esa situación se había prolongado unos años, el doctor Seguí dijo a su esposa que eso no podía ser, que los hijos educados lejos de los padres son desamorzados, que sus hijas criadas en Gualeguaychú no se daban con él. Casi al mismo tiempo la señora del doctor Seguí había recibido de su hermano el coronel

Villar una carta en que le decía que la abuela de las niñas se moriría si se las quitaban. En ese conflicto dramático, las lágrimas de su madre en el momento de la despedida cambiaron la decisión de doña Cornelia Villar de Seguí cuando había resuelto quedarse con sus hijitas, que se volvieron con la abuela a Gualeguaychú.

Doña Juana recuerda esa escena. De las otras anécdotas que nos contó, tiene sólo referencias. Una muy interesante corresponde a la época anterior a Caseros, cuando el doctor Seguí

vivía aún en Buenos Aires. Parece que en sus viajes diarios a Palermo, adonde iba como contertulio de Manuelita, el doctor Seguí se detenía algunas tardes en la iglesia del Socorro a pedir fuego para su cigarro. Siempre veía a una feligresa muy hermosa, que andaba arreglando altares y ayudando al cura en todo. Era Camila O'Gorman. Cuando la fuga de los amantes, el doctor Seguí decía que nunca comprendió cómo aquella bellísima mujer había podido enamorarse del curita Gutiérrez, cuya figura era lo más mezquino y desdichado que fuera dable imaginar.

El doctor Seguí conoció a la que debía ser su esposa cuando la comitiva de Urquiza pasó, de vuelta de Montevideo, por Gualeguaychú, donde se celebró el tratado de la triple alianza entre Brasil, Entre Ríos y Corrientes, antes de la invasión de la provincia de Buenos Aires en el verano de 1851-52. Pero no pareció haberla distinguido entre las otras señoritas de la sociedad local. El trato entre los dos jóvenes se hizo más frecuente en Buenos Aires, durante la temporada de bailes y reuniones sociales con que los vencedores de Rosas festejaron la batalla de Caseros.

El general Urquiza ordenó fletar un barco para que las niñas de Gualeguaychú fueran a Buenos Aires. Regaló, además, un traje de baile y una joya a cada una de esas niñas. En otra parte he contado cómo los trajes no pudieron ser todos celestes, porque los pedidos de gé-

nero de ese color sobrepasaron la existencia del mismo en todas las tiendas locales.

El hermano de la señorita Cornelia Villar, unos años mayor que ella y que hacía con ella las veces de padre, no aceptó ni el vestido ni la joya ofrecida por Urquiza, diciendo que su hermana podía vestirse y alhajarse por su cuenta. Y le hizo comprar una pulsera de oro con diamantes y rubíes, que su poseedora lució por primera vez en Palermo.

El general Urquiza abrió el baile con la niña provinciana, hija de un pueblo por el que tenía predilección. La señora de Seguí contaba muchos años más tarde que cuando el bastonero fué a comunicarle el deseo del jefe del Estado, tuvo una inmensa desazón. En Buenos Aires se comentaban los amores de Urquiza con una favorita entrerriana que se hallaba en el baile, y la entonces señorita de Villar temblaba de vergüenza a la idea de que se la pudiera confundir con aquélla.

El doctor Seguí, que atendía a muchas niñas presentes, no sacó a bailar a la que luego sería su esposa ni en ese baile ni en los subsiguientes. Pero la trató durante esa temporada y formalizó el compromiso a poco de andar. El casamiento se hizo muy al estilo de las rarezas del doctor Seguí. Como la fecha fijada coincidió con los debates decisivos de la convención de Santa Fe que debía dictar la Constitución nacional, la ceremonia se realizó por procuración. A los varios meses, el gran "debater", aliviado de los trabajos de la Constituyente, apareció en Gualeguaychú en busca de su esposa, y se la llevó a Paraná, en una galera roja, con escolta oficial, según el relato de la viuda a sus hijas.

La felicidad matrimonial de doña Cornelia Villar de Seguí duraría poco. A los once años de casada perdió al marido, que le dejaba ocho hijos y poca fortuna. No obstante ello, la viuda rechazó, otra vez aconsejada por su hermano don Reinaldo Villar, la pensión que el gobierno nacional acordó a la familia del prócer desaparecido. (Y la señora que me cuenta la anécdota agrega que mientras una familia no esté necesitada, esa es la línea de conducta decorosa, como ella lo aprendió del ejemplo de sus mayores.)

El espíritu del doctor Seguí siguió amparando el hogar que había formado. Sus repetidos vaticinios sobre el porvenir de



Doña Cornelia Villar de Seguí, esposa de l constituyente, en 1855. Retrato al óleo por el pintor Gras.



Doña Juana Seguí, con su esposo, Facundo Grané, en la época de su boda.

los campos entrerrianos decidieron a la viuda a liquidar todos los bienes urbanos que poseía e invertir el producto en tierras. En sociedad con su hermano Reinaldo compró las diez y seis leguas de los Campos Floridos, la famosa estancia de los García de Zúñiga, que estrechaban el ejido de Gualeguaychú por el Norte y por el Este. Cuando sus hijos fueron grandes y debieron pasar a Buenos Aires para seguir los estudios superiores, la señora de Seguí tenía ya una fortuna que le permitió residir en la capital de acuerdo con su rango.

Cumplida esa misión, volvió a Gualeguaychú, donde pasó la mayor parte de su vida haciendo el bien a manos llenas, dejando a sus hijos un ejemplo tan alto, por otro estilo, como el de su padre. Los dos sobrevivientes casaron en la misma lo-



Otro retrato de Juana Seguí, en el que aparece con María Irazusta. Foto del año 1877.



calidad con hijos de viejas familias entrerrianas, como los Grané y los Casariego. Y sus biografías especiales darían ocasión a relatos muy interesantes, pero que no caben en esta nota.

La conversación de la señora de Grané corría en chorro fácil e inagotable. Yo la escuché encantado durante dos horas, y habría seguido escuchándola muchas más si la discreción no debiera en esos casos primar sobre el interés.

Doña Cornelia Villar de Seguí, ya en el siglo XX.

En esta fotografía, que conserva la familia de Seguí, aparecen, a la izquierda, la señora Cornelia Seguí de Méndez Casariego, la viuda del prócer, doña Cornelia Villar de Seguí, y otros miembros de su familia.



Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS

CASI todos los escritores alemanes son de formación académica. Son hombres que han llegado a la literatura por el camino de la misma literatura, o de la teología y la metafísica. Alfred Doeblin, no. Nació en 1878, ejerció durante años la medicina en los barrios obreros de Berlín y publicó la primera de sus novelas en 1915.

La obra de Doeblin es curiosa. Descontados varios artículos de carácter político o literario — por ejemplo, un análisis delicado del "Ulises" de Joyce; por ejemplo, un estudio de las bases de la literatura marxista, — esa obra consta exactamente de cinco novelas. Cada una de ellas corresponde a un mundo distinto, incomunicado. "La personalidad no es otra cosa que una vanidosa limitación" ha declarado en 1928 Alfred Doeblin. "Si mis novelas sobreviven, espero que el porvenir las atribuya a cuatro personas distintas." (Al formular ese modesto o ambicioso deseo, no había publicado aún "Berlin Alexanderplatz".)

La primera de las cinco grandes novelas es la que se titula "Los



ALFRED DOEBLIN

SINTETICAS

tres saltos de Wang-lun". Los conspiradores, las venganzas, las ceremonias, las sociedades secretas de la China, son la materia de ese pobladisimo libro. Para escribirlo, Doeblin se documentó vastamente en los archivos y museos de Berlín. "Wallenstein", la segunda, es también histórica: su tema es la Alemania ensangrentada del siglo XVII. "Montañas, mares y gigantes" (1924) es una epopeya del porvenir, a la manera de H. G. Wells o de Olaf Stapledon. (El lugar de la acción, Groenlandia; los héroes, todas las naciones del mundo.) "Manas" (1926) acontece en el Himalaya, entre muertos. "Berlin Alexanderplatz" (1929), la última, es laboriosamente realista: su lenguaje es oral; su tema, el proletariado y malevaje de Berlín; su método, el de Joyce en "Ulises".

Conocemos no solamente los actos y los pensamientos de su héroe, el desocupado Franz Biberkopf, sino los de la ciudad que lo cinea. Doeblin ha escrito que el "Ulises" es un libro exacto, biológico.

Cabe afirmar lo mismo de "Berlin Alexanderplatz".

LIBROS NUEVOS

EN ALEMAN

★ "TRAUMDICHTUNGEN" de Jean Paul. — Johannes Reiher ha explorado los sesenta volúmenes de Jean Paul (1763-1825) y ha compilado en un breve tomo esencial algunos de los sueños — más exactamente, de las visiones — que comprende su obra. La idea es felicísima: Juan Pablo Federico Richter — autor de libros tan diversos como la novela "Titán" y los "Crepúsculos para Alemania", como "El cometa" y la "Introducción a la estética" — es, ante todo, un magnífico visionario. La arquitectura de sus obras es deficiente y muchas veces nula, sus personajes son pretextos poéticos, sus ideas meras interjecciones amplificadas... De esa enorme obra que admiraron (y tradujeron) Thomas de Quincey y Thomas Carlyle, sólo sobreviven los sueños.

Richter negaba que los sueños profetizaran la realidad. También — negación más extraordinaria — negaba que la realidad profetizara los sueños. Negaba que la materia de los sueños fuera el recuerdo. Los creía sobrehumanos, angelicales. Nadie puede saber si son auténticos los que recopila este libro: si lo fueran, casi bastarían a probar la tesis de Richter. Hay muchos de un sabor que bien puede llamarse paradisíaco. Rasgo curioso: los menos narrativos, los más abstractos, los más ajenos de invención novelística, son los más admirables. Cierta impudor sentimental suele incomodar en los otros, cierto exceso barroco de objetos astronómicos y florales. El sueño más hermoso (página 52) es aquel que no se describe, aquel sueño "del que no perduraba por la mañana ni una imagen ni una palabra, pero sí una anónima felicidad que llegó hasta la noche".

Quiero destacar otro rasgo mágico: el rostro de aquel Niño Jesús (página 70) "que no cambiaba al acercarse y no se agrandaba".



"TIME AND THE CONWAYS"

De J. B. PRIESTLEY

LA crítica se ha preguntado más de una vez: ¿Debe corresponder el tiempo del arte al tiempo de la realidad? Las contestaciones son múltiples. Shakespeare — según su propia metáfora — puso en la vuelta de un reloj de arena las obras de los años; Joyce invierte el procedimiento y despliega el único día de Mr. Leopold Bloom y de Stephen Dedalus sobre los días y las noches de su lector. Más interesante aún que el empeño de abreviar o extender el tiempo es el de barajar el pasado y el porvenir. En su novela "Azar", Conrad inaugura ese método; Faulkner lo desarrolla intensamente en "El sonido y la furia". (El primer capítulo de esa obra corresponde al 7 de abril de 1928; el segundo, al 2 de junio de 1910; el penúltimo, a la víspera del primero...) En el terreno cinematográfico, no sé si mis lectores recordarán "El poder y la gloria", de Spencer Tracy. Ese film es la biografía de un hombre, con omisión deliberada (y conmovedora) del orden cronológico. El primer cuadro es el de su entierro.

J. B. Priestley acaba de trasladar a la escena esos anacronismos. Su drama — a semejanza de "El sonido y la furia" de William Faulkner — muestra la decadencia de una familia. El primer acto (1919) presenta una reunión en casa de la protagonista, Kay Conway, que cumple veintinueve años. El segundo presenta las mismas personas, en el mismo lugar, pero en 1937. (Ha muerto Carol Conway, la menor.) El tercero nos hace regresar al cumpleaños, y ya cada palabra es dulce y terrible, como son las palabras en el recuerdo.

El contraste brutal es el mayor peligro de ese argumento; Priestley — espontáneamente — lo salva.

A primera vista puede parecer un error que en el acto inicial abunden los aciagos presentimientos. Luego advertimos que sin ellos el principio de la obra de Priestley sería poco dramático y que su misma vaguedad resulta un estímulo.

He destacado la novedad técnica de "Time and the Conways"; ello, por cierto, no quiere decir la falta de otros méritos.

DE LA VIDA LITERARIA

Otro libro de Henri Massis: "L'honneur de servir". En su decurso, las ejecuciones capitales abundan. Renán, Barrés, Henri Bergson, Romain Rolland, Anatole France, André Gide, Oswald Spengler, los rusos y la raza amarilla son sus víctimas preferidas. En cambio, invoca sin ironía esta "bontade" de Maurras: "La razón reconoce como idénticas las exigencias de la cultura humana y las del nacionalismo francés."

La primera versión francesa de las "Novelas ejemplares" de Miguel de Cervantes data de 1615. La última es la que acaba de publicar Jean Cassou. De los doce cuentos que integran esa colección, Jean Cassou ha traducido siete: "La gitanilla", "El celoso extremeño", "La fuerza de la sangre", "El casamiento engañoso", "La ilustre fregona", "El coloquio de los perros" y "Rincónete y Cortadillo".

Han aparecido ya seis volúmenes de la edición final y definitiva de las obras completas de Rudyard Kipling. Esta edición, que abarca muchas piezas inéditas y registra las últimas correcciones introducidas en el texto por el autor, constará de treinta y cinco volúmenes.

Según la más reciente convicción de la crítica inglesa, el mejor libro de la guerra de 1914 no es "El fuego" de Henri Barbusse, ni los "Siete pilares de la sabiduría" de Lawrence, ni "Sin novedad en el frente occidental" de Erich Maria Remarque. Es la obra "Entre paréntesis" de David Jones.

Un paseo a Villa Pondal, en el Aconquija



Las Srtas. María Luisa Lassalle Bugeau, Lidia Llona y el Sr. Angel Posse, atareados en la preparación del menú infaltable en los paseos camperos: el asado.



Un momento de descanso durante la excursión a Villa Pondal, en el Aconquija, realizada por las señoras Blanca Posse de Pondal, María Cristina Guerineau de González, Francisca Pondal de Malmierca, señoritas Josefina Lassalle Bugeau, Juana Rosa Malmierca Pondal, Sara Guerineau, María Luisa Lassalle Bugeau, Lidia Llona, María Elodia Guerineau y los señores Modesto González, Everardo Cárcano, doctor Fernando González y H. Piedrabuena.



Señoritas Juana Rosa Malmierca Pondal, Josefina Lassalle Bugeau y Sara Guerineau, durante la visita a Villa Pondal.

Fotos Nita Liz.



DESGRACIA CON SUERTE



¡Pobre Inés!... un día, hará unos tres meses la encontré así. Me confesó el porqué de su tristeza. Parece que un muchacho que le gustaba mucho, no le correspondía y ella no sabía que hacer."



"Con la franqueza de una amiga le dije que su cutis dejaba mucho que desear. Que yo, con mis 30 y pico tenía un cutis más hermoso, porque lo cuidaba siempre con Palmolive".

"El sábado pasado fui al Club. Inés estaba... y de buena moza! No tenía más ese cutis reseco y avejentado de antes. En un aparte me dió las gracias y quedó en traer su novio flamante a visitarme"



Hecho con
abundante
aceite de Oliva



ELIJA CON CUIDADO SU JABON DE TOCADOR

¿Cómo está su cutis? Miles de mujeres aún jóvenes, lo tienen reseco, avejentado, porque no han cuidado la elección de su jabón de tocador. Los especialistas en belleza dicen: "Use diariamente Palmolive", porque Palmolive está hecho con ingredientes embellecedores, los suaves aceites de oliva y palma. Por eso la espuma balsámica del Palmolive le protege contra un cutis avejentado, conservándolo siempre suave y juvenil.



**LAS 5 MELLIZAS DIONNE SE BAÑAN
EXCLUSIVAMENTE CON PALMOLIVE**



Señal de Alarma

Elizabeth Arden

Los casos sencillos de acné, son una señal de alarma. El cutis suele quejarse así de la falta de atención que se le dispensa.

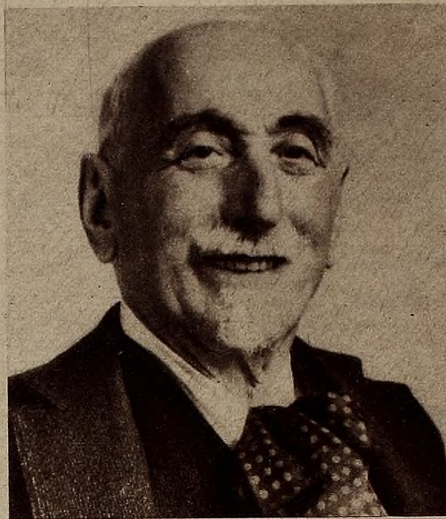
Es necesario oír su llamado; prestarle auxilio: Uno o dos barritos son suficientemente elocuentes para hacer entender que el cutis necesita una limpieza meticulosa. Esta se llevará a cabo diariamente, con *Cleansing Cream* y *Skin Tonic*. Por la noche se usará *Acne Lotion*, cuyas propiedades secantes hacen desaparecer los pequeños granitos.

Pero *Acne Lotion* es también en estos casos, la base indispensable para los polvos, pues protege el cutis y disimula las imperfecciones hasta que desaparecen por completo.

HARRODS

Florida, 877

Exposición del pintor Bonifanti



Decoroso Bonifanti, viejo pintor italiano, que reside en Buenos Aires desde hace muchos años, y cuya obra pictórica fué dada a conocer en los salones de Witcomb.

EN ocasión de cumplir 77 años el viejo pintor Decoroso Bonifanti, sus discípulos Cupertino del Campo y Antonio Alice organizaron en los salones de Witcomb una exposición de sus cuadros, ejecutados en distintas épocas de su vida. El cálido y afectuoso homenaje alcanzó los contornos de una simpática demostración; el artista que supo ser el maestro de varias generaciones de pintores argentinos pudo ver reunida en distintas salas buena parte de su obra cumplida en tan largo tiempo. Las



"Casuchas alpinas", uno de los óleos que el pintor Bonifanti presenta en esta exposición.

distintas etapas de su vida, sus viajes, su manera, la preferencia por determinados temas, todo ello pudo apreciarse en el extraordinario conjunto que los discípulos quisieron ofrecer como el resultado de una existencia por entero dedicada al arte. Amigo de todos, su taller fué una de las primeras "peñas" artísticas del país, y en él se reunieron siempre las figuras de más relieve y personalidad en el ambiente pictórico de Buenos Aires.



"Pequeña iglesia alpina", dibujo del mismo artista, que figura en la exposición.

Fotos Ferrero y Sencaballo.

Cómo vivía la emperatriz Eugenia

Por Susana Montes Caride



Retrato de la emperatriz Eugenia, hecho en Londres.

balde a los aposentos. No había una sola sala de baño, y no se encontró una bañera. Los servidores del palacio habitaban las mansardas, en las cuales se respiraba un aire en absoluto pestilencial. Los muebles eran deplorables y dignos de un museo. De manera que Eugenia, la esposa del flamante Napoleón III, lo primero que tuvo que hacer fué llamar a los arquitectos, contratar albaniles y luego dedicarse a amueblar el palacio. Y lo realizó con acierto, con gusto y, como lo demuestran las facturas aún existentes, con amplitud y liberalidad de mano.

EUGENIA ocupaba el primer piso, y por una pequeña escalera se comunicaba con los departamentos del emperador, situados en la planta baja. El primer salón, verde pálido, reservado a los chambelanes y las damas de la corte, tenía un espejo inmerso, en el cual se reflejaban los jardines de los Campos Eliseos y el Arco de la Estrella. Daba acceso a otro rosado, cuya chimenea de mármol blanco tenía ornamentaciones de lapizlázuli y de oro, y en cuyo plafond se representaba el homenaje de las Artes a la emperatriz. Ese mismo salón comunicaba con el azul, en el cual Eugenia daba las audiencias privadas. Estaba decorado con medallones de la duquesa de Cadore, de Persigny, de Morny, de la princesa Ana Murat (duquesa de Mouchy) y de la condesa Walewska. Al salón azul lo sucedía una salita íntima, con su biblioteca de ébano. Luego venían el tocador; el oratorio, disimulado por una puerta de dos batientes; y, finalmente, el dormitorio de la que fué última emperatriz de Francia.

NAPOLÉON III y su esposa almorzaban solos, frente a frente, en la mayor intimidad. A la noche, para la cena, era imprescindible "el servicio de honor", y concurrían los cortesanos y familiares. Los domingos, después del desayuno, la corte escuchaba misa en la capilla. El sermón no debía exceder de media hora de duración. Las arpas acompañaban los cánticos sagrados. El emperador, con imparable gravedad, uniformado de general, permanecía con las manos cruzadas. Para viernes santo, las artistas más notables de París entonaban el *Stabat Mater*; las damas de la corte vestíanse de negro, y con sus velos producían un impresionante efecto.

TODOS los habitantes del palacio imperial debían someterse a una especie de disciplina militar. Cerrábanse las puertas a medianoche, y el oficial de guardia, en su informe diario, señalaba a los que habían llegado con retardo. Ningún obrero de afuera era admitido en el palacio: las reparaciones y ornamentaciones estaban a cargo de la administración del mismo. Además de las guardias imperiales, varias brigadas de policía guardaban las entradas y salidas. En cada puerta había un grupo de agentes, vestidos impecablemente y atentos a cuanto persona entraba a las Tullerías. Cuando el emperador salía en faetón o en "breack", conduciéndolo el mismo, seguía un cupé con el jefe policial destinado a su custodia. En los bailes de máscaras de las Tullerías, al entrar, todo caballero debía despojársela y someterse a la inspección policial. Los bailes oficiales, en las Tullerías, eran espléndidos; pero los bailes de los "lunes", organizados por la emperatriz, eran los más solicitados y los que daban la pauta del encumbramiento social y aristocrático.

LA muerte del emperador Maximiliano, en Méjico, fué como el anuncio de los días nefastos. Surgieron dificultades políticas, apareció el debilitamiento físico y la torpeza moral en Napoleón III, quien se resignó a la guerra como una víctima condenada. Sólo la emperatriz había querido su guerra, y a ella se le obedeció hasta el sacrificio. Cuando un trágico telegrama anunció a la corte que Napoleón III estaba prisionero, Eugenia, en su calidad de regente del imperio, responsable ante la nación

CUANDO Eugenia, convertida en emperatriz de Francia, llegó a las Tullerías, se encontró con un palacio poco menos que inhabitable. El confort faltaba en absoluto. Luis Felipe, cuya familia era numerosa, habíase visto en el trance de distribuirla en departamentos muchas veces improvisados con galerías. Corredores sin aire del exterior, alumbrados a toda hora con lámparas que hacían irrespirables aquellos ambientes, alojaban a príncipes y cortesanos. Los pisos del palacio no comunicaban entre sí más que por estrechas escaleras de caracol, igualmente iluminadas en toda hora por pestilentes lámparas, de suerte que la flamante emperatriz, en el primer momento, no pudo quedar muy encantada del palacio donde transcurriría su vida imperial, y del que saldría para el destierro.

TODO impresionaba desfavorablemente. Más de un salón habíase dividido en dos, mediante molestos altillos a los que con dificultad llegaba la luz del día. Las como-

dades más elementales estaban ausentes. Faltaba el agua, y cada día los criados tenían que transportarla en

exasperada, sufrió torturas morales inimaginables. Las primeras palabras de la emperatriz Eugenia habían sido: "No penséis en mí; pensemos en Francia." El 4 de septiembre se levantó a las seis de la mañana, recibió en cuanto se presentaron a los ministros y luego al general Trochu, protestándole su fidelidad. Pero una enardecida multitud había invadido ya los jardines reservados de las Tullerías y arrancado las águilas imperiales. Los embajadores de Austria y de Italia se apresuraron a pedirle a Eugenia que abandonara la residencia. Ella se resistió vivamente. Los gritos de las turbas hicieron más y más violentos. Ante su amenaza, Eugenia, deseosa de evitar una sangrienta colisión entre los guardias y el pueblo, optó por salir. Se despidió del "servicio de honor" en el salón rosado. Y entonces ocurrió que sólo madama Lebreton, de tantos como allí había, se ofreció para acompañarla. Con ella fué a pedirle hospitalidad al dentista norteamericano doctor Evans, quien la alojó en su domicilio y la acompañó hasta dejarla sana y salva en Inglaterra.



Vd. los anulará
tonificándose con
TÓNICO BAYER

Mientras usted se va restableciendo lentamente de la gripe, su organismo debilitado le expone a una complicación o recaída. Usted ha perdido vitalidad y no está en condiciones de defenderse.

Acelere Vd. su total restablecimiento. Proporcione a su cuerpo los elementos esenciales para reponerse en corto tiempo. Tonifíquese con Tónico Bayer.

La acción del Tónico Bayer es inmediata y completa porque su fórmula combina científicamente principios activos que operan sobre todos los centros que requieren estímulo, nutrición y regeneración.

Desde el primer frasco notará usted su acción beneficiosa... y sus efectos son duraderos.



3.50

Es más económico
— contiene más —



FIGURA UD. AQUÍ!

Débil - Agotado - Anémico
Nervioso - Desmemoriado
Pálido - Delgado
Sin apetito - Deprimido
URGE, entonces, que se tonifique con TÓNICO BAYER

TÓNICO BAYER

Enriquece la sangre - Fortifica todo el organismo

Celebración de un cumpleaños



Celebrando el cumpleaños de Mariana Fernández Guerrico, un grupo de sus amigas ofrecieron un almuerzo en Copper Kettle. Un aspecto de la mesa durante un brindis.



Inés Pueyrredón Saavedra, Angélica Larrain, Carola Calvo, Elena Vivot y María Teresa Roca Hunter en la demostración.



Cabecera de la mesa, donde aparecen, de izquierda a derecha: Emma Speroni del Campo, Mariana Fernández Guerrico, Inés Pueyrredón, Carola Calvo y Elena Vivot.

La obsequiada, con Clara Juárez Celman y María Magdalena Hileret.

Fotos de "El Hogar"



Cuídense!

Esos malestares hacen envejecer

- No hay mujer que pueda conservar su aspecto juvenil si es víctima de esas crueles jaquecas o neuralgias que se hacen presentes durante los días inevitables de cada mes. Así es como se envejece antes de tiempo.
- Felizmente miles y miles de mujeres se libran ahora de esos malestares con Evanol.
- Haga Vd. la prueba. Tome Evanol durante esos días y se convencerá que es una verdadera bendición para todas las mujeres.
- Evanol está en venta en todas las farmacias. La caja de 10 tabletas 90 cts., la cajita de prueba con 3 tabletas 30 cts.

JAQUECAS - NEURALGIAS
INDISPOSICIONES DOLOROSAS

Evanol

CONTRA LOS MALESTARES FEMENINOS

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
5	6	7	1	2	3	4
12	13	14	8	9	10	11
19	20	21	15	16	17	18
26	27	28	22	23	24	25
			29	30	31	



EL MEJOR LIBRO

Voltaire decía que toda la historia de Ninón de Lenclos se podía leer en sus ojos. Y Ninón de Lenclos murió a los ochenta y cinco años sin haber dejado de ser esbelta y bella ni un solo minuto de su vida. La gente comprobaba, atónita, que a la edad en que todas las mujeres pueden ser bisabuelas, ella coqueteaba y se hacía amar hasta el suicidio por hombres jóvenes e ilustres. Y es el caso que, poco antes de morir, Ninón no tenía una sola arruga, conservaba perfecta toda su dentadura y tenía unos ojos tan aterciopelados y hermosos, que no había quien no se hubiera hecho matar por ellos. De ahí que la frase de Voltaire parezca exacta.

EL IDEAL FEMENINO DE NAPOLEON

Cuando Bonaparte, general de los ejércitos de la república, llega a París en diciembre de 1793, y busca en seguida al viejo zorro de Talleyrand, Germana de Stael aprovecha la oportunidad de un baile que éste organiza para asediar al triunfador. A tal fecha corresponde el conocido diálogo que iba a originar una larga y abierta hostilidad entre el soldado y la escritora:

— General — murmura ella abriendo bien los ojos (los tenía un poco a flor de piel, pero muy hermosos), — ¿cuál es la mujer a quien más quería usted?

— La mía.

— Por de contado; pero ¿a cuál estimaría usted más?

— A la mujer que se ocupe de su hogar.

— Bueno, general, quiero decir ¿cuál es a su parecer la primera de las mujeres?

— ¿La primera? Señora baronesa, la que tenga más hijos.

Ventura García Calderón. Artículo en "La Prensa" de Buenos Aires. 19 de junio de 1932.

LA PUERTA

Hasta mi puerta, un día nublado
[y pensativo,
dos manos de mujer vinieron a
[golpear,
y las hojas se abrieron con ese
[arranque altivo
con que se abren las alas cuando
[van a volar.

Los piecitos leves escalaron las
[gradas,
cruzaron el umbral con dulce y leve
[andar,
y las hojas cerráronse, rotundas y
[calladas,
así como dos ojos que no quieren
[mirar.

Alone: "Las cien mejores poesías chilenas". Fragmento de un poema de Daniel de la Vega. Página 110. Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, sin fecha.

ALGO SOBRE LAS MUJERES

Luis XIV decía que era más fácil poner de acuerdo a toda Europa que a dos mujeres.

Saldos y retazos

La única confidencia que puede hacerse sin peligros a la mujer discreta es decirle que nos parece bonita. — Carlos Lemesle.

Las mujeres son demonios que nos precipitan en el infierno por las puertas del paraíso. — San Cipriano.

La mujer escritora incurre en dos aberraciones: aumenta el número de los libros y disminuye el de las mujeres. — Alfonso Karr.

Las mujeres han aprendido a llorar para mentir mejor. — Publio Siro.

Tomado de "Las mujeres juzgadas por las malas lenguas". Antología femenina formada por L. M. Larcher. Biblioteca de Jurisprudencia, Filosofía e Historia. Madrid, sin fecha.

COPLAS CRIOLLAS

El amor de las mujeres es lo mismo que l'albaca, que más ligero retoñan cuando más hojas se arrancan.

Ernesto Morales. "Lírica Popular Rioplatense". Página 17.

La niña lloraba, pero decía: este es el penitente que yo quería.

Juan Alfonso Carrizo. "Antiguos cantos populares argentinos". Cancionero de Catamarca. Copla número 790. Buenos Aires, 1926.

Amarillos son los gustos, morados son los placeres; ¡Qué constantes son los hombres! ¡Qué ingratas son las mujeres!

Jorge M. Furt. "Cancionero popular rioplatense". Copla número 26. Buenos Aires, 1923.

UNA PATRICIA ARGENTINA DE OCTUBRE

Angélica Castelli de Igarzábal, hija del eminente patriota Juan José Castelli y de la señora María Rosa Linch, nació en esta ciudad el año 1794.

Había contraído matrimonio pocos días antes de la fecha que lleva el documento famoso, con don Francisco Javier Igarzábal, actuando como testigos de la ceremonia don Antonio José de Escalada y su esposa, — y posteriormente con el

coronel Antonio Rodríguez y en 1827 con el señor Samuel Lea. Vivió estimada por la sociedad porteña, alcanzando a una edad avanzada, pues su deceso tuvo lugar el 25 de octubre de 1876.

Como se ve, esta patricia argentina contrajo nupcias tres veces.

Tomado de "Patricias argentinas", por Adolfo P. Carranza. Página 123. Buenos Aires, 1910.



El rouge indeleble de
GUERLAIN
En su lujoso estuche cromado
EN 6 TONOS:

Claro, tapa roja	Orangé, tapa naranja	Rouge gras Scarlet
Mediano, tapa verde	Tropical, tapa marrón	(para la cara)
Oscuro, tapa azul	Mandarina, tapa amarilla	
Precio . . . \$ 7.60	Repuesto . . . \$ 6.—	Precio . . . \$ 6.80

Enlace Barceló-Martín

En casa de la familia de la novia, en Avellaneda, fué consagrado el enlace de la señora María Elena Barceló con el señor Carlos E. Martín. Los novios reciben el saludo de sus relaciones después de realizado el acto religioso.



Otro grupo de invitados, integrado por el diputado nacional doctor Juan G. Kaiser, Dr. Roberto J. Ortiz, diputado provincial doctor Pedro U. Pelento, doctor Nicolás Avellaneda, y ministro de Gobierno de la provincia, doctor Roberto Noble, con el señor Barceló.



El presidente de la nación, general Agustín P. Justo, que asistió a la boda, en un momento de la recepción con el padre de la novia, don Alberto Barceló, y el gobernador de Buenos Aires, doctor Fresco.

Señorita de González Oliver, obispo auxiliar de La Plata, monseñor Serafini y diputado nacional doctor Rogelio J. Solís.



Señor Antonio Dellepiane Avellaneda con las señoritas Judith Salas Chaves, Elsa Freiria y Nelly Ferri.

Señores Eduardo Sánchez Terrero, Alejandro González Chaves, José C. Freiria y Dr. Mariano P. Ceballos.

Fotos de "El Hogar".

El caballito criollo de 1938

El nuevo Balilla FIAT es realmente el "caballito criollo" de los automóviles.

Hace años, cuando la pampa virgen deparaba múltiples sorpresas al viajero, el caballito criollo prestaba servicios irremplazables.

Hoy, el nuevo Balilla FIAT, el coche más práctico y mejor adaptado a las necesidades de nuestro país, está destinado a prestar servicios irremplazables a las modernas generaciones.

El nuevo Balilla FIAT se compra por poco dinero y siempre se vende ventajosamente. Está construido con materiales de primer orden; es muy sobrio (más de 220 kms. con 20 litros) - es muy ágil (pique sorprendente) - corre velozmente (110 kms. fáciles por hora) - es seguro y resistente a la baqueta diaria.

**Proporciona siempre UN
MAXIMO DE SERVICIO CON
UN MINIMO DE GASTO.**

presente...!



simplex



ARGENTINA S. A.

En exposición desde el **jueves 14** en:
Callao 271 - U. T. 38 - 8293

Agencias: LANUS; Av. Pavón 4132 QUILMES; Mitre 899

Zonas disponibles para agentes de responsabilidad

6 meses de garantía - 3 revisiones gratuitas - facilidades de pago

Ruedas independientes - frenos y amortiguadores hidráulicos - carrocería enteramente metálica - y, desde luego, todos los demás perfeccionamientos de los mejores coches existentes.

SUS HERMANOS MAYORES LE SALEN DE GARANTIA



De izquierda a derecha: Julián Martínez, Carlos Pellegrini, Carlos Torcuato de Alvear, Remigio González Moreno, Bernabé Láinez y Bernabé Artayeta Caster.

Los porteños más conocidos y elegantes del siglo pasado

ALLA, en las postrimerías del siglo pasado, existía un núcleo de porteños que se destacaban, no sólo por su distinción y elegancia, sino también por sus dotes de hombres de mundo. Nombrarlos era reconocer en ellos un conjunto de sobresalientes condiciones personales, las mismas que le valieron para triunfar en el campo de sus respectivas actividades. El doctor Carlos Pellegrini, jefe virtual del grupo, reunía ya en torno de su personalidad a esos porteños animosos e inteligentes que derrochaban un gran caudal del optimismo que por aquellos años se traducía en viajes suntuosos a París. La presente fotografía fué obtenida en la quinta que el doctor Carlos Torcuato de Alvear poseía en las inmediaciones de la capital de Francia. Después de un almuerzo, en cuyo transcurso debió evocarse la patria lejana, aquel grupo de porteños "posó" ante un fotógrafo, y grabó de este modo un recuerdo que con el tiempo ha adquirido singular valor. De este núcleo de grandes figuras sólo vive — con residencia en París — el señor Remigio González Moreno, que tiene en la actualidad ochenta y un años.

ES INUTIL COCA!
NO ME ESPERES!
SE ME HA HECHO
UNA CORRIDA EN
LA MEDIA - Y ES
EL ULTIMO PAR
NUEVO QUE
ME QUEDA.

Evite las
CORRIDAS
así:

- ① Lave sus medias después de cada postura, así las conservará como nuevas. Exprímalas en la pura espuma de LUX (1 cucharadita), sin frotar. Enjuáguelas bien.
- ② Luego escúrralas sin retorcer y extiéndalas a secar a la sombra, lejos del calor. No planche. LUX mantiene la elasticidad de la malla y evita las "corridas".
- ③ Confíe sus medias a las puras escumas de LUX y las tendrá siempre intactas y flexibles, como nuevas. Recuerde que LUX cuesta poco y rinde mucho!

QUE POCO PRECAVIDA
ERES! NO TE HUBIERA
OCURRIDO ESO SI LA
HUBIERAS LAVADO CON
LUX!



15 ctvs. paq. Mediano 30 ctvs. paq. Grande



EL REFRAN.—En el matrimonio, el dinero es la esposa por la cual se baila.

P. J. STHAL.—Yo no creo que el dinero constituya la felicidad del hogar, pero sí que ayuda a prescindir de ella.

Dr. STASSARD.—Casarse con una mujer por amor es, harto a menudo, una aventura novelesca, una falta de sentido común; pero casarse con ella por su fortuna, es una falta de delicadeza, es un relajamiento del corazón.

LA COPLA:

*Tengo oro, tengo plata,
tengo un barquito en el mar,
tengo la mujer bonita,
¿qué más puedo desear?*

LORENZO PICHAT.—Ya no se casa nadie sino por el dinero. El matrimonio ya no es una santa regla en que se ligan dos corazones. Por lo demás, el corazón no se lleva ya en ninguna parte: no existe.

MARCIAL.—Pues yo no me casaría con una mujer rica, porque no quiero ser la mujer de mi esposa. El marido debe ser superior a la mujer. De otra manera, la mujer y el marido no serían iguales.

MONTAIGNE.—Los que aconsejan que no se case uno con una mujer rica por miedo de que sea menos tratable y reconocida, yerran al hacer que se pierda una comodidad real por una conjetura frívola. Si la mujer carece de razón, lo mismo pasará por encima de una que de otra. Suelen ser ellas tanto más generosas cuanto más ricas, como tanto más castas cuanto más bellas.

PLAUTO.—Opino que tanto tú como Marcial tienen razón. La mujer sin dote depende enteramente de su marido: él hace de ella lo que quiere; pero la que, por el contrario, está ricamente dotada, no se ocupa, a menudo, sino de atormentar y arruinar a su marido.

EL ABATE BELLEGARDE.—La verdad es que puede afirmarse que en muchos casos el hombre no se casa con una mujer, sino con su dinero.

LA COPLA.—El dice:

*Si quieres que te quiera,
dame doblones,
que es moneda que alegra
los corazones...*

DUFRESNY.—No es casarse, es negociar el tomar a una mujer por su fortuna.

LAMENNAIS.—Sobre todo en ciertas naciones consumidas por la fiebre de los gozes, el matrimonio no es más que un cálculo, un medio pronto de enriquecerse, un negocio: se compra y se vende.

MOLIERE.—Lo que no quita que en el matrimonio, como en lo demás, contento supla riqueza.

CARLOS FOURIER.—Lo que ocurre es que en el matrimonio el marido y la mujer se venden virtuosamente; y así como dos negaciones valen por una afirmación, se puede decir que en el asunto conyugal dos venalidades valen por una virtud.

FRAY GABRIEL TRELLEZ:

*Mas la que es rica y se casa
con pobre, lleva a su casa
en un marido, un criado...*

JUVENAL.—Ah, sí; en ese caso no existe nada más intolerable que una mujer rica.

LA CHAUSSEE.—La gran fortuna de una mujer aumenta demasiado sus derechos, y por agradecimiento hay que sufrir sus leyes. Esa merced se convierte en una deuda que jamás se puede saldar.

MADAME ROLAND.—En general, los matrimonios no son sino compras. De ahí que el primero de estos nombres me espante siempre cuando

Los matrimonios por dinero

¿Cómo han opinado sobre los matrimonios por dinero los grandes pensadores y poetas de la humanidad? Oigámoslos dialogar al respecto y sabremos hasta dónde justifican esa "solución" económica

Por Josefina Ricci

me lo aplico. ¿Cómo evitar que evoque la idea del segundo?

D. CARON.—Yo conocí a un filósofo moralista que en sus obras predicaba el más puro desinterés a los futuros esposos y que se casó con una mujer muy rica. Se lo observé, y me respondió: "Lo que es bueno de decir, no siempre es bueno de hacer."

DE GOSSE.—Muchas veces, al ir a casarse, no se pregunta cómo es la mujer, sino cuánto tiene.

ESTEBAN DE NEUFVILLE.—Sería cuestión de averiguar quién es más estimable: si la mujer que se casa con un viejo rico o la rica que se casa con un hombre pobre.

LA COPLA:

*En el primer caso la mujer toma
la guitarra, pulsa la prima, y canta:
Si quieres que yo te quiera*

*ha de ser con el ajuste
que tú no mires a nadie,
y yo mire a quien me guste.*

En el segundo caso, el hombre hace sonar la bordona, y canta:

*Si quieres que yo te quiera
ha de ser a condición
que lo tuyo ha de ser mío
y lo mío tuyo no.*

Pero el desengaño no se hace esperar, y muy pronto, ella añade:

*No te cases con viejo
por la moneda:
la moneda se acaba
y el viejo queda.*

Y él, como un ánima en pena, agrega:

*Al año de casado
tuve tres penas:
hambre, poco dinero,
dolor de muelas...*

Pida



Insista—Exija

BROMO QUININA Grove

porque es exclusivamente para catarros, gripe y resfriados. Los domina con una o dos tabletas porque ataca directamente el mal en su foco.

De venta en todas las farmacias en tubitos de 10 y 20 tabletas.

POLVOS de TOCADOR

FLORAMYE y POMPEIA

Dos productos nobles, puros y perfectos, que llevan al cutis de las damas modernas ese sello de lozanía, suavidad y delicadeza que tanto ambicionan. "Floramyé" y "Pompeia", dos marcas prestigiosas e igualmente calificadas, que colaboran eficazmente en toda toilette elegante.

En todos los tonos
Cajas de \$ 0.70 y \$ 1.75

PARFUMERIE L.T.PIVER PARIS

A. BOULLLOUD Y CIA BDO. DE IRIGOYEN 999 BS.AS.

El perro ovejero inglés

Texto y dibujos

de

**JEAN A.
JOSSE**

*A pesar de su
apariciencia más
bien pesada,
este perro es
de extraordi-
naria agilidad.
En su trabajo
de "pastor", va
jugando "al
rango" para
ahorrarse
tiempo.*



darle todos sus títulos, es un animal de unos cincuenta y cinco centímetros de alto, de pelo extremadamente largo para protegerlo de las intemperies. Es una versión un poco modificada del bearded collie (collie con barba), y también de la misma familia que el owtchar, un ovejero ruso, poco conocido fuera de su país de origen.

Antiguamente se consideraba que un perro ovejero debía ser de color blanco para que el lobo, enterándose de su presencia, no atacara al rebaño; es de notar que de todos los perros ovejeros, el old english es el único que tiene gran proporción blanca en su pelo. Al nacer los cachorros son blancos y negros, pero a los tres meses mudan el negro por gris.

Es curioso advertir que siendo el old english sheep dog el perro de pelo más largo y tupido, nunca padece de enfermedades de la piel; es, por el contrario, uno de los animales más sanos que se puede encontrar bajo ese punto de vista, y no precisa tampoco baños continuos si se guarda la precaución de cuidarle diariamente el pelo con un cepillo.

De carácter extremadamente manso, el bob-tail, aunque no goza de la popularidad de algunos perros "mundanos", como el scottie, el borzoi o el chow, empieza a ser adoptado por mucha gente como compañero, ya que, aparte de sus cualidades indiscutibles, lo raro de su físico lo hace muy aceptable a los que gustan rodearse del "excepcional".

Aquí vemos a cuatro campeones de la raza haciendo sus ejercicios diarios con una "kennel maid" quien, a juzgar por las expresiones de sus pupilos, acaba de contar un buen chiste...



EN AFGANISTAN

- Cuando el galgo afgano se muda de las regiones calientes a las sierras, su pelo se pone más compacto, más tupido, en menos de un mes.
- El afgano tiene la convicción que su perro es descendiente del que Noé llevó en su arca.
- El galgo afgano puede andar de cuarenta a cincuenta kilómetros por día, y en alturas varían de mil a cinco mil metros.
- Cuando una pareja de afganos caza, el macho ataca siempre a la garganta de su presa, mientras que la hembra lo hace al tren trasero.

La primera adaptación que conocemos del perro es la de proveedor de alimentos. Sabemos que desde los tiempos más antiguos nuestros padres se dieron cuenta de que el perro era un cazador instintivo, muy superior al hombre, y pronto supieron aprovechar las cualidades de olfato y de velocidad que poseía para adaptarlo a lo que se podría llamar la caza desinteresada..., es decir, desinteresada desde el punto de vista del perro...

Luego, el hombre se dió cuenta que su compañero de cuatro patas tenía un cierto sentido de propiedad, y que defendía contra cualquier agresión, y hasta la muerte, todo lo que le pertenecía, y hasta las cosas de pertenencia de su amo, responsabilidad ésta de otra envergadura. Es característica muy humana abandonar las tareas o empresas en las que puede desempeñarse otro, y es por eso que no se perdió mucho tiempo cuando se confió al perro el cuidado de los rebaños. Así nació el perro ovejero.

Es difícil fijar la época exacta de la aparición del ovejero, pero ya en el año 116 antes de Cristo se lo mencionaba en varios escritos. Se sabe también que más de quinientos perros fueron necesarios para cuidar los rebaños de los romanos.

El perro del cual nos ocupamos hoy es uno de los más antiguos y tiene una característica que lo distingue de entre los demás: nace sin cola. Se dice que esta falta de apéndice trasero proviene de épocas antiguas, cuando para librarlos del impuesto los propietarios recurrían a la amputación de la cola. Hay fantasistas que pretenden que en esta forma, y poco a poco, estos animales fueron naciendo sin cola, como los gatos de la isla de Man. Lo cierto es que esta deformación física no es absolutamente natural, ya que no es raro el nacimiento de un cachorro completo.

El Old English Bob-tailed sheep dog, para

Perlas EVAX

SARMIENTO 840
(entre Esmeralda y Suipacha)



B 17/4..... \$ 130.-



Presentamos algunos de los lindísimos modelos de nuestras últimas creaciones en Relojitos - Pulsera - Chatelains - Reloj - Pince - Reloj y Anillos Relojitos, en garzados con brillantes Evax. Las máquinas son de gran precisión, garantizadas. Vea nuestras vitrieras, y en ellas hallará siempre verdaderas preciosidades.



B 182/1..... \$ 135.-

B 124/1..... \$ 185.-

B 178/1..... \$ 125.-



Relojito chatelain.
B 25/4... \$ 68.-

Pince con relojito.
B 20/4..... \$ 88.-



B 26/1..... \$ 94.-

B 166/1..... \$ 83.-

B 255/1..... \$ 78.-



B 44/3..... \$ 59.-



Anillo-relojito con tapa.
B 46/3..... \$ 55.-



B 4/3..... \$ 80.-



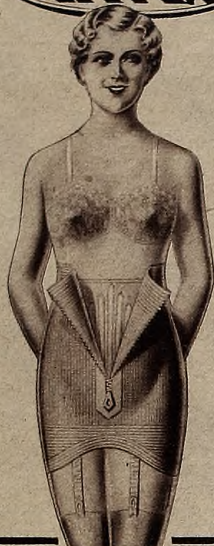
B 45/3..... \$ 52.-

Sencillamente admirables por su concepción moderna y artísticos diseños, nuestras Creaciones son bellísimas realidades de alta joyería.

Creaciones Montseny

SARMIENTO 840
Rosario: CORDOBA 1124
PARIS
BUENOS AIRES

MARVEL



Las Fajas que Harán a Usted más Juvenil y más Hermosa Realzando aun más su Belleza.

Este modelo con semi - faja interna, hecho exclusivamente a medida en materiales calidad MARVEL, de hilo, desde..... \$ 40.— m/n.

Confeccionada únicamente sobre medida.

Con garantía de duración.

Se puede conseguir a pagar en 10 mensualidades.

Solicite folletos que remitimos Gratis.

MARVEL

CARTASSO HNOS.

Piedras 88

Buenos Aires



EN LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

La Academia Nacional de Medicina organizó una sesión extraordinaria en honor del profesor Sergent y del radiólogo alemán Hoelfelder, en la que el primero de los nombrados disertó sobre "Tuberculosis y contagio". En la presente fotografía aparece parte de la concurrencia que asistió a la sesión.

FIESTA INFANTIL

Concurrentes a la fiesta infantil ofrecida en la residencia del doctor Juan E. Dillon y su esposa, Raquel Young, en obsequio de los pequeños amigos de su hijo Eddie.



RECEPCION

El ingeniero Carlos Del Bono y su esposa, Marta Giarelli, acompañados por sus amistades en la recepción ofrecida con motivo de la primera comunión de su sobrina Marta da Cunha y de la bendición de su nueva residencia.



EXPOSICION ACCHIARDI

Guido Acchiardi, pintor argentino que ha expuesto en la galería Müller una muestra de sus cuadros, cuyo conjunto ha merecido los más elogiosos juicios del público y de la crítica.

EN L R 1 RADIO EL MUNDO

Luis Sagi Vela, joven barítono madrileño, cuyas audiciones por L R 1 Radio El Mundo han constituido un brillante éxito para este artista.

Fotos de "El Hogar"



PELUFFO

EL VINAGRE CUYA ACIDEZ NO DAÑARÁ SU ESTÓMAGO

vinagre Peluffo PURO DE MIEL

LABORATORIO CHILENO S.A. VICENTE PELUFFO Y CIA. SANTIAGO, CHILE

PODRA SALVARLA DOCTOR?



Pero sí, Señora, tranquilícese . . . ahora le daremos una inyección de suero antidiférico y quedará fuera de peligro . . . y efectivamente, una vez más la muerte retrocedió, vencida por las armas maravillosas que la ciencia puso entre las manos del médico moderno.



La obra admirable de los grandes sabios abarca, poco a poco, todos los males que aquejan a la humanidad: Un día vencieron la diabetes, otro día la difteria, hoy han hallado la solución a todos los trastornos y dolencias femeninas relacionados con las irregularidades o interrupciones de las funciones periódicas de la mujer.

Por eso, Señora, frente a cualquier síntoma anormal, debe Vd. consultar a su médico, y cuanto antes mejor.

Las mujeres cuyas funciones periódicas son Anormales o Dolorosas

La irregularidad de las indisposiciones periódicas femeninas o su aparición acompañadas de dolores de cintura, jaqueca, sofocos, estados de nerviosidad y mal humor, son síntomas seguros de un mal funcionamiento de las glándulas que regulan las funciones periódicas femeninas. El trascendental descubrimiento de la hormo-

na ovárica - dihidrofolicular ha puesto en manos de los médicos un medio eficaz para restablecer el estado normal del organismo en todos los casos de trastornos originados por la insuficiencia ovárica. La resignación frente al dolor es en estos casos una imprudencia

que puede acarrear las más graves consecuencias. No espere que su salud esté comprometida en forma irreparable; consulte su médico antes que sea tarde.

Trastornos corrientemente provocados por la insuficiencia ovárica:

AFECCIONES CUTANEAS, ECZEMAS, MANIFESTACIONES REUMATICAS, NEUROSIS, PSICOSIS, ESTREÑIMIENTO, NEURALGIAS, DECAIMIENTO GENERAL, JAQUECA, etc.

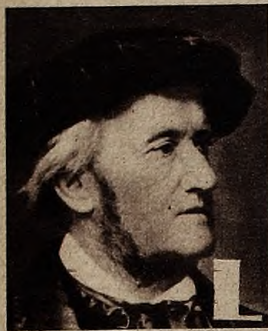


Pida a Divulgación Científica C. de Correo No. 2300 Buenos Aires el folleto

"La Importancia de la Regularidad de la Función Periódica para la Salud Femenina", que se le enviará GRATIS y franco de porte, en sobre cerrado.

Nombre.....
Dir..... Ciud..... H1

“Los maestros cantores de Nuremberg”, poema del entusiasmo



**RICARDO
WAGNER**

OS “Maestros cantores” son algo así como el “scherzo” de la gigantesca sinfonía constituida por el teatro lírico de Ricardo Wagner.

Todo es alegría, juventud e ímpetu en esta comedia musical. El compositor, renunciando al simbolismo nebuloso de la “Tetralogía”, al misticismo de “Parsifal” o al apasionamiento exacerbado de “Tristán”, se abstiene aquí de sus habi-

tuales abstracciones, y es por todo lo que tiene de humano, de sonriente, que esta acción merece ser considerada como la más perfecta obra maestra wagneriana.

La histórica “entrevista de Triebchen” demuestra cuán singular poder de seducción ejerció desde un principio la música de “Maestros cantores”. En 1867, Liszt se entera en Roma de que su hija predilecta, Cosima, ha abandonado a su esposo Hans de Bülow, y vive con Wagner en las cercanías de Zurich, en los bordes del lago de Lucerna. Irritado, acude para hacer cesar el escándalo. Llega a la quinta de Triebchen y se encierra con Ricardo en el gabinete de éste. Pasan algunos minutos... ¿Qué ruido de disputas, de vociferaciones va a turbar la tranquilidad de aquella tarde de otoño? De pronto, lo que se oye, lo que se escapa por las ventanas abiertas sobre el lago es la música diáfana y poética de “Maestros can-

tores”. Wagner ejecuta el segundo acto apenas terminado; y Liszt, de pie junto al piano, escucha...

Embargado por el entusiasmo comunicativo de las impercederas melodías, el “suegro” se olvida de Cosima, de Hans, del escándalo y hasta del mismo Wagner. Para él ya no se trata sino de los amores de Walter y de Eva, de Sachs, el zapatero poeta, de Nuremberg, de arte coral, de juventud y de amor...

El corno del sereno hace oír una vez más su grave resonancia; el sensual motivo de la “Noche de verano” perfuma el cálido ambiente de la noche de luna; Beckmesser se aleja, rengueando, al compás de su maitrecha serenata... Wagner se detiene; la “discusión” ha terminado, y Liszt estrecha en sus brazos al mago de los filtros embriagadores...

El sortilegio de esta música opera hoy con la misma potencia de sesenta y nueve años ha. Siguen siendo mo-

tivo de admiración, la riquísima trama orquestal de cristalina fluidez; la inagotable línea melódica cuyos arabescos se buscan, se huyen, se entremezclan en un suntuoso tejido sonoro; el trabajo contrapuntístico de paradójica sultura de pluma: el ímpetu de ciertas “subidas” de violines que pareciera exteriorizar el entusiasmo de la juventud; y, en general, lo tierno, lo expresivo de los motivos conductores.

Para no falsear el espíritu de esta extraordinaria partitura, es menester tener en cuenta que se trata de una verdadera comedia musical, de un ritmo interior tan vivaz, tan chispeante como fuera más tarde el del mismo “Falstaff”.

Para que la “Marcha de las corporaciones” no se torne en algo tan grandilocuente como la marcha del “Crepúsculo”, y para que Hans Sachs no se transforme en un Wotan zapatero, es indispensable — según lo observa acertadamente Vuillermoz — que los directores de orquesta prescindan de esa majestuosidad y solemnidad con que suelen encarar la obra.

En la representación ofrecida por el Colón con motivo de la despedida del cuadro alemán, pareció trascender en el maestro Kleiber esta manera de ver, y de ahí que su versión resultara dinámica, particularmente durante el primer acto, y en ese final del segundo que constituye la cosa más humorística a la vez que poética brotada del corazón del coloso de Bayreuth.

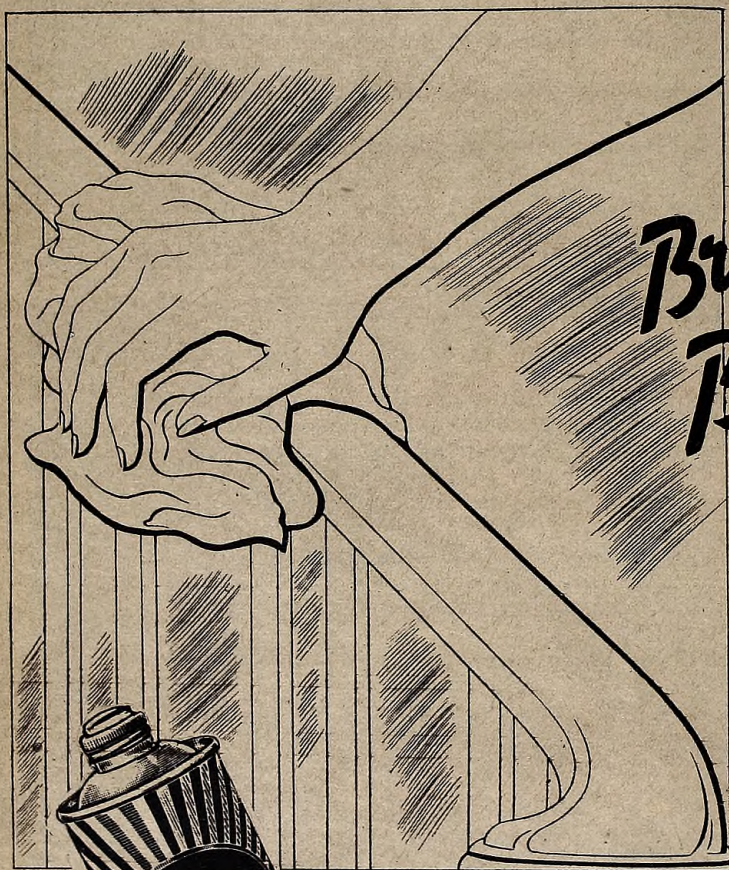
Dentro de la numerosa distribución que comporta “Los maestros cantores” se destacaron Cecilia Reich, romántica Eva de maliciosa ingenuidad; Max Lorenz, fogoso caballero Stolzing, de pura tradición wagneriana; Jaro Prohaska, que encarnó un Sachs bondadoso y filósofo; August Neuman, excelente en el difícil papel de Beckmesser; y Karl Laufkoetter, que fué un David jovial. Los coros, como era de esperarse, a la altura de la música interpretada, contribuyeron a enriquecer la polifonía de esta poema, que tan bien canta el alma de la vieja Alemania...

LA serenidad, la seriedad, el “don de enunciar” de Delia Sacerdote recuerdan la modalidad tan peculiar de Blanche Selva, una de las mejores, si no la mejor intérprete de Bach y Franck que haya habido en Francia.

César Franck, organista como Byrd y Bach, es decir, polifonista, emplea una escritura pianística similar a la de los primeros clavecinistas y a la de Juan Sebastián.

De ahí que la joven concertista argentina se haya adaptado tan acertadamente a la “manera” del autor de “Preludio, Coral y Fuga”. Este trozo resultó uno de los momentos más intensos de su recital; con él demostró poseer el sentido orquestal y ese “legatissimo” organístico que la difícil obra requiere.

Una brillante “Toccata” en la cual hizo gala de virtuosismo; una “Alborada del gracioso” que demostró su comprensión del estilo raveliano; dos agradables pianísticas páginas de Lia Cimaglia ofrecieron a Delia Sacerdote la oportunidad de mostrar aspectos muy diversos de su talento.



Bronces Brillantes

EN POCOS MINUTOS

La primera impresión cuenta... Haga que las personas que visitan su hogar admiren su prolijidad, lustrando todos los objetos de bronce o de metal que lo adornan con Brasso, el limpiametales que sin necesidad de frotar da un brillo intenso y duradero que resiste a la intemperie, al humo y al contacto de las manos. Tenga siempre a mano un tarro de Brasso y toda su casa relumbrará en pocos minutos.

LIMPIA
LUSTRA
Y
PULE

BRASSO



Del carnet de Bolonio

• Si en vez de cinco fuese mayor el número de los sentidos, los hombres "consentidos" serían mucho más abusadores.

• Se supone, y con razón, que el hombre fué dotado de tacto y de dedos por iniciativa de un fabricante de máquinas de escribir.



• El gusto radica en el paladar. ¿Y el disgusto?

• Porque era sordo, no quería pagar en el cine más que media entrada.

• Los sordos fueron inventados para castigo de las mujeres charlatanas y regañonas.

• Recién cuando le dijo a la señorita que le daba una limosna: "Gracias, linda señorita", me convencí de que el ciego era ciego de verdad.

• El olfato fué creado para medir la diferencia de capacidad que hay entre un ñato y un narigón.

• Eran tan gruesas las palabrotas de aquel individuo, que se veían, se oían y se tocaban.

• Había una vez un individuo tan narigón, que no alcanzaba a ver más allá de sus narices.

• El que toca el piano, toca y ve; el que toca el saxofón, toca y gusta; el que toca la flauta, toca y huele. No se puede decir de ellos nunca que tocan sin sentido.

• Tan detestable era la voz de aquella señora, que el niño se dormía en sus brazos en seguidita, para no oír a la madre.

• Era tan aficionado al whisky, que se dedicó a los deportes con la esperanza de ganar copas.

• No podía explicarse Perogrullo por qué siendo generalmente los hombres quienes toman la resolución de casarse, según las estadísticas se casan tantas mujeres como hombres.



• El principio de la igualdad social consiste en el deseo de ser iguales a nuestros superiores y superiores a nuestros iguales.

• El que sabe un idioma tiene excelentes condiciones para desempeñar algún puesto burocrático de importancia. El que sabe muchos idiomas, para lo mejor que sirve es para portero o vigilante.



• Lo más parecido que hay a una academia de lenguas es una academia de corte y confección.

• ¿Son saludables las distracciones? Que se lo pregunten a aquellos cuyas carteras o relojes han pasado de sus bolsillos a los bolsillos ajenos.

• El hecho de que no se haya podido averiguar todavía la edad de la tierra se atribuye a que la Tierra es mujer.

• Es un usurero tan usurero, que, conforme van alargando los días, les va aumentando los intereses a sus clientes.

• Aforismo confirmado por la experiencia: "Al principio no nos conformamos con lo mucho, y acabamos contentándonos con lo poco."

• El orador sube a la tribuna, pronuncia muchos dislates, pero es un orador. Una persona de talento, sin salir del nivel vulgar, habla con énfasis, perora con capacidad, diciendo cosas interesantes y

verdades de a puño, pero sigue siendo una persona vulgar.

• Hay oradores tan veraces, que cuando se proponen decir "cuatro" palabras llenan dos columnas.

PRIMAVERA Y VERANO

Lonas de hilo
en colores lisos

de gran moda y Fantasía para

TOLDOS Y DECORACIONES

Espléndido surtido. Véalas en

Boitano y Cia.

LAVALLE 669 UT-31-Ref-3293 y 4123

L.R.3

RADIO BELGRANO

A las 13, programa selecto para todo el país, con los artistas más cotizados.

Todos los sábados, desde las 22 hasta las 3 del domingo, los célebres BAILES GENIOL con las mejores orquestas.

Un programa contra el dolor de cabeza

GENIOL

Enlaces recientes



Silvia Argerich,
que contrajo
enlace con Car-
los E. Krébs.



Celina Vieyra Urquiza, cuyo enlace
con Delfín Fernández Húergo fué
consagrado con misa de esponsales
en la iglesia de San Agustín.



María Lía González Cabral,
cuyo enlace con Enrique P.
Aleman fué consagrado en la
iglesia de la Concepción.

Durante la consagración del enlace de
la señorita María Lía González Cabral
con el señor Enrique P. Alemán, cere-
monia en la que actuaron de padrinos
doña María Ovando de Alemán y don
Guillermo P. Cabral.

Fotos Pérez y de "El Hogar"



ACERO
INOXIDABLE,
\$ 95.-

ACERO
INOXIDABLE,
Malla Cromada
\$ 105.-

ACERO
INOXIDABLE,
Lapidado
\$ 110.-

ACERO
INOXIDABLE,
\$ 230.-

ORO
18 KILATES,
\$ 310.-

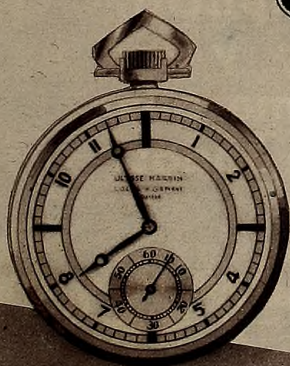
LE LOCLE

ULYSSE NARDIN

EL REY DE LOS RELOJES

GENEVE

CROMADO
LAPIDADO,
\$ 105.-



JOYERIA

LO DISTRIBUYE
CASA ESCASANY

RELOJERIA

SUIPACHA 217

PERU ESO. RIVADAVIA

AV. DE MAYO 1145

BUENOS AIRES



MÉTODO

Lávese sin prisa, con agua tibia. Espese la espuma y extiéndala sobre el cutis, friccionando suavemente, pero con insistencia. Poco a poco, las zonas ásperas recobran suavidad; el cutis se afina y embellece. Use luego agua fresca para que la piel reaccione mejor.

\$ 0,70
EN TODA LA REPÚBLICA

Al servicio de su belleza

Lávese con este finísimo Jabón Heno de Pravia, fiel servidor de su belleza. Posee composición pura, aceites escogidos, pasta compacta, espuma suave; y un exquisito perfume que le distingue de todos.

Heno de Pravia

PERFUMERÍA GAL. MADRID. BUENOS AIRES

Para todos los usos de una Colonia, una loción y un perfume, Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia). Huele a flores recién cortadas.

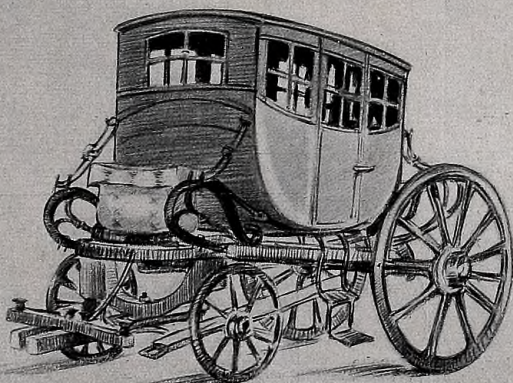
Reliquias históricas de Luján

Oleo y dibujos de
F. GOMEZ FRAILE

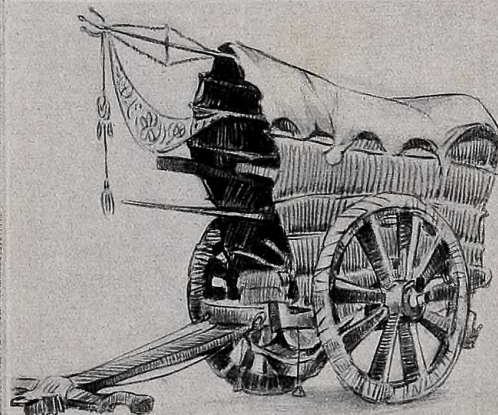


• El museo de Luján, el antiguo cabil-
do y cárcel colonial, que guarda en sus
salas, sus galerías y sus patios de pie-
dra las reliquias de varias generaciones.

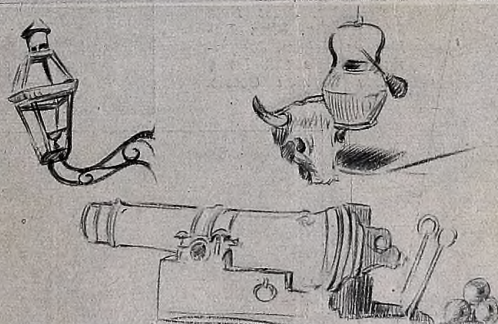
LA villa de Luján fué en tiempos remotos la guardia de Luján. Ya tenía su Virgen y su río: la imagen milagrosa y la corriente que se desbordaba e inundaba sus calles en el invierno. La mitad de la historia argentina ha pasado por la antigua villa que hoy es la ciudad de Luján: los conquistadores y los héroes criollos, las legiones de los libertadores y las carretas que iban a sembrar las poblaciones en el desierto. Fortín, guardia, cabildo, cárcel... Todo eso lo fué. Allí se detuvo Sobremonte en su huida a Córdoba; allí estuvieron cautivos los oficiales de la invasión inglesa. Por allí pasó Belgrano en su marcha hacia Tucumán y Salta; por allí pasó San Martín cuando iba a Mendoza a forjar su glorioso sueño de libertar a Chile y el Perú... Allí, en los lúgubres calabozos de piedra que todavía se conservan intactos, gimieron las víctimas de la tiranía de Rosas. Todavía existe, tal como estaba hace cien años, la sala donde el general Paz, la más gloriosa de aquellas, vivió cinco años prisionero. En cada rincón y en cada piedra del museo de Luján existe un recuerdo, una tradición y una leyenda. Y sobre el alma de aquellas casas viejas, el que recorre sus galerías, sus salas, sus calabozos y sus patios, siente vagar las sombras de todos los que allí vivieron, sufrieron y pasaron, mientras los cañones centenarios se cubren de herrumbre en el jardín antiguo, y las campanas de la basílica próxima recuerdan al visitante que la imagen del milagro, la diminuta Virgen cubierta su corona de pedrería, custodia desde su altar la viejísima casa del pasado.



• El coche más viejo: la sopanda en que el general Manuel Belgrano llegó al campo de batalla de Salta para detener el avance de los ejércitos españoles que bajaban del Perú.

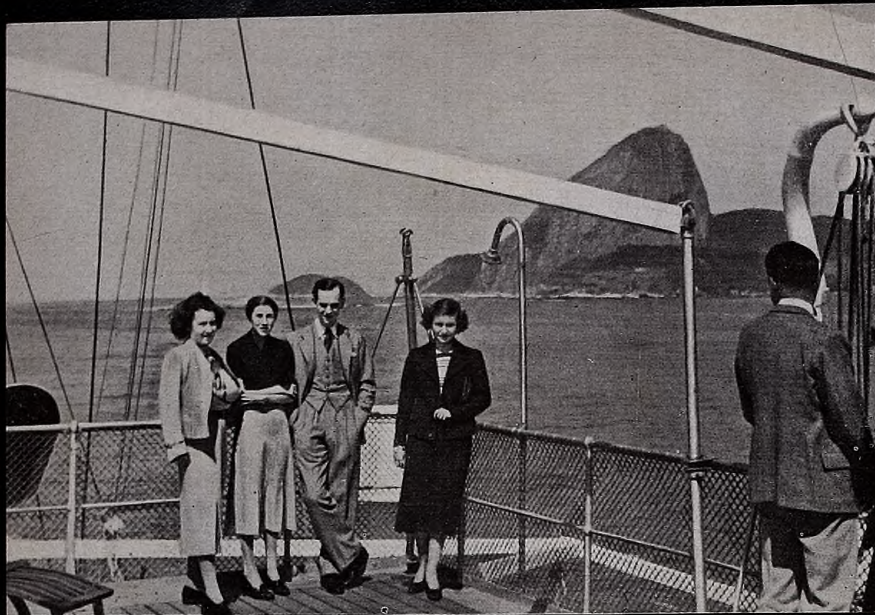


• La carreta de San Martín, que después de rodar por los viejos caminos de la epopeya, curtida por los soles, los vientos y las lluvias de dos siglos, descansa su vejez en el museo histórico de Luján.



• El cañón silencioso de las invasiones inglesas; el farol sin luz que alumbró la quietud de las noches coloniales, la cabeza de vaca que sirvió de asiento a los troperos junto al fogón remoto...

ARGENTINOS EN RIO



En el Zoológico de Río.



• Las excursiones a Río de Janeiro llevaron últimamente a la capital del Brasil nutridos contingentes de argentinos. Julia Ema López Roca, Miguel Riglos y su señora, Mercedes Santamarina, y María Carmen Cossio.



En el Paseo Tiyuca.



• Ante el hermoso lago natural existente en la residencia de los señores Fontes, donde los excursionistas fueron obsequiados con un almuerzo.



Durante el almuerzo en Paquetá.



• A bordo de la lancha que atraviesa la bahía y los lleva a Nichteroy, aparecen en la foto, de izquierda a derecha, Mercedes Santamarina de Riglos, Julia Ema López Roca, Elsa Duhan de Nelson, Joaquina Vela de Zavalia y María Carmen Cossio.



• En casa de los señores Fontes, en Tiyuca. De izquierda a derecha: Susana Passo Rosa de Sastre, Mabel Shaw y Gloria Rodríguez Alcortá de Santamarina.





Nuestro gran mundo

MARIA CLEMENTINA VILLEGAS
Foto Lerner

"L'HISTOIRE DE L'AMOUR"

LAS CREACIONES DE RALPH AGNEN PAPIER

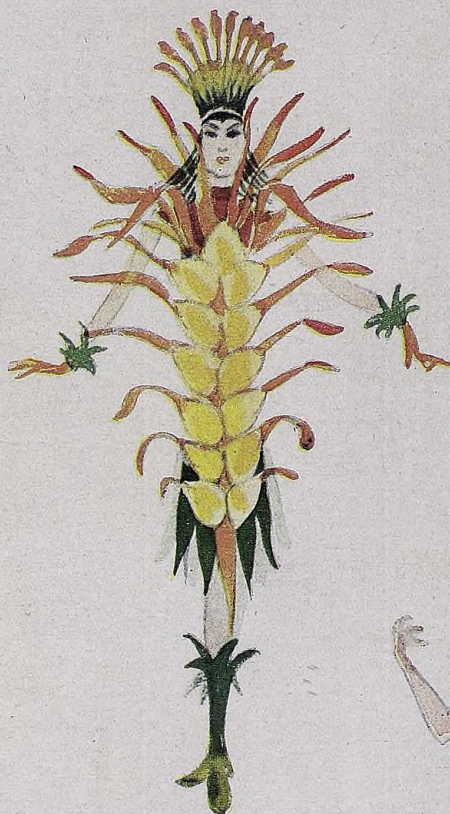
Las beneméritas damas que han tomado a su cargo la dirección de entidades filantrópicas, logran, en no pocas oportunidades, movidas por el justificado afán de hacerse de recursos para sus obras, presentar festivales que constituyen un ejemplo de buen gusto artístico y esmerada distinción. Tal, en efecto, el que hace algunos días se llevó a cabo en el teatro Politeama bajo los auspicios del "Círculo de Damas de la provincia de Buenos Aires", que preside la señora Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón. Como un complemento de la amplia información gráfica que sobre "L'Histoire de l'amour" ofrecimos en nuestro número anterior, publicamos en la presente página los croquis de los trajes para las figuras que actuaron en dicho festival, y que han sido ejecutados por Ralph Agnen Pappier.



(Faisán)
ISABEL SOJO



(Griega)
SILVIA BELL



(Espiga)
MARIA TERESA ROCA



(Abanicadora
de Cleopatra)
JOVITA OYUELA



(Frutas)
INES CESAR



Al adquirir un auto, no se lo juzga ya por el largo de su capó, sino por el espacio aprovechable que hay en el interior de la carrocería, que hoy es lo que en realidad se aprecia.

El Ford V-8 1937, debido a su práctico diseño y a su compacto motor V-8, ofrece más espacio para los pasajeros y el equipaje, que muchos coches de

mayor precio. Esto se debe a que su motor de tipo en "V" ocupa menos lugar.

Mayor espacio, significa mayor confort y utilidad, que unidos a un funcionamiento propio de coches de mayor tamaño, hacen del Ford V-8 un coche realmente GRANDE - práctico y sumamente económico. Visite los salones de los Concesionarios Ford.

AUDICIONES CONCESIONARIOS FORD:

Martes y viernes, 21,30 hs., LR5 Radio Excelsior. Miércoles, jueves y sábados, 21 hs., LS9 La Voz del Aire.

Ford V-8

El Colegio de los Franciscanos, en Tucumán



• La iglesia de San Francisco de Tucumán, vista desde la plaza Independencia.



• La bandera del colegio de San Francisco, que es una de las más antiguas de la república.

EL Colegio de los Franciscanos fué fundado en el siglo XVI por los jesuitas, a los que perteneció hasta su expulsión en el año de 1768. Entonces fué entregado a los franciscanos, que lo tienen ocupado hasta el día de hoy. La iglesia se distingue por una hermosa fachada de tres pisos de orden corintio. Su interior está ricamente decorado en estilo barroco. En el colegio se instruyen, además de quince o veinte alumnos internos que viven en el mismo colegio, muchos muchachos de la ciudad. Se conserva allí una antigua bandera que lleva una leyenda del año de 1768, cuando entraron los franciscanos. Pero según la opinión de los padres, la bandera proviene de principios del siglo pasado. Siendo así, puede decirse que es una de las más antiguas banderas de la república.



• El retablo mayor de la iglesia.

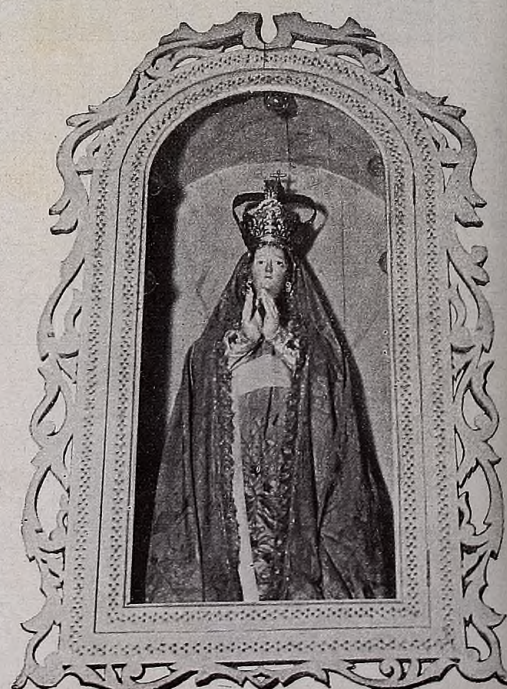


• El retablo de San Francisco en la nave lateral.



• Un padre franciscano con los alumnos internos en el patio del colegio.

Fotos Montaña



• Sobre una puerta del comedor del colegio se encuentra esta antiquísima imagen de la Virgen.

EL doctor Jorge de la Torre, ministro de Justicia e Instrucción Pública, casado con la señora Fernanda Urdinarrain, dedica buena parte del día domingo a sus nietos. Siguiendo una tradición argentina, los nietos llegan en este día muy limpios y perfumados a casa del abuelo, quien los recibe con el consabido regalo. De este modo se establece siempre esa cordialidad a la que son dados los niños cuando tienen un abuelo cariñoso. Si es un juguete, el propio doctor de la Torre se encarga de darle cuerda, de explicar su mecanismo y de hacerlo andar para contento de los nietos. Luego, el halago mayor consiste en salir con ellos de paseo: una larga jira en automóvil durante las horas de sol, y regresar luego para el té, que toma con ellos. Termina así pronto el día. Los nietos del doctor de la Torre son aún demasiado pequeños y es fuerza que se reintegren temprano a su hogar. Es entonces cuando el Dr. de la Torre, que es un estudioso, prosigue su "fiesta" en el confortable refugio de su biblioteca.



EL DOMINGO DE LOS HOMBRES OCUPADOS

• El doctor Jorge de la Torre tiene sentado en su falda a su nieto Santiago Estrada; de pie, con un inmenso librero, Eduardo Pallette Pueyrredón. Sobre la alfombra aparece la tercera nieta, Clara Estrada.



• Junto al doctor de la Torre se ha ubicado su nieto Eduardo Pallette Pueyrredón, hijo del doctor Mariano Pallette Pueyrredón y su señora, Fernanda de la Torre. Con su señora, Fernanda Urdinarrain de de la Torre, una joven y linda abuela, según se ve, están Clara y Santiago Estrada, que son hijos del Dr. Santiago Estrada y su señora, Clara de la Torre.

Fotos de "El Hogar"

FIESTA DE LOS POLISTAS EN



• Las fiestas hípias realizadas en Capitán Sarmiento, organizadas por el Club de Polo El Trébol, motivaron este año, como los anteriores, una reunión deportiva y social de destacado relieve. Un aspecto de la concurrencia que presencia una de las carreras de "gentlemen riders".

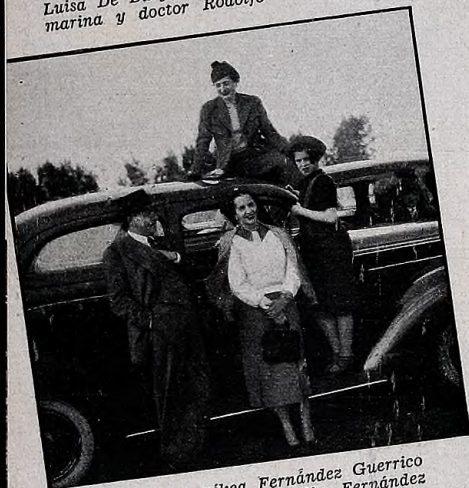


• Otro aspecto de la concurrencia, durante un intervalo de las pruebas.

• Luis O'Farrell, ganador de una de las carreras de "gentlemen riders"



• Elisa Duhan de Nelson, María Luisa De Bary de Pacheco Santamarina y doctor Rodolfo Hearne.



• María Angélica Fernández Guerrico de Madero, María Julia Fernández Guerrico de Martínez de Hoz, Guillermo Fernández Guerrico y la niña Julia Sara Martínez de Hoz.



• Carmen Carballido de Pueyrredón, Susana Torres Duggan de Cavanagh y Diego Cavanagh.



• Juan y Alfredo O'Farrell en el pesaje de los jinetes.



• Isabel Madero, Silvia Videla Mendes Gonçalves, Carmen Gómez Errázuriz y Carmen Pueyrredón.



• Otra de las mesas durante el almuerzo servido en la estancia San José, donde aparecen Eva Cavanagh, Moira Murphy y Luisa Hearne.

EN "EL TREBOL"



• Durante una de las carreras de "gentlemen riders", que despertaron gran interés.



• Después de la fiesta hipica, en la estancia San José, de Capitán Sarmiento, se llevó a efecto una reunión social de destacado relieve. Señoritas Betty y Lily Duggan y señor Mac Donald, en la reunión.



• Durante el almuerzo. Una de las mesas, ocupada por las señoritas Mercedes Bunge Urquiza, Margarita O'Farrell, Mari Macdonald y Carmen de Uribebarrea.



• El estudio del programa y los comentarios sobre la prueba antes de su iniciación.



• Ellie Murphy y señor O'Farrell durante el baile.

Fotos de "El Hogar"

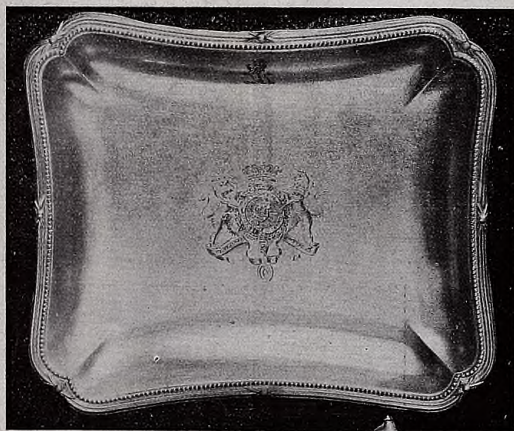
PLATERIA INGLESA EN AMIGOS DEL ARTE



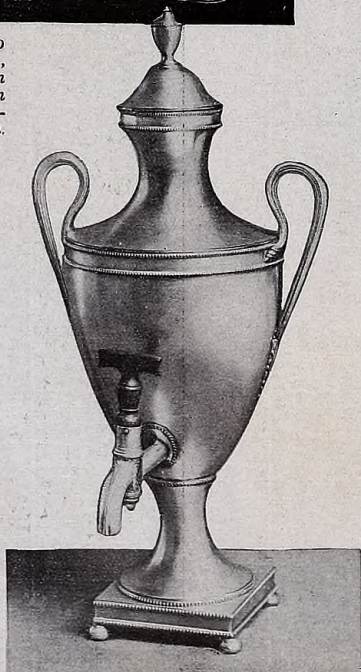
• Trofeo de plata sobredorada, ejecutado en 1825 por el platero Terry y adquirido por el Jockey Club de Buenos Aires para el "Gran Premio de Honor".



La copa Warwick, que reproduce una antigua ánfora de mármol, es obra del famoso artífice Paul Storr y data de 1812.



• Una de las cuatro bandejas para fruta, trabajadas en plata en 1789, que pertenecieron a sir Clive Ford, embajador británico en Roma.



• Samovar de mediados del siglo XVIII, trabajado en "Sheffield plate" (lámina de cobre revestida de plata).

EN Amigos del Arte, a partir del 13 de octubre y hasta fin de mes, el señor Marcus Cheke exhibirá una interesante colección de platería inglesa.

El siglo XVIII y los comienzos del siglo XIX vieron el apogeo del buen gusto y la habilidad de los artífices ingleses. La platería de esa época es de interés y valor cada vez más estimable, ya que con el advenimiento de la época industrial se descuidó la belleza de los objetos de uso cotidiano, labrados hasta aquel entonces por los artífices tradicionales.

Esta colección comprende principalmente objetos de uso doméstico: soperas, fuentes, cafeteras, etc., todas piezas que pertenecieron en otros tiempos a familias como esas aristocráticas que en la época de Pitt y de Canning guiaban los destinos de Gran Bretaña. Puede admirarse, por ejemplo, un juego de cuatro fruteras que perteneció a sir Clive Ford, embajador británico en Roma, y lleva las armas de Gran Bretaña junto con el emblema de los Ford.

El trofeo de plata sobredorada adquirido recientemente por el Jockey Club de Buenos Aires como donación para el ganador del "Gran Premio de Honor", perteneció a Bulwer Lytton, el amigo de Disraeli, y es obra del platero Terry, de Londres, quien lo hizo en 1825.

La copa Warwick la ejecutó el renombrado platero Paul Storr en 1812, copiando un ánfora antigua de mármol de propiedad de Lord Warwick.

La colección del señor Cheke también comprende piezas de "Sheffield plate". El procedimiento de preparar "Sheffield plate" fué inventado en 1742, y continuó en uso hasta 1840, cuando Elkington inventó su método de galvanoplastia. El "Sheffield plate" es muy distinto al "electroplate". Consiste en una chapa de cobre revestida con una capa de plata que ha sido aplicada mecánicamente por intermedio de rodillos de alta presión. Los ribetes y la ornamentación solían ser a veces de plata, otras veces de plomo.

En la colección figura un samovar de "Sheffield plate", hermoso ejemplar de la sencillez del gusto clásico del siglo XVIII que imperaba antes del

renacimiento del romanticismo, que impuso diseños muy ornamentales de estilo pseudogótico.

Pero en realidad todas las piezas de esta colección son hermosas porque han sido tan esmerada y hábilmente labradas antes de la era mecánica. Y no sólo son más hermosas que los objetos de confección mecánica, sino que son más duraderas. Perdurarán como testimonio del buen gusto y de la habilidad de nuestros antepasados, cuando ya habrán perecido los productos de la actual era mecánica.



• Esta jarra de plata fué fabricada en 1768 y lleva la firma de Kentember.



• Una sopera labrada en 1815 sobre "Sheffield plate", cuyo proceso de fabricación se explica en el texto.

EN LAS TARDES DE LLUVIA

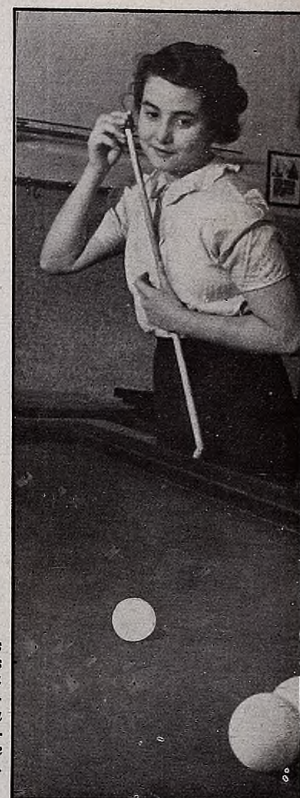


• En las tardes de lluvia, cuando el mal tiempo posterga todos los paseos proyectados, los juegos de salón son el recurso indicado para entretener las horas. Elvira Landivar, Delia Maria Alcorta, Rebeca Pérez Keen, Marta Gowland Donovan, María Leonor Cano y Magdalena Bunge Martínez recurrieron a la lotería, que no ha sido desterrada por los cambios de la moda.



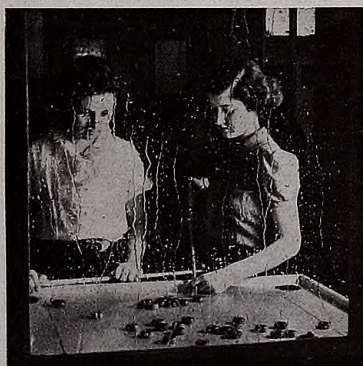
• El bridge o el rummy son actualmente los juegos más difundidos. Marta Gowland, Magdalena Bunge, María Leonor Cano, Elvira Landivar, Rebeca Pérez Keen y Delia Maria Alcorta durante una interesante partida.

• El billar, que es uno de los juegos apasionantes, ha servido a Agustina Mantilla para reemplazar el proyectado paseo que frustró la lluvia.



• Mariana Fernández Guerrico y Ana Vivot prefieren el ajedrez. Susana Lloveras sigue atenta las alternativas de la partida

• El "monopolio", complicado juego de salón que está de moda, cuenta con la predilección de María Luisa Ezcurra Pradère, Isabel Madero, Mariana Fernández Vivot, Silvia Videla Mendes Gonçalves y Carola Calvo.



• Amelia Sáenz Valiente, María Elena Frías y Silvina de Urquiza, en el ping-pong, que es un tennis en miniatura.

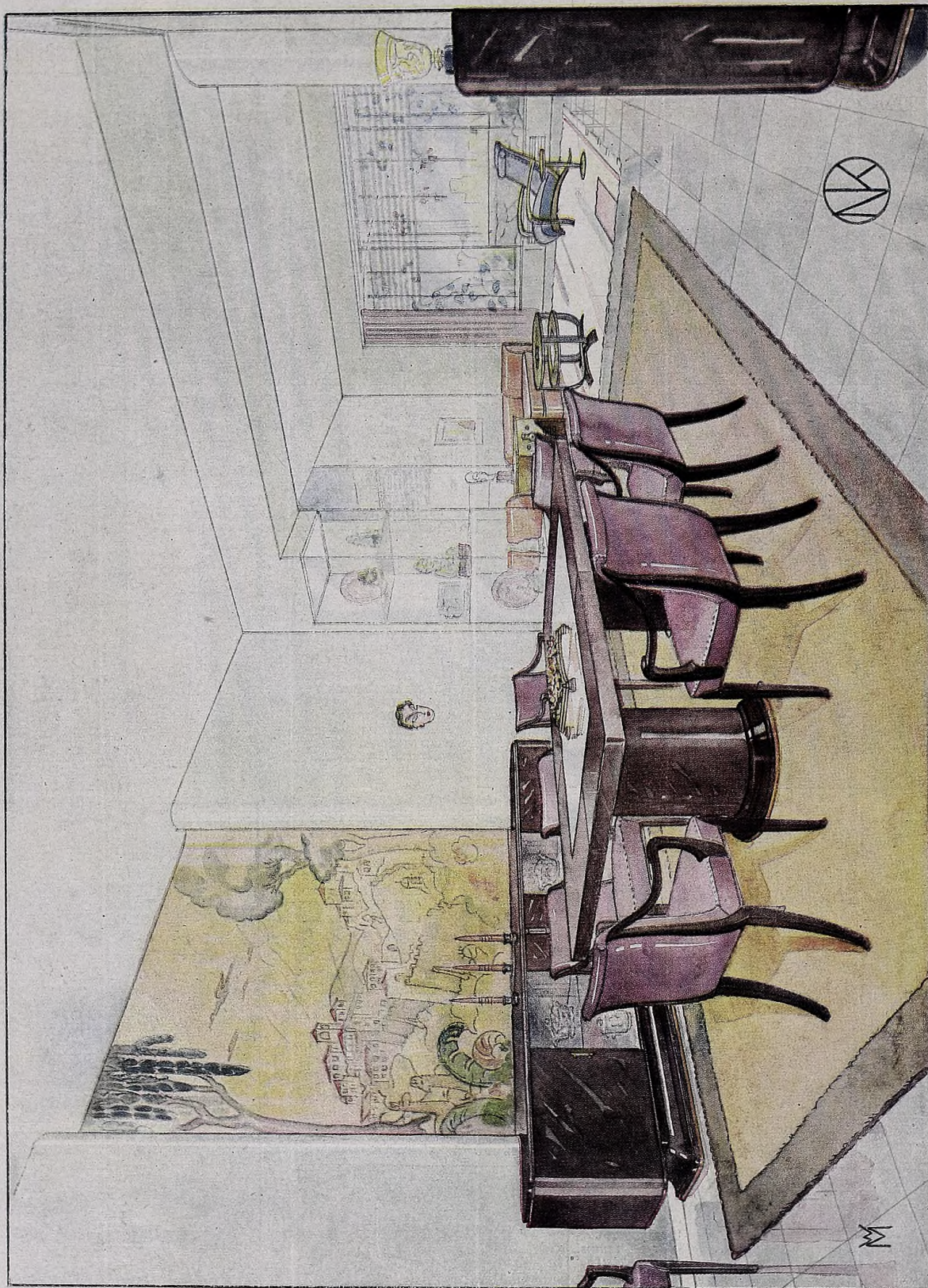
• María Clotilde Moy Peña y María Teresa del Piano, en una partida de billar japonés, como se llama a este juego de tejos.

Fotos de Camera Talks.



• En todas las edades el solitario resulta un eficaz pasatiempo. Lucrecia Vivot espera, resolviendo el complicado juego, la llegada de sus visitas.

UN COMEDOR ELEGANTE Y ORIGINAL



Este proyecto de NORDISKA revela otra modalidad del gusto moderno; la de utilizar con sentido práctico las desigualdades en muros y aberturas, aprovechándolas como elementos incorporados a la ornamentación. Dos ejemplos: La luz indirecta, dispuesta verticalmente a los costados del panneau decorativo del comedor, y la vitrina con estantes de cristal, en la abertura que comunica con el jardín de invierno.

El doble ventanal del fondo es transformable en invernáculo para orquídeas y helechos, combinado con un acuario en la parte central.

Los muebles son de caoba, tapizados en terciopelo: la tapa de la mesa con espejo rectangular; las baldosas, de mármol, y la alfombra de Esmirna, en tonos lisos.

En el jardín de invierno hay un sofá doble, un pequeño mueble para radio, un sillón tapizado en cuero y una mesita con soportes metálicos.

Estudio NORDISKA

Florida 999

GEORGES RIGAUD

NACIO en la ciudad de Buenos Aires y se llama, en verdad, Jorge Rigato. A los ocho años de edad se trasladó a Francia y allí se radicó con su familia. Cursó en París los estudios universitarios y completó su educación en Londres. Ingresó a la pantalla francesa hace cuatro años, y hoy es uno de los ídolos de la cinematografía europea. Los productores norteamericanos vieron en él a un galán de grandes posibilidades y lo contrataron para actuar en Hollywood, que es lo mismo que ofrecerle la consagración en la pantalla. Actualmente, ya en la meca del cine, aguarda que Marlene Dietrich regrese de su viaje por Europa para ser galán de su próxima película. Entretanto, mientras espera el momento de consagrarse ante las cámaras, desde Hollywood envía por intermedio de *El Hogar* su primer saludo para la mujer argentina.



J. Rigaud
Agosto 1937

A las lectoras
de "El Hogar"
Un cariñoso saludo
de un Argentino
perdido en Hollywood
J. Rigaud

UN GALAN ARGENTINO QUE
TRIUNFA EN HOLLYWOOD
FILMARA CON MARLENE



• Por el vasto escenario de la nueva avenida que abre ancha perspectiva a la basílica de Luján, marcharon con rumbo a la plaza Belgrano, situada frente al magnífico templo, los alumnos de los colegios católicos y las congregaciones religiosas de la capital. Iban a asistir a las ceremonias del Congreso Eucarístico Nacional, que tuvo su sede en la histórica villa, donde se venera la imagen milagrosa de Nuestra Señora de Luján.

UNA CONFIRMACION DEL CATOLICISMO ARGENTINO



• La conducción del Santísimo constituyó una de las ceremonias emocionantes en los actos del Congreso Eucarístico Nacional. Bajo el palio, sostenido por estudiantes y custodiado por fuerzas del ejército que formaron guardia de honor, la imagen del Creador en la Hostia fué conducida en procesión.



• Su Eminencia Reverendísima, el cardenal legado de Su Santidad, monseñor Santiago Luis Copello, secundado por las altas autoridades de la Iglesia y acompañado por las figuras de eminentes embajadores católicos de los países vecinos, asiste a la adoración del Santísimo Sacramento en el interior de la basílica de N. S. de Luján.



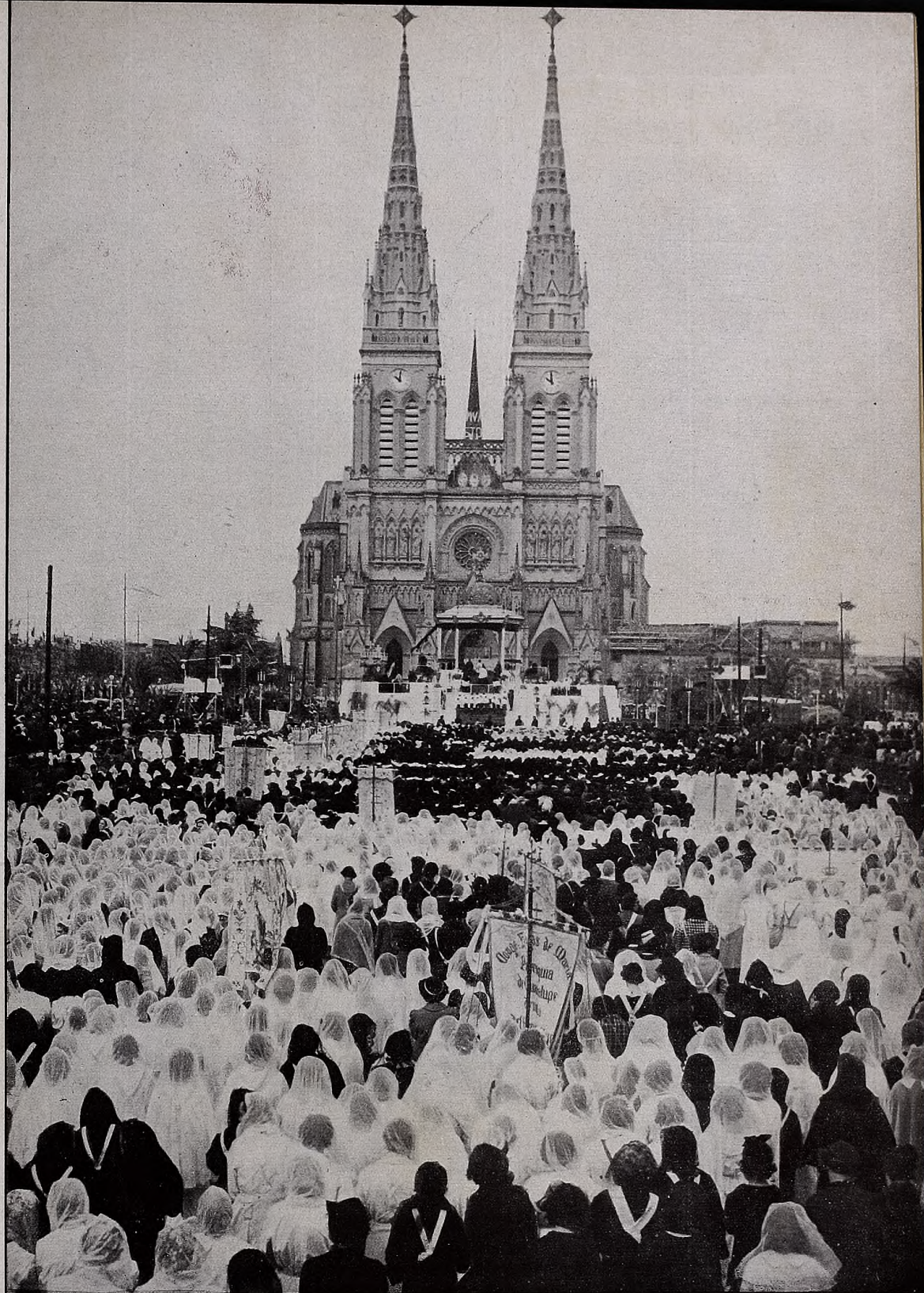
• Las Hijas de Maria, una de las congregaciones más tradicionales y prestigiosas de nuestro país, asistieron también en pleno a los actos del Congreso Eucarístico Nacional. De rodillas en la calle, con su albo traje y cubierta la cabeza con la clásica mantilla de las abuelas argentinas, asistieron nuestras niñas más conocidas a los actos de esta elocuente refirmación de la fe católica en el país.



• En el altar eucarístico erigido frente a la gran basilica, Su Eminencia Reverendísima monseñor José Fietta, arzobispo de Sárdica, representante diplomático de Su Santidad Pío XI, ofició la misa en una de las jornadas eucarísticas del congreso, ceremonia a la que asistió en gran número la población de la ciudad de Luján y las delegaciones que se trasladaron hasta allí, procedentes de la metrópoli.



• Monseñor Agustín Barrère, obispo de Tucumán, durante la elevación del Santísimo en el oficio de la misa que fué celebrada en el altar eucarístico erigido en el centro de la plaza Belgrano, y que fué presenciada por millares y millares de fieles devotos, con lo cual, una vez más, quedó refirmada la inmensa fe católica de nuestro país.



• Frente a la gran basilica de Nuestra Señora de Luján se levantó el altar del Congreso Eucarístico Nacional. En la vasta plaza de la heroica Villa de Luján, millares y millares de niñas de todos los colegios católicos de la metrópoli se reunieron para asistir a los santos oficios y entonar allí sus cánticos y plegarias. Fué una mañana magnífica, de emoción y de ternura, aquella en que diez mil niñas rindieron a la imagen milagrosa de Nuestra Señora de Luján el homenaje de su fe, la misma que recibieron de sus mayores y que han de transmitir a las venideras generaciones de argentinos.

EL COMPLICADO ARTE DE ARREGLAR FLORES EN EL JAPON

Por Argelia Morales Guevara de Barvié

El arte de arreglar flores, denominado en el Japón Ikebana, tuvo su origen en un rito de la religión budista. En un principio se ofrendaban las flores tal como venían del jardín, pero el príncipe Shotoku-tai-shi empezó a hacerlo según su propio estilo. Este príncipe, que hizo una vida ascética, mandó construir el templo Rokkakudo, o sea de los seis exágonos, que aún existe; allí su único deleite era el presentar las ofrendas floridas ante la imagen de Buda, como un homenaje del cielo, de la tierra y del hombre. Tenía su celda (bo), al lado de un lago (iké) en el cual se bañaba. De esto se formó la palabra Ike-no-bo, claustro del estanque, que sirvió luego para dar nombre a la especial manera de arreglar flores del príncipe Shotoku. Dos veces envió a China a su discípulo Ononó-Imoko para perfeccionarse en la filosofía budista con el objeto de aplicarla a su arte.

Cada parte del ramo tiene un profundo sentido religioso, y es un medio de predicar la moral, no sólo por la belleza artística, sino por su significado; así, el pino, el bambú y el ciruelo significan constancia, prosperidad y pureza respectivamente. Un antiguo libro que versa sobre este arte dice que solamente los ojos inexpertos en la comprensión de la belleza no llegan a apreciar la belleza y el significado que encierra la aparente irregularidad del Ikenobo e Ikebana. Todo se basa en tres principios fun-



Orquídeas de las llamadas "haran" de grandes hojas; es la flor que se da a los principiantes. Son nueve grandes hojas con sus tallos, que en realidad están calzados en la cuña de madera. El florero es de bronce sobre mesita de laca. Perteneció este arreglo al Ikebana propiamente dicho.

damentales: el cielo, o sea el dominante; la tierra, o subordinado, y el hombre, que es el reconciliante. Estos tres elementos subsisten siempre en cualquier escuela o estilo. Si se usa una sola planta o rama, la parte superior representa el cielo; pero el tallo debe tener una ramificación inclinada a la derecha en forma de V, que simboliza al hombre; y otra subrama en la parte izquierda, con la punta ligeramente inclinada hacia abajo, que representa la tierra. También pueden usarse varias ramas, plantas o flores de distinta clase, pero armonizantes entre sí, teniendo en cuenta la naturaleza de la flor, el lugar en que ha sido arrancada, es decir, los pantanos, la montaña, la llanura, etc., la forma del vaso, lo mismo que la ocasión en que han de lucir. Siempre se usan números impares de flores: 3, 5, 7, 9, 11 y hasta 13, nunca más. El Rikwa es un estilo de la escuela Ikenobo; es sumamente complejo y suntuoso, empleándose solamente ramas de árbol, y simboliza la vida humana con la profunda teoría del positivo y negativo, las bases del dualismo. Por su gran aparatosidad, éste no era apropiado para las pequeñas casas de familia, cultivándose sólo en los templos y en los salones de la aristocracia. En la segunda mitad del siglo XIV, el Ikebana dió un gran paso, bajo el alentador cuidado del Shogun Ashikaga; y más tarde, en el periodo de Tokugawa, se crearon nuevas escuelas, a causa del incremento de la ceremonia del té, pues para esta ceremonia se hacía necesaria una decoración más de acuerdo con la sencillez y principios de

Esta planta es una variedad de sauce, llamada "Neco Yanagui", o sea sauce de gato. Este arreglo es el "shin" recto que imita los árboles; para producir la elegante caída de esa rama se han practicado unas pequeñas incisiones. Mesita de laca.

En este arreglo domina el ciruelo, cuyas ramas han sido trabajadas hasta conseguir esas curvas "naturales" por medio de incisiones. Van calzadas o "arrojadas" con las otras flores menores en una cuña. Este estilo es el "Nagué" y tiene cierta influencia occidental. Siempre va en florero chato o en canastos. Bandeja de laca.



Este arreglo pertenece a las escuelas Koryu, y se han tomado dos clases de flores, colocadas en florero de bambú, con doble "usubata" (especie de tintero o galera dada vuelta). Va sobre bandeja de laca.

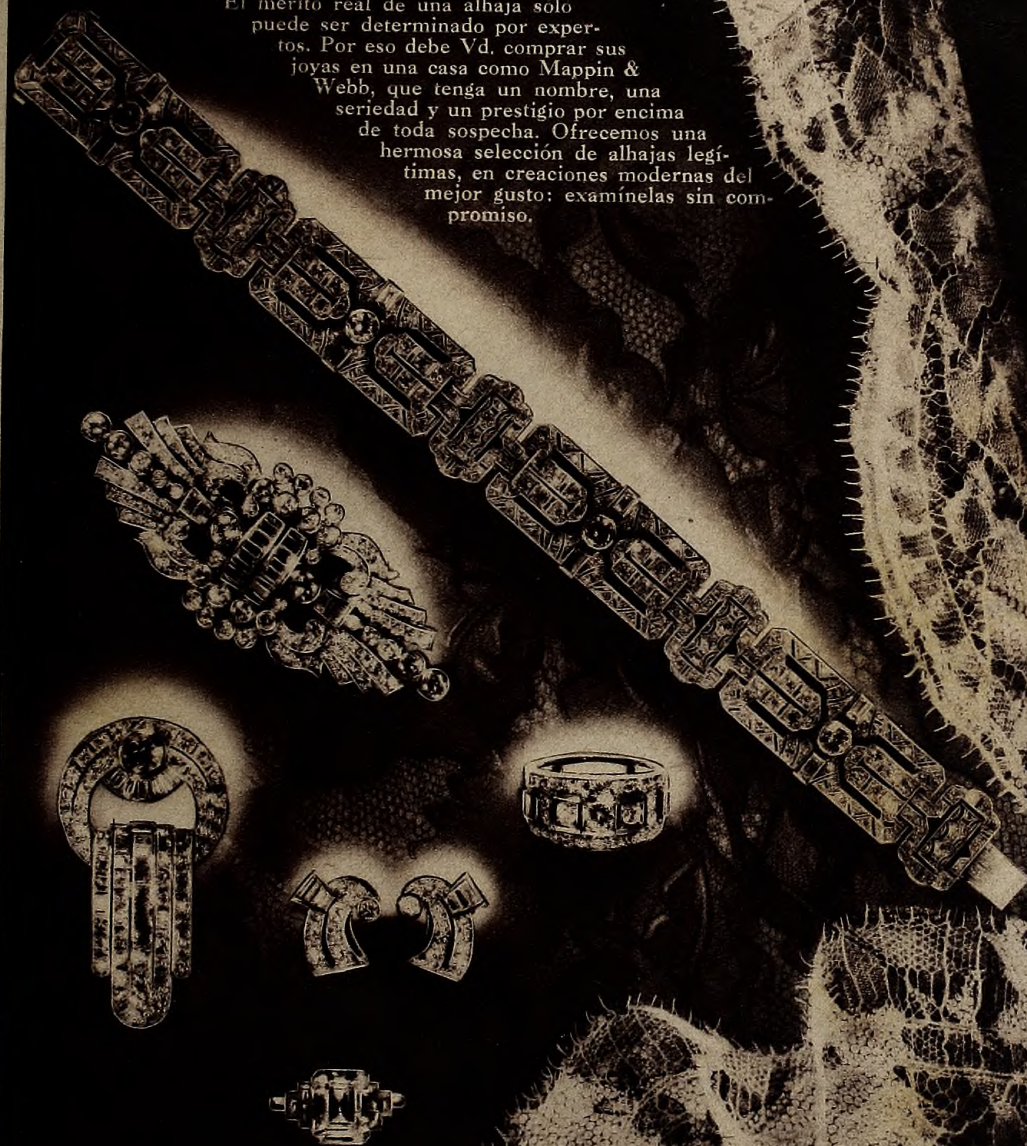
la misma, para lo cual bastaba un ramo de flores abandonado en un vaso, apreciándose su belleza rústica, sin amaneramiento filosófico, surgiendo entonces el "mori-bana", que con el "nagué" y el "nagueire-bana" se adaptan también al arreglo del salón occidental. El "mori-bana" va generalmente sobre un canasto o recipiente chato, y el "nagué" va como tirado o arrojado con la más elegante displicencia y refinada sencillez. Actualmente existen infinitud de escuelas y estilos. Las principales escuelas son tres: Ikenobo, Koryu y Enshuryu. Y los estilos más conocidos son: el pomposo Rik-

(Concluye en la pág. 97)



Alhajas FINAS

El mérito real de una alhaja sólo puede ser determinado por expertos. Por eso debe Vd. comprar sus joyas en una casa como Mappin & Webb, que tenga un nombre, una seriedad y un prestigio por encima de toda sospecha. Ofrecemos una hermosa selección de alhajas legítimas, en creaciones modernas del mejor gusto: examínelas sin compromiso.



Mappin & Webb

28 FLORIDA 36 " " BUENOS AIRES

REALZARÁ SU BELLEZA

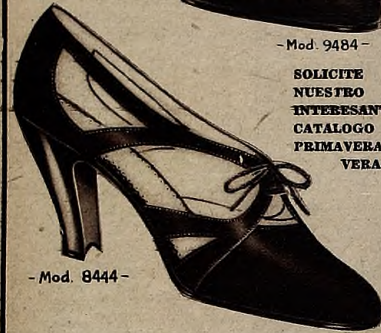
Calzando Creaciones

OSCARIA



Interior
flete 0.50
por par

-Mod. 8683-



-Mod. 8444-

-Mod. 9484-
SOLICITE
NUESTRO
INTERESANTE
CATALOGO
PRIMAVERA-
VERANO

8683.—CREACION "OS-
CARIA" en gamuza mos-
ta combinado oscaria
marrón o gamuza azul,
vistas becerito blanco.
Taco forrado
suela 6 ½ cms. \$ 15.—

9484.—Regla sandalia en
gamuza negra. Taco fo-
rrado suela 6 ½
y 5 ½ cms. \$ 15.—

8444.—Modelo "exclusi-
vo" en fina gamuza ne-
gra o azul. Taco forra-
do suela 5 ½
cms. \$ 15.—

274 • FLORIDA • 286

RIVADAVIA 2446 Y 6890

CABILDO 2224

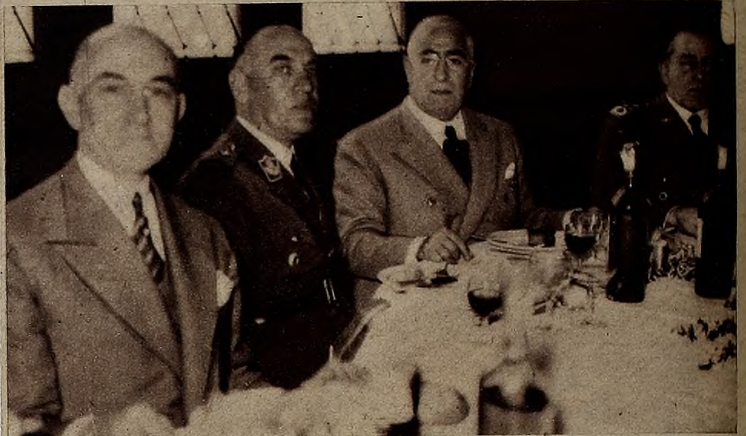
Glostora



● Gentil lectora, para hacerse la ondulación—ya sea natural o "permanente" su rizado—aplíquese Glostora con golpecitos de los dedos después de humedecer su cabello. En seguida puede Ud. hacerse rápida y fácilmente las ondulaciones y los bucles con los dedos y un peine. Además, Glostora contribuye a que las ondulaciones y los bucles se mantengan en su lugar por mucho tiempo. ● Este sistema verdaderamente profesional, dejará su cabello más hermoso, suave y natural—y no tieso y pegajoso como sucede con las preparaciones corrientes para ondear el cabello. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

Almuerzo en honor del ingeniero Mascías



Cabecera de la mesa en el almuerzo ofrecido en el casino de oficiales del regimiento aéreo N° 1 en El Palomar, en honor del ingeniero Alberto R. Mascías, con motivo de sus bodas de plata con la aeronáutica nacional. De izquierda a derecha figuran Ernesto Newbery, general Armando Verdaguer, Alberto R. Mascías y coronel Jorge Manni.



Teniente coronel Darío Becerra Moyano, capitán de navío (S. R.) Melchor Z. Escola, primer aviador naval recibido en el país, teniente coronel José E. Bergamini y señor Juan E. Zuanich, decano de los cronistas de aviación.



Vista general de la mesa en el almuerzo. Aparecen, entre otros, el coronel Parodi, los tenientes coroneles Zanni y Torres, teniente Salinas, de la "guardia vieja" de la aviación militar, y los señores Alfredo E. Calisto y Julio A. Quesada, que actuaron como cronistas hace un cuarto de siglo.

Fotos especiales de "El Hogar".



La soprano argentina Isabel Marengo

ISABEL Marengo, primera soprano argentina que ha adquirido justificado renombre mundial, tenía voz débil y escasa cuando niña. Nada permitía suponer que más tarde ocuparía un lugar de privilegio entre las grandes cantantes. Hallándose sola en la sala de su casa, estudiaba el piano y se puso a decir la letra de la música que ejecutaba. En esos momentos llegó su padre, buen tenor dilettanti. Al escuchar aquella canción por una voz desconocida, preguntó quién estaba en la sala.

— Yo, papá.
— Sí..., pero ¿quién canta?
— Yo.
— ¡No es posible!

Isabel Marengo entonó la romanza que estudiaba.

— Nunca creí que fueras capaz de cantar. Pronto debo ir a Europa y vendrás conmigo. En Italia determinarán si realmente vales todo lo que me parece a mí.

Emprendieron el viaje, y después de estudiar un año, debutó en Venecia, en el papel de Margarita de "Fausto", pasando luego al Scala de Milán, presentándose en "La flauta mágica", bajo la dirección de Toscanini.

— Era un pasatiempo agradable que no me obligaba a realizar mayores esfuerzos. Mi carrera ha sido muy afortunada.

Una mañana recibió un llamado urgente para que se fuera de inmediato al teatro. Creyó haber cometido alguna falta grave cuando la llamaban con tanta premura, llegando hasta manifestar a su padre que temía que ese día terminaba su actuación en el Scala. Dominada por una gran contrariedad, se presentó a la dirección, donde le informaron que por haberse enfermado repentinamente la soprano, debía sustituirla. Conocía la obra anunciada, por lo que aceptó ese compromiso, y al día siguiente lo cumplió, bajo la dirección de Arturo Toscanini.

Al terminar, en medio de una atronadora salva de aplausos, Toscanini la obligó a salir en su compañía al palco escénico. Redoblaron los aplausos, y Toscanini, dejándose dominar por un impulso sorprendente en él, cuya frialdad y mesura ante el halago del público son proverbiales, la besó en la frente.

Los tres años que pasó en el

El comienzo y la consagración de Isabel Marengo

Por S. López del Castillo

Scala bajo la dirección del genial maestro italiano fueron de estudio y perfeccionamiento. Ellos han sido la base de su vida artística, en la que sólo ha conocido triunfos.

Isabel Marengo ha logrado las distinciones más honrosas a que puede aspirar una cantante. Al celebrarse en Ferrara actos conmemorativos a Ludovico Ariosto, autor de "Orlando furioso", en el teatro Comunale, se representó "Amico Fritz" de Pietro Mascagni, que la considera como su "Suzel insubstituibile". Al terminar la función fué invitada a pasar al palco regio, donde el rey Víctor Manuel III la felicitó. También recibió el homenaje de la miembros de la Academia Italiana, allí reunidos. En su camerino la esperaba el mariscal

Italo Balbo, quien tuvo frases enaltecedoras para ella, que hizo extensivas a la Argentina. En París, en una velada de gala en recuerdo de Giacomo Puccini, Isabel Marengo y Lauri Volpi tuvieron a su cargo los papeles principales de "La Bohème", señalando los críticos franceses que la soprano del Plata era la Mimi ideal por su exquisita feminidad, voluble desenvoltura, y matices irreprochables. En efecto, es actriz que domina la escena.

— Siempre recordaré aquella noche, porque el presidente Lebrun me hizo pasar al palco oficial para congratularme, y madame Lebrun tuvo la delicada atención de regalarme el ramo de flores que adornaba su palco. El doctor Le Bretón me mandó una preciosa cesta de flores con

cintas argentinas.

Al igual que en los conciertos que irradiaba, y que volverá a irradiar por L R 1 Radio El Mundo, siempre ha incluido en Europa obras de compositores argentinos, valorando con sus interpretaciones partituras de Boero, Ugarte, De Rogatis, Julián Aguirre, Ana Carrique, Palma, Celia Torrá y otros.

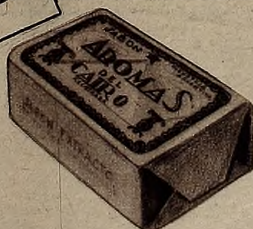
— Orgullosamente argentina, he podido comprobar que lo nuestro puede parangonarse sin desmedro con lo de otros, interesando, gustando, por su elevación y brillantez.

Un gran patriota cubano, José Martí, censurando la tendencia tan americana de preferir lo ajeno a lo propio, dijo:

— Nuestro vino será agrio, pero es nuestro vino.



Sintetice nuestra audición "AROMAS DEL CAIRO" todos los días (menos sábados y domingos) a las 22.30 horas por L R 1 RADIO EL MUNDO.



Un perfume de leyenda...

... rendido a la belleza por los pueblos más refinados del Oriente, aprovechaba la extraña sugestión de perfumes subyugantes, hoy ofrecidos a la mujer moderna en el exquisito Jabón-Extracto "Aromas del Cairo", donde se ha realizado el milagro de condensar la más fina pasta de jabón de tocador con delicados extractos orientales.

JABON EXTRACTO

AROMAS DEL CAIRO

Con el mismo perfume: Polvos para la cara, brillantina, loción y Agua de Colonia.

PERFUMERIA VERITAS DE LA FARMACO-ARGENTINA S. A.

Sierras



Se va a las sierras para vivificar el organismo con su clima seco, su aire puro y su sol brillante, y es justo que este veraneo se aproveche en todos sus aspectos y se cuiden sus más mínimos detalles; el agua de bebida es tal vez el más importante de ellos para mantener el intestino libre de infecciones, y para lograrlo, beba siempre agua mineral *Villavicencio* bacteriológicamente pura.

¡Pero, eso sí, abra Ud. misma la botella y estará segura que es Villavicencio!

Campeonato argentino de golf para aficionados



El aficionado Alberto M. de Anchorena, vencedor en el certamen, finalizando su drive en el hoyo 10 durante el match final.

COMO todos los años, la disputa del campeonato argentino de golf para aficionados reunió al conjunto de mejores jugadores. El desarrollo de este campeonato dió margen a encuentros llenos de interesantes alternativas, que fueron seguidas en todo instante por un público selecto y distinguido. El triunfo final correspondió al fuerte aficionado Alberto M. de Anchorena, quien venció a su rival Emilio N. de

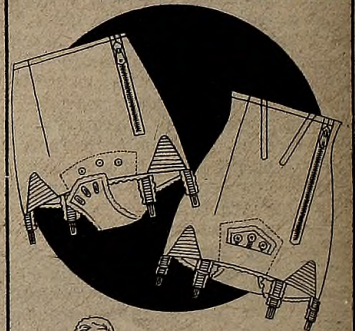
Anchorena por 1 arriba. El vencedor se adjudica de esta suerte por segunda vez el campeonato argentino de golf para aficionados, confirmando sus extraordinarias aptitudes, reveladas en una larga y brillante actuación.



Los finalistas del campeonato argentino de golf para aficionados que se disputó en el San Isidro Golf Club, señores Alberto M. de Anchorena (a la izquierda) y Emilio N. de Anchorena, luego de haber jugado el partido, cuyo triunfo correspondió al primero de los nombrados.

Fotos de "El Hogar"

JUVENTUD...
BELLEZA...
ELEGANCIA...



...y comodidad en todos los usos y para todos los cuerpos y edades, sólo usando la maravillosa faja HOLLYWOOD (patentada).

Nada pierde Ud. examinando sus ventajas y probándola en la única casa de venta de la

Faja HOLLYWOOD
(Patentada)
SANTA FE 1693
U. T. 41-Plaza-4670. Bar. As.
Interior: Remitimos prospecto gratis.

EL TEATRO POR JOAQUIN LINARES



CARLOS
ARNICHES

PEDRO E. Pico y Juan León Bengoa nos brindan en "De noche y casi solos" la vieja novedad de una comedia de histriones. Teatro de teatro. Sin remontarnos muy lejos en la literatura — a los mimos y atelanas de las calles de Atenas y Roma, — estas parodias escénicas, de gracia y malicia picarescas, tienen una larga tradición en todos los teatros modernos. En el de habla castellana las hay famosas. Recordemos, por ejemplo: "La comedia nueva o el café" de Moratín, de intención satírica, o "Un drama nuevo" de Tamayo y Baus, que se adelantó al teatro del espejo de Pirandello.

Este teatro, que se toma por objeto a sí mismo, que gira en torno de sí mismo como en un círculo vicioso, nos da la impresión del perro obstinado en morderse la cola... En la amable pieza de Pico y Bengoa percibimos también una cierta sensibilidad de espejo. La farsa refleja una mascarada conocida. Actores y actrices cuyo oficio o arte es la ficción de personajes irreales, representan en "De noche y casi solos" papeles de cómicas y de cómicos como si hicieran de sí mismos el objeto de su imitación. Esto es, como si la farsa que representan hiciera las veces de un espejo que los refleja. Colmo risueño de la paradoja del comediante. Pico y Bengoa escenifican en "De noche y casi solos", con habilidad dramática e ingenio cómico, una anécdota de camerino y de mesa de café farandulero. Anécdota conocida, sí, y de mísera invención, de la que han sido y seguirán siendo protagonistas todos los cómicos trashumantes. En "De noche y casi solos" se trata de una actriz en jira, cuyo arte no consigue interesar al público de una lejana ciudad de provincia. Un fresco del pueblo, a quien hace la comediante ir a su hotel por sospecharlo culpable de su fracaso, le propone un engaño salvador: fingir un asalto en el gabinete de la actriz y el robo de sus joyas. El vulgar recurso surte efecto. Desde el fingido asalto, el teatro se llena todas las noches de curiosos y admiradores. Pero el desconocido no vuelve con las joyas, como había prometido. ¿Sería en realidad un asaltante?... Desde el primer instante, el público sospecha la verdad. El único delito del asaltante desconocido es estar enamorado de la actriz. En las últimas escenas de la obra vuelve para poner a los pies de la hermosa cómica las joyas y su amor. Eso es todo en "De noche y casi solos".

En la comedia de Pico y Bengoa se respira un capcioso ambiente de entretelones. Vanidades, comique-riles, caprichos histrionícos, manías neuróticas, supersticiones curiosas, costumbres exóticas de las gentes de tablas. Mundillo de la farsa, tan pintoresco que parece ficticio; y tan risueño, encantador y fantástico como pueden inventarlo dos autores de festivo ingenio como Pico y Bengoa. Los cultos autores hacen un verda-

"De noche y casi solos".- "Vivir de ilusiones"

dero alarde de virtuosismo literario y teatral en "De noche y casi solos". Los valores de la comedia hay que buscarlos en sus diálogos, muy ágiles, finos, expresivos, salpicados de observaciones agudas e ingeniosas.

La interpretación de la compañía del Politeama nos pareció excelente. En primer término descolló, por su delicado sentido cómico y la belleza artística que dió al personaje, la joven actriz Josefina Serrador. Le siguieron en méritos Irene López Heredia, Mariano Asquerino y Narciso Ibáñez.

➤ "VIVIR de ilusiones" pertenece, dentro del teatro de Arniches, a la modalidad dramática que más fama y popularidad ha dado al autor de "Don Quintín el amargao": el sainete madrileño. Arniches es el inventor de un madrilenismo muy típico, salado y garboso que no existía en Madrid. Luego lo tomaron de

los sainetes de Arniches los chulos postineros y las majas bien plantadas de los barrios populares. La vida imitaba al arte. "Vivir de ilusiones" es simplemente un sainete en tres actos, a la clásica manera de Arniches, que recuerda y supera la paleta goyesca de Ramón de la Cruz. Vivísima y colorida exposición de tipos y costumbres del Madrid caótico en visperas de la guerra civil, en donde ya muchos grandes de España vivían como pícaros de Quevedo o de Cervantes y los pícaros como señores. Por su espíritu, sus sentimientos e ideas, "Vivir de ilusiones" es una obra profunda y graciosamente española. Arniches exalta el sentido de la dignidad humana del pueblo español, para quien nadie es más que nadie, del rey abajo, pero que no deja de comprender el ideal estético de ciertos arquetipos nobles, como el del caballero español, por ejemplo, que lo mismo se da en un marqués que en un pastor o en un herrero.

"Vivir de ilusiones" rebosa de simpatía hacia los que sufren con dignidad; tiene escenas y situaciones — especialmente en su segundo acto — llenas de ternura y de gracia. Sus diálogos — como de Arniches — son siempre donosos, con frecuencia chispeantes, y enrescados de ocurrencias felices y agudos chistes.

La interpretación alcanzó gran brillo en Lola Membrives y Alfonso Muñoz.

Merece también elogiarse la labor de Alita Román, Fernando Fresno y Pepita Gómez.



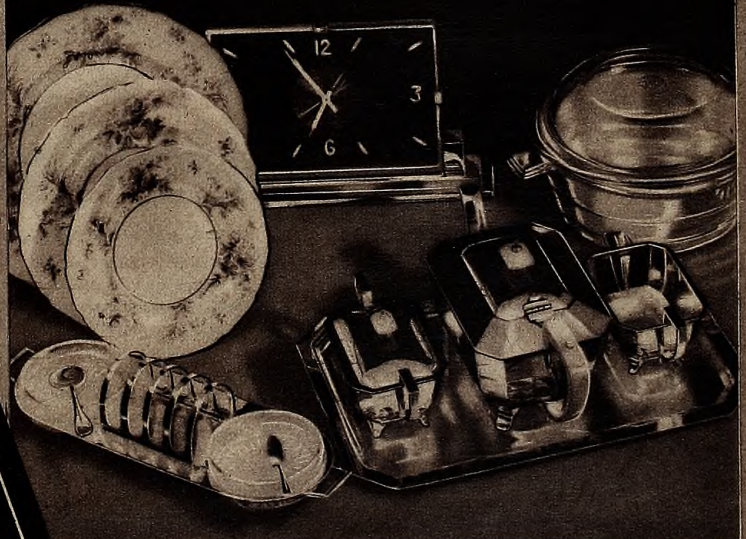
PEDRO E. PICO



PARA HACER ESPLENDIDOS

Regalos

...Wright ofrece la colección más fina, distinguida y completa que se pueda desear, de platería, porcelanas, cristalería y toda clase de obsequios del más refinado gusto y de selecta calidad. Vea nuestro magnífico surtido y encontrará lo que usted desea.



Fuente Pyrex con amazon plateado, \$ 35.- * * * Juego de mesa de Porcelana, de 83 piezas, \$ 200.- * Reloj de 8 días, cromo y vidrio, \$ 100.- * Juego de te sobre bandeja de Patrician Plate, \$ 200.- * Combinación tostadora, mantequera y dulcera en fino plateado, \$ 28.-

WRIGHT

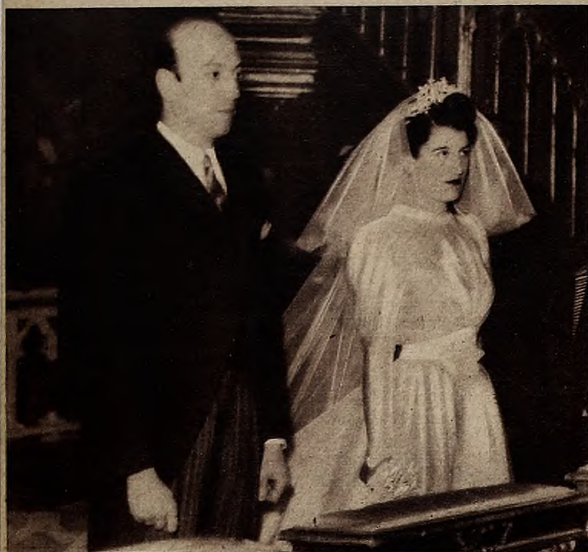
Sociedad Anónima

BAZAR INGLES

Lo más fino en platería, porcelanas, cristales y fantasías desde hace más de medio siglo.

AV. DE MAYO 853 y RIVADAVIA 854 * BUENOS AIRES

De La Plata



ENLACE
Señorita Adela Martínez Gómez y señor Carlos Daneri, cuyo enlace fue bendecido en la iglesia de San Ponciano.



Señoritas Elsa Vemasco, Celina Alacid, Celina Dillón, Beba Roldán y María Teresa Martínez Gómez, en la recepción ofrecida luego de haberse realizado la ceremonia religiosa del enlace Daneri-Martínez Gómez

forme a la Vanguardia

VERANEE EN PRIMAVERA

FORMAR A LA VANGUARDIA es adelantarse a la moda, adoptar ritmos modernizadores, abandonar la rutina que entorpece. Este concepto bien merece aplicarse a la costumbre del veraneo, pues reporta positivas ventajas VERANEAR EN PRIMAVERA.

LAS SIERRAS DE CORDOBA, con sus condiciones climáticas excepcionales, constituyen una zona que está siempre de temporada y que se presta admirablemente para realizar tal propósito, porque...

... LA PRIMAVERA EN CORDOBA significa días radiantes, propicios para el deporte y el paseo; ríos y arroyos de aguas tibias que justifican la presencia de la malla de baño. Significa también hoteles más accesibles en comodidad y precios y, por ende, VACACIONES MAS ECONOMICAS.

VIAJE BIEN Y BARATO POR EL
CENTRAL ARGENTINO

Bartolomé Mitre 299

U. T. 33 - Av. 8675-8933

De arte y letras



En Amigos del Arte, la escultora argentina señorita Hilda Ainscough ha inaugurado una interesante muestra de once esculturas y diez y seis xilografías, con las cuales pone de relieve una vez más sus extraordinarias y sobresalientes aptitudes.



José P. Sadi, autor del libro titulado "Detrás de la censura de guerra", en cuyas páginas refleja vividas narraciones de su visita a los frentes de la guerra civil en España.



CONFIANZA

¿Por qué descansa tan confiadamente la mirada tierna de la esposa en los ojos de su esposo? Por qué los ojos de la hija se confían serenamente en los ojos de su padre? Porque ambas saben que en él reside su apoyo, su ayuda, su seguri-

dad. El trabaja, cuida, vela por las dos. La vida podrá tender ante ellas todas sus acechanzas. Que él ha sabido preverlas a tiempo asegurando a sus seres queridos contra cualquier eventualidad.

Consciente de su responsabilidad, tranquilo por haber

llenado satisfactoriamente su obligación, devuelven los ojos del jefe del hogar la confiada mirada de sus seres queridos. El diálogo, dulcemente, deliciosamente silencioso está en ese cambio de mirada, **cuya apacible serenidad contempla un porvenir sin sombras.**

COLUMBIA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS • RIVADAVIA 409 • BUENOS AIRES
Administrada por el mismo Directorio del Nuevo Banco Italiano

Sr. Gerente de
Columbia, Sociedad Anónima de Seguros
Rivadavia 409 - Buenos Aires

*Sin ninguna obligación de mi parte,
desearía me informara sobre el plan
de Seguro de Vida más adecuado para
proteger el bienestar de los míos.*

Nombre

Dirección

Recorte y envíe este cupón



Michel

—se puede hasta comer

★ Por supuesto, nadie habrá que se coma un lápiz para los labios. Pero que sea uno puro y que se deje comer de bueno, es algo siempre deseable.

El Lápiz Michel para los labios ha respondido a toda prueba de pureza y calidad. Se advierte su superioridad por la uniformidad con que se esparce —por la sensación de frescura que presta a los labios— por sus colores tan claros. Los técnicos de la casa Michel se preocupan en probar y certificar la calidad de los ingredientes empleados y que han hecho que este afamado lápiz "se pueda hasta comer."

SIETE MATICES SEDUCTORES
Ronde - Brunete - Cherry - Vivid
Capucine - Raspberry - Scarlet.

Tamaños:

De Luxe - Grande - Popular

Para completar su adorno facial, use el Polvo Facial, el Colorete Adherente y el Cosmétique para los ojos, impermeable y que no causa escozor, todos de marca MICHEL.

OFERTA ESPECIAL DE INTRODUCCION

Distribuidores:

ILLA & Cia. - Serrano 993, Bs. Aires
U. T. 54 - Darwin 9026

Incluyo... para que me envíe un Lápiz MICHEL para labios, tamaño de introducción, en matiz...

NOMBRE.....

DIRECCION.....

Las ARMAS de FUEGO

necesitan este aceite especial



LUBRICA
LIMPIA
EVITA LA
HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



La ciudad varada

Por Ramón Noé Ocampo

BRUSCAMENTE la ciudad amaneció a una pesadilla. El río confidente se iba... ¿Adónde se van los ríos que nos llevan? Los ríos —decía Reclus— son caminos que andan. La verdad es que no estábamos acostumbrados al espectáculo.

Y la población amaneció a una pesadilla.

—El puerto se queda sin agua...

—Nos quedaremos sin luz...

—Quizá hoy no haya diarios. Se pararán los trenes y tranvías

—¿Sabe usted? No habiendo agua, no hay fuerza motriz...

Era la técnica genial de Malatesta. "Para hacer una revolución hay que empezar por cortar el agua y apoderarse de las usinas." Y esta vez la naturaleza se adelantaba a los pavorosos designios del hombre. El hombre no inventa nada. La siniestra técnica la trajo esta vez el pampiero. El pampiero de los cuentistas criollos, que peina los alfalfares y deshiela la cordillera, empujaba al río mar afuera. Ahora, encajonado entre los muelles vacíos, producía un silbido lúgubre, que era como la profecía de un castigo de Dios. Los métodos y los sistemas también cambian. La humanidad que sucumbió a un diluvio, ¿también podría sucumbir privada de agua?... Los trasnochadores entrevieron la pavorosa perspectiva, y se fueron al puerto.

YO he visto esa mañana el puerto sin agua. He visto desnudo el lecho arenoso del río. A la distancia, navegando en el canal, un remolcador se arrastraba angustiosamente. He oído el sordo ronquido de los motores impacientes en un desesperado grito de agonía. Yo he visto el estuario convertido en una inmensa playa. He visto los yates, las lanchas y los botes dormidos, sumidos en un asueto providencial.

Yo he visto esa mañana un barco que en esa media luz de la madrugada me pareció un fantasma desmesurado. Gritos a bordo. Marineros que corrían. Ordenes que el huracán desvanecía y que se estrellaban en mil ecos contra los mástiles. Pero el barco no se movía. En el "Madrid" todo estaba listo para partir, pero el "Madrid" no se movía. No podía zarpar.

Yo he visto esa mañana el "Madrid" recostarse, escorado, como si se echara a descansar. A descansar de la enorme fatiga de su nombre: "Madrid". De la enorme fatiga de pasear por los puertos del mundo el recuerdo de un nombre impregnado de dolor, de sangre, de muerte y de heroísmo. Con, quizá, la dulce esperanza de no volver a incorpo-

rarse en esta mansa playa argentina, tendida por compasión de la "hermana agua".

LA ciudad amaneció a una pesadilla "junto al río inmóvil". Era el desquite del río que se iba, del río monótono que los hombres de Buenos Aires no contemplan nunca. Los hombres de Buenos Aires que viven con los ojos puestos en la pampa los volvieron hacia el río. Y vieron el casco de un remolcador hundido quién sabe cuándo, y comenzaron a comprender la tragedia de la vida en el agua. Y vieron los peces inasibles tendidos en la playa. Y "a río revuelto, ganancia de pescadores". Los hombres se internaban en el lecho seco y alzaban el proficuo botín, la pesca fácil, partiendo con ella vertiginosamente rumbo a la ciudad dormida.

PERO yo vi un hombre que no iba a pescar. Se tiró escaleras abajo, y caminó en línea recta, indiferente al espectáculo de la playa vacía. ¿Dónde iba? Seguro el paso y la mirada perdida en el horizonte, se adelantaba en persecución del río. Me acerqué diciéndole:

—¿Habrá muchos kilómetros de playa?...

—...

—¿Durará mucho el viento?

—...

El hombre seguía caminando sin contestarme. Ya estábamos en el término de la playa.

El agua nos humedecía los pies. Lo vi clavado en el límite con la mirada fija en el horizonte, no sé durante cuánto tiempo, sin pronunciar palabra.

—¡Si el río siguiera bajando!... —le oí decir con voz acongojada, apenas perceptible.

¡Los ríos que nos unen, también nos separan! ¿De quién? ¿Adónde iba? El río podría volver a crecer, y entonces ya no tendríamos tiempo de ponernos a salvo...

—Hace treinta años que no he vuelto a ver a ninguno..., treinta años que quiero volver y no puedo..., siempre este maldito río en el medio... Lo odio, ¿sabe usted?... ¡He soñado tantas veces este milagro!... Y esta mañana he creído, de pronto, que se cumplía. Créte que podría llegar, caminaría días enteros, pero llegaría...

ENTRETANTO, el pánico se apoderaba de la ciudad varada frente al río. Comprendieron las gentes, amenazadas por qué Dios hizo al mundo pensando en las aguas.

Porque dice la Biblia: Y el espíritu de Dios se movía sobre el haz de las aguas...

¿ POR QUE CONTENTARSE CON MENOS que un GE 1938?

máxime ahora que Vd. puede
comprobar las ventajas
del GE en su propia casa



MODELO B-7 EN DEMOSTRACION EN CASA DE LA
SRA. ALICIA TOMKINSON DE ROCA, SANTA FE 3010, CAP.

Capital
y suburbios
\$ 730
el modelo de
4,2 pies cúb.

Realmente, no hay motivo para conformarse con menos confort, ni menor conveniencia de la que ofrecen los General Electric. Cuestan menos que nunca, usted dispone de mayor espacio en los gabinetes y ahorra en gastos de mantenimiento por su menor consumo de corriente.

No vacile en solicitar un modelo 1938 en demostración. Tendrá oportunidad de comprobar algunas de éstas y otras ventajas del General Electric en su propia casa.

Ya que está haciendo sitio en su hogar para una heladera eléctrica piense, más que en el espacio que ocupará, en el que usted va a poder utilizar en ella.

Un refrigerador compacto, construido de adentro hacia afuera, donde el espacio está aprovechado al centímetro, es el General Electric 1938. Tiene todos los detalles que la práctica ha demostrado como indispensables: picaporte automático, iluminación interior, control de temperatura, termo-indicador, etc., etc.; pero nada de adornos inútiles que obstruyan o substraigan espa-

cio. De ahí la extraordinaria superficie de sus estanterías corredizas.

EL CORAZON DEL GENERAL ELECTRIC

Pero el gabinete, al fin y al cabo, sólo representa una tercera parte del valor del refrigerador. Lo que importa es el mecanismo. Y la vida del mecanismo está supeditada a la lubricación. En tal sentido, el General Electric 1938 es el único refrigerador, cuyo mecanismo — herméticamente blindado al vacío — está lubricado a presión y enfriado por aceite. Esto significa

larga vida y funcionamiento seguro y silencioso. ¡Su famoso "mecanismo frugal" hace del General Electric 1938 el refrigerador más económico que se conoce!

Para que usted aprecie mejor la belleza, confort y conveniencia del General Electric 1938 se lo llevamos a su propia casa en demostración. Usted tiene varios días para comprobar su superioridad y luego, si lo prefiere, puede irlo abonando en comodísimas cuotas mensuales.

PLAN DE GARANTIA POR 7 AÑOS

El "mecanismo frugal" del General Electric está garantizado por 3 años y goza de una garantía especial suplementaria por 4 años más. ¡Lo garantiza General Electric! Sus ingenieros lo han construido para prestar largos años de servicio ininterrumpido a entera satisfacción.

REFRIGERACION
GENERAL ELECTRIC
PRODUCTO DE LA GENERAL ELECTRIC CO., DE LOS E. U. de A.
PARA VIVIR MEJOR

PARA ORIENTARLE EN LA COMPRA DE UN REFRIGERADOR

General Electric, S. A., Secc. Refrigeración, Av. Roque Sáenz Peña 636, Buenos Aires
Sirvanse enviarme el pequeño catálogo "PARA VIVIR MEJOR"

Menú explicado en la 225ª conferencia de "El Hogar"

YEMAS DE HUEVO

INGREDIENTES: Nueve yemas, ciento cincuenta gramos de azúcar molida, una pizca de vainillina, unas gotas de carmin, azúcar impalpable, azúcar cande, un pliego de papel celofán.

PREPARACION: Poner al fuego en una cacerola nueve yemas con ciento cincuenta gramos de azúcar molida; revolver continuamente con una espátula de madera para que no se pegue; una vez espeso, retirar del fuego y ponerlo sobre la mesa de mármol, a la cual se le habrá puesto azúcar impalpable y azúcar cande. Dejar enfriar, agregarle una pizca de vainillina y unas gotas de carmin, amasar con el azúcar y formar yemas grandes, ponerlas sobre placas forradas con papel blanco y dejarlas hasta el día siguiente; luego envolverlas en papel celofán, el que se habrá cortado en pequeños cuadrados.



YEMAS DE COCO

INGREDIENTES: Seis yemas, cien gramos de azúcar molida, setenta y cinco gramos de coco rallado, cien gramos de azúcar refinada, azúcar impalpable, unas gotas de carmin, unas gotas de salsa caramelo, pirotines.

PRIMERA PREPARACION: Poner en una cacerola cien gramos de azúcar refinada, remojar con agua, poner al fuego, y cuando tenga punto de hilo, agregarle el coco rallado, dejando cocinar; una vez espeso, retirar y dejar enfriar.

SEGUNDA PREPARACION: Poner al fuego, en una cacerola, seis yemas con cien gramos de azúcar molida; revolver con una espátula de madera para que no se pegue. Cuando esté bien espesa, agregarle la primera preparación; hacer espesar algo más, retirarla y ponerla sobre mesa de mármol a la que se le habrá puesto azúcar impalpable, echar unas gotas de carmin, dejar enfriar, formando luego las yemas, las que se dejarán secar hasta el día siguiente sobre placas forradas con papel blanco. Luego pasarlas por el baño indicado en la receta de las "Yemas de nuez", dándole al mismo un color adamascado con unas gotas de carmin y salsa caramelo. Hacerlas secar en horno muy templado y después ponerlas en pirotines de papel.



YEMAS DE NUEZ

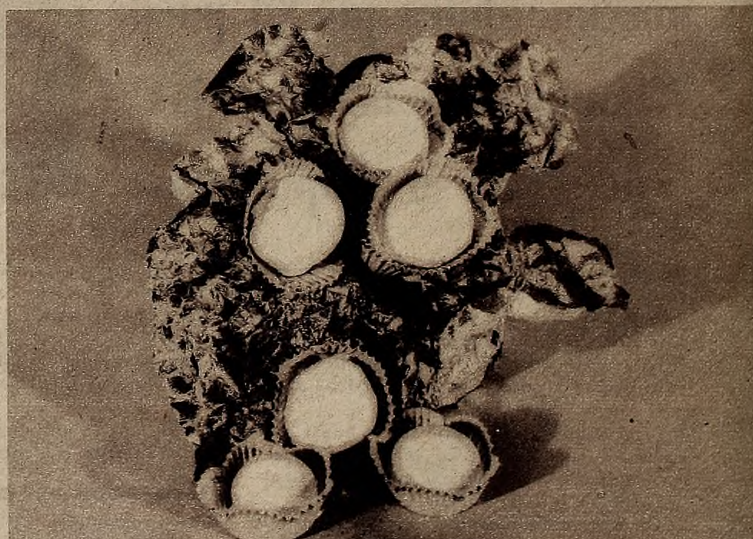
INGREDIENTES: Seis yemas, cien gramos de azúcar molida, medio kilo de nueces, azúcar impalpable, dos claras, trescientos gramos de azúcar refinada, pirotines.

PRIMERA PREPARACION: Quitar la cáscara dura a medio kilo de nueces y luego pasarlas por la maquinilla.

SEGUNDA PREPARACION: Proceder en la misma forma que con las yemas de coco, pero en lugar de éste agregarle las nueces molidas. Dejarlas secar hasta el día siguiente y pasarlas por el siguiente baño:

TERCERA PREPARACION: BANO.—Poner en una cacerola trescientos gramos de azúcar refinada, remojar con agua, y cuando esté a punto de bolita dura echar el almibar sobre las dos claras batidas a nieve, bien dura. Pasar las yemas por este baño, poniéndolas sobre papel blanco. Dejarlas secar en el horno, muy suave, y luego colocarlas en pirotines de papel.

NOTA.—La cantidad de baño indicado alcanza para las yemas de coco, procediendo a darle el color que se menciona en la receta.



Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

De acuerdo al nuevo horario, las conferencias se realizan los JUEVES a las 17. En el número de EL HOGAR que ya se halla a la venta ese día y a esa hora, nuestras lectoras encontrarán publicadas las fotografías y un breve texto explicativo que les permitirá seguir mejor las indicaciones de la profesora.

Como de costumbre, EL HOGAR continúa obsequiando anualmente dos cocinas eléctricas. La primera fué sorteada en la última conferencia de agosto. La segunda se rifará en la última conferencia del curso, en el mes de noviembre. Con este fin, cada concurrente recibe un cupón al entrar en la sala de

conferencias. Cuando ha reunido seis, le son canjeados por un número de la rifa.

Dicha cocina, cuyo valor es de trescientos cincuenta pesos, se entregará funcionando en el lugar que la agraciada indique. Podrá elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet, o en la Exposición del Edificio "Volta", de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Cualquiera de los cupones que se publican en todos los números de EL HOGAR sirve de entrada individual para las conferencias

CUPÓN

Menú que se explicará en la 226ª conferencia, a realizarse el jueves 21 de octubre, a las 17.

GALANTINA DE GALLINA
HUEVOS POCHES COLBERT
PLUM PUDDING

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

Estas nuevas cremas brindan a la mujer la activa VITAMINA CUTANEA

*Aplicada al cutis, esta
vitamina especial actúa sobre
la piel más directamente*

¿Cuál es la Vitamina Cutánea?

Desde hace algún tiempo ya, los médicos saben que cierta vitamina es beneficiosa para la piel. Cuando consumimos alimentos que la contienen, ella contribuye a mantener el cutis sano.

Aplicada directamente sobre heridas o quemaduras, apresura la cicatrización de la piel: tal es la "Vitamina Cutánea" que actualmente contienen las Cremas Pond's.

SON AHORA MEJORES QUE NUNCA

Las cremas Pond's "C" y "V" han sido siempre excelentes para limpiar el cutis y como base del polvo. Pero ahora, gracias a la "Vitamina Cutánea", que actúa directamente sobre la piel, su acción embelecadora es aún mayor.

Usela para mejorar su cutis en todo sentido. Su empleo deja la piel más fina y sedosa, cierra los poros, borra las pequeñas líneas y arrugas y, lo que es mejor, da a la epidermis un aspecto mucho más joven y lozano.



Le encanta viajar y viajar rápido. Ha cruzado todo el país y atravesado la Cordillera de los Andes en automóvil. Su deporte preferido es la equitación. Y a pesar de la acción desecante del viento, el sol y el polvo inevitable en los viajes y en los deportes al aire libre, su cutis se mantiene siempre exquisitamente terso y sedoso.



"SU EFECTO ES INSTANTANEO Y MARAVILLOSO"

dice la señora Margarita Bunge de Bunge Campos Urquiza, distinguida dama de nuestra sociedad, tan admirada por su juvenil belleza como por su gracia y distinción.

"Es muy fácil tener el cutis siempre terso — dice — Yo sigo el más sencillo de los tratamientos de belleza. Se compone simplemente de las dos nuevas cremas Pond's "C" y "V" con "Vitamina Cutánea". Con ellas me basta para limpiar y mantener mi cutis terso y sedoso sin que ni el sol, el viento o el frío lo resequen o paspen. Las Cremas Pond's con "Vitamina Cutánea" son un verdadero hallazgo para las personas que, como yo, no tienen tiempo que dedicar a complicados tratamientos. Su efecto es instantáneo y maravilloso".



CREMAS POND'S CON "VITAMINA CUTANEA"

Asegúrese de que el pote lleve las letras S. V. que significan "Skin Vitamin", en castellano, "Vitamina Cutánea".

EN LOS MISMOS POTES AL MISMO PRECIO

Las nuevas Cremas Pond's "C" y "V" con "Vitamina Cutánea", se venden en todas las farmacias y perfumerías. Vienen en los mismos potes, al mismo precio. Las cremas tienen idéntico aspecto.

Pero recuerde, al usarlas, que ahora contienen la preciosa "Vitamina Cutánea". No la vitamina solar, ni la del jugo de naranja. No es "irradiada", sino que tiene, entre sus ingredientes, la vitamina especial que es imprescindible para la lozanía de la piel. Pruébela y quedará maravillada al ver cómo su cutis adquiere nueva belleza y juventud.

NEO LAXATIF CHAPOTOT

(LABORATORIOS AUBRIOT - París)

LAXANTE NATURAL PARA NIÑOS
Y PERSONAS DE INTESTINOS DELICADOS
SIN FENOLFTALEINA

NO DA COLICOS
NO PRODUCE INFLAMACION

VERDADERO NORMALIZADOR
DE LA FUNCION INTESTINAL

•
DESHAYES & BRUEL
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

VENEZUELA N° 1600
BUENOS AIRES

HACE TIEMPO...



Trapiche
VIEJO

Criollo, como el caballo que hace tiempo
montó el libertador, y noble por su clase,
es el famoso vino Trapiche Viejo, caballito
de batalla que lleva a feliz término las co-
midas en todos los hogares argentinos.

El vino Trapiche Viejo, viene en dos tipos:
Blanco y Tinto, y una sola calidad: la mejor!



Es un Producto **TRAPICHE**
BENEGAS HNOS. Y CIA. LTDA. • FLORIDA 671, BUENOS AIRES

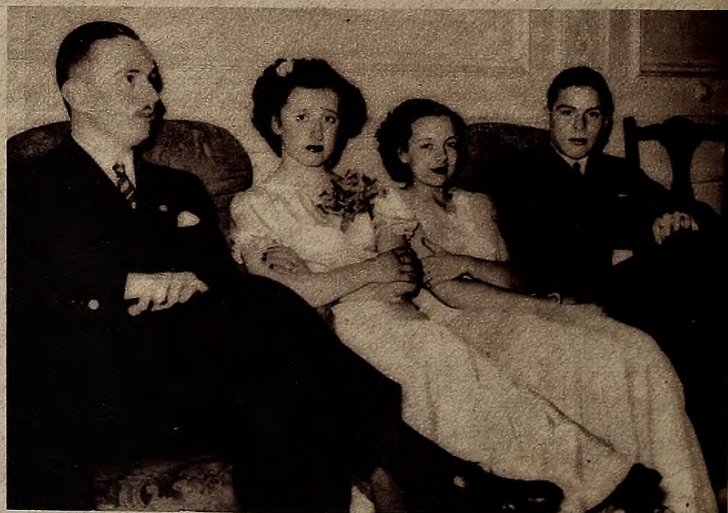
Cocktail-party



En obsequio de un grupo de
sus amistades, las señoritas Ana
María y Angélica Bayá Robbio
ofrecieron un cocktail-par-
ty en su residencia. Un grupo
de invitados a la fiesta.



Ana María Bayá Robbio y
Tulio Alberto Guzmán Arias,
en un momento de la reunión.



Jorge Alberto Miranda Naón, Angélica María Bayá Robbio,
Silvia Robbio Campos y Carlos Correa Avila en un aparte.

Fotos de "El Hogar"

EN todas las clases sociales la mujer sufre un mismo mal: el de las relaciones. Tener muchas relaciones es un afán. Que sean de apellidos retumbantes, tanto mejor. Y a ello se sacrifica todo. Como si las relaciones fueran nuestro "gana pan". Como si fuera honra y lustre, relieve y dignidad.

Gente a quienes apenas se les puede dar el nombre de "conocidos" se les da el título de "amigos", como si amigos fuera tan fácil encontrar.

Y es a los conocidos, a los que no nos estiman, ni estimamos, a quienes se les sacrifica hasta el bienestar de la familia, porque se defrauda el presupuesto por invitarlos a comer, por servirles una mesa copiosa e intachable.

Por esos mismos "conocidos" la dueña de casa es criticada, envidiada y nunca defendida. Y para causar asombro de esos conocidos, la mujer deja de pagar una cuenta, de comprar un juguete al hijo, para tener ella un traje más y ser admirada de gente que no la ama.

No se debe sacrificar nada por las relaciones, porque las relaciones son lo más efímero de la sociedad; el día que nos toca llorar, como no somos amadas de ellos, nos dejan... el dolor aburre. Si quedamos pobres, se van también, no sea que les pidamos algo, no sea que se vean obligados a favorecernos con alguna influencia o con alguna gentileza.

Estamos en la época de lo práctico, de lo sencillo, de los círculos reducidos de conocidos, donde tal vez no tenemos ningún amigo; donde lo único verdadero es la familia, que cultivarla es lo sensato.

Las relaciones sociales no dan nada, quitan. La familia paga con una moneda que fabrica el corazón y la sangre: cariño.

Por la paz y la armonía de la familia debemos bregar las mujeres.

Lo primordial es vivir en su círculo propio. Los escépticos, los egoístas dicen: "la familia es lo peor". ¿Será, pienso yo, porque no han gustado lo que son los extraños, los de afuera, los enemigos que llevan el título de amigos?...

Si no se ama y protege a la familia, ¿a quién se puede amar y proteger?

Fuera de la casa todo nos es dado en calidad de préstamo; dentro de la casa todo nos es dado con amor y aceptado con derechos.

Cuidemos el eslabón de la familia, sacrificuémosle cuanto sea, que sólo en la familia las acciones no son perdidas, ni los amores malogrados.

SE perdió!... ¡Se marchó!... Era uno de tantos esposos pacientes y mansos. Adoró a su compañera. Mas ella se creyó martillo y le creyó yunque a él. Y golpeó, y golpeó sobre su paciencia, como si la paciencia fuera, en realidad, yunque de hierro. Y le celó injustamente, y le

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

mortificó. Pero como todo tiene su fin... él un día hizo crisis en su santo aguante y se marchó.

Solamente ese día ella midió su ventura y su amor; hasta entonces no lo había advertido. Se consideraba dueña de una pobre felicidad; el día que ya no la tuvo, supo que era una gran felicidad.

El pobre hombre se marchó cuando ya no pudo más, a raíz de una de las tantas tonas y ridículas escenas que ella sabía provocar sin tregua ni descanso.

Después de siete años de matrimonio se rompió el vínculo que por cierto no era de acero, era de afecto y de amor; era de paciente aguante también.

Ella se sintió sin arrimo, desvalida, enloquecida en la soledad. En el abandono su amor se acrecentó, valoró sus errores, pero ya fué tarde... Siempre ocurre lo mismo en los desgarramientos de amor: para mayor tortura de aquel que no supo cuidar su cariño, como un castigo desaparecen los defectos y crecen los méritos de aquel que se amó.

Es humillante confesarse celosa, porque es declararse inferior, ya que se supone a todas las otras superiores desde que se les reconoce el derecho o la capacidad de conquistar, de robar lo que es nuestro.

El código, con todos sus terminantes artículos, da a la esposa derechos sobre el hombre; la iglesia los ratifica. Es una base de seguridad. Yo sé que ello no

basta para mantener el derecho de conquista; eso lo mantiene el amor, la prudencia, la tolerancia y el respeto.

¿Qué hombre que no fuera un canalla se atrevería a abandonar una esposa dulce y buena, que le recibiera siempre sonriente y que no cometiera el disparate de atentar contra el amor y la paz de la unión?

Los celos son un arma siempre cargada y siempre amartillada. No son ni siquiera amor los celos, como las mujeres lo pretenden; son sencillamente desconfianza, autoridad y egoísmo. Son la pretensión marcada de la esclavitud.

La esposa abandonada a que me refiero llora en todas las horas del día su desvío, pero desconoce en su ofuscación celosa el único camino que podría llevarla de nuevo al ausente: la serena bondad de que ella carece; la fe en su dueño que ella desconoce, y la seguridad en sus condiciones y en su belleza que ella no posee.



ETIQUETA ROJA



LOCION COLONIA

El perfume de aristócratas

Loción Colonia Atkinsons es desde hace muchos años el perfume tradicional del hombre de posición. Su fragancia fresca y delicada deleita por igual a quien la usa y a quien la percibe. Aplicada como fricción al peinarse, asea y vigoriza el cabello, dejando una agradable sensación de frescura, que acentúa más aún su exquisito y persistente aroma.

En frascos de \$ 0.70, \$ 2.60, \$ 3.80, \$ 6.95, \$ 8-

Loción Colonia ATKINSONS



La Moda Impone LAVENDER YARDLEY

Es el único perfume que revela un gusto perfecto en quien lo usa y que es apropiado en todo momento y en toda ocasión. Tanto durante el día, en el partido de "bridge", durante las matinées o en las fiestas; como durante la noche, LAVENDER YARDLEY agrega la nota de encanto que impera en todo ambiente distinguido.

Importado de Inglaterra para los que sólo quieren lo mejor. Perfume LAVENDER YARDLEY en frascos diversos: jabón de lujo, cremas, polvos, coloretes, compactos, sales para baño, talcos, brillantinas, etc.

Únicos Distribuidores en la Argentina y Uruguay:
MURRAY, LEA & Cia. Rivadavia 1142, Buenos Aires.



LAVENDER YARDLEY

YARDLEY HOUSE 33 OLD BOND ST LONDON W



Distinto sabor pero idéntica virtud.

Por la amplia latitud de la zona vitivinícola argentina y la gran diversidad de cepas cultivadas en nuestro país, se producen los más notables y característicos tipos de vino.

Beba el que dé más satisfacción a su paladar que, en cualquiera de ellos, hallará esa bebida, tónica y vigorizante, de clásica reputación.

¡Bebed Vino!

La vigorizante bebida de todos los tiempos

Junta Reguladora de Vinos Leyes 12.747 y 12.835



En el Jockey Club de La Plata



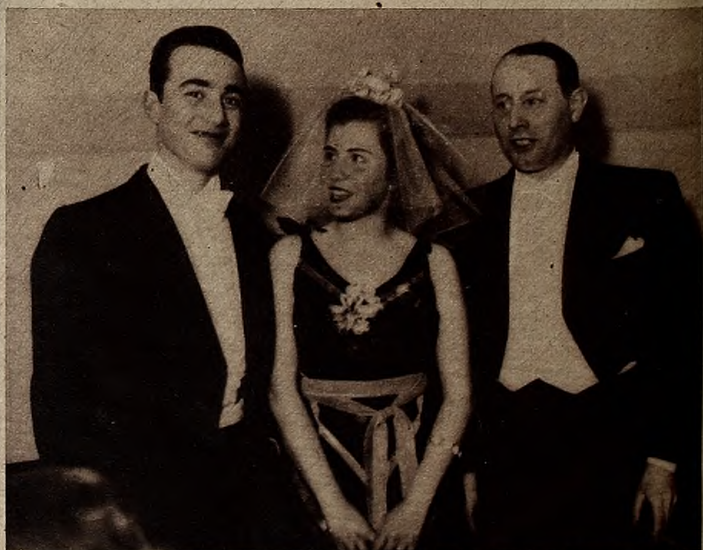
En honor de sus socios, el Jockey Club de La Plata ofreció en su sede social un "diner dansant". Mesa ocupada, durante la fiesta, por el presidente de la institución, Dr. Uberto Vignart, y las familias de Berro, Gambier, Balestay Argüello.



Señoritas de Lavié, García, Podestá y Chaumeil, en el mismo "diner dansant".



Señoritas Dolly Juliáñez Islas y Mercedes y Marta García Cortina, y señores Juan Pablo Lynch y Rodolfo Sierra.



Señorita María Elida Rebagliati y señores Roberto Azcona y R. Plot.

Fotos de La Mela.

Sea Ud Chic

HASTA
LA PUNTA DE LOS DEDOS



Algunos minutos bastan para aplicar el Esmalte Cutex, que no se pela ni destiñe. Muy superior a sus similares, dura más y conserva su hermoso brillo y delicado color. Y ahora posee una nueva cualidad: no se evapora, manteniéndose así fluida, usable hasta la última gota. En 14 colores que van del natural a los tonos "ahumados" que impone la moda, dan a la toilette el toque de perfección en los detalles. Con Cutex Ud. será "chic" hasta la punta de los dedos. Pruébalo hoy.



Distribuidores:
PALMER Y CIA. - TACUARI 371
ESMALTE PARA
UNAS

CUTEX

Se vende en farmacias, perfumerías y tiendas
a \$ 0.70 y \$ 1.30 el frasco.

EL RETRATO INCONCLUSO

(Continuación de la página 9)

— En ese caso, no la he oído. ¿Cómo habrá de resultarme fácil escuchar cuando tenía tanto que mirar? Es un hecho que usted debe haber observado frecuentemente entre sus víctimas, ¿no es cierto? Venga; sentémonos aquí y revisemos nuestra situación. Quiero que sepa que yo no me prestaría a actuar de "cicerone" con cada visitante de la exposición. Esto hace más difícil la cuestión de mis honorarios; pero podríamos zanjarla mediante una breve información suya acerca de su persona.

— Estatura uno sesenta y dos, ojos azules, genio alegre, responde al nombre de Julia Wren.

El artista hizo una reverencia y luego dijo, señalando el nombre en la tapa del catálogo:

— Y yo al de Roberto Laing. Para usted: sencillamente Roberto.

Ella asintió con la cabeza. Estaba encantada con ese casual encuentro que le había deparado gratos minutos.

— Bueno, Julia: ahora que no existen secretos entre nosotros, ha llegado el momento de que me diga por qué se le ocurrió venir a mi exposición.

— Me atrajo la palabra "impresiones". Quise saber, de pronto, cómo pensaba y sentía otro ser humano... porque nunca había estado tan interesada en la vida como hoy.

Inclinó levemente la cabeza hacia un lado y dejó que sus ojos reposaran en la contemplación de un cuadro.

La sala había quedado callada y sombría. A través del techo de cristales entraba la luz del crepúsculo.

— ¿En qué piensa? — preguntó él.

— En que hay algo que está mal en esos cuadros.

— ¿Mal? — dijo Roberto, alarmado.

— Me parece que no ha encontrado usted su *métier*. Aférrese a la verdad, al retrato, y despreocúpese de lo demás.

Su voz parecía lejana, como si en lugar de ser ella quien decía eso fuese una intuición reconducida.

— Siguió un silencio embarazoso. Julia, sonriendo, se puso de pie.

— Perdóneme — dijo. — Quizá he sido demasiado ruda. Pero no me haga caso. ¿Entiendo tan poco de arte?

Le tendió la mano en actitud amistosa y, de pronto, antes de que pudiera decir más, tambaleó y se desplomó sin conocimiento.

Cuando volvió de su desmayo, el portero de la galería, la mujer encargada de la limpieza y Roberto estaban en torno de ella.

— ¿Se siente mejor, Julia?

Ella asintió con la cabeza.

— Tengo la esperanza de que no será nada serio — dijo Roberto mirándola con expresión ansiosa. — Tal vez el estar tanto rato de pie...

— No es eso. Le confiaré de qué se trata si me promete no deslizar discretamente una piadosa moneda en mi mano. Desde el martes estoy sin probar alimento alguno.

— ¿Desde el martes? ¿Y estamos a jueves?

Roberto se esforzaba por comprender. ¿Podía admitirse que Julia fuera pobre cuando estaba tan lujosamente vestida?

— Es preciso que conozca el resto de la historia — dijo ella adivinando la perplejidad del artista. — Le prevengo que es bastante triste.

— Me la contará mientras cenemos.

— ¡Imposible! Siéntese de nuevo y le explicaré por qué causa no me está permitido probar un solo bocado. Soy una paciente fugada...

— ¿Una que?...

— Tranquilese. No he escapado de ningún manicomio sino de un sanatorio quirúrgico en John Street. Está internada allí desde el martes para someterme a una operación. Esta mañana, de una casa próxima, llegó a mis oídos una melodía alegre y pegadiza que usted ha de conocer seguramente. Era así — se puso a cantar los primeros compases, y prosiguió: — Un haz de rayos de sol entraba por mi ventana, y su luz tibia, junto con la alegría contagiosa de la canción, me hizo pensar en el mundo que palpitaba más allá de las paredes de mi encierro. Desesperadamente quise verlo todo una vez más;

quise dar un último vistazo a los árboles que se aprestan para recibir a la primavera; contemplar el fresco verdor de los jardines, sumirme en el estrépito del tráfico de la Park Lane... por si había de durar mucho tiempo mi convalecencia. La operación estaba fijada para esta noche a las ocho. Dios sabe cómo pude escurrirme sin ser vista. Por mi parte, sé que nunca me pareció gozar tanto de la vida como durante estas pocas horas. Todo tenía un sabor y un aspecto tan nuevos que casi puedo decir que me enfrentaba con el mundo por primera vez; y por cierto que lo veía y lo sentía con una claridad extraordinaria. Si a Roberto Laing le ocurriese lo mismo algún día... seguramente llegaría a ser un gran artista. Ahora — suspiró lánguidamente tras una pausa, — me siento muy cansada y ya no me importa tener que volver...

Roberto la llevó en taxi al sanatorio. Se despidieron con un largo apretón de manos.

En la mañana siguiente, cuando la ciudad despertó, Roberto Laing ya estaba instalado en su estudio, trabajando con entusiasmo. Había un dejo de resentimiento en la determinación con que reproducía en el lienzo los rasgos de la fisonomía que no podía apartarse de su memoria. ¿Conque esa muchachita opinaba que sus obras carecían de profundidad? ¡Ah! ¡No iba a poder repetir igual cosa de la que estaba comenzando! Había decidido no perder ni un minuto para dejarla terminada antes de que Julia saliese del sanatorio. Entonces la invitaba a ir al estudio y admirar la obra que ella había inspirado.

Poco antes de la hora del cierre de la exposición, Roberto Laing suspendió su afanosa tarea y se encaminó hacia la "New Arts Gallery".

Una extraña desazón le embargaba el espíritu. Miraba sus cuadros, y le resultaban nuevos. Sentía vagamente que algo les faltaba; pero no acertaba qué. Con el tiempo habría de hallar la solución.

Preocupado y pensativo, salió a la calle. Sus pasos le condujeron en dirección al parque.

Quería verlo todo como lo había visto Julia, con la misma infinita percepción. Dejaba que sus pensamientos girasen en torno de ella, del casual y fugaz encuentro de la víspera...

A las diez de la noche, presa de una inquietud insoportable, entró en un café y telefonó al sanatorio.

Le informaron que Julia Wren estaba gravísima y que difícilmente alcanzaría al día siguiente.

➤ POR encima del hombro de Van Dormaal, Roberto miró tristemente al retrato inconcluso que le sonreía desde la pared. Sentía deseos de hablar de Julia, de explicar a Van Dormaal que lo que él tanto admiraba no era más que un fragmento, un girón de su memoria ensonrecida por la pena. Pero Van Dormaal, con dos frases de estímulo se despidió del joven artista y abandonó el salón.

Roberto no supo cuánto tiempo había permanecido, inmóvil como una estatua, frente al retrato inconcluso; pero el lugar ya estaba totalmente desierto cuando sintió que una mano se deslizaba bajo su brazo.

— Parece que llevo siempre a la hora de cerrar.

— ¡Oh! ¡Julia!

— La del año pasado, Roberto.

— ¿Pero si me habían dicho...!

— Los médicos no siempre aciertan.

De todos modos, debió haber esperado, Roberto. Supe que había partido de Londres aquella misma noche. Pero cuando llegó el momento de salir del sanatorio ya no hallé rastros de usted. Es una suerte que me agrade pasear por la Bond Street. ¿No tendré un guía para mi visita de esta tarde?

El se quedó contemplándola un instante. Después, súbitamente, rió.

— ¡Ya lo creo, Julia!

— ¿Y la tarifa?...

— ¿La tarifa? — repitió él atrayéndola hacia sí. — La fijará el pastor que nos case.



Cera Mercolizada
Conserva el Cutis Joven

Cera Mercolizada otorga a todo cutis suavidad de terciopelo y una blancura inmaculada. Imperceptiblemente, hace desprender la vieja cutícula exterior en partículas minúsculas. Todas las imperfecciones tales como pecas, quemaduras de sol, barrillos y puntos negros, son eliminadas. Su tez queda así suave, satínada y juvenil. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta.

Todo rastro de vello se elimina instantáneamente con Porlac, el depilatorio moderno. No demore más. Posea un cutis encantador y libre de vello con Porlac. Agradablemente fragante y fácil de emplear.

De venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

Cera Mercolizada
CONSERVA SU CUTIS
Bello y Fresco



Para su
Higiene íntima

las más famosas especialistas de mujeres recomiendan el preparado

"Lysol"
MARCA REGISTRADA
DESINFECTANTE

Destruye los gérmenes nocivos y suaviza las membranas.
Úselo según las indicaciones en cada frasco.

1 ó 2
GRAINS DE VALS

harán que sus intestinos funcionen normalmente devolviendo a Vd. su salud y su buen humor.

En las farmacias.

GRAINS DE VALS
LAXANTE IDEAL

El parque Nueve de Julio, solarium tucumano



Durante las primeras horas de la tarde, con la alegría que da un brillante día de sol, niñas y jóvenes animan las avenidas del parque Nueve de Julio en Tucumán. Aparecen, a la izquierda, las señoritas Julia, Amelia de Prat Gay, Sara Molina Padilla y Josefina Gallo Cainzo, acompañadas de los señores Jorge Raúl, Poviña Padilla, Ezequiel Molina y Luis Terán Fagalde.



CINCUENTENARIO 1887 - 1937



El año 1887 es un jalón memorable en la historia de las comunicaciones argentinas. En aquel entonces la Gran Aldea contaba con diversos servicios telefónicos rudimentarios, lentos y de escaso alcance; para comunicarse con la mayoría de aquellos pocos abonados era necesario suscribirse a tres empresas.

Ese año se fundó la UNIÓN TELEFÓNICA DEL RÍO DE LA PLATA para agrupar los servicios existentes. Esa fusión benefició notablemente al público; pues aumentó el valor de este medio de comunicación, que rinde más al abonado cuanto mayor es la cantidad de aparatos que abarcan sus redes.

Tal es el origen de la UNIÓN TELEFÓNICA DEL RÍO DE LA PLATA. Aquellos servicios rudimentarios evolucionaron a la par del prodigioso adelanto del país para convertirse en un gran sistema telefónico al servicio de una gran Nación.

UNIÓN TELEFÓNICA

DEL RÍO DE LA PLATA



La señorita María Emilia Rougés durante una de sus acostumbradas cabalgatas matinales.

En el tobogán del parque Nueve de Julio vemos a las señoritas de Santillán, Posse Frías, González Le-long, Salvatierra Klyver, de la Peña Vázquez, Usandivaras y al niño Mario Santillán Paz.

La granja existente en el mismo parque, y que es uno de los mejores atractivos para la gente que lo frecuenta a las horas del sol.



Obliga a un paréntesis en la labor y la lectura la aparición de este huésped del parque.

Fotos Castillo.



"EL HOGAR" PRESENTA...

.. ORIGINALES INTERPRETACIONES
DE LA ELEGANCIA FEMENINA

● SCHIAPARELLI propone una nueva línea. El modelo es de crêpe mate floreado con corselete. Un simple lazo de cinta de terciopelo anuda al talle haciendo moño adelante.

Dibujos de M. R. Siegrist.

NUEVOS DESHABILLES

● "Nupcial" y "Sophie" son los nombres de dos deshabilles de MARCEL ROCHAS, el uno en color magenta y el otro en blanco con lazos de satin también blancos.



en invierno. Es fresca, alegre y encantadora. Hay camisonas muy simples de línea, con frunces en la cintura y sujetados con una cinta de terciopelo, lo que es más práctico, de satin, en tono opuesto. Sobre estos camisonas se llevan robes de chambre, de satin, sobre el cual se ha repetido el estampado del crêpe del camison.

En lo que se refiere a la lingerie de día, queda siempre dentro de sus límites habituales.

La combinación, algo larga, parece reemplazar la camisa-calzón. Se la completa o no con un culotte haciendo juego. El rosa domina siempre; el encaje se usa mucho menos, sin duda porque se le ha visto tanto en la lingerie bon marché.

Las aplicaciones de satin, tono sobre tono, los bordados sombra, los bias los reemplazan muy bien.

El blanco encuentra siempre algunas fieles admiradoras, el azul también; en cuanto al malva, al verde, al amarillo, están decididamente olvidados. El negro mismo no existe más que en estado de excepción. Puede ser, porque como dice el cantito de Yvonne Printemps, "Ça ne fait pas propre".

En los vestidos para recibir a las amigas más íntimas, o los trajecitos para lucir después de un día de trabajo en el atelier por aquellas que practican sus dones de arte, nada resulta más bonito que un conjunto de hilo metalizado, o también los modelos tejidos a mano de Kostio de War.

Para la hora del té, en las grandes residencias, la dueña de casa puede lucir sobre un fourreau de satin celeste, un saco tres cuartos de terciopelo azul rey, cuyo borde inferior está cubierto con una tira de vison. Es espléndida esta toilette, la admiré ayer, pero también me di cuenta que no menos espléndido era el marco de los salones, complemento indispensable para una toilette semejante. Otra cosa chocaría y caería en la mediocridad de la pretenciosa.

¡Qué lástima que a ti no te interesan más que los temas de modas! ¡Cuántos cuentos hay en la Costa Azul! ¡Qué año rico en anécdotas! ¡Qué episodios sensacionales!... Pero sé que detestas el "potin"; el "petit potin", sin embargo, no hace daño, María, y a veces educa al pueblo, que necesita ver el ridículo en las cabezas ajenas para tomar sus medidas.

Esa Costa Azul va perdiendo los encantos de esos dos atributos que la hicieron gloriosa; la "popularización" destruye muchas cosas, mi amiga, mientras no se la eduque mejor.

De modo que nada de cuentos; muchas gracias por tu atención, y hasta otra vez.

En mi próxima carta te adelantaré otros interesantes detalles de la moda.

Te abraza:

Anatoliz

Cartas de París

París, octubre 1º de 1937.
(Por avión.)

MI AMIGA MARIA:

POR qué referirnos siempre a la elegancia de los detalles externos, cuando el chic, que yo llamaría del "tête-à-tête", toma un lugar importante en nuestro guardarropa? Necesitamos varios deshabilles, y bastante variados las líneas y tonos para que el señor, nuestro marido, se aperceba y los admire.

El deshabilé fino es en crêpe aviso y pamplemousse, dos admirables géneros nuevos de Colcombet; también en terciopelo Charne, con mangas muy anchas desde arriba, y muy angostas a la altura del codo, donde terminan. Los hombros rellenados, igual que los tailleurs, a no ser que sean matelassés. El cinturón será drapado y caerá a un lado, hasta el suelo, siendo siempre en tono opuesto. Un cinturón rosa viejo sobre deshabilé azul pálido, granate sobre rosa malva, azul rey sobre deshabilé amarillo serán combinaciones felices de tonos.

La robe de chambre, muy masculina, en taffetas grueso o en seda de corbatas con bordes de género unido es muy elegante, sobre todo cuando se la acompaña con detalles apropiados. Se llevará con sandalias de cuero, esas muy clásicas con tacos cuadrados que nos propone Edith.

Hay que evitar los deshabilles muy suntuosos, con plumas, florituras petit point, mangas incrustadas con encajes costosos o de pacotilla. El verdadero chic siempre ha residido en la simplicidad y el buen gusto. Hay que apartarse del amor inmoderado por lo impresionante.

La lingerie de voile, o de crêpe estampado, nos gusta siempre; aun

- La elegancia en el hogar.
- Los deshabilles y sus combinaciones.
- Sencillez y armonía.
- Destierro de encajes y plumas, y piedras y excesos para la intimidad de los interiores.



● JACQUES HEIM nos presenta un tailleur en cloqué estampado de Ducharme, cuello, botones y bolsillos en terciopelo negro.



● En crêpe Faribole gaufré estampado de pequeños corazones ha realizado CHANEL este lindísimo modelo.



● MARCELLE LANDOWSKA ha creado en reversible de albene estampado "tout Paris" este bonito conjunto de dos piezas terminado en crêpe negro.

● Vestido de crêpe romain, rosa pálido, creación de ROBERT PIQUET. Redingote interpretado en seda azul marino fantasía

TRAJES SASTRE EN TELAS ESTAMPADAS



1108

Modelo 1108

Para tallas desde el 42 al 54.

El drap de albene da distinción a este modelo, que lleva en su sencillez una elegancia discreta. Botones gemelos de rosetas de galalit.

Precio del molde: \$ 2.00

**Modelo 1109**

Para tallas desde el 42 al 54.

Seda imprimé liviana y souple con jabot a los costados y espalda original.

Precio del molde: \$ 2.00

1109



1110

Modelo 1110

Para tallas desde el 42 al 54.

La blusa de este vestido de seda imprimé blanco, rojo y verde tiene el lacet original en su corte. Cinturón de terciopelo rojo apagado.

Precio del molde: \$ 2.00



1111

Modelo 1111

Para tallas desde el 42 al 54.

La cascarilla de Rodhia se presta para la confección de este vestido combinado con encaje, y que se usará como vestido de tarde.

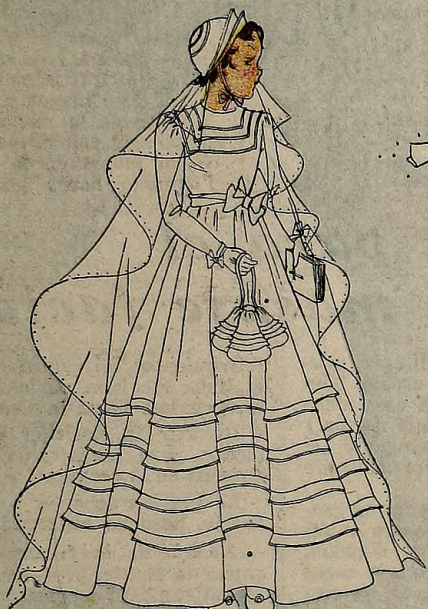
Precio del molde: \$ 2.00



SEDAS EN LOS VESTIDOS PRIMAVERALES

Para la primera comunión

Por EVA KALLWEY



Vestidito de crêpe de China, blanco, con gorrito del mismo género y un velo de tul. Lomosera también de crêpe de China.



PRONTO tendremos, salpicando la uniformidad de las calles, esa bandada de blancas figuritas que hacen su primera comunión y cuya visión reconforta íntimamente.

Atavíos necesariamente sobrios y discretos, tul vaporosos, flores que son símbolos, y por sobre todo eso, ojos de mirada brillante y labios entreabiertos en infantil sonrisa que hablan de esa quietud y de esa dulce alegría que se siente frente a la primera gran emoción que prende en el alma.



Un sencillo modelito en seda natural, blanca. Botoncitos forrados y gorrito del mismo material. El velo es de organza blanca.



En este vestido de mongol blanco, un bonito motivo de bordados. Velo de tul de seda. La bolsita es del mismo material.

Trajecito de crêpe de China, con bordados. De tul de seda es el velo.



"ESTE PURGO-LAXANTE ME HIZO BIEN"

—Su efecto es completo y suave

No es un purgante irritante, ni un laxante que obra a medias. Las Píldoras de Brandreth ayudan la secreción de bilis que es el estimulante natural del intestino. Los residuos tóxicos se eliminan así sin violentar el organismo. La acción de las Píldoras de Brandreth es lenta pero segura—y tan inofensiva que pueden tomarse todas las noches, si necesario, sin temor de malas consecuencias. Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

PERLAS CULTIVADAS
Joyería PRATS
CANGALLO 739

CREMA DE BELLEZA BLAN-BERT

Para base de polvo satina y aterciopela el cutis

CREMA YEMINA BLAN-BERT
Combate las arrugas y alimenta el cutis
CERILINA BLAN-BERT
CERA DEPIILATORIA, DESTRUCTORA DEL VELLO

Pida estos productos en Harrods (sec. peinados), Gath & Chaves (sec. peinados), Farmacia Franco Inglesa y en las buenas casas del ramo. Si su proveedor no los tiene, pídalos directamente a LABORATORIOS BLAN-BERT, Canning 2189. U. T. 71-7136.

Señora:
Para conservar
su cutis, use
Crema VASENOL

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.



La belleza femenina

La cuestión del masaje facial sigue siendo muy discutida. ¿Se debe o no masajear la cara? Unos opinan que sí, porque ello impide que la vejez se inscriba en las facciones, mientras otros afirman que sólo da resultados mediocres.

Nosotros estamos con los primeros; no creemos que el masaje pueda obrar milagros, pero tenemos la certeza de los beneficios que proporciona.

El masaje individual, que es al que nos referimos, no puede combatir todas las afecciones del rostro. No tendrán ningún efecto, por ejemplo, en el gran aflojamiento de los tejidos, las arrugas profundas, la anemia cutánea, la obesidad de la cara, el acné bajo sus múltiples formas, el edema (hinchazón localizada), ya sea en los párpados, en las mejillas, en los labios, las deformidades provenientes de cicatrices viejas o asimismo recientes.

En estos casos se debe, desde que se comprueba la más ligera advertencia, suspender todo tratamiento ordinario, aun los masajes que indicamos, y ponerse en manos de un buen especialista.

El fin del masaje individual es evitar la llegada de las arrugas que no existen todavía, mejorar en lo posible los ligeros inconvenientes de la edad o por lo menos impedir a ésta que se grabe más de lo que debe en el rostro. Quien busca otra cosa equivoca el camino.

Desgraciadamente, y es ahí donde parecen tener razón los detractores de este método, el masaje estético se hace con frecuencia en contrasentido, y esto arruina en lugar de mejorar. Y no tan sólo el masaje individual suel hacerse de una manera incorrecta, sino también el practicado por muchos masajistas que desconocen toda noción precisa de anatomía y pasean con más o menos fuerza y habilidad sus manos sobre el rostro que le confían las mujeres deseosas de ser siempre bellas.

¿Hay una edad determinada en la cual se debe comenzar a masajearse la cara? No; varía en cada persona.

Debéis empezar el masaje individual en el momento en que vuestro espejo—guía absolutamente indispensable, y el más seguro juez del estado de vuestra cara si lo consultáis sin indulgencia exagerada—os muestra la primera marca del tiempo. En el momento en que presentís que vuestra epidermis está un poco menos suave, en que descubris el futuro indicio de una arruga, es cuando debéis

emprender este tratamiento para no abandonarlo más.

No obstante, es útil también practicarlo a los veinte años, pero nada más que durante tres o cuatro semanas, a la vuelta de las vacaciones, sobre todo si se han pasado a orillas del mar.

Ocho son los movimientos comprendidos en este método de masaje que, como ya dijimos, tiene por objeto simplemente prevenir las marcas de una vejez prematura.

Se harán preferentemente de mañana y en la forma en que están descriptos, sin cambiar nada. Deben ser ejecutados sobre una epider-

mis completamente limpia, ayudándose con una crema bien elegida, grasosa (en casi todos los casos de epidermis normal) o vegetal, hasta astringente (si se tiene la piel particularmente lustrosa).

Si se ha usado una crema grasa, al terminar el masaje se pasa, con un trocito de algodón, un astringente por toda la cara; si, por el contrario, se ha empleado una crema astringente a base de vegetales, basta con enjuagar la cara con agua tibia.

Masaje del cuello.—Para masajearse bien el cuello una misma, se untan con crema las dos manos, y partiendo de la base del cuello se sube lentamente y con fuerza la mano izquierda sobre el lado derecho del cuello, y la mano derecha sobre el lado izquierdo, hasta el maxilar. El masaje debe hacerse con los cuatro dedos bien cerrados. Diez veces.

Masaje de la frente.—Masajear la frente, profunda y alternativamente con las dos manos, una después de la otra, usando solamente tres dedos de cada mano y yendo del medio de la frente hacia las sienes. Este movimiento debe hacerse con bastante lentitud y repetirse diez veces con cada mano, como todos los movimientos del masaje.

Masaje de los ojos.—Para masajear los ojos utilizar solamente la parte interna del dedo mayor, comenzar en el ángulo del ojo, del lado de la nariz, y dirigirse hacia la sien, asentando el dedo lo más cerca posible del párpado inferior.

Movimiento en el mismo sentido sobre el párpado superior; la presión debe ser muy ligera, pues el masaje alrededor de los ojos es un arma de dos filos.

Repetid diez veces la maniobra descripta.

Aplastamiento de la pata de gallo.—Para el lado izquierdo, estirar la piel de arriba abajo, entre el índice y el mayor de la mano derecha, y ejecutar con la faz interna del dedo mayor izquierdo pequeños movimientos circulares.

La presión debe ser bastante fuerte. Invertir la posición de las manos para el lado derecho.

Masaje de la boca.—Para



reglas para el masaje facial



lado derecho de la cara, comenzando un poco hacia la izquierda del mentón; hay que apoyar el índice con fuerza sobre la cara y el mayor y el anular bajo el mentón; hacer lo mismo del otro lado con la otra mano, subiéndolo hacia la oreja una mano, después la otra. Diez veces.

Masaje de la parte inferior de los ojos.—Dos dedos bastan: el índice y el mayor. Untados con crema, estos dos dedos se apoyan muy ligeramente en el nacimiento del ojo, contra la pared de la nariz, yendo con suavidad, rodeando el borde inferior hacia las sienes. Diez veces.

Masaje de la boca.—Para



EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA



UN pintor joven,

Leovigildo Urribarri Inchausti, expone en una sala de la Nordiska un conjunto de paisajes a la acuarela. De la naturaleza muerta, que fué su forma expresiva de iniciación, hará más o menos ocho o diez años, y en la que alcanzó un segundo premio, ha pasado, en busca de mayor horizonte, a la interpretación, más que a la copia, del paisaje. Su obra no es definitiva; veo en su pintura ciertas debilidades, ciertas dudas que no siempre quedan resueltas; algunos tonos mezclados que desvalorizan la espontaneidad con que, por lo general, han sido manchadas; pero veo también, con la consiguiente complacencia, que en este pintor hay un trabajador que no pinta cuadros, sino que busca una expresión.

Es notable, por ejemplo, la superioridad de algunos paisajes sobre otros; tres o cuatro de ellos se señalan especialmente por una captación de luz más real, por una mayor envoltura en la pincelada y más limpieza en los tonos. Son precisamente los que el joven artista ha copiado en Valparaíso, en un reciente viaje realizado a Chile.

La naturaleza varía, la luz mucho más límpida, el terreno quebrado, la ciudad nueva a sus ojos, deben de haberle impresionado hondamente, y al fijar en el papel un motivo cualquiera, poco elegido, ha logrado, sin embargo, por obra y gracia de una conquista rápida, mucha más eficacia que en la interpretación de nuestro suburbio.

Vigorizándose, llegando a asir con mayor garra lo que se le presenta a la vista, Urribarri alcanzará, si aclara su gama — si la limpia, — como en los paisajes chilenos, muy buenos resultados, porque en él hay, sin duda, un acuarelista con buenos principios y amante del trabajo.

➤ EN otra sala de la misma Nordiska realiza una exposición de óleos el señor Márquez. El señor Márquez es un pintor que debe de tener un grande y buen éxito entre los profanos de la pintura. Su manera de comunicación es, al decir común, "directa". Por esto se entiende la copia más recia, más deslumbradora, más recortada y sin atmósfera de lo que se tiene ante los ojos. Así, sin evolución íntima, es cómo Márquez pinta sus paisajes, sus escenas, sus figuras y sus retratos. Con mucho color, con mucha seguridad (casi me atrevería a decir con petulancia). Es, sin duda, un ingenuo dotado por la naturaleza, pero que no ha querido o no ha podido someterse a una disciplina interior de depuración, de reflexión y demás elementos espirituales que son indispensables a cualquier manifestación artística, aunque no se busque con ella salir de la más estricta manifestación exterior. Por eso Márquez no me parece tan "directo". Porque, en realidad, la pintura verdaderamente directa ha de ser la pintura pictórica, y no es posible, de ninguna manera, suscribir en ella a las telas del señor Márquez.

No conviene engañarse, dejarse deslumbrar por las reproducciones de un árbol o de una figura "que parece

que se mueven o que están hablando". Eso déjese para aquellas viejas academias de señoritas que llenaban la sala de cuadros sin más presunciones artísticas que "el adorno" del salón y de sí mismas (para el tipo de joven estuche de monerías que afortunadamente ya pasó, aunque claro está que otras cursis de otro tipo hayan venido a sustituirlas, porque la tontería humana es eterna).

Pero volviendo a Márquez, pintor de retratos y de paisajes y de figuras, digo que resulta un tanto sorprendente verle encerrado en un concepto tan primitivo de la pintura, cuando no carece de condiciones para redimirse. Porque de toda su exposición un retrato le salva, o mejor dicho, podría salvarle, si a esa manera se atuviese. Me refiero a una cabeza bien dibujada y concebida de un caballero anciano, en donde el pintor se ha olvidado de ser brillante y en que sus buenas cualidades innatas han dominado notablemente, tanto en el dibujo como en el empaste y el color.

➤ COMO pintura agradable puede calificarse a los paisajes de Leda Ponce de Navarro O'Connor, que ha pintado en Córdoba un nutrido conjunto de pequeñas telas. Ya esto es virtud; contener el paisaje con su notita fácilmente emotiva en una tela pequeña, tratar de encerrar en ella la impresión de los ojos y del espíritu, de los simples aspectos de la sierra.

Quizá un poco tímida y un poco impersonal, la señora de Navarro O'Connor es, sin embargo, una pintora cuya obra está llena de condiciones estéticas de colorido y sentimiento.

➤ OTRO género, y este bastante personal, aunque poco recomendable, es el que usa el señor Américo J. Beri, que expone en la Galería de Gutiérrez. La técnica de procedimiento es, sin duda, apropiada para decoraciones, y la dimensión de sus cuadros es también presagio de un temperamento de decorador.

Esas enormes obras son todas iguales en la presentación, que consiste en pintar en un ángulo una cabeza de considerable tamaño y dedicar el resto del espacio disponible a simbolizar lo que esa cabezota está pensando. Así tenemos la cabeza de un soldado que, naturalmente, piensa en la "guerra y sus horrores"; la cabeza de una madre, con muchos niños en el fondo; la cabeza de Beethoven; una sirena (cabeza) con peces de mica; "Pieza vieja", el empleado de oficina con la consiguiente pluma — ¿de ave? — detrás de la oreja, que se siente rueda desgastada; y demás gana de una filosofía dulcámara, con su "Cristo", su "Hambre" y su "Deseo", un desnudo que es, desde cualquier punto de vista, deficiente.

El señor Beri es un dibujante que conoce la proporción y no se deja ganar por fantasías sino en lo referente al fondo de sus cuadros. Por lo demás, el repetirse de su composición desvaloriza notablemente, por la monotonía, "el efecto" de su obra.

L.S.1

RADIO MUNICIPAL

Todos los días, desde las 13 horas,
comentarios de actualidad
Sábados y domingos, desde las 14
bailables para todo el país y transmitidos simultáneamente por la red de altoparlantes de la Avenida Costanera.

Un programa contra el dolor de cabeza

GENIOL

EL LAUREL DE MELITA

Cuento de JEAN RAMEAU

Ilustración de Rodolfo Claro

ERA rubio, de rasgos finos, delicado como una damisela, de lo cual se avergonzaba. Trabajaba la tierra a la par de los de su familia, y como la mayor parte de sus camaradas tenían manos enormes, cara tosca, cuerpo macizo, se creía muy feo por no parecérselos, no siendo la belleza sino una mera opinión.

Además de su físico, Cristino adolecía de otros defectos: sabía leer, escribir y la tabla de las cuatro operaciones; en los días de solemnidad hacía de turiferario en las procesiones y comulgaba varias veces al año. Además, lo que era inconcebible en el pueblo de Saint-Pandelon, nunca se le vio empujar el codo. Pero como sería largo enumerar todos sus defectos, nos limitaremos a citar el más bochornoso: cuando Cristino tropezaba con alguna muchacha en el camino, se ponía color de la grana, y si ella era bonita, no se atrevía a saludarla.

Para aturullarlo más, hasta la muchacha vecina de su casa, Melita de Birebros, era de una hermosura incomparable. Sus ojos negros y su cara sonrosada, de óvalo perfecto, atraían la mirada de cuantos pasaban al lado de ella.

Tenía veinte años de edad y vivía sola con la madre. Se ocupaba en cultivar una huerta, en la cual, además de frutas y verduras, cuidaba de hierbas medicinales, que vendía a los reumáticos de la comarca.

Muchos suspiros arrancaba a los mozos de los alrededores, quienes le ofrecían espontáneamente sus servicios para aligerarle los

trabajos pesados de la huerta. Solamente Cristino, su joven vecino, parecía no reparar en ella. Y cuando sus compañeros lo invitaban a jugar en la vereda lindante con la huerta de la bella muchacha, se ruborizaba y prefería quedarse en casa; y si ella se encontraba repentinamente con él a la vuelta de una esquina o en la fuente que surtía de agua a los vecinos, el muchacho bajaba la cabeza y hubiese juntado las manos como se haría ante una imagen sagrada.

Pero si no se atrevía a hablarle de día, en sus ensueños, por la noche, le hablaba más elocuentemente de lo que pudiesen hacerlo los que suspiraban por ella y le ofrecían sus servicios. Entonces Cristino se armaba de valor y proponía a Melita que lo dejase entrar en su huerta para rociar las hortalizas o subir a los árboles frutales para llenarle las canastillas de cerezas o de ciruelas. Y si en su sueño veía a la bella Melita sonreírle, ¡oh, entonces se consideraba feliz!

PERO una mañana de abril, Cristino se vio obligado a hablarle a Melita de otro modo que en sus sueños. Fue para él un gran acontecimiento. He aquí cómo ocurrió: el domingo de Ramos, con los primeros rayos del sol, se iba el muchacho por un barranco situado detrás de la huerta de Melita, cuando vio súbitamente a su linda vecina que venía por el mismo sendero. Cristino se paró como alelado. ¿Cómo se comportaría en su presencia? ¡Oh, si ella le hablara en ese lugar aislado, donde trinaban tantos pájaros y se abrían multitudes de margaritas!

El muchacho no quiso arrostrar una eventualidad tan emocionante, y aprovechando que Melita no lo había visto aún, se ocultó detrás de una mata de acebos.

Un rato después pasaba ella delante de Cristino. Tenía una hoz en la mano derecha y miraba hacia una planta de laurel que crecía en un lugar escarpado. En seguida subió por la pendiente, hasta colocarse casi encima de donde se ocultaba Cristino. Un esfuerzo más, se prendió del árbol y eligió la más hermosa rama de laurel que pudiese desearse. El muchacho comprendió que Melita quería cortar una rama para hacerla bendecir durante la misa solemne de ese domingo de Ramos, y quedó inmóvil en su escondrijo, casi sin respirar, por el temor de que ella lo descubriera.

Mas de repente oyó un grito. Levantó la cabeza y vio que la muchacha rodaba por la pendiente hasta llegar al sitio donde él se ocultaba.

—¿Quién está ahí? — preguntó, asustada, Melita, advirtiendo la presencia del muchacho. — ¡Cómo! ¿Eres tú? ¿Qué haces ahí escondido?

Cristino estaba tan confundido, emocionado, que no atinando a pronunciar palabra, se ruborizó y

quedó cabizbajo. Por cuanto se esforzaba de contestar a la pregunta de una u otra manera, no logró pronunciar una sílaba.

Ya iba a huir como un malhechor, cuando Melita, que acababa de levantarse, sacudía su mano derecha, quejándose de fuertes dolores.

—¡Ay, ay, ay! Creo que me he dislocado el brazo en la caída. No voy a poder cortar mi laurel.

Entonces Cristino tuvo un arranque heroico. Miró a la muchacha y le dijo, con voz temblorosa:

—¿Quiere usted que vaya yo a cortar el laurel?

—¡De mil amores! He aquí mi hoz. Cuidado con no resbalar, como me sucedió a mí.

—No tenga usted temor — le dijo él, valientemente.

En dos brinco estuvo cerca del árbol. Dos golpes de hoz le fueron suficientes para cortar la rama que había elegido Melita. Se sentía con fuerzas bastantes como para arrancar el árbol entero.

—Helo aquí — dijo presentando el laurel a la joven. Y con un alarde increíble en él, agregó: — ¿Quiere usted que lo corte y lo arregle?

—¡Pero, sí! — le contestó ella. — Puedes cortarlo, si eso no te es molesto, Cristino.

¡Ella sabía cómo se llamaba! ¡Había pensado, pues, alguna vez en él? ¡Qué feliz se sintió el muchacho! Sacó el cortaplumas del bolsillo y se puso a la minuciosa tarea de trocar una tosca rama de laurel en una obra de arte, mondándola de ramitas secas, de flores marchitas, eliminando las hojas que carecían de forma, haciendo bonitas incisiones en la corteza; y todo ese trabajo lo ejecutaba bajo la cariñosa mirada de la joven.

—¡Oh, Cristino! ¡Tendré yo, pues, el más hermoso laurel del pueblo!

¡Qué de esfuerzos de parte del muchacho para mantenerse firme! A esas palabras tan halagadoras poco faltó que le diera un soponcio.

Melita notó la emoción de Cristino, y queriendo agradecerle la atención, con la más graciosa de sus sonrisas le dijo:

—¿Quieres llevarlo tú a la iglesia mi laurel? Bien sabes que hace falta un hombre para ello; pero como no lo hay en mi casa, me harás tú este servicio.

¡Llevar el laurel de Melita a la iglesia, para la bendición! ¡Qué felicidad! ¡Cómo lo envidiarán los mozos enamorados de la joven! Esa distinción tan inesperada, tan preciosa, causó una profunda impresión en el muchacho, que quedó alelado, pálido, sin poder expresar una palabra delante de Melita.

Pero ésta advirtió que su pedido estaba bien lejos de disgustarle a Cristino, y para completarlo se acercó a él, diciéndole:

—Déjame el laurel un momento, que yo lo voy a adornar con flores, para que sea el más admirado del pueblo. ¡Ya verás cómo todas las muchachas te rodearán pidiéndote sus hojas! Ve a arreglar-



Rodolfo Claro

te. Pasarás a buscarlo en mi casa.

Cristino balbuceó tímidamente un "¡Gracias!" que pareció un suspiro, y fué a ponerse las ropas de los días de solemnidad.

➤ A las diez horas de ese mismo día, domingo de Ramos, Cristino hacía su entrada en la iglesia parroquial, y simultáneamente un murmullo de admiración rompió el silencio. El laurel que traía el muchacho en las manos era, en verdad, magnífico. Melita lo había llenado de jazmines, pervincas, tulipanes, formando un gran cono multicolor que atraía todas las miradas.

La gente se preguntaba de quién podía ser esa rama tan elegantemente ataviada, puesto que el hermano mayor de Cristino ya había entrado con el laurel de la familia.

— Es el laurel de Melita — contestaba el muchacho a los curiosos.

— ¡El laurel de Melita! — repetían, quedo, los asistentes.

Y de boca en boca, llegó la noticia al cura párroco.

— ¡Cáspita! ¿Es el laurel de Melita? — se dijo aquél.

Pero entre los mozos que le arrastraban el ala a la joven comenzó a producirse un sentimiento de enojo hacia Cristino, y convinieron en molestarlo. Y comenzando, uno tras otro, con empujones, hicieron trastabillar al muchacho, que dió en el suelo con el ramo apretado contra el pecho.

El muchacho se levantó pálido de cólera:

— ¿Queréis dejarme tranquilo?

Pero la algarazara arreció. Manos audaces se estiraban para arrancar las flores de la rama de laurel, y a la resistencia del muchacho llovieron los golpes que sus agresores le pegaban con sus respectivos ramos.

— ¡Toma, mocoso!

— ¡Para que no te metas donde no te llaman!

— ¡Llévale éste a Melita!

Y redoblaban los golpes que los enamorados de Melita asestaban a la cabeza de Cristino y al laurel de Melita.

El muchacho, a pesar suyo, vióse en la necesidad de defenderse empleando el para él sagrado laurel de Melita, de manera que, al poco rato, de tanta maravilla quedó un trozo de madera machucada.

Cristi-

no casi suelta el llanto al ver el fin de la rama que le había confiado la muchacha.

— ¿Qué va a decir ahora ella?

— se preguntaba, acorrajado.

Tuvo vergüenza de presentarse ante Melita. Se internó en un bosque y caminó durante horas sin saber adónde iba. En la orilla de un arroyo se detuvo, y sintiéndose

cansado, se sentó bajo un árbol y se dió a meditar en su mala suerte, en la maldad de sus adversarios... y en lo que pensaría de él la muchacha al no verlo aparecer con la rama de laurel. De repente sus ojos se fijaron en una cepa de laurel, de donde salían varias lindas ramas, una de las cuales se parecía a la que antes fué de Melita.

— La voy a cortar — se dijo. — La tallaré como la otra y le pondré flores iguales. Esta noche se la llevaré, y estoy seguro de que no descubrirá la superchería.

A las ocho de la noche entraba en la casa de la joven, dió las buenas noches a ésta y le entregó el laurel.

— ¡Hete aquí, pues! ¿Por qué llegas tan tarde? Supongo que estará bendecido el laurel, después de tanta demora.

— Sí, sí; está bendecido — contestó el muchacho, ruborizándose violentamente.

— Te has entretenido con tus amigos, ¿verdad?

— En efecto — atinó a decir, temblando como una hoja.

— No te voy a retar por eso — siguió Melita, dándole un apretón de mano. — Seamos buenos amigos, y vete en seguida, pues tus padres estarán inquietos.

¡Ah ese apretón de manos cómo le apretó también el corazón al pobre Cristino, que no sabía si llorar de alegría o de vergüenza!

➤ DESDE entonces lo que sintió el muchacho por Melita fué un verdadero culto, una especie de hiperdulía. Cuando supo que estaba enferma, le fué poco el tiempo para rezar e implorar a la Virgen que le devolviera la salud. Otro día se enteró que unos rateros le hurtaban frutas de la huerta; armado de un buen garrote hizo guardia hasta que aquéllos, no sintiéndose dispuestos a recibir una tunda, desistieron de sus correrías.

Una tarde calurosa de verano se asomaron al horizonte unos macizos nubarrones negros estriados de blanco. Los campesinos miraban inquietos al cielo, porque esas nubes denotaban ser de granizo. El viento comenzó a soplar con violencia, arremolinando los

(Concluye en la pág. 87)



El cicerone perfecto

Por CHAMICO

(La verdad es el pan de la vida, pero la mentira es la sal. — Aforismo malayo.)

EL "Hotel de los dos hemisferios" era un establecimiento único en su género. Todo era allí moderno: hasta los gallos contemporáneos del de Sócrates se convertían, por obra del discípulo de Voronoff que actuaba en la cocina, en polluelos de la estación. Un ilusionista que ejercía las funciones de "maitre" demostraba a los clientes que el pescado era fresco, el papel verde, rizado a tenacillas, lechuga aún húmeda de rocío matinal y los vinos recién salidos del laboratorio, procedentes de la primera vid plantada por el patriarca Noé.



El negocio marchaba tan bien, que su dueño pensaba ensancharlo y agregarle al nombre, para hacer juego con el nuevo tamaño, algunos hemisferios más.

Yo entré como intérprete-cicerone.

— Acompañe usted a este caballero — me dijo el patrón, presentándome a un señor francés con casco de corcho, que, según supe después, pensaba permanecer ocho días en el país para escribir un libro que se llamaría "Un año entre los cazadores de cabelleras".

— Ante todo — me dijo el tal señor, — lléveme usted a ver un malón, sin pérdida de tiempo, pues a la tarde tenemos que ver una doma de búfalos salvajes. Por la noche quisiera entrevistar a la tejedora de ñanduty.

Le expliqué que lo del malón iba a ser imposible por culpa de unos generales que habían realizado la conquista del desierto, que el búfalo lo veríamos en el Zoológico, y que de la tejedora de ñanduty valía más no hablar por el momento.

El hombre se indignó. Dijo que queríamos escamotearle el color local, pero que



a él le bastaba su pluma para ponernos de veinticinco colores. Pagó, discutiendo, la cuenta, y se embarcó de regreso al día siguiente.

— ¡Usted quiere arruinarme! — me dijo furioso el patrón de "Los dos hemisferios". — A los clientes hay que servirlos lo que piden. Ya lo sabe usted, si quiere conservar su puesto.

— Pero, señor...

— Nada; hay que tener imaginación o reventar. ¿Ve usted lo que es esto? — agregó levantando la tapa de una fuente que llevaban para el comedor. — Pues son patas de oso a la cosaca, que ha pedido un cliente.

Miré y, efectivamente, vi un par de alpargatas nuevas con salsa tártara.

Entonces comprendí lo torpe y lo malvado de mi conducta. No sólo exponía a una sensible disminución a "Los dos hemisferios", sino que privaba a mi futura esposa e hijos de un esposo y padre bien empleado, y, además, marchitaba, recién nacida, la vistosa flor del exotismo, ilusión de todos los viajeros, en honor de la miserable verdad. Y me enmendé.

El segundo cliente que me encomendaron era una clienta. No podré decir a qué nacionalidad pertenecía; pues hablaba el francés con un marcado acento alemán, vestía a la inglesa, se reía en ruso y su modo de caminar era francamente danés. Sospecho, por ciertos indicios, que su lengua natal era el esperanto, pero nada puedo asegurar.

Lo primero que hizo la dama fué fijar en mí la mirada con tan particular curiosidad, que instintivamente me llevé la mano a la nariz buscando el cuerno, pues sólo había visto mirar de aquel modo ante el rinoceronte del Jardín Zoológico.

— Temo — me dijo después que me hubo examinado a gusto — que el capitán del barco me haya desembarcado por error en otro país.

— Lo lamentaría mucho, señora, pues eso me privaría del placer de acompañarla — le respondí galantemente. — ¿A dónde quería ir usted?

— A la pampa argentina.

— En ella está usted, señora.

— ¿Y cómo no veo negros?

— Pues yo me veo negrísimo, señora. Lo que hay es que de un tiempo a esta fecha, y a causa de una epidemia de gripe, hemos palidecido mucho. Pero deje usted que nos vuelva el apetito y nos repongamos un poco...

— ¿Son ustedes antropófagos?

— ¡Naturalmente!

— Ya me lo parecía. Esta mañana, un natural, aunque con bastante acento andaluz, me dijo: "Me muero por tus pedazos, salada te comería."

— Ahí tiene usted la prueba.

— Entonces ¿corro peligro de ser devorada?

— No, señora, porque dada la política proteccionista de nuestro gobierno, no se permite comer más que los productos del país. El proteccionismo, aunque la perjudica como mercadería, la defiende como persona — le expliqué.

— ¡Ah, muy bien! Pero ¿dónde está la pampa?

Como habíamos llegado en tan agradable e instructiva plática a la avenida de Norte a Sur, entonces en construcción, se la señalé diciendo:

— Ahí la tiene usted, señora...

— Pero ¡cuánto cascote!... Yo creía que estaba cubierta de ombúes.

— Y lo estaba, señora; sus informaciones son todas exactas, pero hemos tenido que arrancarlos porque como eran seculares, según usted habrá leído en todos nuestros buenos autores, estaban muy viejos. En cuanto a los cascotes, su presencia es muy fácil de explicar. Anoche sostuvieron aquí una batalla campal dos tribus enemigas y, como aún no conocemos las armas de fuego, esos cascotes son los proyectiles arrojados por ambos bandos. Los cadáveres se los comieron, como es de práctica.



— ¿Y usted tomó parte en la lucha? — me preguntó con los ojos brillantes, disponiéndose a sacarme una fotografía.

— No, señora, no pude porque tuve que ir a ver a mi abuelo que estaba muy enfermo, y pasé la noche en su árbol.

— Su señor abuelo ¿vive en un árbol?

— Claro está, como los demás monos.

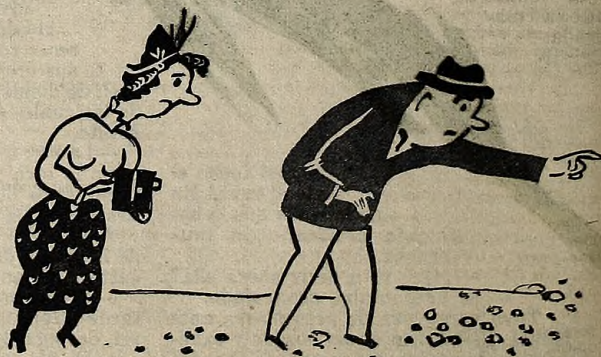
— Muy interesante, muy interesante. Y dígame usted: ¿cómo rompió usted la tradición familiar y llegó a ser un negro?

— Por el estudio, señora; leyendo a Darwin.

— ¡Oh, qué meritorio! Tendrá usted que presentarme a su abuelo. Le llevaré un cacho de bananas para congraciarme con él y le pediré un autógrafo.

— Por el momento no será posible, señora, pues hubo que operarlo de apendicitis, y como se movía mucho durante la operación, el médico, sin querer, le amputó la cola, y ha de saber usted que un mono que se respeta no se presenta jamás ante desconocidos sin su correspondiente cola, y mi abuelo es muy tradicionalista.

Por suerte para mí, a esta altura de mis informaciones la dama quiso regresar al hotel para probar un churrasco de carne humana, que, como es natural, le sirvieron inmediatamente, cobrándoselo muy caro porque pertenecía al lomo de un cacique de gran prestigio.



"LA VOITURETTE"

(Continuación de la página 19)

¡Como para guardar secretos!...
Dr. Candiani. — Y ¿qué oyó, che?
Dr. Gil. — Con exactitud, no puedo repetirlo, pero la palabra "voiturette" la percibí con nitidez.

Dr. Candiani. — ¡Un coche que hará época en París, amigo Gil! Una "voiturette" de príncipe; gris como los ojos de Teresa Pacheco.

Dr. Gil. — (Con indulgencia, palmoteando al doctor Candiani.) Déjese de macanas, colega, y no pierda su tiempo; hace más de tres meses que sus visitas al hospital Beaujon son más que acontecimientos; cuando se está en Europa hay que aprovechar hasta las horas... ¿Ha venido aquí para lucir una "voiturette" o para estudiar?... Vamos, hombre...

Ing. Ponce. — Para todo hay tiempo; además, amigo Gil, en la vida vale más el éxito que todo, y el éxito se lo procurará con más facilidad la posesión de una "voiturette", que la de un saber profundo.

Dr. Gil. — (Sentándose y depositando el paquete con gran cuidado.) Cada uno comprende la vida como puede; no discutamos sobre los principios. Pero ¿usted cree, sinceramente, que Teresa Pacheco está enamorada de usted? Es una niña, usted es el primer hombre que le hace la corte; no conoce el mundo...

Ing. Ponce. — (Imitando el tono apacible del doctor Gil.) Tiene diez y ocho años, ha sido educada en Europa, ha viajado mucho...

Dr. Candiani. — (Rotundo.) Mire, colega: Teresa Pacheco es una mujer; yo entiendo de mujeres... ¡Esa mujer me quiere! Y yo me casaré con ella; ya lo verá...

Dr. Gil. — ¡Lo dudo!

Dr. Candiani. — Le apuesto lo que quiera...

Ing. Ponce. — Perdería, doctor... Hay cosas que no engañan...

Dr. Candiani. — ¡Ya verá usted una vez que tenga mi "voiturette"!

Dr. Gil. — ¡La "voiturette"... la "voiturette"! Creo que pone demasiada confianza en ese aparato. Las aspiraciones normales de una muchacha...

Ing. Ponce. — Pero es que vivimos en una época anormal, doctor. Las aspiraciones de las muchachas de esta época no son de la misma calidad que las de otras.

Dr. Candiani. — Teresa Pacheco es una buena chica, pero es de su época. ¡Es locura querer lo contrario! La "voiturette" es la materialización de un estado social, mental, psicológico.

Dr. Gil. — ¿Y usted pretende basar su felicidad sobre eso? ¡Cuántas desilusiones le esperan!

Ing. Ponce. — Las mismas que pueden procurar otros estados de espíritu, ni más ni menos.

Dr. Candiani. — Se vive más por los demás que por sí mismo en nuestra época, amigo Gil; convéngase. La vanidad satisfecha juega un papel importante en la existencia de hoy...

Ing. Ponce. — ¡Como en la de todos los tiempos!

Dr. Gil. — (Desarmado, pero no convencido.) Es posible, es posible... Pero yo, en su lugar...

Dr. Candiani. — ¡Nunca se ponga en el lugar de otro, colega!

Ing. Ponce. — ¿Y para qué hablamos de esto? (Señalando el paquete que trajo el doctor Gil.) Apuesto a que allí trae usted un cráneo descarnado...

Dr. Gil. — Se equivoca usted; es la comida de esta noche: frutas, pan, queso. ¡Es mi banquete!... (Se oye el teléfono. El doctor Candiani sale de escena para hablar, pero desde la habitación se oye lo que dice.)

La voz del doctor Candiani, desde

el corredor. — ¡Hola! ¿Quién habla?

Ing. Ponce. — Es Teresa Pacheco, lo apostaría...

Voz del Dr. Candiani. — Estoy con Ponce y el doctor Gil... (Pausa.)

Dr. Gil. — ¿Cómo se pone de meloso!

Voz del Dr. Candiani. — Sí, discutiendo sobre una operación que Gil ha visto hacer aquí y yo en Viena.

Dr. Gil. — ¡Qué macaneador!

Ing. Ponce. — ¡Qué hábil!

Voz del doctor Candiani. — Si; ya di los primeros pasos para comprarla. En la agencia me dicen que los coches están en Amberes; precisamente tienen uno gris perla con filetes plateados; en dos días está en París. ¿Podremos vernos pasado mañana? (Pausa.)

Ing. Ponce. — No pierde el tiempo.

Voz del doctor Candiani. — Pero, sí, Teresita; ven con la criada; la mandaremos al cine, y nosotros nos vamos a dar una vuelta por el bosque de Bolonia. (Pausa.) ¡Bah! No temas nada: conozco un rincón discreto en el cual no nos puede ver nadie. ¡Tengo tantas cosas que decirte! (Pausa breve.) No; son de confianza..., y no pueden oírme. Están en la otra pieza. (Pausa.)

Dr. Gil. — ¿No ve usted? Estamos de más. No quiero ser indiscreto.

Voz del doctor Candiani. — (Recalcando, como para que no pierdan palabra el ingeniero Ponce y el doctor Gil.) De manera que estás encantada con mi idea de comprar una "voiturette"... (Breve pausa, y en el mismo tono.) Si, hijita, llevaremos a tus amigas también; por turno... ¡Y a tu mamá también, si quiere!...

Ing. Ponce. — ¡Admirable! ¿Qué le decíamos a usted? ¡Hasta la mamá!...

Voz del doctor Candiani. — Eso es, para el estreno del coche. (Pausa breve.) No dejes de telefonearme mañana. (Pausa.) Esperaré hasta las dos. Adiós, Teresita; un beso... (Se oye)

(Concluye en la pág. 97)

UN LIMPIADOR SUAVE para Metales Finos

Los cubiertos, fuentes y demás objetos de plata o metal fino que adornan su hogar, deben ser limpiados con un limpiador suave que conserve su belleza. Use siempre Silvo,



el limpiador especial para metales finos, elaborado en Inglaterra. No raya las superficies más delicadas, da a la platería un brillo rápido, suave, duradero. Ensáyelo.



LIMPIA Y PROTEGE LA PLATERIA

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.

El concepto moderno de la Belleza

Vivimos en una época de franca evolución hacia una mejor vida y un mayor bienestar. Ya los poetas de la actualidad no cantan a los rostros pálidos y exangües. Ya las "flores de histeria" que tanto loaron los hombres del siglo pasado, dejaron de ser el ideal de la belleza femenina.

El concepto de belleza de la época contemporánea lo constituye la plena salud, el vigor y la fuerza. Las mujeres sueñan con los campeones del deporte. Y el hombre, sólo puede ser cautivado por la mujer modelo de salud y vitalidad, la única que puede brindarle la verdadera felicidad, hijos sanos y una vida colmada de satisfacciones y alegrías.

En cambio, las mujeres flacas, de formas angulosas, pálidas o demacradas han dejado de ser atractivas, por más que su rostro tenga cierto encanto y los ojos profundos, rodeados de grandes ojeras, no atraen tanto como aquellos en cuyo fondo brilla la lucecita de una salud perfecta.

Desgraciadamente, son muchas las mujeres que en la dorada edad de las ilusiones ven marchitar su vida, por caer del incentivo de una salud perfecta. En la edad núbil casi todas son exageradamente flacas, ojeras y pálidas.

Unas porque trabajan con exceso, otras porque viviendo encerradas casi todo el día no pueden disfrutar de los beneficios del aire libre y del sol, muchas porque sus estudios o labores les

roban las mejores horas que debían estar dedicadas al sano ejercicio y al desarrollo muscular.

Sin embargo, no deben desanimarse las señoras y señoritas en estos casos. Su deber es no abandonarse. Por su felicidad presente y futura, es un deber ineludible en todas tonificarse debidamente, enriquecer la sangre, fortalecer los nervios y vigorizar los músculos. La mujer que se abandona es en breve tiempo pasto de la anemia, de la neurosis y del terrible histerismo, que convierten su vida en un constante martirio.

La anemia o pobreza de sangre está enormemente difundida y quita a la mujer todo su encanto, al par que la hace víctima de una secuela de molestias y dolores innecesarios. El desganado, el mal humor, la inapetencia, el insomnio, los desarreglos periódicos no tienen otro origen que la debilidad o pobreza de sangre.

Una vida sana, una alimentación escogida y un buen tónico constituyen el recurso ideal para combatir estos males. La Bioforina Líquida de Ruxell es considerado por la mayoría de los médicos como el tónico más indicado para la mujer. No contiene drogas de efecto peligroso, y su eficacia, probada en miles de casos, es realmente extraordinaria. Enriquece la sangre y tonifica los nervios y músculos, devolviendo al rostro marchito los colores de la buena salud. El peso aumenta rápidamente, constatándose aumentos de 2 a 5 kilogramos en las 4 primeras semanas.

El eminente Dr. Daremberg calcula que es "100 veces más eficaz que las preparaciones marciales inorgánicas para la curación de la anemia".

El Dr. José M. Goñi, de esta Capital, escribe: "Certifico haber usado en mi clínica particular la Bioforina Líquida de Ruxell, habiendo constatado que produce una verdadera revivificación del organismo, con lo cual se coloca a los enfermos en condiciones ventajosas para mantener la lucha con los distintos procesos morbosos."

Por su parte, el Dr. Celestino Arce, certifica: "La Bioforina Líquida de Ruxell produce siempre resultados inmejorables. Bajo su acción, los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente ganando en peso, al mismo tiempo que toda la economía experimenta una beneficiosa influencia."

Cabe señalar la especial ventaja de la Bioforina Líquida de Ruxell de ser absolutamente inofensiva para cualquier organismo, lo que unido a su muy agradable sabor, hace que todos la tomen con sumo agrado. Usándola en reemplazo del clásico aperitivo, antes de las comidas, se consigue, efectivamente, un extraordinario aumento del apetito y una tonificación general del organismo.

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada en Buenos Aires por el Instituto Bioquímico Modelo, en sus laboratorios de la calle Perú 1645 al 55; pudiendo obtenerse por un precio muy módico en todas las farmacias de la República.

El rincón de los niños

SOBRE LA ALIMENTACION DEL NENE

Siempre se ha dicho, y con razón, que ningún alimento puede substituir con ventaja, en el recién nacido, a la leche de la madre. Pero se acentúa entre los especialistas modernos la tendencia a aconsejar que se adelante, con respecto a lo que hasta hace poco se estilaba, la época del destete. En general, los pediatras de nuestros días consideran que una crianza al pecho demasiado prolongada es causa de que los nenes no se desarrollen satisfactoriamente; por ello consideran que la lactancia natural debe quedar hacia el fin del séptimo mes completamente substituida por la artificial.

De todos modos, y a cualquiera edad que, por una u otra causa, haya que proceder al destete, es sumamente importante observar estas tres normas fundamentales:

1º Los productos que se elijan para substituir a la leche de la madre tienen que con-

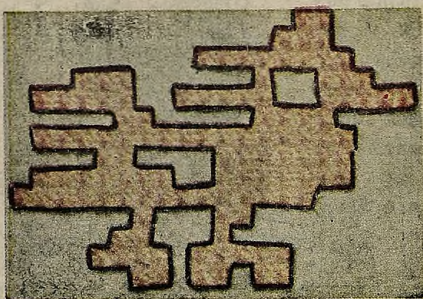
tener todos los principios orgánicos y minerales que garantizan el normal desarrollo de la criatura.

2º La higiene más escrupulosa nunca resultará exagerada tratándose de las mamaderas, tetinas, cucharitas y cuantos objetos se utilicen en la alimentación o en la preparación del alimento artificial.

3º Las mezclas nutritivas, cualquiera sea su naturaleza, deben adaptarse a la capacidad funcional del aparato digestivo del ni-



Estas servilletitas decoradas con motivos graciosos y divertidos serán de gran interés para los niños cuando se deba recurrir a elementos de distracción para combatir su rebelde inapetencia.



Dos bonitos vestidos para verano, de brin de hilo estampado, con cuellos lisos.



LOS MOLESTOS GRANITOS

El cutis de los adolescentes suele ser afeado con mucha frecuencia por una erupción de antiestéticos granitos que resisten a todas las medicaciones externas ensayadas para combatirlos. Desde luego es verdad que, como se acostumbra decir, se trata de "cosas de la edad y acabarán por desaparecer". Pero no es menos cierto que, sobre todo en el caso de una jovencita, estas manifestaciones cutáneas, al desfigurar el rostro, ejercen una influencia depresiva sobre el ánimo de quien las padece. Por otra parte, los inofensivos granitos pueden convertirse en un acné, y éste, aun cuando cure pronto, deja casi siempre pequeñas cicatrices que perjudican la belleza del cutis para el resto de la vida. Así, pues, tanto para evitar la inhibición que crea el defecto físico, como para salvar la integridad de la epidermis, se hace necesario contemplar, con menos indiferencia de la que se acostumbra, las manifestaciones cutáneas de los años juveniles.

ño, a fin de evitarle peligrosos trastornos gastrointestinales.

Estas precauciones, en especial las dos últimas, cobran más valor durante la época del año que se avecina, ya que nadie ignora que la estación calurosa conspira siempre contra la salud de la infancia, exponiéndola a infecciones intestinales y a intoxicaciones de origen alimenticio.

Nunca deberá realizarse el destete sin el consejo y la vigilancia del médico. El indicará la técnica para pasar progresivamente de la crianza al pecho a la alimentación exclusivamente artificial, e indicará también, en cada caso, las mezclas nutritivas más convenientes para el bebé.

SU ESPEJO DICE LA VERDAD

CUTIS DESCOLORIDO, OJOS SIN BRILLO... ALERTA CONTRA LA CONSTIPACION

Se ha dicho que "el cutis es el espejo de los intestinos". Cuando éstos funcionan normalmente, entonces el cutis presenta un aspecto saludable y rosado, sus ojos brillan y reflejan vitalidad. Si, contrariamente, su sistema de eliminación no funciona debidamente, su cutis es descolorido y su mirada es apagada. No se extraña si, con el tiempo, pierde su buen humor, si le abandonan sus energías, si sufre de dolores de cabeza y otras dolencias debido a la constipación. ¿Por qué no probar una pequeña dosis de Sales Kruschen todas las mañanas al tomar su té o café? Kruschen es una combinación de sales minerales y uno de sus principales efectos es estimular los intestinos y gradualmente inducirlos a expulsar los residuos de la digestión. Antes de pasar mucho tiempo volverá su cutis a su estado saludable, y los dolores de cabeza tenderán a desaparecer.

Cuando usted toma su pequeña dosis diaria de Sales Kruschen está practicando el método más indicado para que las dos esenciales funciones de digestión y eliminación desarrollen una acción benéfica, la que es reflejada por una sensación de bienestar, buen humor y optimismo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Durante 16 horas,

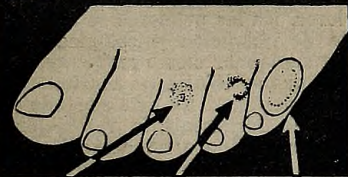
RADIO EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

ELIMINE LA CAUSA O LOS

CALLOS

APARECERAN OTRA VEZ



El roce irrita. Después se producen callos. Los Zino-Pads los suprimen.

UNICO METODO CIENTIFICO

• Una sola causa produce el callo: roce ó presión del calzado; por consiguiente: si queremos suprimirlo sin eliminar la CAUSA, el callo aparecerá mayor y mas torturante que nunca.

Los Zino-Pads Dr. Scholl, eliminan la CAUSA, alivian el dolor en un instante y suprimen el callo. Son protectores é impermeables. No se desprenden en el baño, ni se pegan a las medias.

En cajitas de 0.90 y 0.30.



Zino-pads Dr. Scholl

Y 40 Otros Remedios para todo Malestar del Pie.

El laurel de Melita

(Continuación de la página 83)

trigales, encorvando los árboles; el trueno mugía, y pronto de Norte a Sur y de Este a Oeste se extendió una inmensa nube negruzca orillada de franjas rojizas, de la cual se escapaban relámpagos enceguecedores, como de un cráter dado vuelta.

Todos corrieron en busca del laurel bendito para exponerlo en los campos y conjurar así el azote del granizo. Cristino también pensó en el laurel de Melita, pero como no estaba bendecido, no ahuyentaría el granizo de la huerta. Un estruendo como de carretas con llantas de hierro que corriesen sobre empedrado ya llenaba los alrededores. El muchacho no titubeó: subir en dos saltos las escaleras, entrar en el granero, donde había varias ramas de laurel bendito, tomar un par y dirigirse a la huerta de Melita, fue todo uno.

Antes que llegase a franquearla se descargó cerrado el granizo, primero como bolitas, luego del grosor casi de huevos, de manera que en poco tiempo quedó cubierto el suelo como una nevada.

Cristino corrió gacha la cabeza, llegó a la huerta, vió cómo la piedra destrozaba los durazneros y posó entre ellos una rama de laurel; en seguida quiso llevar la otra entre las hortalizas, y allá fue, guareciéndose la cabeza con los brazos. Pero tuvo que detenerse: los pedriscos adquirían cada vez más una magnitud inusitada, y por cuanto el muchacho hiciera por defenderse, no pudo evitar que, golpeado reciamente en la nuca y en las sienes, se desplomara desvanecido.

No bien hubo amainado la tormenta, salieron los campesinos de sus casas para cerciorarse del daño sufrido. Uno de ellos encontró tendido en la huerta a Cristino, todavía sin sentido. Lo levantó y lo llevó a la casa de Melita. Esta, al ver el cuerpo inerte del muchacho, lanzó un grito de espanto.

— ¡Pero si es Cristino! ¿Qué le ha ocurrido?

— Yo no lo sé — contestó el campesino. — La piedra ha debido sorprenderlo en tu huerta. Estaba tendido bajo una higuera. Parece que no respira.

Melita posó una mano sobre el corazón del muchacho y sintió que latía aún, débilmente.

— ¡Ah, no está muerto! Sólo se ha desmayado. Llévelo a mi habitación y vaya por un médico.

Después de unos instantes Cristino hizo un movimiento y abrió los ojos. Pero los cerró en seguida, súbitamente ruborizado, en cuanto vió que Melita estaba a su lado.

— ¡Ah, Cristino! ¿Por qué te has expuesto a salir con ese tiempo? ¿Es que querías venir a mi casa?

— Sí; yo quería venir.

— ¡En lo más fuerte de la tormenta! ¿Para qué, pues?

— Para proteger su huerta contra la piedra. El laurel que yo le entregué a usted no estaba bendecido.

Y le contó su aventura.

La joven quedó conmovida por ese rasgo de cariño; sonrió con ternura al muchacho, y con voz dulce le dijo:

— ¡Así que tú, pobre niño, arriesgabas la vida para salvar mis hortalizas! ¡Cuánto aprecio tu desinterés! Y yo, de mi parte, para agradecerle, te invito como acompañante de honor a mi casamiento. ¿Sabes que me caso con Eduardo?

Cristino recordó con la rapidez del relámpago que el novio era uno de los mocetones que más se habían ensañado con él cuando su entrada en la iglesia con el hermoso ramo de laurel de Melita.

CRISTINO se ha hecho hombre; pronto frisará en la vejez. Mas cuando le sucede pensar en los mejores recuerdos de su vida, todavía se ruboriza y sus labios pronuncian un nombre:

— Melita...

Esa delicada tersura del rostro que atrae y conquista, se consigue pronto con la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

La crema protectora... que embellece Suaviza, aclara y mejora el cutis... y los encantos que da, con todo esplendor conserva.

Para la cara, cuello, escote, manos y brazos.

Industria Argentina

EN FRASCOS DESDE \$0.70

Ud. puede confiar en la segura protección de

SANATOALLA

RECHACE LAS IMITACIONES

Pídala por su nombre en las Farmacias, Perfumerías y Grandes Tiendas, al precio de:

Caja de 12 SANATOALLAS.... \$ 2.20

Sobre de 2 SANATOALLAS.... \$ 0.50

La cómoda y segura protección que SANATOALLA brinda a la mujer moderna, le permite pasar sus días de indisposición periódica, sin interrumpir el ritmo normal de su vida.

SANATOALLA es fresca, liviana. Su poder absorbente es extraordinario y su adaptabilidad perfecta.

SANATOALLA es antiséptica y desodorizante, no contiene alcohol, y es soluble en cualquier corriente de agua.

NELLY MORGAN - Río de Janeiro 233, Buenos Aires

SANATOALLA

LA TOALLA HIGIENICA MODERNA

A COSTUMBRADOS a considerar nuestros pensamientos y nuestras acciones sólo desde el punto de vista de los motivos lógicos y racionales que los determinan, se nos escapan corrientemente multitud de factores irracionales de índole más profunda e inconsciente, que deciden de aquéllos en manera predominante y a veces exclusiva. Esta multiplicidad de factores determinantes en nuestras reacciones indica que en nuestra conducta como en nuestro pensar intervienen simultáneamente no sólo causas racionales y conscientes (vale decir de las que tenemos comprensión más o menos inmediata y directa), sino también muchas otras tan alejadas de la conciencia, que las mismas llegan a parecernos absolutamente extrañas o ajenas a nuestro yo cuando nos son reveladas o puestas en claro.

En la elección amorosa — como en toda elección, del juicio, la conducta, etc. — se da este fenómeno, conocido en psicología moderna con el nombre de “superdeterminación”. Creemos que por ser conscientes de los móviles y motivos, hemos agotado la comprensión de las causas que nos deciden o determinan. Y nada más falso. Podemos obrar hasta con “hiperconsciencia” en ciertos casos, y sin embargo sernos escamoteado por nuestra personalidad inconsciente el sentido de muchas de nuestras decisiones. Un ejemplo, en el terreno de la investigación científica lo constituye el mismo naturalista Darwin, que refería cómo él tenía que anotar con especial atención todos los hechos de observación que podían contradecir sus hipótesis, porque comprobaba una irresistible tendencia secreta a olvidarlos completamente, con mengua natural de sus deducciones. En todo juicio o reacción humana actúan simultáneamente factores de orden irracional o afectivo (de los que tenemos pocas noticias) y factores de orden racional o consciente.

Ahora bien: si atendemos al hecho de que el fenómeno de *elegir* no es propiamente, y como a primera vista parece serlo, un acto “positivo”, por medio del cual nos apropiamos o nos incorporamos una nueva posibilidad psicológica a nuestro Yo, sino que es un fenómeno “negativo” de rechazamiento o inhibición, por medio del cual rechazamos numerosas posibilidades que albergamos latentes para decidirnos por una sola que adquiere preeminencia (como ocurre en la elección espontánea de un número, o palabra, o carta de naípe, tomados al azar), comprenderemos cómo pueden obrar predominantemente esos factores inconscientes e irracionales, también en la elección amorosa.

⇒ CONTRARIAMENTE a lo creído, y aunque parezca paradójico, en la *elección amorosa* intervienen tal multitud de factores no propiamente eróticos o amorosos, que cabría decir que el “amor” propiamente dicho, en cuanto a impulsión irresistible e irrazonada de nuestra esfera biológica instintiva, cuenta relativamente poco. Sobre todo cuando el grado de desarrollo de la personalidad es más diferenciado. No solamente estímulos biológicos y tendencias instintivas, sino también y predominantemente factores *psicológicos* y *sociales* (estéticos, morales, valorativos, de superioridad, espirituales, materiales, como en el caso de los matrimonios de mera conveniencia, etc.) actúan e integran la esfera llamada amorosa, decidiendo de su forma de exteriorizarse y de su aplicación.

Un primer factor que decide del tipo y de la calidad de la elección amorosa es el grado de maduración psicológica de la personalidad (en el sentido de la superación de la condición infantil de subordinación a los modelos parentales, derivados de la primera forma



LAS RAZONES DE LA ELECCION AMOROSA

Por

E. PIZARRO CRESPO

elemental de sociedad que al niño le toca vivir, a saber: la familia). La supervivencia o no de los modelos y de las actitudes creadas en la infancia frente al padre y a la madre y frente a su convivencia matrimonial, orienta y decide — por contraste o por similitud — el tipo de elección amorosa en la juventud y aun en la madurez. Predominan actitudes psicológicas que podemos esquematizar de la siguiente forma: inclinación hacia tipos y caracteres vividos gratamente en la primera infancia, en el medio familiar, o repulsión y exclusión automática de tales otros caracteres, tipos físicos o espirituales, etc.; elección — bastante frecuente — del tipo por oposición o contraste con el supervalorado en la familia (tipo de elección de mujeres ligeras en hombres sujetos a una educación puritana o excesivamente moralista, como elección de hombres “calaveras” o libertinos e indisciplinados en mujeres sometidas durante la infancia a una educación rigurosamente restrictiva para las libertades y la expansión de la personalidad femenina, etc.). Casi con la exactitud de un experimento se llega así a verificar cómo multitud de personas se “defraudan” vitalmente a sí mismas, y cómo, creyendo “vivir auténticamente sus propios problemas actuales”, se escamotean ellos mismos su dicha problemática, para “ser vividos por sus problemas o anhelos pasados”. Los siguientes ejemplos aclararán cómo muchas personas, creyendo “querer” o “amar” a una persona dada, están dando vueltas en torno de su propia personalidad, y, sobre todo, en torno de los puntos de la personalidad, donde personas u objetos determinaron repulsión o amor en pasadas circunstancias ya inexistentes.

Dejaremos expresamente de lado el conocido caso del enamoramiento por “coup de foudre”, “flechazo”, etc., amor súbito, imperioso y arrebatador, donde motivaciones infantiles intensas (impresiones, experiencias, etcétera, corporales y psicológicas) actúan de manera tan coactiva y urgente sobre el ánimo de las personas, que las sujetan irresistible e inconscientemente a objetos o indivi-

duos determinados (aun contra toda lógica y racionalidad).

⇒ UN tipo corriente de “elección” amorosa está dado por el de *oposición* al modelo exaltado o valorado en la atmósfera familiar o social más inmediata. A veces, por “llevar la contra”, muchas mujeres o jóvenes contraen vínculos matrimoniales o amorosos con personas que *en sí mismas* no son estimadas, pero que indirectamente sirven de “polarizadores” para afectos, desquites o tensiones vividas anteriormente y aún no resueltas. Hemos citado el caso de los hombres que eligen tipos de mujeres ligeras o socialmente desvalorizadas. Y el caso de muchachas que optan por tipos masculinos que son la “antítesis” del ideal exaltado en su medio o en su familia. (Ambientes de educación prohibitiva y rigorista sedimentan actitudes de “desquite” o resentimientos, determinando este tipo de elección por *oposición*.) En vez de vincularse a una “personalidad” dada, que se debería comprender y conocer aunque sea en parte, ésta es utilizada como motivo para dar satisfacción o descarga a tensiones que no le están referidas. El conflicto que esto supone no tardará en manifestarse (insatisfacción, indomesticidad, trastornos nerviosos, etc.). El nacimiento de hijos habidos en esta situación suele desencadenar más fuertemente estos trastornos. Un hijo habido de un cónyuge no estimado es objeto de la misma carga de desafecto, duplicado por el odio que él atrae como lazo o atadura a una situación sentida como desagradable, y que sin embargo obliga moralmente. Paralelos a éstos están los casos de los hombres o mujeres (especialmente) que se casan “para poder realizar de casadas lo que no le dejaron realizar de solteras”. El cónyuge es tomado como un trampolín o instrumento para tales designios, y el reconocimiento del conflicto conyugal o amoroso sobreviene pronto o tarde.

El tipo de elección por “subordinación” a los modelos prescriptos o exaltados en el medio familiar también es frecuente. Actúa aquí la misma “ecuación” infantil que en los casos anteriores. En los primeros se trataba de un intento de liberación psicológica del Yo (que sentía agobiado cierto ambiente, tutela o coacción), que satisfacía un sentimiento de rebeldía y de desquite. En este segundo caso, el sujeto sigue dócilmente la valoración sobre el ideal masculino o femenino inculcada por los padres o vida predominantemente en el medio social-familiar. Muchas uniones están hechas por “contentar la preferencia de los padres”, y revelan una supervivencia de la actitud de subordinación infantil, acarreadora también de conflictos.

También se distinguen los casos de *elección amorosa* por “identificación” o por “narcisismo”. En la elección por identificación, el individuo opta o elige un objeto o persona, que constituye para él tipo-ideal de valor (masculino o femenino) y procede a una identificación con el mismo. En la elección “narcisista” la persona opta por alguien que “servirá” a la exaltación de los anhelos del Yo (como en el caso de la mujer que elige un hombre pacífico y bondadoso, para poder imponerse y realizar su capricho o voluntad). Como en los primeros casos, toda coacción o tiranía del ambiente familiar infantil actuará después como determinante para estos tipos de elecciones. “Yo sólo me casaré con un hombre que sea igual a mi padre”, “Yo no me casaría nunca con un hombre igual a mi padre”, etc.; frases como éstas, frecuentemente escuchadas, indican cómo la *persona en sí*, elegida, cuenta poco, y cómo la elección se produce en función de un tercero (generalmente familiar).

Un cliente ideal

Cuento dialogado

Por

VICTORIA JOUBERT

MISTER H. G. Thomas, gerente de una compañía anónima, acaba de entrar en su despacho. El despacho de Mister Thomas luce en la puerta un letrero que dice "Private", lo cual hace que el jefe sepa que es por ahí que debe entrar y no por las otras puertas idénticas, en las que su aparición perturbaría la charla del personal. Mister Thomas se sienta ante su escritorio e inquiere quién lo está esperando. Su secretaria le anuncia que el único que pide verlo es el señor Juan Varela, un joven que tiene la expresión tenaz y patética de quienes se esfuerzan en perfeccionar esta humanidad descreída e imprevisora. Mister Thomas le dicta algo a su taquígrafa, se queda luego como abstraído y, por último, entabla el siguiente diálogo:



THOMAS. — (A su secretaria.) Puede dejar pasar a ese señor. (A la taquígrafa poliglota.) Luego seguiré dictándole. (Ambos salen.)

Varela. — Con su permiso, mister Thomas.

Thomas. — (Releyendo la tarjeta del visitante con satisfacción.) ¡Agente de seguros!

Varela. — (Excusándose.) Así es...

Thomas. — ¡Tengo el mayor placer!

Varela. — (Duda de su buena suerte.) ¿Comprende usted bien el castellano?

Thomas. — (Benévolo.) ¡Ah, nota que me expreso con dificultad!...

Varela. — (Obsequioso.) Podemos conversar en su idioma, si prefiere.

Thomas. — (Arrastrando atrozmente las vocales.) ¡No lo permito!

Varela. — Como guste... lo decía porque no ignoro que acaba de llegar de su país.

Thomas. — El lenguaje comercial ya lo he aprendido.

Varela. — (Tímido.) Pero yo no vengo por asuntos de su rubro.

Thomas. — Más vale así.

Varela. — (Desconcertado.) Yo no compro ni vendo paños: aseguro autos (aclarando levantando la voz), automóviles.

Thomas. — ¿Las dos cosas?

Varela. — Es la misma; primero lo dije abreviando.

Thomas. — (Repite como un alumno aplicado.) Au-tos. Gracias.

Varela. — El suyo es magnífico: gran marca, elegante "carrosserie".

Thomas. — (Horrorizado.) No mezcle palabras de otros idiomas, ¡por favor! La señorita... (Teclea sobre la mesa.)

Varela. — Dactilógrafa.

Thomas. — Gracias; habla en tantos idiomas que me hace confundir.

Varela. — Volviendo a mi asunto, su coche...

Thomas. — (Alegre.) ¿Yo tengo un coche? (Anota.)

Varela. — El seguro que le ofrezco sobre él está lleno de ventajas...

Thomas. — ¡Me interesa! ¿Se dice así?

Varela. — (Poco habituado a despertar entusiasmos.) Exactamente.

Thomas. — Continúe usted.

Varela. — (No necesita la orden.) Incendio, accidente, robo, todo lo prevé...

Thomas. — Va muy bien.

Varela. — (Comparte esa opinión.) Resolviendo esos pequeños problemas, tan molestos para un "gentleman".

Thomas. — ¡Eso no!

Varela. — (Confuso.) ¿No se considera un caballero?

Thomas. — Quise decir que hable español.

Varela. — Pues bien; un caballero que es además un hombre de negocios.

Thomas. — ¡No, no!

Varela. — (Que ya había dejado de esperar la habitual negativa.) No me ha dejado usted concluir.

Thomas. — Negocios es palabra que no me interesa; toda la gente que conozco la dice a cada momento.

Varela. — (Dispuesto a contemporizar

a todo trance.) Y el tema lo fatiga, es comprensible; pues bien, el seguro que le ofrezco puede más propiamente llamarse oportunidad, ya que no a diario se encuentran reunidas tantas facilidades y conveniencias (Toma aliento.)

Thomas. — Siga, siga.

Varela. — (Que jamás había escuchado esas palabras en boca de un cliente.) La cuota es reducida y las garantías amplísimas; por lo demás, la compañía que represento está acreditada por su absoluta seriedad, no menor que su responsabilidad (Calla.)

Thomas. — (Después de esperar un instante.) ¿Qué debo contestarle?

Varela. — (Imperativo.) Que acepta.

Thomas. — ¿En qué términos?

Varela. — (Sacando papeles de su carpeta.) Me ha convencido usted.

Thomas. — (Repite despacio.) Me ha convencido usted.

Varela. — (Ofreciendo su estilográfica y un documento.) ¡Firme!

Thomas. — ¡Oh, no!

Varela. — Comprendo, quiere leer primero las condiciones.

Thomas. — ¡No quiero asegurar mi automóvil!

Varela. — ¡Pero me ha prestado usted máxima atención!

Thomas. — Es que estoy haciendo práctica; tengo muchos deseos de aprender a hablar correctamente en castellano.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver página 78

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga.....

Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Únicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE
12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escribanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten
francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.ºs....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total

de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... N.º.....

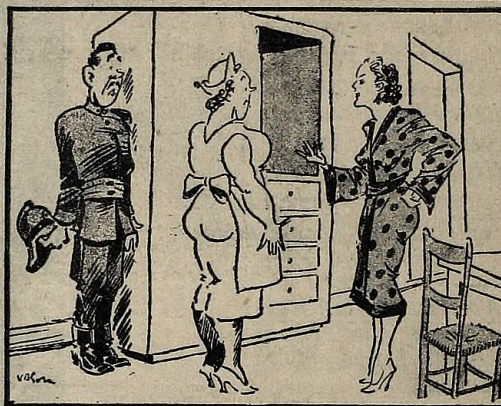
Localidad..... F. C.....

Provincia.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1111 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo



— Antonio se queja siempre de que hablo demasiado de mi primer marido.
— Pues mucho más se queja el mío, porque siempre le estoy hablando del próximo.

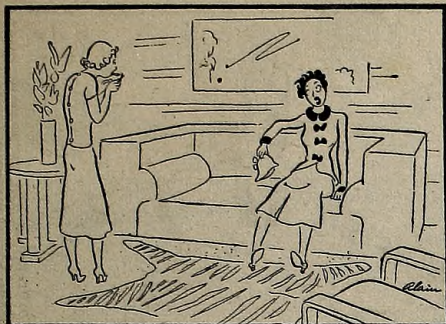
La patrona.—¿Quién es este hombre?
La nueva cocinera.
—No... no sé..., señora. Se lo habrá dejado olvidado la cocinera que se fué.

Uno.—¿Qué estás escribiendo?
El otro (músico).—Una fuga.



—Soy el marinero más suertudo del lugar. He naufragado diez veces, y siempre he sido el único que se salvó.

y el de todas partes



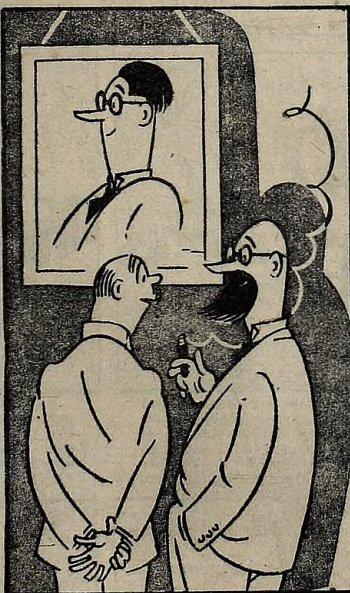
—¿Qué te pareció anoche mi vestido?
—Como el agua.
—¿Tan transparente?
—No; tan falto de gusto.



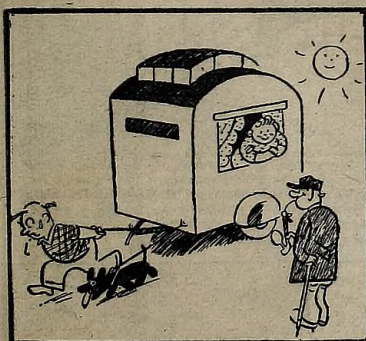
—¿Qué suerte la de Luisa, pescar un novio como Marcelo!
—Si; pero la suerte ya la ha abandonado.



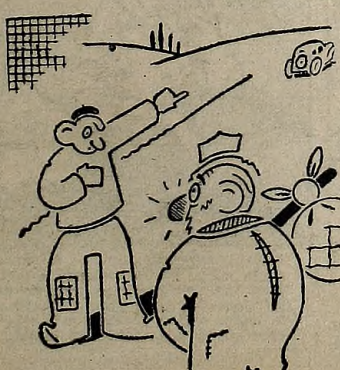
—Mi marido es un hombre excelente, ¡pero tan testarudo! No te imaginas el trabajo que me da convencerlo de que yo tengo siempre razón.



—Por haber pasado veinte años no estoy muy distinto del retrato, ¿verdad?
—Si; solamente que el pelo ha cambiado de sitio.

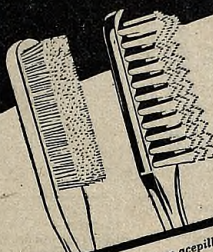


—¡Qué quiere, amigo, no nos alcanzaba la plata para tener un automóvil!



—¿Una pulpería? Tres leguas más adelante la encontrará.
—¿Tres leguas! Verdaderamente, no se hace mucho por fomentar el turismo en este país.

EXAMINE LAS CERDAS DE SU CEPILLO DE DIENTES



Compare la superficie para acepillarse de estos dos cepillos. Note que el copete de esta punta y la superficie grande en la punta del Pro-phy-lac-tic Perma-Grip se han diseñado para limpiar hasta el más minucioso intersticio.

SIEMPRE SE VENDEN EN LA CAJITA AMARILLA

• ¿Están espaciadas tan estrechamente que la superficie de acepillarse es densa y forma una línea recta? Entonces no limpian sus dientes como deben hacerlo. Las cerdas del Cepillo de Dientes Pro-phy-lac-tic Perma-Grip van científicamente espaciadas para asegurar la máxima eficiencia. Son también lo suficientemente flexibles para alcanzar y limpiar los dientes por todos lados y penetrar cada intersticio. Ningún otro cepillo limpia tan minuciosamente. Los Cepillos de Dientes Pro-phy-lac-tic Perma-Grip son los únicos que llevan las cerdas fijas en el mango permanente por el nuevo procedimiento Perma-Grip. Insista en los Pro-phy-lac-tic Perma-Grip. Busque el nombre Pro-phy-lac-tic separado con guiones.

HAY TRES TAMAÑOS: ADULTOS, MEDIANOS, CHICOS

Pro-phy-lac-tic
MARCA **Perma-Grip** REGISTRADA
FABRICADOS EN LOS E. U. A.

N-62

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

¡FÓRMESE PORVENIR!

Fundadas el 2 de enero de 1915 son las Escuelas de Enseñanza por Correo más importantes del mundo.

Director General: **PATRICIO C. RYAN**
Bachiller y Contador Público Nacional

Regalamos libros de estudio, papel, sobres y equipos. OTORGAMOS DIPLOMAS.

Enseñamos por Correo:

Contador	\$ 120
Tenedor de Libros ..	80
Modista	85
Sastre	110
Radio-Eléctricidad ..	140
Automóviles	160
Constructor	150
Procurador	130
Agrícola Ganadero ..	120
Aritmética	
Publicidad	
Taquigrafía	
Caligrafía	
Vendedor	
Ortografía	
Dibujante	140

GARANTIA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de \$ 10.

Estos precios se pagan en mensualidades de \$ 10.—

EN países EXTRANJEROS \$ 10 valen 3 dólares y se pagan a los siguientes diarios: Bolivia, "El Diario", La Paz. — Chile, "La Nación", Santiago. — Colombia, "El Tiempo", Bogotá. — Costa Rica, "Diario de Costa Rica", San José. — Cuba, "Diario de la Marina", Habana. — Dominicana, "Listín Diario", Santo Domingo. — Ecuador, "El Telégrafo", Guayaquil. — El Salvador, "La Prensa", San Salvador. — Guatemala, "Liberal Progresista", Guatemala. — Honduras, "Diario Comercial", San Pedro Sula. — México, "La Prensa", México. — Nicaragua, "La Noticia", Managua. — Panamá, "Star y Herald", Panamá. — Paraguay, "Paraguay", Asunción. — Perú, a nosotros. — Puerto Rico, "El Mundo", San Juan. — Uruguay, "El Día", Montevideo. — Venezuela, "Panorama", Maracaibo.

Escuelas Sudamericanas

695 Avda. Montes de Oca 695 Buenos Aires (Palacio propiedad de estas escuelas)

Nombre
Dirección
Localidad (6)
Curso que desea estudiar

Aventuras de Caza del Pibe Palito



166

Aquel día, Pepitas de Oro y Palito decidieron intentar llegar a la mina de oro que no se dejaba vencer por otro camino. Subieron a la cima de un cerro y buscaron un punto que calcularon que estaba sobre la "Galería de la Muerte". El tozudo minero comenzó a excavar la tierra para hacer un agujero.



Palito, en cambio, decidió trabajar en algo que también era muy importante y que Pepitas de Oro había olvidado en su afán por hallar la veta: el procurarse alimentos. Recorrió la costa junto al lago en busca de frutos; no halló nada comestible; sólo había pastos, juncos y arbustos selváticos.



Entonces continuó su exploración alejándose de la costa hacia el interior; con decepción comprobó que a medida que se alejaba del lago la tierra era cada vez más estéril y las plantas escaseaban cada vez más, hasta que terminó por descubrir frente a él la desolada extensión de un desierto arenoso.



Emprendió el camino de regreso con desencanto. — ¡Estamos aviados! Por aquí no se ve otra cosa que comer que pastos y arbustos espinosos... Interrumpióse Palito, y un rayo de esperanza iluminó su faz al descubrir una bandada de loros salvajes.



Asió un palo que cortó de las ramas de un arbusto y corrió a ocultarse bajo la maleza en un grupo de arbustos que daban una pequeña fruta semejante a las moras, pero que no era comestible. Arrancó buena cantidad de aquellos frutos y los arrojó cerca de él, en un espacio abierto donde podrían verlos los loros.



Su espera paciente se vio recompensada al cabo de un buen rato; los loros acudieron a comer la fruta silvestre, y cuando había unos cuantos de los volátiles, Palito salió súbitamente de su escondite bamboleando el palo; dió un golpe contra el grupo de loros que levantaban vuelo espantados.



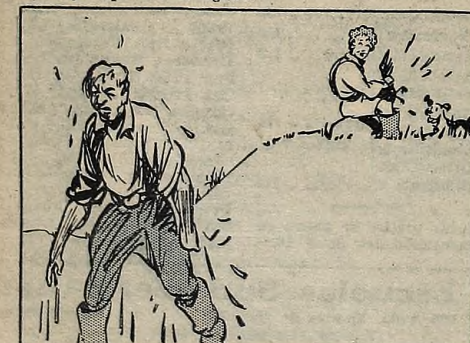
Tuvo suerte: dos loros salvajes habían caído. — ¡Esta es nuestra comida de hoy, Colín. Los loros no son un buen manjar de mesa..., pero no tenemos otra cosa. Ató Palito los dos loros salvajes a un extremo del palo y emprendió el regreso.



Cuando llegó al sitio donde dejó a Pepitas de Oro se encontró con que el minero había abierto un profundo agujero en la tierra y había caído en él sin poder salir. A grandes gritos estaba pidiendo socorro; tomó Palito una de las sogas de los equipos mineros que hallaron en la mina y la arrojó al pozo.



Ya había asegurado un extremo de la soga atándolo al tronco de un árbol próximo, y Pepitas de Oro pudo salir del atolladero en que se había metido; venía muy sucio y cubierto de barro, y entre dientes mascullaba algunas exclamaciones de enojo. El hombre no ganaba para sustos.



Malhumorado y mascullando siempre exclamaciones de enojo, el minero se dirigió, a indicación de Palito, a lavarse en las aguas del lago mientras el pequeño cazador comenzaba a desplumar los loros cazados; no pudo ocultar una sonrisa, las desventuras de Pepitas de Oro le resultaban cómicas.



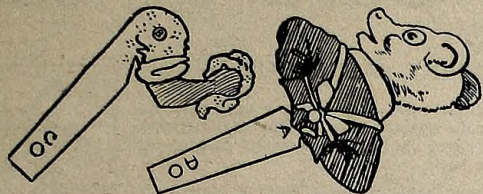
Poco después, mientras Palito cuidaba que los volátiles se asaran bien, Pepitas de Oro secaba sus ropas al calor del mismo fuego y sin decir una sola palabra; seguía pensando siempre en la forma de vencer la mina indomable. Hicieron los honores a la cena sin notar la dureza de la carne de loro.



Cuando terminaron, el minero seguía pensando en la mina; Palito comenzó a preocuparse también, pero sus pensamientos eran de otra índole: le interesaba abandonar pronto aquella región estéril. Pero la noche estaba próxima y habría que dejar para el otro día la preparación de planes.

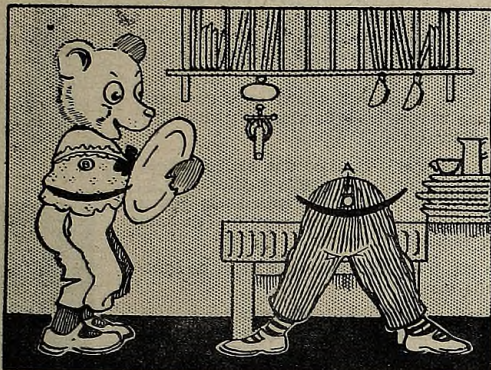
PARA LA GENTE MENUDA

OC PALANCA DO



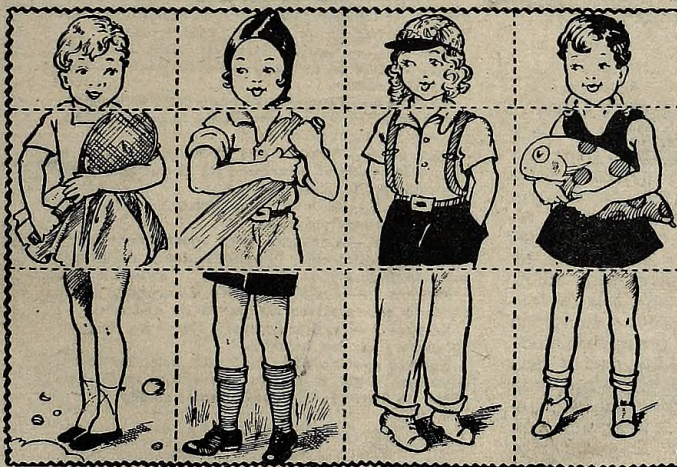
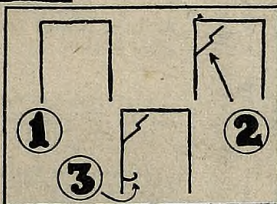
EL CHANCHITO OCULTO

¿Cuántos chanchitos creen nuestros lectores que hay aquí? ¿Dos? Pues están equivocados, porque hay tres. Lo que ocurre es que uno de ellos se ha ocultado porque es muy travieso y quiere que ustedes lo busquen. ¿Se animan a hacerlo? Observen atentamente el dibujo y lo hallarán.



LOS OSITOS EN LA COCINA

Aquí tienen ustedes un trabajo de realización fácil y entretenida. Después de pegar, como de costumbre, el grabado sobre una cartulina un poco gruesa, recorten las cuatro piezas que forman este juguete. Practiquen dos incisiones en los arcos negros que cada osito presenta en la cintura, y por ellas introduzcan las "colas" de las piezas respectivas. Entonces aseguren éstas con dos broches a nivel de los circuitos A y B. Finalmente, fijen también con broches, por los puntos C y D, las dos colas a la palanca horizontal. Moviendo ésta hacia uno y otro lado, ya verán lo que ocurre.



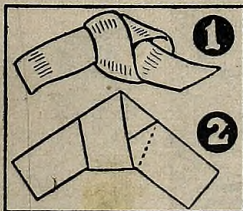
ROMPECABEZAS

Corten la figura de la derecha por las líneas de puntos. Mezclen los doce pedazos que resultan y traten de reunirlos de nuevo para formar correctamente el dibujo de cuatro niños dedicados cada uno a un deporte distinto.



GEOMETRIA FACIL

Pregunten a un amiguito si es capaz de hacer un pentágono con los cinco lados de igual longitud, por ejemplo, de un centímetro. El amiguito dirá que sí, pero para hacerlo requerirá un lápiz, regla, un compás y tardará bastante tiempo. Ustedes pueden entonces enseñarle este método, que es mucho más fácil. Corten una cinta de papel de un centímetro de ancho y hagan en ella un nudo chato. Luego recorten lo que sobresale de ambos lados. El grabado número 2 indica en la línea de puntos la forma cómo debe ser recortado el papel.



PARA PINTAR

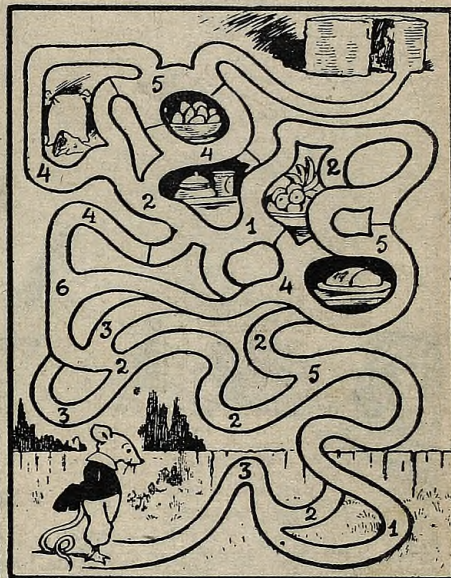
Un cuadrito más para la colección que, suponemos, estarán formando nuestros pequeños lectores aficionados a la pintura. No olviden, al pegarlo sobre cartulina, que ésta debe ser mayor que el grabado para que quede una orla alrededor.



UN RATON PENSATIVO

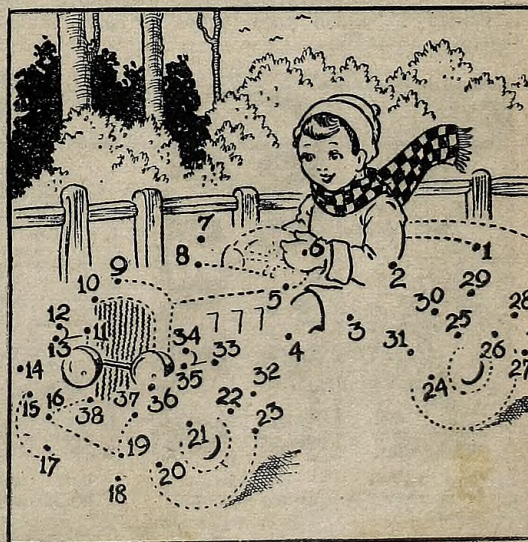
El ratoncito que ven ustedes en la figura de abajo, con las manos cruzadas sobre la cintura bajo los faldones de su levita, está calculando qué camino debe seguir para llegar al queso.

Traten ustedes de determinar el trayecto, pero no con ayuda de un lápiz, como otras veces, sino a simple vista, porque de otro modo resultaría demasiado fácil. Además, sumando mentalmente los números que hallen en el buen camino deben obtener un total de 40.



COMPLETEN EL DIBUJO

A Ricardito le han regalado un lindo automóvil de juguete, en el cual ha salido a dar un paseo. El grabado que aparece abajo lo muestra en plena carrera; pero el dibujo no está completo. Para verlo con claridad tomen ustedes un lápiz y vayan uniendo los puntos señalados con números, desde el 1 hasta el 38. Después, retoquen las líneas punteadas y, si desean que resulte mejor, apliquen colores a la escena.



La página para la casa

CONVIENE SABER QUE...

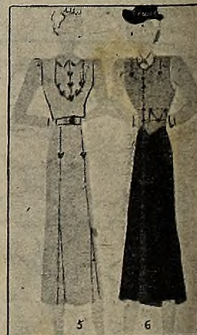
- La higiene de la nariz con agua fresca y pura debe hacerse a diario, para que las paredes interiores perfectamente limpias adquieran la frescura necesaria para la actividad de sus funciones.
- Para impedir que el caldo se agrie, basta disolver en él dos gramos de bicarbonato de sodio por litro.
- Los mosquitos no molestarán en las habitaciones si se tiene la precaución de cerrar temprano los dormitorios, cuidando de no dejar ver luz exteriormente.
- La carne se conserva fresca, por mucho calor que haga, lavándola con agua con un poco de vinagre y envolviéndola en cebolla picada.
- El arsénico ejerce sobre el organismo una acción estimulante general, mejora la nutrición celular y determina aumento de peso del cuerpo, por lo que se recomienda muy en particular en casos de debilitamiento general y en casos de retardo de los cambios nutritivos.
- Las etiquetas se pegan en los frascos con clara de huevo batida a punto de nieve.
- La sed muy ardiente se calma sorbiendo pequeñas cantidades de agua, que se tendrán un rato en la boca y luego se irán tragando muy despacio.
- Para que las esteras adquieran un hermoso tono dorado de paja, pueden lavarse con una solución diluida de ácido pícrico.



Detalle de los vestidos en su parte posterior.



El bordado también está hecho en la espalda y en la falda.



Las tablas siguen el ritmo delantero imprimiendo gracia al vestido.

CONJUNTO DE BORDADOS DE MODA DEDICADOS AL ADORNO DE NUESTROS VESTIDOS

Número 1.—Vestido de franela gris, luciendo en las mangas y bolsillo un novedoso bordado, intermitido con punto pasado plano, motivo que termina con una borla. Colores: rojo y negro.

Número 2.—Vestido de color verde. Luce este mismo motivo de bordado aplicado sobre las costuras delanteras.

Número 3.—Ensemble de paño color tabaco, cuyas costuras se ven sobrecosidas a manera de tientos con un lacet color verde.

Número 4.—Vestido que podrá usarse con el mismo saco que el perteneciente al anterior y sobrecosido en la misma forma.

Número 5.—De lana color herrumbre, bordado con moscas color marrón.

Número 6.—Conjunto para sport, con chaleco de paño gamuza color habano, moteado de moscas más oscuras o más claras.

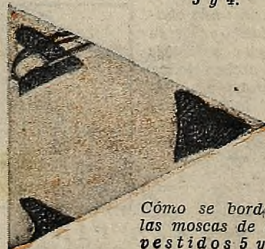
Número 7.—Vestido de tarde, de crepón negro, bordado con motivos en punto de cadena.

Número 8.—Vestido de sport. Bordados de punto cadena en los bolsillos.

Número 9.—Ensemble de lanilla color bordeaux, cuyo saco, corto, formando bolero, luce en los bolsillos un bordado figurando hojas azules.



Detalle del lacet en los vestidos 3 y 4.



Cómo se bordan las moscas de los vestidos 5 y 6.



REY, DAMA Y VALET

Nada más indicado para una salita de juego que estos interesantes motivos de decoración apropiados a carpetas, almohadones y demás adornos, cuyos graciosos dibujos no dejarán de ser entretenida labor.

Ejecución: como tela de fondo un ligero pañito o castorina de color beige anticipadamente

te dibujado, y sobre el cual aplicaremos en las partes más grandes del dibujo, trozos de hule o raso ciré (material muy maleable), de color rojo o negro. Estas aplicaciones las fijaremos con punto festón o pasado oblicuo trabajando con hilos mouliné especial, guardando el conocido hilo perlé para las líneas, que se ejecutarán con puntos cadena y rama. Esta misma clase de hilos será utilizada para todo el contorno de la figura, así como unos toques de color llamados a dar realce al conjunto.



Detalle del bordado en el vestido número 9.



Punto cadena del vestido número 8.



Punto cadena del vestido número 7.

LOS honores de la propia mano que pueden ser fallados en el Muerto, resultan, por lo general, inservibles, salvo para descartar las perdedoras del Muerto. Si los descartes del Muerto no tienen ningún objeto, es mejor fallar los honores inmediatamente y crear así entradas extras al Muerto, especialmente si se necesitan esas entradas para hacer finezas, de cuyo éxito depende el contrato.

♠ 9-8-7-5
♥ A-7-6-5
♦ 10-8-7-5-2
♣ 10-8-7-5-2

♠ J-10-9-8-6-3
♥ 4-2
♦ 9-5-2
♣ 9-6

♠ A-Q
♥ A-Q-J-10
♦ K-Q-J-4
♣ A-Q-J

♠ K-7-5-4-2
♥ K-6-3
♦ 10-8
♣ K-4-3

Sud Dador.
Ambos lados vulnerables.
En un torneo Duplicado casi todas las parejas llegaron a un contrato de siete corazones con la mano Sud, aunque dos se detuvieron en seis corazones. Sólo uno de los declarantes del Grand Slam cumplió el contrato, porque fue el único jugador que supo analizar correctamente la situación cuando Oeste salió con el Valet de pique. Viendo que tenía que encontrar los Reyes de corazón y trébol en la mano Este, contó las entradas necesarias y comprendió que probablemente tendría que jugar dos veces hacia los Ases de ambos palos. Para esto se necesitaban cuatro entradas al Muerto, y el declarante las contó.

El As de diamante era una entrada y la cuarta vuelta de diamantes presentaba probabilidades de producir otra entrada si jugaba uno de sus honores altos sobre el As para que la cuarta vuelta pudiera ser ganada en el Muerto. Se necesitaban dos entradas más, que podían crear-se fallando los piques.

Sud, por consiguiente, falló el Valet de pique en el Muerto, e hizo la fineza de corazón con la Dama. Luego falló el As de pique e hizo la fineza con el Valet, luego el As de corazón hizo caer el Rey. Inmediatamente realizó el Rey y la Dama de diamante y tomó el Valet con el As del Muerto para hacer la primera fineza de trébol. Luego el cuatro de diamante hacia el siete permitió la se-

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES
Por SHEPARD BARCLAY

gunda fineza de trébol y el éxito del contrato.

Los jugadores que se detienen un instante para tratar de estudiar la colocación de las cartas cuando se encuentran frente a una situación aparentemente desastrosa, descubren a menudo probabilidades de carteo que al comienzo no son aparentes. Esto es especialmente cierto referente a las jugadas para evitar el bloqueo que pueden producir entradas al Muerto o crear posiciones para finezas contra cartas hostiles, la colocación de las cuales puede inferirse por medio de un breve estudio.

♠ 8-5-3-2
♥ A-9-6
♦ 7-5-2
♣ 9-6-5

♠ 9
♥ J-10-8-5-4
♦ 10-9-8-6
♣ A-10-7

♠ 7-6-4
♥ K-7-3
♦ K-Q-J
♣ 8-4-3-2

♠ A-K-Q-J-10
♥ Q-2
♦ A-4-3
♣ K-Q-J

Sud Dador.
Ningún lado vulnerable.

El evidente remate de un pique por Sud, dos piques por Norte y cuatro piques por Sud llevó a todos los jugadores Sud de un partido duplicado al mismo contrato. Todos también tuvieron el mismo problema, porque en todas las mesas Oeste salió con el Valet de corazón, pero sólo uno de ellos supo resolverlo.

Todos los jugadores que no cumplieron dejaron pasar la salida del Valet de corazón. Este ganando con el

Rey y Sud jugando el dos. Todos estos declarantes tuvieron que perder, además de la baza en corazón, dos bazas en diamantes y una en trébol. El declarante que cumplió comenzó por jugar diferentemente desde la primera baza.

Era fácil ver que la salida con el Valet de corazón indicaba la tenencia del diez y de que Este tenía el

Rey. De manera que cuando jugó el seis del Muerto y Este el Rey, el declarante sabía que el As-nueve del Muerto constituía una terace sobre

el diez de corazón de Oeste. No obstante, la tenace quedaría bloqueada si jugaba el dos de corazón en la primera baza, de manera que descartó la Dama. Cuando Este devolvió el Rey de diamante, Sud ganó con el As, arrastró los triunfos y luego hizo la fineza con el nueve de corazón y el As le proveyó un descarte para un diamante. Esto limitó las pérdidas en el palo diamante a una sola baza, la cual, junto con una en corazón y una en trébol, permitieron a Sud cumplir el contrato.

DISTÍNGASE POR SU SONRISA -Y SU DENTADURA BRILLANTE



*Ilumine
su sonrisa
con Kolynos*

ESTO es sencillísimo cuando Vd. usa la Crema Dental Kolynos, que imparte a los dientes fascinación y brillo maravilloso.

Y no olvide que Kolynos es muy económica. Dura el doble de los dentífricos comunes porque no necesita usarse más que la mitad. Experimente Vd. la técnica del cepillo seco con sólo un centímetro de la Crema Kolynos. Quedará encantado de los resultados.



Economice—
compre el tubo grande

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 37

Por PATRICK EASEDALE

Norte y Sud vulnerables y 30 en el segundo game. El remate se desarrolló:

Sud	Oeste
1 diamante	Paso
2 sin triunfos	Paso

Norte	Este
1 corazón	Paso
3 diamantes	Paso

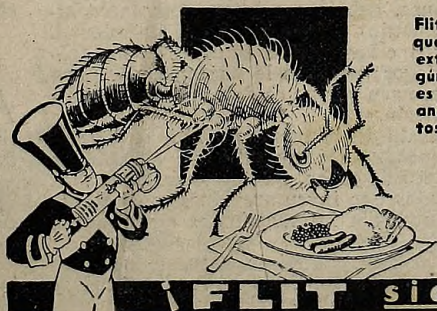
¿Qué debe declarar Sud ahora, teniendo:

♠ K-10-6
♥ K-J
♦ K-J-9-4-3
♣ A-J-2

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 97.)

Pulverice FLIT-el enemigo mortífero de los insectos

¡No deje que las hormigas echen a perder sus comestibles!
Los "insecticidas" inferiores no las matan



Flit es el insecticida más instantáneo porque contiene una combinación de agentes exterminadores no encontrados en ningún otro insecticida. Flit no mancha, y es inofensivo para las personas y los animales. Cuidese de todos los substitutos de Flit. Cada lata Flit va sellada para evitar rellenos fraudulentos. Insista siempre en la famosa lata amarilla con el soldadito Flit y la franja negra. Esa es su garantía en obtener Flit—el verdadero y único.

Distribuidores para la Argentina:
PALMER & CIA., Tucumán 371, Buenos Aires



¡FLIT siempre MATA!

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

A. Valente (Capital), H. Fernández Prades (Córdoba)
y Miguelito (Chivilcoy).

 **D**ESPUES de buscarle tres pies al gato, uno de los cálculos más difíciles y peligrosos consiste en averiguar la edad exacta de una mujer.

Todas las matemáticas fallan, pues siempre se trata de un problema con más incógnitas que ecuaciones. El Cálculo de Probabilidades no alcanza ni a insinuar una solución aceptable.

Imaginad cómo crecerán las dificultades cuando se aplican técnicas más sencillas, como, por ejemplo, el cálculo con los dedos, que es el usado por los personajes de un cuento del señor Carlos Schaefer Gallo, publicado en *Caras y Caretas* del 18 de septiembre, para calcular la edad de la protagonista "Na Primavera":

— ¡Velay que sí!... Ponele cinco años a cada dedo 'e las manos y agregale dos más de los pieses: es mi cuenta. ¿Son doce, no? Güeno: sos doce veces cada cinco años que ella festeja su día, asígún lo sabemos toditos, aunque naides explique el porqué. De modo que entuavía me quedo corta, aunque supongamos que haiga empezao a festejarse a los quince...

— ¡Ave María!... ¡Asigún tus números, llega a los setenta!

La primera parte del cálculo es un tanto confusa. Cinco años por cada dedo de las manos, son cincuenta años, y dos más de los "pieses" son cincuenta y dos, y no doce. Pero pongamos no más que sean doce, y que la Na Primavera esa tenga la extraña manía de festejar doce veces cada cinco años su cumpleaños. Como la calculista no nos dice cuántos de esos cinco años han pasado desde que empezó su cuenta a los quince, llegamos a la conclusión de que, efectivamente, podía muy bien tener setenta años. Pero lo mismo podría tener también treinta y cinco mil quinientos ochenta y tres, o diez y siete.

 **N**O sólo las mujeres presentan dificultades para el cálculo de su edad. Los hombres talluditos y maduros también tenemos nuestras vueltas...

Con motivo de la desaparición de un viejito entrerriano, ocurrida hace días, a la respetable edad de ciento diez años, numerosos diarios del país, entre ellos: *Noticias Gráficas* del 14 de septiembre, *El Pueblo* del día siguiente, *Los Andes* de Mendoza, *El Orden* de Mercedes y *El Liberal* de Balcarce, reprodujeron el mismo comentario. Tomaremos la versión del primero de los nombrados, que empieza con estas palabras:

Concepción, 14. — A los 110 años de edad falleció el más viejo poblador de esta zona, don Miguel Contreras.

Añadiendo después:

Afirmaba el anciano Contreras que había conocido al general Belgrano, para quien tenía frases de profundo cariño.

Este hecho es perfectamente posible, pues Contreras había nacido en los primeros años de nuestra emancipación.

En el viejito Contreras, la cosa era explicable. Confesaba solamente ciento diez años,

quitándose algunos para no desilusionar a las chicas. ¿Quién puede tirar la primera piedra?

Aunque hay otra explicación posible. No sabéis cómo nos fastidia la gente a los centenarios preguntándonos por cosas y personas de antaño:

— ¿Es cierto que usted era amigo del Negro Falucho? ¿Y que anduvo medio metido con la pulpera de Santa Lucía? ¿Estaba usted allí cuando lo mataron a Juan Moreira?

Claro está que el hombre, para conformar a los preguntones, acabó declarando que lo conoció al general Belgrano.

Nosotros, aunque sólo tenemos ciento ocho años, a todo el que nos pregunta le contestamos que jugábamos a la mancha venenosa con don Juan de Garay, y al papá y a la mamá con Lucía Miranda.

Pero los muchachos redactores de esos diarios podían muy bien dar un repaso a la historia de Grosso chica, para enterarse que el general Belgrano murió en 1820, es decir, unos siete años antes de que naciera Contreras.



EN cambio, pudo muy bien conocer a don Mariano Moreno, según la autorizada opinión de *La Prensa* del 23 de septiembre, que publicó, en el principio de un suelto, estas palabras:

Con motivo de cumplirse el 124º aniversario del nacimiento del secretario de la Primera Junta, Mariano Moreno, las autoridades del colegio nacional que en esta capital lleva su nombre, dispusieron, etc., etc.

La cosa hubiera sido muy sencilla para Contreras, porque Mariano Moreno sólo le llevaba catorce años. El que debió verse en serios apuros para desempeñar su puesto en la Junta de 1810 fué Moreno. Suponemos que pediría una prórroga, alegando que aún le faltaban tres años para nacer.



OTRA vez el Rey Sol sale a relucir. En *Vosotras* del 6 de agosto nos hablan del origen de las modas, y nos dicen:

Comencemos por el taco alto. ¿Quién creen nuestras lectoras que fué el iniciador? ¿Alguna mujer?... ¡Qué esperanza! Fué nada menos que Luis XV, el célebre "Rey Sol".

Como esto se puede prestar a lamentables confusiones, debemos aclarar. Los tacos altos se remontan a la más remota antigüedad. Podríamos citar el alto coturno de los trágicos griegos; pero no lo hacemos, por pura modestia, para que no os deis cuenta de nuestra erudición.

Si se trata del llamado taco Luis XV, aceptamos que fuera inventado por el Luis de ese número de orden, que no tenía cosas más interesantes que inventar. Nuestras lectoras pueden usar sin inconvenientes esa clase de tacos.

Otra cosa muy distinta es usar los tacos del Rey Sol. Porque Luis XIV, el único Rey Sol del sistema planetario real de Francia,

cundo se le contradecía, soltaba cada taco que no ya nuestras distinguidísimas lectoras, sino ni siquiera el más irritado de los colectiveros se permitiría usar entre nosotros.

EN TRE los más conmovedores finales de discursos necrológicos que conocemos, figura éste, aparecido en *Los Principios* de Saliqueló, del 2 de julio, del que, como es natural, cambiamos el nombre del interesado:

¡Don Perfecto!... ¡Buenas noches!

Hermosa despedida, a la que don Perfecto habrá contestado:

— ¡Apaga y vámonos!

NO sólo los jeroglíficos egipcios que descifró Champollion encerraban enigmas históricos. También las palabras cruzadas contienen sus pequeños enigmas que algún día servirán a los investigadores.

En uno de esos problemas, hallado en *La Razón*, del 3 de agosto, nos encontramos con que el 27 horizontal correspondía:

27. Político y presidente argentino.

SOLUCION DEL PROBLEMA ANTERIOR

C	N	A	R	V	A	S	O	C
O	O	S	E	L	O	S	O	
M	S	I		N	A		Y	
I	R		E	C	O		L	O
L	E	S	T		L	S	E	T
I	L	A	M	A		E	D	I
T	A	C	A		P	A	I	E
O	J	O		D	O	N	O	R
N	O		L	A	D	A	S	A
A		D	O	L	O	S	O	S
		D	E	C	E	N	A	R

Como sólo tenía cuatro letras, la solución parecía sencillísima: Roca. Es el único presidente argentino de cuatro letras.

Pero si resolvíamos de esa manera el enigma histórico, se nos planteaban otros de carácter

ter filológico y botánico, porque un hoyo en el suelo para guardar ciertos frutos, debía llamarse sico, y las plantas verbenáceas de Méjico debían enriquecerse con un nuevo ejemplar que se llamara: coyotoaate, amén de otros pequeños inconvenientes.

Por suerte, *La Razón* del día siguiente aclaró el asunto, publicando la solución, que podréis contemplar. El presidente argentino era Alem.

Se trataba, sin duda, de una maniobra encaminada a contentar a los radicales.

APLIQUEMOS un poco de psicología a la lectura de los avisos de "Servicio doméstico pedido" de *La Capital* de Rosario, del 20 de agosto:

Al... Maipú, necesitase sirvienta joven sin cocinar.

Se puede deducir en seguida que este aviso lo puso la patrona, que será de las que se tragan crudas a las sirvientas...

colgar el auricular, y aparece el doctor Cambiani, radiante, tarareando un tango y remediando un baile.)

Dr. Candiani. — ¡Soy un tipo macanudo! ¿Qué me dicen ustedes?

Dr. Gil. — Que es usted el mismo demonio. No juegue con el fuego...

Ing. Ponce. — ¡Bah, está acostumbrado!

Dr. Candiani. — (Tomando asien-to.) Pero es que yo la quiero de verdad; Teresita me encanta... ¡hay que oírle hablar con su acento colombiano! ¡Es para comérsela a besos! (Con gravedad.) En serio, me caso con ella, me la llevo a Buenos Aires... ¡y será el hombre más feliz de la tierra!

Dr. Gil. — (Con escepticismo.) Si-go creyendo que basar una felicidad sobre las cuatro ruedas de un auto...

Dr. Candiani. — ¡No, colega! Ahí está su error; mi felicidad no está basada en mi "voiturette"; el coche no habrá servido más que para fijar, cristalizar un sentimiento que es igual en todos los tiempos y latitudes; en los tiempos prehistóricos el mejor cazador se llevaba a las mejores mujeres; hoy son los que tienen mejor automóvil... La carnada ha variado, pero no el sentimiento que conquista al corazón femenino. La fuerza era la superioridad de antes, hoy es la riqueza; las joyas son pequeñas, hay

"LA VOITURETTE"

(Continuación de la página 85)

muchas imitaciones perfectas; en cambio, una "voiturette" es algo visible de lejos, tangible, incontrovertible exponente de un estado económico, con la garantía de la marca...

Ing. Ponce. — ¡En cambio, el valer personal!...

Dr. Gil. — Pero no me negarán ustedes que el talento es un valor más real, de una categoría superior.

Dr. Candiani. — Mire che, vamos a cenar; deje ese paquete ahí; en dos minutos estoy listo; en el restaurante seguiremos esta conversación...

Dr. Gil. — (Cediendo.) Es que...

Dr. Candiani. — (Empezando a ves-

tirse.) Nada... Yo le invito.

Ing. Ponce. — Los valores tienen el valor que los demás les quieren dar; hoy en día el valor intelectual está en bancarrota, tal vez por la ley económica del ofrecimiento y el pedido... ¡Hay muchos intelectuales en el mundo!...

Dr. Gil. — Auténticos, pocos... Falsos, a montones...

Dr. Candiani. — Les pasa lo que a las joyas, amigo Gil... ¡ya nadie es capaz de distinguir un brillante auténtico de una imitación! En cambio, una "voiturette" es, hasta nueva orden, una "voiturette".

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 37

(Continuación de la página 95)

Tres corazones.

Existen dos probabilidades: o Norte tiene una mano muy fuerte, o de lo contrario tiene temor a algo y desea que la mano se juegue en un palo. Esto último es lo más probable, pero la declaración de tres corazones hace frente a cualquiera de las dos situaciones.

El complicado arte...

(Continuación de la pág. 54)

kwa, sabio y teólogo de esa escuela Ikenobó que cultivó el príncipe Shōtoku; el Ikebana (flores vivificadas o puestas con arte), el "mori-bana" y el "nagure". Hay que colocar las ramas cuidando de presentarlas por su lado derecho; para curvarlas se les practican pequeñas incisiones. Las ramas o flores van sujetas en la base por una cuña de madera, pero es sumamente difícil mantenerlas firmes sin apartarse de los rigurosos principios establecidos. Los que aún no han profundizado este arte generalmente aprenden primero a colocar "haran", una variedad de orquídeas de largas hojas.

Esta va colocada en un florero con usubata, especie de galera dada vuelta, que va sobre el verdadero florero; está formado este ramo por tres partes principales y seis secundarias, que reciben el nombre de "Shin-so-dojimé" las primeras, y de "kata", "sukué", "kozumi", "mikozumi", "guió" y "mukokozumi" las restantes. Arreglar un simple capullo de peonía es posible solamente para los muy expertos en el arte. La enseñanza dura alrededor de cuatro años.

Los japoneses prefieren, en su mayoría, las flores de árboles muy sencillas, como las del ciruelo, cerezo o duraznero. He interrogado a muchos, y parecen no extasiarse ante la soberbia rosa.

El arte de "Ikebana" es un entretenimiento elegante y sólo las personas refinadas lo practican en toda su rigurosidad, pues es muy difícil y complicado. Como es sabido, las flores son estimadísimas en el Japón, y los poetas las han cantado en toda forma. Hay un delicado refrán en que se compara a la frágil mujer japonesa, cuando es bella, con la flor de kaido moles-tada por la lluvia.

"Ame ni nuretaru, kaido no hana", palabras que expresan que la mujer es hermosa y sufre las asperezas de la vida como la flor de kaido moles-tada por la lluvia.

(1) Kaido, aronia. No es oriunda de América.

Dr. Gil. — (Arrojando el paquete en el cesto de los papeles.) Vamos a cenar.



Yo No Sufro Más De HEMORROIDES

Ya se trate de hemorroides internas o externas, el Unguento Pazo alivia el escozor, detiene la hemorragia y calma la irritación. Muy recomendado por la profesión médica.

Todas las buenas farmacias lo venden en tubos cómodos.

UNGUENTO PAZO

L.R.4

RADIO SPLENDID

Todos los días a las 10 de la mañana, un selecto programa musical y literario, y constantemente, en todas las manifestaciones culturales y deportivas de la Broadcasting.

Un programa contra el dolor de cabeza

GENIOL

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



"EL HOGAR" 30 CENTAVOS EN TODA LA REPUBLICA

Es DELICIOSO!

Pruébelo...

y se convencerá.

Las porciones Dairyco son verdaderamente deliciosas pues están elaboradas con el mejor queso cheddar que se produce en el país la garantía de una firma que desde hace 35 años está especializada en la Industria Lechera.

La indiscutible calidad, harán tan popular este nuevo producto, como digna compañera, la manteca.



QUESO

DAIRYCO

DIGNO COMPAÑERO DE LA MEJOR MANTECA



ASI PUEDE UD. OFRECER SONRIENTE
Y DESCANSADA

PLATOS QUE ENCANTAN A TODOS...



Es muy sencillo presentar a la familia platos sanos, sabrosos y tentadores, y servirlos sonriente y descansada, cuando se cuenta con un estante cargado de ricos manjares Swift que esperan órdenes en latas, frascos o paquetes! Carnes, legumbres, frutas, los productos Swift proceden de materias primas seleccionadas y están preparados por expertos, en perfectas condiciones de higiene. Por eso pueden servirse tal cual están, ahorrando horas de tediosa preparación, o emplearse para exquisitas recetas propias.



Pocos minutos le bastarán para preparar platos apetitosos que encanten a la familia o a los invitados y le atraigan cumplimientos y felicitaciones. Una visita a su estante Swift le sugerirá el menú más apropiado para el momento o la ocasión... y estará listo para servir casi al instante!...

Swift
La Primera

COMPANIA SWIFT DE LA PLATA
Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos